



SIMBOLOGÍA y TERMINOLOGÍA

El significado de los símbolos y su origen



FREDERICK
GUTTMANN

Frederick Guttman R.

SIMBOLOGÍA
&
TERMINOLOGÍA

Actualización Abril 2021

Project Magen

2002 - 2021

Índice

J	4
K	10
L	13
M	24
N	40
O	49
P	55
Q	77
R	79
S	91
T	113
U	129
V	132
W	139
X	139
Y	140
Z	144

Abreviaciones de Manuscritos - 145

Frederick Guttman Ramírez - frederickguttman@gmail.com

Portada: Aday Quintero P.

Imagen central: Placa tallada en el templo de Hator de Dendera (Egipto), alrededor del 50 a. C., que representa las constelaciones zodiacales.

Project Magen, "Release the Truth" –

<https://frederickguttman.wixsite.com/website/frederickguttman@gmail.com>

- J -

J. Décima letra del alfabeto español – aunque cuando se incluye la “CH”, viene a ser la 11ª -, que algunos cristianos suelen usar discretamente como inicial del nombre “Jesús”.

Jacinto. Es una variedad de cuarzo biterminado natural que cristaliza en forma de prismas hexagonales y bipirámide. Dependiendo de la región corresponde con un tipo u otro de piedra (aunque también es el nombre de una planta anual), desde el Jacinto de Ceilán (Circón), el Jacinto de Compostela (cuarzo cristalizado de color rojo oscuro), Jacinto Occidental (Topacio), o el Jacinto Oriental (Rubí). En hebreo se denomina Leshem, y corresponde con la piedra preciosa que estaba puesta como la 1ª de las 3 que se hallaban en la 3ª hilera de las 4 que conformaban el decoro del pectoral del Sumo Sacerdote (en total 12 piedras). En la Nueva Jerusalén es el 11º cimiento de la ciudad. En el libro de Ester se menciona, pero posiblemente como otro tipo de piedra que en hebreo recibe el nombre de Sojaret (voz alusiva a “mercadería”), probablemente semejante al Ónice. El nombre Leshem corresponde numéricamente con 370 en gematría y con 46 en orden alfabético, que es equivalente con Yamím (Mares), Tabaat (arca o caja) e Ir (ciudad). El nombre se puede observar en notaricón y temurá como conformación de “L” (Lamed = aprendizaje) y “Shem” (nombre o título). En la Llave Menor de Salomón se asocia al jacinto con la constelación de Sagitario.

Jacobinos. Nombre de varias cosas, entre las cuales están los jacobitas ingleses, el concepto matemático jacobiano y un club francés de miembros políticos de la Revolución Francesa, también llamado Club de los Jacobinos, cuya sede se encontraba en París. En el siglo XIX, el jacobinismo sería la fuente de inspiración de los partidos republicanos que promovieron la Segunda y la Tercera República Francesa. En la Francia contemporánea, este término se asocia con una concepción centralista de la República.

Jacobitas. Se refiere a estos como miembros del jacobismo, que fue el movimiento político que intentó conseguir la restauración en los tronos de Inglaterra y Escocia a los miembros de la Casa de Estuardo. El movimiento toma su nombre del rey Católico Jacobo II, destronado en 1688 y remplazado por su yerno protestante Guillermo de Orange, quien reinó con el apelativo de Guillermo III y se casó con María Estuardo, hija del propio Rey Jacobo II.

Jactancia. Presumir de algo. En hebreo se define como Bad (Isa. 16:6).

Jaguar. Felino que para los aztecas, a quien consideraban como el rey de los animales, tuvo una gran influencia. Se lo denomina "Ocelotl", de la lengua náhuatl, de la cual pasó al nombre del pequeño felino “ocelote”, también conocido como jaguarcito o tigrillo. El simbolismo étnico del jaguar alterna así dos ritmos de la noche, de la oscuridad. Lo oscuro como matriz o vientre de la tierra maternal (que genera nuevos frutos y vida) y la no luz como inmersión en una peligrosa región demoníaca. En la primera función, el jaguar es guardián de las oscuridades terrestres, desde donde brota la verde riqueza del suelo y la selva. En la segunda faceta, el jaguar mexicano se cambia en sol de tierra, sol nocturno. También era el brujo por excelencia de los hombres más importantes (como el gobernante o los sacerdotes), de los hombres vinculados a lo sobrenatural (como los hechiceros) y de los propios dioses (como Tezcatlipoca en la sociedad azteca). También aparecen como parte del mito de destrucción en donde se decía que los jaguares de Cizin, dios del inframundo, se comerán al Sol y la Luna. Y en cuanto a los olmecas el jaguar era la figura principal de su religión. En algunos casos el felino completamente desnaturalizado, adopta una forma casi ofídica y se lo reconoce solo por las garras y las manchas características. Otro aspecto a considerar es la intrínseca relación de las representaciones felínicas con la persona del "chamán", quien manifestaba una gran parte del conocimiento sobre la conducta del jaguar a través del uso de alucinógenos y visiones. Covarrubias por ejemplo lanza la hipótesis de que el jaguar representa a antecesores totémicos de espíritus de la naturaleza mientras Coe sugiere que éste era la expresión de la línea real olmeca descendiente de una mítica raza de hombres-jaguar. Los olmecas consideraban al jaguar sea como si animal totémico principal, sea sinónimo de la madre tierra y que lo vincularon al hombre a través del culto a los recién nacidos, preocupados, de éste modo, por explicar los misterios de la fecundidad y del nacimiento. Por otra parte, en su simbología, también estaba presente la serpiente acuática como símbolo del agua terrestre. De la fusión de ambos animales nació un monstruo sobrenatural en forma de serpiente-jaguar, que se volvió expresión del agua fertilizante que fecundaba la tierra, de la cual nacía la vegetación y el alimento del hombre, es decir, el maíz que era la propia vida. Y de este modo, el animal totémico y la serpiente adquirieron una forma divina que explicaba los misterios de la fecundidad y del nacimiento de los seres humanos.

Jaibit. Ver: “Sheut”.

Jánuca. También escrito Januka. Importante fiesta judía que se celebra el día 25 de Kisleu o Kislev (posiblemente correspondiente con principios de diciembre del calendario gregoriano y finales de noviembre). Se conoce como la Fiesta de las Luces, por lo que su emblema principal es claramente la Janukiá (candelabro de 9 brazos), erróneamente definida como una "Menoráh de 9 brazos". Este evento conmemora la purificación y dedicación del Segundo Templo de Jerusalén, por intervención de Judas Macabeo en el año 164/165 a.C. Dicho suceso implicaba el poner estas lámparas en toda casa y sinagoga judía. Después de que los macabeos consiguieron purificar el lugar de las aberraciones helenas, sucedió el milagro de que 8 días se mantuvo aceite de una lámpara (la del encendido, llamada Shamash) que debía aguantar únicamente uno. Por consiguiente, es una celebración instituida por Judas Macabeo para celebrar anualmente la purificación del Templo, que había sido profanado en el 162 a.C. por orden de Antioco Epifanes. Era parecida a la de los Tabernáculos, y los judíos la celebran hasta hoy. Se puede ver un ejemplo en Juan 10:22. También se la llama Fiesta de la Dedicación (Juan 10:22) o Fiesta de las Luces.

Janukiá. Erróneamente definida como "Menoráh de 9 brazos", es un candelabro que recuerda un caso particular en el que había aceite para un solo día en el Templo, mas la luz duró hasta 8 días. Este milagro es reflejado en la disposición y forma de la lámpara, y una luz mayor sobresale en medio como la 9ª, llamada "Shamash" (Sol), que es con la cual se encienden las otras (4 a un lado y 4 al otro). Algunos especulan que esto también tiene una correspondencia astronómica, mostrando al Sol en medio con los 4 orbes menores del sistema a un lado (Mercurio, Venus, Tierra y Marte) o interiores, y los exteriores, que son los 4 mayores (Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno), aunque es difícil rastrear referencias hebreas que hablasen sobre Urano o sobre Neptuno en aquel entonces.

Jardín. Representa un lugar bello y apacible. Ver: "Huerto".

Jardín de Edén. Un lugar especial en Eden, que se suele pensar que estuvo en la antigua Babilonia. En idioma hebreo se le refiere como Gan Eden, aceptando que el vocablo hebreo Gan (Guimel y Nun) significa "jardín" o "huerto" (Gén. 2:15). En Gén. 13:10 parece referirse al mismo lugar con el nombre de Gan YHVH (Jardín de Jehovah). Algunos presuponen que este es un posible caso de grado superlativo, significando "un jardín muy bello y exuberante". Esto lleva a la forma Ganah, apreciable en Núm. 24:6. En Gén. 2:8 dice que IHVH Elohim (la deidad Jehovah, o los dioses Jehovah) plantó un jardín en Edén. La definición para referirse a esa plantación es el hebreo Ytá, de Natá, que refiere: plantar (Gén. 2:8; Isa. 65:22), clavar, hincar (Esd. 2:11), poner, insertar un miembro (Sal. 94:9). El Eden parecía existir ya (ver: "Edén"), pero en su región oriental fue puesto este sitio, donde se ubicó a Adán y a Eva, como se aprecia en Gén. 2:15, y donde además refieren dicho lugar específico en Edén como Gan-Eden. Por lo mencionado en Gén. 3:23-24, parece que Adán y Eva fueron retirados fuera, a un sector al oriente de dicho sitio, que algunos postulan que sería cerca de la antigua Persia. El jardín o huerto de Edén se define en hebreo como Gan-BeEden, que en gemetría es $3+50 (53) +2+70+4+50 (126) = 179$. En el Oahspe (1882) el término 'Ghan' se refiere a una raza post-diluviana con mayor simetría humana, aunque con el salvajismo de otra raza humana predominante en aquel entonces y la cual sería la primera en circuncidarse. El texto sostiene que el nombre 'Ghan Ongwee' significaba 'hombres bien conformados'.

Jasidismo. Vertiente ultra-ortodoxa judía, extremista. Es la parte más radical del judaísmo moderno.

Jasidistas. Ver: "Jasidismo".

Jasiditas. Ver: "Jasidismo".

Jaspe. Piedra silíceo de grano fino, textura homogénea, opaca, y de colores variados, según contenga porciones de alúmina y hierro oxidado o carbono. Procede de un fango de radiolarios silicificado desde el comienzo de la diagénesis. La sílice (90 a 95 % de la roca) se encuentra en los radiolarios calcedónicos, y en el cemento en forma de calcedonia y cuarzo, más raramente de ópalo en el interior de una trama arcillosa teñida por óxidos de hierro o materia carbonosa. Los jaspes no contienen granos detríticos y la fractura es lisa o astillosa, a veces concoidal, mate y opaca. Es el primero de los 12 cimientos de la Nueva Jerusalén y también el material del muro de dicha ciudad. De hecho, la definición que Juan hace de Dios lo identifica con la semejanza del Jaspe y de la Cornalina. El Jaspe era la 3ª de las 10 virtudes que tenía el Rey Tzor (Tiro). Asimismo, correspondía con una de las 3 piedras de la 4ª hilera del pectoral del antiguo Sumo Sacerdote. En hebreo se llama Ishpáh, de donde posiblemente derive el nombre de Jaspe. Su valor numérico es el 395 en gemetría y 53 en orden alfabético, igual que Yeshua (Jesús = Salvación), Nisán (mes 1º del calendario hebreo), Torah (la Ley), Keren (cuerno, que significa "liderazgo") y Queter (corona). Posiblemente el Jaspe sea alusivo a la Salvación. En la Llave Menor de Salomón es relacionada con la constelación de Leo.

Jat. Ver: "Dyet".

Jedi. En la masonería es el nombre de cierto tipo de demonios. Su raíz hebrea Judei (judío), aduce a que guarda relación con la demonología y la cábala ocultista, igual que Yoda, otro nombre masón. Ambos son denominaciones de personajes

de la saga del francmasón George Lucas, Star Wars (La Guerra de las Galaxias). El nombre de Jedi viene también de los Jeddhi, una forma antigua de ciertas tribus para referirse a los demonios o a los genios.

Jerusalén. Nombre hebreo, Yerushalím, que significa: “Lanzará Paces”, aunque se suele pronunciar Ierushálaim. Es el nombre de la ciudad capital de Israel. Antigua ciudad de Jebús en territorio jebuseo, en Canaán, que fue conquistada por los israelitas, liderados por Josué. Era ya citada en Génesis como regida por Adonizedec, al cual se asocia equívocamente muchas veces con Melquisedec, rey de Salem -pues Salem solo aparece en relación a Melquisedec (un sacerdote inmortal, según Heb. 7:3)-, amigo de Abraham, mientras Adonizedec fue enemigo de Israel. Si bien, Salem significa “Paz” (del hebreo: “Shalom” y “Shalem”), pero no hay evidencia clara que la vincule directamente con Jerusalén (la cita de Salm. 76:2 es un error de traducción, donde realmente dice “Iehudah”: Judá), que era conocida como la ciudad cananea de “Ourousalim” (Jerusalén), y cuya existencia se certifica en escritos que datan del siglo XXI a.C. Jerusalén quedó establecida como capital de Israel (cerca del 1.010 a.C.), después de que ya no lo fuera Hebrón. Esta ciudad se mantuvo como centro de Judáh, aún a pesar de las guerras, el cautiverio, la deportación y la expatriación. Fue destruida en el 586 a.C. por mandato de Nabucodonosor, rey de Babilonia. Cerca del 525 a.C. se reconstruye la ciudad junto con el Templo por mandato de Ciro, rey de Persia, hasta que los romanos destruyeron el Templo en el año 67 –en la Primera Guerra Judeo-romana contra Tito- y posteriormente Jerusalén fue destruida totalmente en la expulsión de los judíos, en el 135 d.C., tras su derrota contra Adriano en la Tercera Guerra Judeo-romana. En el año 1967 Israel recuperó Jerusalén como capital tras vencer en la Guerra de los Seis Días y la consolidó como Capital Indivisible tras salir victorioso en la Guerra de Yom Kipur, en 1973. Hoy día está dividida en 4 partes: zona judía, zona católica, zona musulmana y zona armenia. Simboliza el centro neurálgico de la Tierra y el Reino venidero, pero como ciudad actual está asociada con la abominación, la corrupción y la esclavitud.

Jesed. Es la 4ª de las Sefirot del Árbol de la Vida de la Cábala, de arriba hacia abajo. Es una definición hebrea que significa “Misericordia” (escrita con Jet, Samej y Dalet). La definen también como la Grandeza.

Jesucristo. Nombre compuesto de Jesús y Cristo. Se usó como costumbre, en el español, para identificar a Jesús como el Mesías, el Ungido. Ver: “Jesús” y “Cristo”.

Jesuita, General. Ver: “Jesuitas”.

Jesuitas. Nombre común para referirse a la organización religiosa titulada “Compañía de Jesús”. Pertenece al catolicismo aunque actualmente controla el Vaticano y al propio Papa. Fue fundada por el español Ignacio de Loyola en 1540, en Roma, y aprobada por el Papa Pablo III. Oficialmente su actividad se extiende a los campos educativo, social, intelectual, misionero y de medios de comunicación católicos, pero extraoficialmente controla y manipula los medios de comunicación internacionales y las grandes disqueras de la música. En 2014, su General Superior nº 30, el español Adolfo Nicolás, dimitió tras haber reemplazado en 2008-2009 al neerlandés Peter Hans Kolvenbach, quien se dice que también dimitió, pero por cuestiones de edad. Existen numerosas cedes y grupos ramificados de esta organización que tiene un gran poder adquisitivo y financiero, influencia política y defensa plena hacia el Vaticano. En las teorías de conspiración se dice que el General Jesuita es el hombre más poderoso de la Tierra. Los jesuitas son los rectores del mundo, y controlan todos los medios de comunicación y a las grandes instituciones religiosas del planeta, así como la propaganda favorable a Vaticano.

Jesús. Nombre que proviene del griego Ihesous, o Ihsous, y ése, se ha creído, derivaría del hebreo Yeshua, que traduce: “Salvación”, o Ihashua. La forma sola de “Shuá” alude a salvación, mientras que la Yud identifica a Dios, la divinidad y el Cielo. Dado que no se han hallado evidencias del nombre hebreo, es admisible que la forma griega tratase de representar la hebrea original, además de que la IH eran propias en el judaísmo para identificar a Dios. Por ende, si el nombre original no eran yeshua, sino que incluía la letra He al inicio, Iheshua, sería igual que el nombre de Josué (Iahshua, Iehoshua), símbolo del sucesor de Moisés. Jesús es el nombre que recibe “el Hijo” (entendido como Imanuel) del Padre Celestial, cuando viene a la Tierra antes de manifestarse como rey y Mesías (Ungido y Salvador), para dar a “su pueblo” (tanto israelitas de linaje que le acepten, como a quienes aceptan a Cristo en general) Salvación de sus pecados y, aún con todo, hace que todo lo profetizado sobre él se cumpliera. Nació en Belén Efrata en Judea, según se calcula, fuera de invierno (pues los pastores no sacaban a las ovejas en las noches heladas. Ver: Luc. 2:8); incluso, según ciertos matemáticos, su natalicio fue el 11 de septiembre del año 3 antes de nuestra era (aunque el año puede variar hasta casi el 6 a.C., o incluso el 11 a.C.). Si bien, su madre y José el carpintero recibieron oro, incienso y mirra para el niño –rondando los 2 años de edad-, lo cual ayudó a que no dependiera nunca de nadie (además del precio del oro, el incienso y la mirra estaban muy cotizados en Oriente y tenían un alto valor comercial). Posteriormente fueron a Egipto hasta la muerte de Herodes el Grande, la cual está fechada en el 4 a.C., lo cual podría suponer que Jesús no estuvo mucho tiempo en Egipto realmente, pues Herodes Arquelao, sucesor de su padre, inició su reinado a finales de marzo del año 4 a.C.: «Y estuvieron 7 años en Egipto, hasta que Herodes murió.» (Evan. Ammonio 1:19). De manera que José llevó a Miriam (María) y a Jesús a la ciudad

de Nazaret en Galilea de los gentiles. Algunos textos extra-bíblicos aducen que José murió cuando Jesús tenía 14 años de edad y había dejado a Miriam con varios hijos, entre los que estaban Judá (Judás), Simón (Simeón), José y Jacobo (Jaime, Santiago) y varias mujeres (Mat. 13:55 y Marc. 6:3). Después de que Juan el bautista iniciara su ministerio, Jesús comenzó el suyo, siendo «*como de 30 años*» (Luc. 3:23). El "Volumen Archko", en el capítulo de "La Entrevista de Gamaliel" –de escritos guardados por el Vaticano, de la época de Jesús-, dice que Jesús era conocido ya con 26 años, coincidiendo con la aproximación de Lucas. Tras ser bautizado por Juan fue al desierto por 40 días, donde fue tentado por Satán. Comenzó su ministerio en Galilea y las regiones aledañas, y se entiende, por el contexto bíblico, que su ministerio en Israel duró unos 3 años y medio, después de lo cual terminó de cumplir las partes más importantes de su misión: morir y Resucitar. Tras su Resurrección, a finales de la Pascua, enseñó a sus apóstoles cosas específicas por 40 días y entonces fue subido al Cielo. Las profecías advierten del regreso de Jesús para llevarse a sus Escogidos antes del reinado de la Bestia, y exponen que Cristo y los suyos estarán seguros por 3 años y medio fuera de la Tierra. Al pasar este tiempo regresarán para someter la Tierra con dictadura por 10 siglos. En ese momento muere Satán y tiene lugar el Juicio, pero en esto Jesús y sus Escogidos parten para manifestarse al resto de la Creación. Jesús representa el liderazgo de la monarquía en Israel, en la Tierra y en todo estamento en el universo, por lo que lo llaman "rey de reyes y señor de señores", y se asocia con el número 12. Ver su simbolismo en "Yeshua". Numéricamente lahshua es 58 y 391. El 58 coincide con las palabras Tanat (don, regalo), Cafir (leoncillo), gan-elohim (jardín de Dios), y asimismo con Noaj (reposo) y Ozen (oído). En griego, Ihsous es 500 en gematría (Tav y Kuf, relacionados con la redención y la resurrección; y Shin y Reish, relacionados con la capitania y el ser cabeza), como las voces hebreas Sar (capitán) y Natán (dar), y también es 68, como la palabra hebrea Jaiim (vidas). Ver más en: "Immanuel", "Cruz" y "Cristo".

Jet. Octava letra del alefeto. Está asociada con la vida y con el Mesías. También simboliza el ir y retornar. En jasidismo hay dos niveles de vida: "vida esencial" y "vida que vitaliza", como aclaró Pablo (1ª Cor. 15:45), aunque Dios en sí mismo, como si fuera, estaría en el estado de "Vida Esencial". Es decir, el poder creativo de Dios permea continuamente toda la realidad y es "vida que vitaliza". La Jet sugiere el delicado balance entre la revelación de la Presencia de Dios y el ocultamiento de Su poder creativo frente a Su Creación. Al conformarse gráficamente de una Vav y una Zain, con un puente que los une, también puede sugerir la cobertura del Altísimo en el matrimonio o una obra completa en sí misma –con un fin a desarrollar. Esto también se asocia con la definición de Gén. 1 en cuanto al viento/espíritu de Elohim que "sobrevolaba" o "revoloteaba" sobre las aguas: se acerca a las aguas pero no las toca. Jet significa: temor y también vida (cuya expresión completa es el amor). Antiguamente significaba "valla" o "cerca". También denota un nuevo comienzo o nueva creación.

JHS. Siglas católicas de Isis, Horus y Seb. La "I" pasa a verse como "J" para esconder su verdadero significado. Realmente se trata de IHS, oficialmente un monograma del nombre de Jesucristo. El monograma IHS aparece en los primeros siglos de nuestra era, a partir del nombre griego de Jesús: Ἰησοῦς (en mayúsculas ΙΗΣΟΥΣ), del que sería abreviatura. Esta abreviatura es ΙΗΣ, siendo sustituida la sigma final por la S, pero permaneciendo la eta griega, por su similitud con la H latina, y quedando como lo conocemos ahora. Discretamente su significado numérico en griego es 10+8+6 (I+H+S), equivalente a 24 (2+4=6), y su equivalente numérico hebreo es 10+5+60 equivale a 75 (7+5=12=6+6). El olvido del origen del monograma dio lugar a etimologías populares, la más conocida es la de Iesus Hominum Salvator (Jesús salvador de los hombres) o incluso, haciendo que la H haga referencia a Jerusalén, en latín Hierusalem. Otras explicaciones legendarias, se han unido al emperador romano Constantino, al que se le habría aparecido el signo junto a las palabras In Hoc Signo vinces (en latín con esta señal vencerás), haciendo referencia a que si se convertía, vencería en la batalla del Puente Milvio. Sin embargo, tras esta batalla Constantino adoptó como símbolo el lábaro con el monograma de Cristo "XP", no este otro monograma.

Ji. Ver: "Xi".

Jinn. Ver: "Genio" y "Demonio".

Jocma. Ver: "Jojmáh".

Jojmáh. Es la 2º de las Sefirot del Árbol de la Vida de la Cábala, de arriba hacia abajo. Es una definición hebrea que significa "Sabiduría" (Jet, Caf, Mem y He).

Jubileo. Periodo que corresponde con 50 años regulares. En hebreo es Yovel, que es el nombre que también recibe el cuerno de carnero. En la tradición mosaica, 7 x 7 eran representativos, tanto como días, semanas o años: «*Y contarás 7 semanas de años, 7 veces 7 años, de modo que los días de las 7 semanas de años vendrán a serte 49 años*» (Lev. 25:8) El 49 más uno son 50, como la Fiesta de las Semanas (ver: "Pentecostés"), tras la cual se trabaja la tierra distinto, considerándose libre, como el ejemplo del propio Jubileo como no trabajo en la Tierra: «*Y santificaréis el año 50, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia*» (Lev. 25:10) Algunos creen que Gén. 6:3 se refiere a los 120 años como un periodo de jubileo, por lo que 120 es también un periodo importante del ciclo humano. Según se analiza con el calendario lunar, de

cree que desde Adán hasta Jesús hubo 3983 años (aunque otros han calculado ese periodo en 5500 años, posiblemente basados en otro calendario). Según el calendario lunar, en el año 2017 se llegará al final del 120 jubileo ($50 \times 120 = 6000$), sumando los más de 2.000 años desde la venida de Cristo. Por esta razón, algunos judíos mesiánicos creen que el regreso de Jesús será en el 2017. Dicha teoría se apoya también del hecho de que cada fin de un Jubileo ha coincidido con un Yom Kipur (Día de Expiación, que es Vayikra 25, cuando Israel recuperó Jerusalén como capital). Por ejemplo, el último jubileo fue en 1967, cuando ocurrió la guerra de los 6 días. Dicho jubileo fue el 119, y empezó el 120 (si se suma $1967 + 50$ también da 2017). Mirando hacia atrás, 50 años antes, en el fin del Jubileo 118 (en el año 1917) se termina el gobierno islámico otomano, cuando Inglaterra le dio el derecho de poseer su propia tierra a Israel. Otra teoría al respecto ronda sobre el número 70, clave sobre el ciclo completo de un evento, donde asumen que desde 1948 hasta 2017 hay 70 años (El 29 de noviembre de 1947, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la resolución de la creación del Estado Judío en tierra de Israel, creación que oficialmente se proclamó el 14 de mayo de 1948). Ver: "Semana".

Judío. Descendiente de la tribu de Judá, una de las 12 tribus de los hijos de Israel. Línea de sangre para la sucesión real. Es la forma genérica de llamar a los descendientes de Israel, dado que tras el Cautiverio de los asirios quedó sólo Judá. Posteriormente fueron deportados a Babilonia pero regresaron, aunque la mayoría se quedaron en Babilonia. Durante el imperio heleno y romano fueron los judíos, los que quedaban, los que mantuvieron el nombre de Israel, lo cual llevó al costumbrismo de generalizar a los israelitas y hebreos como judíos (mientras las otras tribus fueron dispersadas, esta se quedó por amor de Jehovah a David). Los judíos fueron finalmente expatriados tras perder las 3 guerras judeo-romanas. En el 135 d.C. Adriano los echó y borró el nombre de Judá de los mapas, reemplazándolo por Siria de Filistea (Siria Palestina). En 1948 la ONU declara el "Estado de Israel", después de que el gobierno británico, que tenía apoderada la región, cediese esta tierra para el retorno de los judíos. Según los jasiditas y cabalistas, el alma de cada judío es un "ojo" (testigo de la unidad esencial de Dios y de sus misterios). Ver más en: Judá".

Jueces. Nombre del 7º de los libros del Antiguo Testamento, es parte del Octatéuco (Ocho Primeros libros de la TANAQ). Está incluido en los Oetubím (Escritos), que es una de las 3 partes que conforman la TANAQ (Antiguo Testamento). El libro trata sobre los jueces colocados por Josué en su reemplazo. Primeramente fueron decretados sobre las 12 tribus de Israel por mandato de Moisés, pues su suegro Jetro le recomendó hacer así para manejar mejor los asuntos del pueblo. Aunque el trabajo de los Jueces concluyó, un esfuerzo humano por parte de los religiosos levantó una asamblea para asuntos judiciales -aunque no fue puesta por Dios-, la cual se conoce desde entonces como Sanedrín. La voz plural "jueces" se dice en hebreo Pílim (190 en gematría y 64 en orden alfabético), del singular Palil. El 190, en letras es Kuf y Tzade, alusivas a "justicia" y "redención", y a su vez, esta cifra es igual que Makom (lugar) y Tzitz (flor). El 64 es equivalente con Yshrael (Israel) y Maljut (reino). En Esd. 4:9 se sugiere leer la forma aramea Dinaié como Daianim: "jueces".

Juez. Persona que tiene poder y autoridad para juzgar y sentenciar, usualmente establecido en un tribunal o corte. A Jehovah se le suele designar como «*Shofet ha-Aretz*» (Juez de [toda] la Tierra), pues decreta lo que debe hacerse y cómo debe hacerse. Se entiende que hace de juez, sin serlo, quien juzga, acusa o sentencia a alguien basándose en la ley, poniéndose en evidencia él mismo para ser juzgado también (Luc. 6:37). En hebreo existen dos formas de hablar de juicio: "shpot" o "mishpat" (determinar u organizar) y "din" (enjuiciar o hacer juicio). Aunque ambas se traducen como juzgar, la primera (mishpat) es la que corresponde a los seguidores de Cristo, poniendo cada cosa en su sitio y determinando qué hacer con ello (1ª Cor. 11:13). Por eso no se debe condenar, ni señalar a nadie según las apariencias, sino más bien evaluar, analizar y determinar con medida y balance equilibrado y adecuado (Juan 7:24 y Luc. 6:38). El Juez, acorde a la ley de Israel, y conforme a los tribunales es Palil, que en hebreo es numéricamente 150 y también 51, aunque se suele decir Daián. El 150 también corresponde con Pdiván (Rescate), Knaf (ala) y Nofej (turquesa). Por su parte, el 51 encaja con Pdiván (Redención), Shamláh (vestido, prenda), Armagedón, Gan Edén (jardín de Edén) y Ashan (humo). En hebreo y arameo, al juez también se le denomina Daian (Sal. 68:6/5; Esd. 7:25), aunque en Dan. 3:2 se usa la forma Detaber.

Juicio. Situación sana de la razón. Portarse bien. Sentencia que se determina sobre una cosa o situación. El Juicio, en cuanto a decidir algo sobre un punto, problema o circunstancia, es lo que se espera de un siervo de Cristo en lo que se le presenta, pero el juicio condenatorio compete únicamente a Dios (ver: "Juez"). El Juicio es el proceso de organización de las cosas Creadas desde que concluye el Milenio Mesiánico y Satán muere. Este Juicio implica la sentencia sobre todas las almas (Judás 1:15), en donde se juzgarán -lo cual se entiende como "fuego" o proceso de conciencia (2ª Pe. 3:7)- la separación definitiva de la Creación por parte de todos aquellos cuyas obras (Apoc. 20:11-15) hayan sido injustas -no inscritos en el Libro de la Vida- de acuerdo a su situación personal, o la participación en la herencia en la Tierra -ya parte del Reino de los Cielos- para los que han sido justos. En hebreo es Din o Mishpat. En Neh. 3:31 usa la forma hebrea Mipkad: disposición del rey (2ª Crón. 31:13), censo (2ª Sam. 24:9), inspección, como el caso de «*shár ha-mifkád*» (puerta de la inspección (Neh. 3:31)), o es un lugar destinado para algo, como refiere «*mifkád ha-bait*» (lugar destinado para el uso del templo (Eze. 43:21)). En Job 32:17 habla de Dea (opinión, conocimiento, parecer). En Esd. 7:25, la palabra aramea Din, se traduce como "juzgar" o "administrar justicia", aunque otros casos aplican la definición de "justicia" (Dan. 4:34; 7:22), "sentencia" (Esd. 7:26) o "tribunal" (Dan. 7:10). En hebreo es igual, Din viene a ser "causa legal" (Job 35:14), "juicio",

“veredicto”, “sentencia” (Sal. 76:9/8) o “pleito” (Prov. 22:10). De ahí que en hebreo y arameo, “juez” sea Daian. Es posible que la palabra hebrea Din hubiese procedido del persa, donde específicamente significaba “ley”. Ver: “Jueces” y “Juez”.

Juicio, Día del. Referencia al momento o periodo en que se desarrolla el proceso de compensación de las acciones realizadas. En hebreo se denomina «*Yom ha-Mishpat*.»

Juicio Eterno. Concepto del cristianismo moderno basado en ciertos errores de traducción e influencia católica. El uso de esta apreciación es referido en el canon bíblico de las palabras griegas Krisis Aionas, que quiere decir ‘juicio del eón’, o ‘juicio de los eones’. El uso de la definición ‘eterno’ provino del uso de la palabra Aetherum (del éter) en la traducción latina. Ver: “Juicio”, y “Eón”.

Júpiter. El mayor cuerpo planetario de nuestro sistema solar, el 5º en relación al Sol. También es llamado Jove. Además de más de una docena de satélites, posee 4 cuerpos principales: Io, Europa, Calisto y Ganimedes. La designación proviene de la literatura hindú, donde denota a una importante deidad llamada “Dyaus-Pitar” (de donde pasó a Júpiter en el romanismo). En Grecia se llamó Zeus, que también deriva de los textos Vedas, en referencia a “Dyaus” (qué luego pasó a Theos, también en griego; Deus en latín y Dios en español). La identificación de este planeta ya aparecía como “Zoues” en la astronomía que reveló el profeta Enoc, pero apreciable en griego. Su nombre hebreo es Tzedek, que significa “justo”, aunque en hebreo moderno le llaman Iúpter. En la astrología china es uno de los 5 planetas a los que se les designan uno de los 5 elementos chinos (en su caso la madera). De acuerdo a la Llave Menor de Salomón, el metal vinculado con Júpiter es el estaño, y su color atribuido es el azul. Este mismo texto refiere que el espíritu de Júpiter se llama Betor, que su ángel es Tzajiel, y quien lo representa delante de Dios es Tzadkiel. Los vedas lo asociaban con Brihaspati, el nombre del gurú (maestro espiritual) de los devás (dioses), aunque era entendido, como dios, como Djauspitar. Ver más en: “Zeus”.

Juramento. Pacto de palabra, firma o sangre que se hace entre dos o más partes. Una manera de decir “juramento”, en hebreo, es Alah, que también traduce: maldecir, perjurar, lamentar, suspirar, o fórmula de imprecación. Ver: “Anatema”.

Justicia. Virtud y derecho que inclina a dar a cada uno lo que le pertenece, le corresponde o se merece. En hebreo se dice Tzedeket (justicia), que deriva de Tzedek (justo). Tzade, Dalet y Kuf 194 y 41. El número 41 es igual que Elohim, Boker (Mañana), Jaiim (Vidas), Bakar (vacuno), Sar (capitán), Pnei (cara), Nezer (consagración), Daniel y Barzel (hierro).

Justificaciones. Lo que identifica al hombre sumido en sus razonamientos sin escuchar ni discernir su error. Tratar de responder a todo con cualquier argumentación cuando se es puesto en evidencia o cuando se debe dar cuentas.

Justo. Que obra con justicia, correctamente. Alguien que es recto en su manera de actuar. Quien es justificado de acuerdo a los parámetros de la Ley. Aquel que obra honrada, recta y correctamente y conforme a la justicia. El significado profundo del término se refiere a tener la mente recta o equilibrada.

Juzgar. Ver: “Juez” y “Juicio”.

- K -

K. Undécima letra del alfabeto español (la 12ª si se incluye la "CH"). Es usada en el simbolismo Illuminati y ocultista para representar números de interés subliminal. Por ejemplo, las iniciales KKK (Klu Klux Klan), ya que la K es la 11ª letra, especialmente en inglés = 11 / 11 / 11, que sería lo mismo que $1 + 1 + 1 + 1 + 1 + 1 = 6$. Visto de otra manera, El KKK, según el sistema Cabalístico, no solo es el 11, sino el 20 (tanto en hebreo como en griego), como equivalente de la letra Caf. Así que el orden de las "tres K" significa también $20 + 20 + 20 = 60$. Si sumamos el otro orden ($11 + 11 + 11$) tenemos el 33, otro número Illuminati muy importante (de hecho, $3 + 3 = 6$).

Ka. Ka (k3 en egipcio) era una pizca del principio universal e inmortal de la vida. Ka es un concepto semejante al de la "fuerza vital", lo que diferencia a una persona viva de otra muerta, muerte que ocurría cuando ka abandonaba el cuerpo. Se pensaba que el Ka era creado por Jnum, en su rueda de alfarero, para ser depositado en los hijos en el momento de su concepción. Los egipcios también creyeron que el Ka se sostenía por medio del alimento y la bebida. Por esta razón eran presentadas a los muertos ofrendas de alimento y bebida, aunque era el Ka (k3) de las ofrendas lo que este consumía, no la parte física del alimento.

Kadam. Árbol tropical, el Neolamarckia cadamba, sagrado para los hindúes. En el norte de la India está asociado a Krishna, mientras que en el sur lo está a Parvati. Aparece mencionado en el Bhagavata Purana. En el mes de Bhaadra (sexto mes del año hindú, entre el 23 de agosto y el 22 de septiembre) se celebra el festival de la recolección de Karam-Kadamba, donde se hacen servir ramitas del árbol y donde se recuerda el viejo reino de Kadamba. El kadam también se asocia a una deidad llamada Kadambariyamman; en este sentido hay uno a la entrada del templo de Meenakshi, en Madurai.

Kábala. Ver: "Cábala".

Kábala Artificial. Ver: "Cábala Artificial".

Kábala Dogmática. Ver: "Cábala Dogmática".

Kabalat. Palabra hebrea que significa "celebración" o "ceremonia".

Kaf. Ver: "Caf".

Kalpavriksha. Árbol también conocido como kalpataru, kalpadruma y kalpapādapa, es un árbol imaginario, mitológico, mencionado en la literatura sánscrita como árbol divino, fuente de todos los deseos (el Devanagari). En Mangaliyawas, cerca de Ajmer, Rajastán, hay dos árboles de más de ochocientos años reverenciados como kalpavrikshas. En el Padma Purana se dice que este árbol es el parijat, otro árbol sagrado. En Joshimath hay un kalpavrikshas que es una morera, pero en otros lugares se identifica con un baniano (Ficus benghalensis), otro tipo de higuera, y en zonas costeras incluso se dice que es un cocotero, por su capacidad de satisfacer las necesidades humanas.

Kappa. Décima letra del alfabeto griego que correspondía en numeración jónica con el 20.

Karma. De acuerdo con varias religiones dhármicas, el karma sería una energía trascendente (invisible e inmensurable) que se deriva de los actos de las personas. De acuerdo con las leyes del karma, cada una de las sucesivas reencarnaciones quedaría condicionada por los actos realizados en vidas anteriores. Es una creencia central en las doctrinas del budismo, el hinduismo, el yainismo, el ayyavazhi y el espiritismo. Generalmente el karma se interpreta como una «ley» cósmica de retribución, o de causa y efecto. Se refiere al concepto de "acción" o "acto" entendido como aquello que causa el comienzo del ciclo de causa y efecto. El karma explica los dramas humanos como la reacción a las acciones buenas o malas realizadas en el pasado más o menos inmediato. Según el hinduismo, la reacción correspondiente es generada por el dios lama, en cambio en el budismo y el yainismo —donde no existe ningún dios controlador— esa reacción es generada como una ley de la Naturaleza (como la gravedad, que no tiene ningún dios asociado). En las creencias indias, los efectos del karma de todos los hechos son vistos como experiencias activamente cambiantes en el pasado, presente y futuro. Según esta doctrina, las personas tienen la libertad para elegir entre hacer el bien y el mal, pero tienen que asumir las consecuencias derivadas. Bajo un contexto general, esta ley sería el equivalente a "siembra y cosecha", activo y variante dentro del Destino.

Kasputin Yar. Equivalente soviético del famoso Área 51.

Kerub. Ver: "Querub".

Keter. Ver: "Oéter".

Ketubím. Ver: "Oetubím".

Ketuvím. Ver: "Oetubím".

Khat. Ver: "Dyet".

Kidush. Son las 4 copas del Séder del Pesaj (Pascua) judía. La 1ª copa simboliza el comienzo, es la copa de la Santificación, de la alegría de la Pascua y del Padre Creador. Es el momento del arrepentimiento, del lavado de las manos, símbolo de la pureza interior (es cuando Jesús lavó los pies a los discípulos), cuando además se relata el Éxodo; la 2ª copa, del Hagadah, es la lectura de la Palabra de Dios, del Éxodo (donde se recuerdan las 10 plagas) y Salmos de exaltación a Dios, seguido del curso principal de la cena, el Cordero asado (es la copa del Hijo, del Cristo, de la Palabra de Dios, del Cordero de Dios); la 3ª copa es de la Redención, la Bendición, la Consagración y la Comunión, con la cual se recuerda igualmente la forma maravillosa en que Dios sacó a Israel de Egipto. Es cuando Jesús instituyó este simbolismo para recordarle (es la copa del Espíritu Santo), brindando a la vida; la 4ª copa es la de Hallel (la de Alabanza y de Paz), también conocida como la copa de la Esperanza (simboliza asimismo el regreso de Elías y la aparición del Mesías).

Kisleu. Ver: "Ouisleu".

Kitim. Ver: 'Quitim'.

Klifot. También llamadas Olifot, Qelifot, Kelifot, Qelipot y otras variantes, provienen del hebreo קליפות, que significa "piel" o "cáscara", en plural femenino, al igual que "materia" o "sustancia". El singular de esta palabra es: קליפה (Klifá o Qelipá) también llamado a veces קליפות o "la primera cáscara" (emanación) de impureza, con el cual se refieren a los regentes de las huestes de la Maldad en el universo, dentro del sistema de enseñanzas místicas del judaísmo como la Cabalá y la Gematría entre otras. Klifot también es el nombre con el cual se designan a las sefirot malignas, quienes son lo contrario a las emanaciones benévolas de Dios. El conjunto de Klifot es llamado el Árbol de la Muerte o Árbol Infernal. Nombres de las sefirot malignas son: 1. Taumiel; 2. Jaigidel; 3. Satariel; 4. Gamjikot; 5. Golajab; 6. Tagirion; 7. A'arab Zaraq; 8. Adramelej o, según otras fuentes citadas, Samael que significa «Desolación de Dios» o «La Mano Izquierda» (Hod es un trabajo complejo de la voluntad de lo absoluto. Samael representa la desolación de la creación caída y errónea. Su forma externa es Teuniel, el lamento sucio e indecente de Dios. Adramelej significa: Rey poderoso); 9. Gamaliel; 10. Nehemot.

KKK. Siglas de la sociedad secreta fundada por Albert Pike, entendida como Klu Klux Klan, posiblemente también asociada con la deidad maya Kukulkán. Ver: "K".

Kodashim. En hebreo significa literalmente "santidades". Es uno de los 6 órdenes de la Mishnáh, concretamente lo relacionado a los cultos del Templo de Jerusalén.

Kosmokrator. Antigua denominación para un gobernante, humano o sobrenatural, del mundo o del cosmos. También escrito cosmocrator, es en griego Kosmo-Krátor o Kosmokrátoros, que traduce "dueño del mundo". Los judíos definían al ángel de la muerte como "kosmokrator", y asimismo uno de los títulos del emperador bizantino durante este tiempo fue kosmokrator (gobernante del mundo). En Ef. 6:12, Pablo utiliza la definición para decir que tenemos lucha contra "dominadores de este mundo" que rigen desde los lugares celestes. En el Testamento de Salomón 1:72, el pasaje coincide con el de Pablo, al referirse a los 36 elementos como los "kosmokratores" (gobernantes del mundo) de la oscuridad. Se les define como seres sin forma aunque con cabeza de perro y cuerpo humano. Estos coinciden con los 36 canes citados en la cosmogonía egipcia.

Kof. Ver: "Kuf".

Koppa. Ver: "Ooppa".

Kuf. Decimonovena letra del alefeto, la cual se asocia con Eva (la numerología de Eva y de Adán –que es 18-, dan 37 que es el número de Abel). El 19 de Eva se entiende como "muerte" -en el jasidismo- y el 18 de Adán (igual que la gematría de "jai": "Vida") se complementan. El significado más importante del número 19 en la Torah es el ciclo de 19 años de la Luna en relación con el Sol, lo que constituye la base del calendario judío (la Luna simboliza la imagen femenina). Su definición se relaciona con: "mono", "rodear" o "tocar" y "fortaleza", aunque en arameo es el ojo de la aguja. En numerología corresponde con la cifra 100. Se asocia con el alto nivel de santidad y con la omnipresencia de Dios en todos los mundos y realidades, pero en sus cualidades, a pesar de que para los jasidistas Dios, como tal, permanece separado

de esos. Cuando la letra Kuf precede a la letra Tzade, se forma la palabra Ketz: el "final de los tiempos". Esto se insinúa en el versículo que reza: «...*Él ha fijado un final para la oscuridad.*» Ese "final" se asocia al regreso del Mesías y la subsecuente era de la Resurrección, lo cual es la revelación definitiva de la gran luz y energía latente, presente dentro del secreto de la letra Kuf. Su forma visual es de la "Zain" y la "Reish", que forman la palabra Zeir: "corona", y también forman Raz: "misterio". En fenicio significaba "cabeza" y después se dice que pasó a lenguas semíticas como "oído".

- L -

LadRAR. Avisar o advertir. Amenazar por medio de lenguaje corporal (sin contacto físico) o verbal. Alguien que vocifera o presume de palabras para esconder temor interno. Llamar la atención.

LadrIdo. Ver: "LadRAR".

Lagar. Lugar donde se pisa y fermenta la uva para producir vino. En hebreo es Gat (Neh. 13:15), y su plural es Gitot.

Lago. Básicamente es una masa de agua limitada por tierra. Simbólicamente representa un lugar de limitación, en principio para personas. Usualmente un lago grande se define como mar. En el caso de Israel hay varias zonas de aguas en el norte, como el lago Tiberiades (lago Genesaret o lago de Galilea), que es definido como "lago", aunque en hebreo es lo mismo pero se denomina Yam (mar). Luego, en el centro oriental del país está el mar Muerto, originalmente llamado Yam ha-Melaj (Mar de la Sal). Técnicamente el lago de Tiberias conecta con el mar Muerto por el río Jordán.

Lago de Fuego. Concepto mitológico y folclórico que designa un estado o lugar de sufrimiento en los infiernos de diversas culturas. En el libro del Apocalipsis se habla de un concepto ajeno al Gehena del judaísmo, llamado en griego Limni (lago) y en hebreo Yam (mar). El libro de la Revelación dice que ahí serán echados vivos la Bestia y el Falso Profeta (cap. 19:20), diciendo que aquel lugar «*arde en azufre*» (acorde al griego) o «*arde encendido en azufre*» (acorde al hebreo). Posteriormente (cap. 20:10) se dice que el Satán también será lanzado ahí al concluir el Milenio, definiendo ahora el lugar como que «*arde en fuego y azufre*». Luego, en ese orden –definiéndolo en ese caso como lago que «*arde en fuego*»-, son lanzados la Muerte y el Hades y, por último, en otro juicio, todo aquel que no se halle inscrito en el Libro de la Vida (20:15 y 21:8). No se aclara si existe una distinción entre "Lago de Fuego" y "Lago de Fuego y Azufre", pues a ambos se les asocia con en hebreo «*mevet shen*» (Muerte Segunda), es decir, la separación posterior. Según las fuentes ufológicas y otros textos, este estado pertenece a las creaciones de la Mente Colectiva, y fueron elaboradas por las autoridades y principados de la oscuridad para serles de cárceles unos a otros. Este sería un estado en un plano paralelo, pero en su idea más profunda y representativa del Apocalipsis estaría aduciendo al final de todo pensamiento de separación, no a la destrucción explícita de un vehículo corporal, como acota Un Curso de Milagros. Ver: "Lago" y "Gehena".

Lamda. Undécima letra del alfabeto griego, que en el antiguo sistema jónico correspondía con el número 30.

Lamed. Duodécima letra del alefeto. Deriva de la palabra que traduce "agujada" o punzón largo, y su raíz se asocia con el buey. En numerología corresponde con la cifra 30. En las "Letras de Rabi Akiva", la escritura completa de la letra Lamed (Lamed, Mem y Dalet) es la sigla de la frase: «un corazón que entiende el conocimiento.» En particular, su forma representa la aspiración del alumno devoto de aprender de la boca de su maestro. El significado literal de la letra Lamed es "aprender" o "enseñar"- y así lo expresa su forma gráfica, siendo la única letra que asciende por sobre la línea de escritura. También se asocia con la aspiración del hombre de entender el universo y el poder de realizar un potencial. También representa un látigo.

Lámpara. Símbolo de fe y esperanza. Denota algo que mantiene la luz, o sea, la verdad y se mantiene constante como baluarte del buen ejemplo. En lo relacionado al cuerpo, nuestra "lámpara" es cada uno de nuestros ojos, pues de lo que ellos vean dependerá la luz que haya en nuestro subconsciente, y eso, hace que inconscientemente revelemos lo que somos; pues es lo que hay en nuestro interior. También se refiere a mantener vivo el ánimo o espíritu de algo o alguien, como quien es guía de una nación y viene a ser entonces su lámpara. En hebreo se dice Ner, de donde sale Menoráh. En orden alfabético, Ner es 34, igual que Shem (nombre), Etz (árbol), Beit (casa), Shubáh (Arrepentimiento), Qebes (cordero), Edén y Ruaj (viento), y en gemetría es 250.

Lámparas. Es una definición regular para referirse a los Malajím (ángeles). Ver: "Lámpara".

Lámparas, 7. Ver: "Espiritus, 7".

Lana. Pelaje de la oveja que simboliza la cobertura, la investidura o la representación. Para los eslavos era un símbolo de Veles (supuestamente un ser "lanudo"), dios del inframundo. Por ejemplo, la idea de "tejer lana negra" era concretamente alusiva a la práctica de la magia, que era un atributo de Veles.

Langosta. Es un insecto destructivo y representa una plaga o invasión. Trabajo en equipo para arrasar con algo. De vez en cuando se usa esta definición para dar a entender que algo es de pequeño tamaño. En el libro de Apocalipsis parece

hacer mención a algún tipo de actividad que hará que todas las acciones encubiertas de mundo salgan al público y sean conocidas, principalmente las de los poderosos de la Tierra, a pesar de que directamente parece referirse a algo no humano que atormentará por 5 meses. Algunos creen ver aquí un concepto literal donde Juan habría visto en su visión aviones de nuestra época o algún aparato volador inusual, debido a la descripción que se da. La langosta bíblica no tiene nada que ver con el marisco, sino con el insecto. En hebreo se denomina Arbéh –se cree que alusivo al momento en que sacan las alas- (Éxo. 10:4-19, Lev. 11:22, Apoc. 9:3, 7), posiblemente de la raíz Oreb (emboscada, acecho), según Jer. 9:7, o Ereb (escondrijo), acorde a Job 37:8. Posiblemente se asocia con Arbah, que se presume que es acorde a un “movimiento” (Isa. 25:11). Otras veces es definido como Jagab (Núm. 13:33, Isa. 40:22, Mat. 3:4), que realmente es “saltamontes”. En algún caso se usa la voz Jasil (Isa. 33:4), aunque este último parece más bien corresponder con el “pulgón” (1ª Rey. 8:37), probablemente una fase del desarrollo de la langosta. La palabra Gbái, referida en Amós 7:1, alude a un enjambre de langostas. Otra forma hebrea es Gazam (Amós 4:9), como colectivo, o identificada como la oruga de la langosta (Joel 1:4).

Largo. La extensión o longitud de una cosa. En hebreo se halla la forma Ered, que también se usa como: extenderse las ramas de un árbol (Eze. 31:5), prolongarse los días (Eze. 12:22). Por ejemplo: «*arjû lo sham ha-yamim*» = “se le alargaron allí los días”, o sea, estuvo allí muchos días (Gén. 26:8). Significa asimismo: ser largo: «*va-yaarjû ha-badim*» = “las varas eran largas” (1ª Rey. 8:8). Denota alargar o extender algo (Isa. 54:2; 57:4), prolongar el tiempo: «*ve-haarjiti et yaméjja*» = “yo prolongaré tus días”, es decir, prolongaré tu vida (1ª Rey. 3:14). Otro caso semejante es el de «*u-be-haarjij he-anán al ha-mishkán*» = “cuando la nube se detenía muchos días sobre el tabernáculo” (Núm. 9:19). Ered también se utiliza como “refrenar”: «*aarjij apí*» = “refreno mi furor” (Isa. 48:9). En consonancia existe la forma hebrea Arej, que es “largo” (Eze. 17:3) o “lento”: «*érej apáyim*» = “lento para la ira”, o sea, paciente (Éxo. 34:6). Referido como Aroj, significa “extendido”, “largo” (Job 11:9; 2ª Sam. 3:1), mientras que como Orej identifica un largo del espacio (Gén. 6:15) o prolongación del tiempo: «*órej yaméjja*» = “la prolongación de tus días” (Deut. 30:20).

Latín. Lengua de origen indoeuropeo que se estableció en el Tíber, en la península Itálica, cerca del siglo X a.C. Fue utilizado por los romanos hasta poco después del reinado de Justiniano y quedó usándose únicamente en el clero Católico. Quedó en manos del catolicismo para mantener misticismo en torno a su religión y sus conceptos. Es posible que el nombre de Latín se asocie con el personaje Latinus, referido en el libro de Jaser, el cual habría vivido en el tiempo de Moisés: «*Y en esos días Janeas rey de los hijos de Kittim murió, y lo sepultaron en su templo el cual él había edificado para sí en la llanura de Canopia para residencia, y Latinus reinó en su lugar.*» (74:6). Las partes más relevantes de las guerras de Latinus de Quitim (Italia) contra el norte de África son nombradas en todo el capítulo 74 del libro de Jaser.

Laurel. Es el árbol del amor en la antigua Grecia, ya que el mito cuenta que Dafne fue convertida en laurel para escapar a los amores ciegos de Apolo; cuando el dios lo descubre, lo declara árbol sagrado. Los más importantes romanos en la antigüedad se colocaban hojas de laurel de las sienes hacia atrás como símbolo de su posición relevante o reconocimiento. El Sal. 37:35 habla en español del “laurel verde”, siendo que en griego y latín define el cedro libanés, mientras en hebreo define al natural o ciudadano frondoso, lleno de hojas, hablando de «*ezraj raanán.*»

Leche. Base estructural o primer alimento. Alimento divino elemental. En hebreo es Jalab, escrito igual que Jeleb: sebo (Éx. 29:13), gordura (Job 15:27) o lo mejor y escogido (Gén. 45:18). Numéricamente es 40 en gematría, que es la numeración de la letra Mem en las letras del alfabeto, siendo que Mem es alusivo al agua o líquido. En orden alefático es 22, que es el número de la letra Tav (marca). La cifra 22 también coincide con Esh (fuego) Efad (ajustar, sujetar) y Bar (“hijo”, en arameo). Cuando se prometió a Israel ir a una tierra donde fluye «*leche y miel*», se refería a que ese sería un lugar donde se manifestarían buenas obras, frutos de la justicia y caminos de rectitud, conociendo la verdad sobre el Reino de Dios. Efectivamente este concepto de “la tierra que mana leche y miel” tenía un contexto diferente, refiriéndose realmente a mantenerse fieles a los mandamientos para cuando viniese la Vida Eterna gozasen de sus privilegios. En muchos pueblos de la antigüedad se creía que la tierra viajaba en el espacio en una extensión de leche, aspecto que pudo pasar hasta la actualidad como designación para nuestra galaxia: Vía Láctea.

Lechuza. Nombre hebreo que se dice Lilit, y es aplicado erróneamente en varias versiones de RVA para referirse a un Yanshuf (búho) o a un Tajmás (corvejón). En Isa. 34:14 aparece originalmente como lechuza, pero es el mismo nombre de un ser demoníaco femenino, Lilit, en leyendas hebreas y árabes. Igual que el búho, la lechuza está asociada al ocultismo y al satanismo. Se entiende de este ave como aquel que percibe en la oscuridad mientras otros no lo hacen, o ve lo que los demás no pueden. Curiosamente, el orden alefático, el número de Lilit es 66.

Legión. Número elevado de soldados, usado como término en Marc. 5:9, 15 y Luc. 8:30, como ejemplo exponencial de una suma muy elevada de demonios. El uso provenía de la apreciación de legión romana (del latín “legio”, derivado de “legere”, recoger, juntar, seleccionar), que era la unidad militar de infantería básica de la Antigua Roma. Consistía en un cuerpo de infantería pesada de unos 4200 hombres, según el historiador antiguo Polibio,¹ que más tarde alcanzaría entre

los 5200 y 6000 soldados de infantería y 300 jinetes para completar un total de entre 6000 y 6300 efectivos, según nos cuenta Tito Livio. Las legiones tenían asignado un nombre y un número; se identificaron cerca de 50, pero nunca llegaron a existir tantas en un mismo momento de la historia de Roma. Usualmente había 28 legiones con sus auxiliares, y se reclutaban más según las necesidades y la situación en cada momento.

Legislador. Las 613 ordenanzas dadas a Israel en el Sinaí. Las llamadas “Leyes de Moisés” u obras de la ley. En Gén. 49:10 se usa la voz Mejokek, que viene de Jkak: labrar sepulcros en la roca (Isa. 22:16), grabar, escribir (Isa. 30:8), establecer leyes, grabar leyes en la piedra (Isa. 10:1). También se refiere a: ser decretado (Prov. 31:5), decretar, administrar (Prov. 8:15), legislar, actuar como jefe (Jue. 5:14; Isa. 33:22), ser grabado (Job 19:23). De hecho, Jikekei significa “leyes”, como variante de Jok (Isa. 10:1).

Lemuria. También llamada “Mu”. Se dice que fue una isla-continente establecida al oeste de Sur América y que se extendía desde las islas de Hawái hasta la isla chilena de Pascua. Se presume que sus habitantes llegaron ahí desde Gondwana hace decenas de miles de años, y escaparon posteriormente de Lemuria a Sur América –especialmente a Tiawanaco- y a la Atlántida. El nombre no se asocia a los lémures sino que fue adoptado por un famoso escritor moderno que trataba de popularizar esta idea.

Lengua. Sistema de comunicación y expresión verbal propio de un pueblo o nación o común a varios. Simboliza el tener un mismo objetivo o las cosas en común. Se refiere también al poder del habla. Identifica un idioma. En referencia al Pentecostés en el cual calló sobre los presentes, en el Aposento Alto, el Espíritu Santo, la versión griega de Hech. 2:3 dice que de repente «*se manifestaron de manera distribuida lenguajes, a manera de fuego, y se posaron sobre cada uno.*» No se habla de lenguas de fuego, sino de la aparición repentina de variados hablas, distintos al natural de cada uno de ellos, actuando en los que estaban reunidos y siendo, estas experiencias y lenguajes, diferentes las unas de las otras (cap. 2:8), toda vez que fueron usadas para convencer a los visitantes de Jerusalén que seguidamente les oyeron. En hebreo se denomina Lashon, voz que asimismo traduce: lingote (Jos. 7:21), bahía (Jos. 15:2, 5), lengua, idioma (Gén. 10:5). Se puede leer «*kebád lashón*» (“tardo de lengua”, es decir, “no elocuente” (Éx. 4:10)), o «*ish lashón*» (“hombre de lengua”, es decir, “deslenguado” o “suelto de lengua” (Sal. 140:12/11)), o «*baal ha-lashón*» (“dueño de lengua”, es decir, “encantador” (Ecl. 10:11)). En gematría es 386 igual que Yeshua (Salvación), el nombre de Jesús. En orden alfabético es 53 igual que Yeshua, Nisán (mes 1º del calendario hebreo), Torah (doctrina), Keren (cuerno), Queter (corona), Ishpáh (Jaspe) y Nabá (profecía). Ver también: “Pentecostés”. En relación al ocultismo, ver: “Lengua Extendida”.

Lengua Extendida. En el ocultismo es símbolo de muerte. Uno de los integrantes del grupo Kiss (Gene Simmons) acostumbra a realizar esta expresión, posiblemente en alusión a la lengua de la serpiente.

Lengua Extraña. Frase que aparece referida en varias traducciones de 1ª Cor. 14, pero en la versión griega no existe. Fue inventada, dado que solo refiere que quien habla algún idioma, a sí mismo se edifica (verso 4), o que debe haber un traductor del mismo (versos 13 y 27). En Is. 28:11, en hebreo se habla de “lengua distinta” o “idioma diferente”.

Lenguas Angelicales. Es un término que sale de 1ª Cor. 13:1 en una comparativa que Pablo hacía sobre la relevancia y preeminencia del amor. Se suele creer que es un don que Dios reparte a los creyentes, pero, no solo no consta en la Biblia, sino que se usa de manera engañosa en el mundo religioso cristiano con afán de protagonismo. Pablo no dijo que fuese un don hablar en el idioma de los Malajím, sino que “aunque fuese al caso” que lo hablase, o llegara a hablarlo, eso no era nada (no tenía importancia), ya que el amor es lo importante. Los ángeles nunca hablaron a los hombres en lenguas extrañas sino en los idiomas de los propios humanos. No tiene sentido hablar en un idioma el cual nadie entiende, pues no edifica a ninguno (es más ordenado y lógico dar un mensaje en el lenguaje que todos manejan).

Lenguas, Don de. Las Lenguas, como don, son básicamente el idioma o lenguaje de alguno de los pueblos de la Tierra (Hech. 2:4-11), que se reciben de manera inherente, paulatina o sorpresiva en algunos casos, con el propósito de culturizar, edificar, dar un testimonio o quitar la incredulidad del que recibe dicha manifestación (1ª Cor. 12:22). Se considera como uno de los dones menos importantes y dependiente directamente de la “Interpretación de Lenguas”, para evitar desorden, confusión y malos entendidos (cap. 14:23). Usualmente el don de hablar otros lenguajes, en un gremio multicultural o extranjero, se usa, no solo como efecto sorpresivo sino para poder enseñar o dar a conocer las Buenas Nuevas en gente de otras raíces, o sea, que hablan otros idiomas o dialectos que el predicador no conocía (era necesario este don en el cristianismo primigenio ya que se trataba de llevar un mensaje a gente de otras lenguas y culturas, y los que lo impulsaban no las manejaban como natales, pues básicamente hablaban arameo y griego). Se considera también una manifestación para los conversos que aún son incrédulos y necesitan que les sea aumentada la fe, la certidumbre. En hebreo, 1ª Cor. 12:28 habla de “hablar en segundas lenguas”, es decir, añadida a la natal, pero no referido como don, sino como una de las tantas cosas que levantó o decretó (de la voz aramea Kaiam o Kiam, también alusiva a algo que se mantiene o permanece) Dios en la congregación. En 1ª Cor. 14:2, no dice, ni en griego ni en latín, que alguien hable en lenguas con Dios, sino que nadie entiende porque el que habla es Dios, es decir, habla cosas que

proviene del Altísimo. En 1ª Cor. 12:28, versiones de Reina Valera 60 y 95, aparece la única mención a la frase de “don de lenguas”, pero en el resto de traducciones del griego, y en este mismo, solo refiere «*gési glossós*»: “varias lenguas”, “diversos dialectos” o “distintos tipos de idiomas”. RVA 1909 dice “géneros de lenguas”.

Leo. Cuarta constelación del zodiaco, ya conocida por los sumerios como UR.GULA (león). En hebreo es Ari, que corresponde con el mes de Ab. En astrología, Leo (♌) es el quinto signo del zodiaco, el tercero de naturaleza positiva (masculina) y de cualidad fija. Se dice que simboliza la fuerza de la vida y su símbolo representa la melena del León. Pertenece, junto a Aries y Sagitario, al elemento fuego. Está vinculado con el Sol y, por ende, su día sería el domingo (sunday). Su signo opuesto y complementario es Acuario. Se considera que alguien es del signo Leo cuando nace entre el 23 de julio y el 23 de agosto (Tropical). Algunos autores relacionan el símbolo de Leo con el mito griego del León de Nemea, muerto por Hércules y elevado por Zeus a los Cielos en honor de aquel, pero claramente estas nociones estelares no eran nuevas, pues ya fueron conocidas por los sumerios. Según la Llave Menor de Salomón, el ángel que rige Leo es Verjiel, su piedra es el jaspe, su animal terrestre es el ciervo, su hierba el ciclamino, su árbol el roble y su pájaro el águila.

León. Animal felino que es símbolo de soberanía y dominación territorial. Representa lo devorador. Es uno de los 4 logotipos de IHVH, posiblemente por representar una de las cuatro figuras que posee el querub. A veces se asocia con el archiestratega Miguel o con Jesús (León de la tribu de Judáh), aunque la referencia que más atrás lleva sobre la visión de un león es en los orígenes de este mundo: Sakla cuando emergió tenía la apariencia de un león. En hebreo y arameo se dice Arieh (Alef, Reish, Yud y He), que en gemetría es 216 y en orden alfabético es 36, igual que Maim (Agua), Emet (Verdad), Eilam (pórtico), Sus (caballo), Tan (chacal), Muláh (circuncisión) y Tzeba (color). El 216 coincide con Jabakuk, el nombre del profeta Habacuc, que posiblemente sale de Jabak (abrazar). Algunas veces, león simplemente se dice en hebreo Ari (1ª Rey. 10:20). Otras veces se usa la forma Labiá (Litá en arameo), que algunos traducen como “leona” o “león viejo” (Gén. 49:9). En la Llave Menor de Salomón se esgrime que el león es el animal terrestre de Gadi (Capricornio). El código del león se toma también de sus 38 cromosomas (19 pares), siendo el 37 su patrón base (37 es también número de derecha, sabiduría y ángel). Según la Llave Menor de Salomón, el león es el animal terrestre de la casa de Capricornio.

León de la tribu de Judá. Representante de la tribu de Judá o símbolo de Judá, en quien preside la monarquía de Israel. Título que corresponde a Jesús (Apoc. 5:5), por lo que se le conoce también como “rey de los judíos”. Líder de Judá.

Leoncillo. También definido como cachorro de león. En hebreo se dice Cafir. En orden alfabético, Cafir es 58, mientras en gemetría es 310, igual que Arom (desnudo). El 58 es igualmente equivalente con Tanat (don, regalo). Simboliza un joven prometedor y vigoroso. Ver otra definición en: “León de la tribu de Judá”.

Leopardo. Simboliza una organización o persona rápida y silenciosa. Se define como característica de la 3ª bestia que observó en visión el profeta Daniel (cap. 7:6). Además de su semejanza a leopardo, se le veía con 4 cabezas y 4 alas, características del liderazgo a través de 4 líderes, y de la capacidad de desplazamiento a largas distancias. Esta sería la última bestia en reinar antes de la llegada de la Bestia de 7 cabezas. En hebreo y arameo se denomina Namer. En orden alfabético es 47, igual que Laaná (ajenjo), Kaitz (verano), Baal-zbub (amo de las moscas), Shor (buey), Pri (fruto), Olam (mundo) y Keraj (hielo).

Leudado. Contaminado o añadido. En hebreo se denomina Jametz, voz que también se escribe Jmetz (contener levadura, leudar; amargarse; oprimir) o Jometz (vinagre).

Levadura. Contaminaciones o añadiduras: «*No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpios, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.*» (1ª Cor. 5:6-8). No obstante, la levadura del Cielo es la forma de pensar celestial. Así pues, el pan, para aumentar de volumen, necesita la levadura, que es lo que le fermenta, y nosotros, que necesitamos el pan del Cielo, o sea, el alimento celestial (Juan 6:31-35 y Luc. 4:4), necesitamos aquello de Dios que lo infle para que aumente como alimento que nutra el alma. Levadura en hebreo es Sor (Shin, Alef y Reish), pero posiblemente se refiriera a “lo restante” o “lo que sobra”, en relación a la voz hebrea y aramea Shar, también escrita como Sher (carne; el ser; alimento).

Levadura, sin. Sinceridad y verdad. No estar contaminado, ni inflado, ni adulterado.

Levadura de Herodes. Descrita en Marc. 8:15, es la forma de pensar humanista.

Levadura de los Fariseos. La hipocresía religiosa o levadura religiosa (Luc. 12:1-2).

Levadura de los Saduceos. Descrita en Mat. 16:6-12, es la “razón” (sentido común o lógica terrenal) y el intelectualismo, puesto que no creían en lo sobrenatural.

Levante. Viento que viene del Este.

Leviatán. Palabra moderna hebrea que traduce: “Ballena”. Denota cualquier tipo de bestia o animal acuático de apariencia monstruosa, terrible, desconocida y misteriosa. En el contexto bíblico es un sinónimo de dragón o monstruo marino, pudiendo ser concretamente el nombre propio del dragón mencionado en Apocalipsis. En sí, es el nombre de un animal gigante y temible. Es el emblema de los chinos, los cuales lo llaman “Long” (dragón). Parece ser un monstruo, maquinaria o sistema que ha sido creado en tiempos remotos y cuya función está destinada para el Fin de los Tiempos, junto con Behemot. Se cree que está aguardando en las profundidades del mar, del Abismo o del espacio exterior. Las leyendas antiguas, incluyendo los salmos, hablan de cabezas suyas que le fueron aplastadas, dejándolo en asolamiento y abandono (Sal. 74:14). A pesar de referirse a él como “dormido”, también se dice que “juega” en el Gran Mar. En hebreo es Liviátán, que posiblemente viene de la raíz Luah o Lveh (acompañar, quedar ligado, adherirse; dar prestado, pedir prestado), y/o de Liviáh (diadema). La complementación final de “Tan” significa “Dragón”. Esto puede darle el significado de: “Dragón [que está] ligado”, “adherido al Dragón” o “diadema de Dragón”. Es posible que el vocablo tenga alguna relación con la forma Labia (leona), cambiando la Beit por Vav por fonética. Esto asumiría que es el dragón o monstruo león o leona. Liviátán en hebreo es 496 –que corresponde con Maljut (reino)- y 54, que coincide con Nashek (beso), Besoráh (buena noticia) y el nombre Jabakuk (Habacuc). Dado que puede referirse de manera genérica a un sistema terrible, Isaías profetiza del castigo que recibirán el Leviatán Serpiente Veloz y el Leviatán Serpiente Tortuosa (Isa. 27:1). Parece referirse a 3 sistemas o al mismo (Dragón) identificado en dos grupos, que en hebreo reciben el nombre de «*Liviátán Najash Bariaj*» y «*Liviátán Najash Akalatón*.» Bariaj posiblemente es “fugitivo” (alusivo a “huir”), y Akalatón es “el torcido”, “el retorcido”, “el tortuoso” o “el distorsionado”. En gemetría, Leviatán Serpiente Veloz es 1054 y 127, mientras Leviatán Serpiente Tortuosa es 1414 y 190. El número 190 se asocia a Makom (lugar), Tzitz (flor), Plilím (jueces) y Tzelá (costilla). En Job 3:8, la versión hebrea habla de aquellos listos para el día de “desnudar”, “demoler” o “desmantelar” al Leviatán; de hecho, la Septuaginta lo define como cuando será sojuzgado, controlado o vencido. En griego no se usa el término Leviatán, ni como nombre propio, sino que indistintamente se denomina a todo monstruo gigante marino reptil, un Kítos (Jonás 2:1). Job 41:1 (40:20 de la Vulgata y 40:25 de la TANAQ y la LXX) define en griego al Leviatán como Drákonta (dragón). Salm. 74:14 lo define como Drákontos, en griego, y como Draconis, en latín. En este verso puede incluso leerse como el dragón del que comen los pueblos de demonios (en hebreo Tziím), que en la LXX denominan Aitiopsin (etíopes). En Salm. 104:26, la versión griega lo denomina Drákon, y la latina, Draco. En Isa. 27:1, dice el hebreo que vendrá el día en que IHVH “visitará” con su santa, fuerte y grande espada “sobre” este Tanin (dragón) del mar, matando a los dos leviatanes “najash”. La versión griega dice que “traerá sobre” este Drákonta su espada, matando a los dos «*drákonta othim*» (dragón serpiente).

Ley. Precepto dictado por la suprema autoridad, en que se manda o prohíbe una cosa o varias en consonancia con la justicia y el bien social. Se entiende en la Torah como un régimen o sistema de órdenes estipuladas como mandato para la nación de Israel, que serían vigentes hasta que llegara el Enviado. Representa 613 ordenanzas que Jehovah dio a Moisés en el Sinaí para que Israel se preparase para la llegada del Mesías, y esa serie de normativas serían su “niñera”, especialmente para quitar entre el pueblo las costumbres desacordes con el plan que Jehovah tenía para Israel como nación santa y real sacerdocio. En hebreo y arameo se usa la definición de Dat (Dalet y Tav) para referirse a: ley, decreto (Est. 1:19; Esd. 8:36; Dan. 2:13; 6:9/8), reglas establecidas (Est. 1:8; 2:12), religión (Dan. 6:6/5), ley de Dios: «*datá di Eláh shmaya*» = “la ley del Dios de los cielos” (Esd. 7:12). Las 613 ordenanzas eran normas de orden público-social, higiene, dietética y simbología. Al respecto se halla escrito en el Segundo Tratado de Seth: «*Porque tenía una doctrina de los ángeles de observar las leyes dietéticas y de la esclavitud amarga, ya que nunca supieron la verdad, ni ellos la saben.*» (Manuscritos de Nag Hammadi). Es posible que la palabra hebrea Din (juicio) hubiese procedido del persa, donde específicamente significaba “ley”.

Ley de Fuego. Definición que consta en RVA en relación al pasaje de Deut. 33:2, cuyo original hebreo dice Eshdat. Esta forma ha sido difícil de traducir, como se ve en otras versiones al español que, por ejemplo, ponen “rayos de luz”. La Vulgata la separó en dos: Esh + Dat = “fuego + ley”, o ley de fuego. Holladay sugiere leer «*esh doleket*» (fuego refulgente). De referirse a los 10 Mandamientos, podría ser una alusión más a que Moisés recibió estos cánones de conducta por mano divina, pero por otro lado podría ser inclusive una referencia al fulgor destellante del carro de Jehovah.

Ley, La. Las 613 ordenanzas que un ángel de Jehovah trajo a Moisés para que Israel las cumpliera, en torno al orden e higiene del pueblo y el Tabernáculo (posteriormente el Templo), hasta que llegara el Enviado, el Mesías, el cual traería la gracia y la verdad. Ver: “Ley”.

Ley, Sin. Aquellos que no obedecen a nada.

Leyes Naturales. Reglas constantes e invariables de las cosas existentes.

Leyes Sobrenaturales. Ver: "Leyes Ultraturales".

Leyes Ultraturales. El vocablo es utilizado por el rabino Félix G. Van Katz para designar reglas y normas constantes e invariables de las cosas que corresponden con lo que para los seres humanos sería sobrenatural. Referencia a los poderes sobrenaturales, las facultades extrasensoriales, las leyes que trascienden la física o la lógica.

Libación. Definición del latín Libatio, y la griega λοιβή (Loibi) o σπονδή (Spondi). Corresponde con un ritual religioso o ceremonia de la antigüedad que consistía en la aspersión de una bebida en ofrenda a un dios. Los líquidos ofrecidos en las libaciones eran variados, normalmente de vino sin mezclar, leche, miel, aceite y otros líquidos, incluso agua pura, que se vertían en el suelo. En hebreo se denomina Nesej.

Libano. Nación ubicada al Norte de Israel. Era importante por tener buenos árboles y cuya madera era muy codiciada. Su nombre hebreo es Lebanon, que posiblemente fuera la forma de la que pasó al inglés.

Liberación. Definición que se utiliza en el cristianismo moderno para referirse a una tendencia y doctrina que sugiere que las personas deben ser libres de ataduras espirituales, maldiciones y otros yugos, por medio de algún tipo de intervención de grupo o líder religioso, el cual profesa tener poder para hacerlo. Las Escrituras enseñan que los que ya han abrazado la fe en Cristo son libres (este tipo de ideología ha sido fortalecida por creencias promovidas por el movimiento G-12). En el cristianismo moderno existen líneas de pensamiento apoyadas en psicología más que en la propia Biblia, y el concepto de "liberación" suelen tomarlo de los momentos en que alguien tiene cargas emocionales, traumas o trastornos (Isa. 58). Realmente la liberación es ser suelto de un aprisionamiento, atadura o encarcelamiento (Filip. 1:19), y no se menciona de manera "espiritual" en la Biblia, salvo para: 1) Identificar la liberación que hemos recibido en Jesús por medio del Nuevo Pacto; 2) Librarse de una preocupación (Ester 4:14); 3) Liberarse de un espíritu específico o influencia, o de una entidad o demonio (este elemento es concreto y entra en el marco de la "posesión"), entendiéndose que por intervención de otro (Marc. 3:14-15). Liberación es aliviarse, soltarse o quitarse un peso de encima, lo cual sí se puede entender como ayudar a alguien a despejarse, despreocuparse, desahogarse o animarse. Por ejemplo, en Isa. 26:18 se habla en hebreo de Yeshuah (Salvación), no de liberación. En el Sal. 31:7 aparece la forma hebrea Palet o Palat, raíz de Palit (fugitivo, quien escapa de un peligro) o Pleitáh (grupo de los que han escapado, sobrevivientes), como el caso de Gén. 45:7. La voz Plet significa: escapar, huir (Eze. 7:16), librar, libertar (2ª Sam. 22:2, 44), parir, librar la cría (Job 21:10), librar (Isa. 5:29) o conservar consigo algo (Miq. 6:14). En Job 23:7, en lugar de "y yo me libraría para siempre de mi Juez", se sugiere leer así: «yo llevaría mi causa a buen fin», que literalmente es: "yo libraría mi causa". En Job 14:14 habla de Jalipat, que viene de Jlipáh o Jalipáh: turno, relevo, alivio (1ª Rey. 5:28/14; Job 14:14), cambio de actitud (Sal. 55:20/19) o vestido nuevo (Gén. 45:22). En Lev. 25:10 y Isa. 61:1 se habla de Dror, que es "libertad".

Libra. Como medida de capacidad y peso corresponde aprox. con 0,45 kilos. Es también el nombre de una casa zodiacal cuya forma se asocia a la balanza como trueque o justicia. Era la 6ª constelación del zodiaco ya según los sumerios, los cuales la conocían como ZI.BA.AN.NA (destino celeste). En hebreo es Mosnayím (balanza), que corresponde con el mes de Tishrei (Tisri). En astrología, Libra (♎) es el 7º signo del zodiaco, el cuarto de naturaleza positiva (masculina) y de cualidad cardinal. Se dice que simboliza el equilibrio y la armonía y su símbolo representa la balanza. Pertenece, junto a Géminis y Acuario, al elemento aire. Está vinculado con Venus. Su signo opuesto y compatible es Aries. Se considera que alguien es del signo Libra cuando nace entre el 22 de septiembre y el 23 de octubre (Tropical). Es también uno de los cuatro signos cardinales, siendo los tres restantes Aries, Cáncer y Capricornio. Se asocia con las piedras cuarzo rosa, zafiro, diamante y jade; con los colores gris, azul, rosa, verde claro y amarillo; con las flores narciso, rosa y azucena; así como a los metales oro, plata y cobre. En el mito griego, la diosa Venus, en su personalidad ambigua y dual, inclina uno de los dos platillos: una que propicia la belleza serena u otra, en la seducción y la lujuria. Este signo pertenece a los llamados Signos Cardinales, son aquellos signos que se encuentran en los cuatro extremos de los puntos conocidos como equinoccios y solsticios del círculo zodiacal; hay cuatro Signos Cardinales y son Aries, Cáncer, Libra y Capricornio. Aunque siempre ligada a la constelación, el signo era parte de Escorpión en la Antigüedad. Libra o la Balanza es símbolo de justicia. Según la Llave Menor de Salomón, Libra es regida por el ángel Zuriel, su piedra es el berilo, su animal terrestre el asno, su hierba el coletú, su árbol el boj y su pájaro el ganso.

Libro. Información, registro, documentación o código. Referencia sobre culturizarse y del leer. En hebreo es Sefer o Sifráh. En arameo es Sefar. De esta voz viene Sofer (escriba) y Sfar (censo). Sefer procede de la antigua denominación de un pergamino. Por eso, anteriormente Sefer era: pergamino, lámina de piel preparada para escribir en ella (Jer. 36:2; Sal. 40:8/7) o carta (2ª Sam. 11:14). Por ejemplo, «séfer jazón Nahúm» es "libro de la visión de Nahúm" (Nah. 1:1). Al decir «yodéa ha-séfer», se quiere decir: "conocedor del libro", o sea, que sabe leer (Isa. 29:11).

Libro de la Vida. Forma, sea literal o metafórica, de referirse a un registro de las almas que merecerían participar de la Vida Eterna. En hebreo se denomina “Sefer ha-Jaiim” o simplemente “Sefer Jaiim”, que quiere decir, libro de las vidas. Esto puede aducir a que registra a todos los nombres de las almas que tienen existencia o todas las vidas experimentadas por las almas.

Libro de la Vida del Cordero. La idea aduciría a un tipo de registro de Jesucristo donde estarían contados los que él consideraría dignos de estar inscritos. Se entiende que éstos, a diferencia de los contados en el Libro de la Vida, no se quedarán a heredar la Tierra simplemente sino que participarán de la Vida Eterna siendo un tipo de sacerdotes de Cristo –habiendo sido Escogidos-, como representantes de la Esposa (la Nueva Jerusalén), e irían, presumiblemente con él, a manifestar la conciencia crística o mente crística a otras regiones de la galaxia. Básicamente los anotados en el Libro de la Vida del Cordero serían sus Escogidos.

Líder. Persona que es puesta como guía de un grupo de personas o que tiene naturaleza de mando.

Liebre. Una especie de conejo salvaje o montés. Se denomina en hebreo Arnébet (Lev. 11:6; Deut. 14:7), y parece simbolizar la ambición.

Lila. Variedad de color violeta, una especie de azul púrpura. Es alusiva al cielo superior y a la perfección. El nombre procede del árabe Lilak, éste del persa Lilag (azulado), que deriva del sánscrito Nilah (azul oscuro). La forma Nilah es en indoeuropeo Nei (brillar), de donde pasó a “nítido” por medio del latín.

Lilit. Es un nombre de demonio femenino en leyendas árabes, judías y masónicas. Su origen arameo se refiere a: “de la noche”. Su raíz hebrea, Laila, también se asocia con la “noche”, por lo que “la nocturna” sería entonces “lailit”. En el hebreo alguna vez se ha interpretado por “lechuza”, a pesar de que solamente una vez se aprecia este nombre en la Biblia (las otras referencias a lechuza o búho parten del vocablo Cos). Aparece mencionado en Isa. 34:14, en las ediciones de Reina Valera y King James, como “lechuza”, aunque The New American Standard Bible lo traduce como “monstruo nocturno”. Si bien, el concepto de “monstruo” es asociado a los demonios. En tradiciones judías (talmúdicas) e islámicas Lilit era un ser femenino que estuvo en el escenario de la vida temprana de Adán. En la masonería la consideran hermana de Iblis (nombre común en la cultura árabe para referirse a Satán), madre de los demonios y primera esposa de Adán, a pesar de que ningún texto bíblico conocido apoya esta idea. La masonería afirma que la expulsaron del Edén y fue sustituida por Eva por rechazar someterse a la autoridad de Adán, toda vez que otros mitos dicen que Lilit era dama de la lujuria y la lascivia, y trataba de educar a Adán en sus depravaciones. En la tradición islámica dicen que Lilit tuvo relaciones con su hermano, Satán, y dio a luz a los Jinn (genios: nombre genérico que usan los musulmanes para referirse a los demonios), lo cual se asocia con su unión con Asmodeo o Samael. En una leyenda más actual se dice que ella creó un súcubo, un demonio que causó apariciones nocturnas y creó hechiceros y demonios a los cuales llamó “Lilim” (también esto se puede traducir como: “sirenas”). Fabulas posteriores añadieron que Lilit robaba y mataba a niños, y que los encantos fueron utilizados para protegerlos de ella. Este nombre se utiliza como sinónimo de bruja o hechicera. Otras leyendas más recientes le han atribuido ser la madre de los vampiros. Lilit podría estar asociada con la sumeria Lilitu, mujer de Alalu, el gobernante celeste que fuera derrocado por el dios Anu. Es posible que todo esto esté estrechamente ligado –y hasta proceda- de la demonología asirio-babilónica, donde había ya una tríada de demonios, uno macho, Lilú, y dos hembras, Lilitú y Ardat Lili. De ahí que en la mitología acadia pertenezca a la misma clase de demonios, Lilu, Ardat Lili e Idu Lili. Lilit, descrita ordinariamente (además de como lechuza) con alas y largos cabellos flotantes, era la reina de los Lilín, clase importante de demonios sumamente peligrosos para los niños, bien que también atacasen a los adultos. Nadie debía acostarse solo en una casa, pues muy grande era para él el riesgo de ser atacado por Lilit o por sus súbditos. Para exorcizarla, el Talmud Babilónico (Pesajim, 111, a) da una fórmula que no fallaba. Según la tradición rabinica, además, Lilit había sido la primera mujer de Adán, al cual había dado como posteridad numerosos malos espíritus, entre ellos tres bien conocidos: Shedim (demonios), Lilín (espectros, seres maléficos) y Rujim (espíritus). Su nombre original era acadio, Lilitu, que proviene de la palabra Lil, que significa “viento”, “aire” o “espíritu”. En 1ª Enoc 96:2 traducen: “gemirán como sirenas”, del hebreo «*qisiirim ielilu*», siendo la forma de “gemir” una posible estructuración oculta de la forma Heilel (nombre de Satán como “lucero”) y de Lilit; a la vez que la forma Siir es un modo de referirse a los demonios. Algunos también traducen 1ª Enoc 19:2 como “sirenas”, aunque el hebreo señala “Shlomim” (pacíficas), y que otros traducen “sosegadas”. El nombre Lilit podría asociarse al celta Lila, que fuera una mujer conocedora de encantos y hechizos que sembró en el hombre el deseo sexual indebido, la lujuria de la pasión, la lascivia y la fornicación. Al respecto, la Biblia Kolbrin añade: «*Lila era una verdadera hija de la mujer que traicionó el primer camino de los hombres. Está escrito de ella que cuando sus hijos crecieron a la edad adulta, ella causó [que] luego mataran y comieran a su padre, por lo que [...] podrían ganar fuerza de toda vida y sabiduría. El hombre mantuvo [a] la mujer en la servidumbre, porque sabía de su propio conocimiento de sus maneras que ella no era de fiar. De ahora en adelante, no podía caminar libremente entre los hombres, porque sabían que aunque la mujer era débil y [el] hombre fuerte, por la astucia de mujer que podía explotar*

su debilidad.» (Libro de Gleanings. Cap. 1. The Kolbrin). Por otra parte, Lila es el nombre que dan los textos vedas al "juego" cósmico que mantiene el orden y equilibrio.

Limbo. Invención católica que alude a un estado permanente donde llegan los niños que han muerto sin haberse bautizado, contraviniendo la comprensión del contexto bíblico sobre la madurez y responsabilidad a la hora de bautizarse (para entrar a ser parte del cuerpo de Cristo, como organización) y la aplicación del bautismo básico como símbolo del arrepentimiento y perdón de pecados (cabe entender que un infante no ha llegado a un punto de saber discernir entre lo bueno y lo malo y, por naturaleza, es bueno, con lo cual, no tienen de qué arrepentirse para ser bautizado). Esta palabra proviene del griego Limni que es la manera de referirse en la Escritura griega al Lago de Fuego, pero que será inaugurado tan solo por el Hijo de la Perdición –cuando él sea lanzado ahí-, no aún.

Limosna. Donativo, ofrenda o colaboración de misericordia que se da a alguien pobre o mendigo en su socorro. No es una definición usada en el Nuevo Testamento –a excepción de ejemplos puntuales- debido a que el orden ciudadano no era el mismo que antaño en Israel. En la ley de Moisés se había organizado a los levitas para el alimento y las necesidades de los menesterosos, pero con la división del reino, la cautividad, las leyes extranjeras, la escasez y la dispersión el abandono de los pobres aumentó –por eso aún en días de Tobías, tras el retorno de Babilonia, se dice que su padre Tobit era hombre muy dado a las limosnas. Es la participación de sobras a quien no tiene o posee muy poco. Aunque la definición de limosna no aparece mencionada en las traducciones de la TANAQ, en hebreo la limosna se denomina Ledabah o Tzedakáh (hacer obras de justicia, u obras justas).

Linaje. Referencia a una estirpe concreta. Es una línea de sangre consecutiva. En todas las culturas de la Tierra se ha mantenido linaje para guardar la monarquía, el sacerdocio o las funciones específicas de familias ya establecidas para dichas labores, como eran en Israel también los cantores, los escribas o los profetas. Descendencia.

Línea. En geometría sagrada, significa el reconocimiento de un vínculo con el conocimiento que ha determinado el desarrollo hasta la fecha, igual que el punto, el triángulo, el cuadrado, la cruz y el pentágono. Una recta.

Líneas Ley. Las Líneas ley son alineaciones alegadas de varios lugares de interés geográfico e histórico, como los antiguos monumentos y megalitos, partes altas del terreno natural y vados. La frase fue acuñada en 1921 por el arqueólogo aficionado Alfred Watkins, en sus libros *Early British Trackways* y *The Old Straight Track*, quien trató de identificar rastros antiguos en el paisaje británico. Posteriormente ha desarrollado teorías acerca de que estas alineaciones fueron creadas para facilitar la caminata por tierra a través de navegación por líneas de visión en tiempos neolíticos, y habían persistido en el paisaje durante milenios. Otros lo ven como un enorme sistema de conexión energética que posee la Tierra, parecido al sistema nervioso humano, que la envuelve completamente y genera gran actividad en los vórtices donde se unen sus trazos. Se dice que en sus interconexiones se observan puntos de alta concentración de vibraciones energéticas, portales dimensionales o campos electromagnéticos, por lo que se han construido importantes monumentos, catedrales, centros de reunión o simplemente han orquestado guerras o cataclismos en su epicentro. Se asocian con portales dimensionales.

Lino. Representación de la justicia, inmortalidad y un sitio de liderazgo. En hebreo es Pishtáh o Peshet, que también es alusivo a la mecha de lino. La forma «*pishtéi etz*» es "manojos de lino" (Jos. 2:6), aunque Etz sea árbol. En orden alfabético, Peshet es 60, en consonancia con la letra Samej que es alusiva al redil y la eternidad (si bien, el 60 es equivalente con Pnináh (perla)).

Lino Fino. Representa las acciones justas de los santos (Apoc. 19:8). En Gén. 41:42 se usa la voz hebrea Sheshe, que también significa "6" y "mármol". En gemetría es precisamente 600, como exponencial del hombre, y es igual que Maaser (diezmo). En orden alfabético es 42, a semejanza de «*Shem benó*» (nombre de su hijo), Rosh (cabeza), Nofej (turquesa), Teenáh (higuera), Sor (levadura), Shar (restante), Sher (carne). Por consiguiente, el Lino Fino es alusivo al hombre, no como criatura terrenal sino como código adámico.

Lino Torcido. Alusivo a la pureza, la rectitud y la justicia. Se dice en hebreo "Shesh Mashzar".

Lira. Instrumento musical de cuerda que denota paz y armonía. En la ufología es el nombre de la constelación de donde supuestamente proceden los seres humanos primigenios, antes de Adán, los que pueblan el universo y corresponden con la semejanza de los hombres.

Lirio. También llamada azucena, es una flor que simboliza la inocencia y la santidad del ser.

Lirano. En la ufología es una persona de Lira. Ver: "Lira".

Llaga. Una herida abierta que se entiende que simboliza un infortunio o dolor permanente, que en hebreo es definida como Shjín. La voz Llaga proviene del latín "plaga", y figurativamente se refiere a una úlcera o estigma. Otra forma hebrea

es Majatz, en consonancia con una herida o daño fuerte. En Isa. 53:5 se ha traducido de Jaburá, un sinónimo de golpe, daño o herida, pero textualmente se lee como “jabrá”, que puede claramente referirse a un “pacto” o “alianza”: «por su pacto nos sanó.» Definiendo una profecía sobre Jesús no encaja la idea de llaga, toda vez que Cristo no tuvo plaga alguna, erupción en la piel, un estigma o una úlcera, sino heridas, golpes, punzadas y cortes que no llegaron a putrefactar (solo estuvo menos de un día con las lesiones que le provocaron hasta que murió). En orden alfabético, Jaburáh es 41, igual que Elohim, Boker (Mañana), Jaiim (vidas), Bakar (vacuno), Sar (capitán), Pnei (cara), Nezer (consagración), Daniel (juicio de Dios), Barzel (hierro) y Tzedek (justo). En Isa. 53:5 dice textualmente «*jaburato*», que se traduce popularmente como “por su llaga”, y es numéricamente 64 en orden alfabético, igual que Yshrael (Israel: varón que vio a Dios), Maljut (reino) y Plilim (jueces).

Llama. Referencia a algo incandescente que se estira hacia arriba. Simboliza la conciencia. Denota también una situación de desespero o suplicio. Por otro lado, y contrariamente, simboliza el amor de Dios. En hebreo se dice Labah, que numéricamente es 37 y 19, igual que Javah (Eva: “vida”), Habel (Abel: “vapor”), Idaáh (confesión). El 37 es también equivalente a Hebel.

Llave. Tener acceso a algo. En hebreo se dice Maftejá, alusiva a Miftaj (abrir), por lo que adule a aquello que abre.

Llave de David. Referencia que aparece en Apocalipsis 3.7, al evocar una cita de Is. 22.22 relativa al reino prometido a Israel. La idea se refiere a tener acceso a lo que se entiende como reino futuro de Israel.

Llave del Abismo. Referencia que aparece en Apocalipsis 9 y 20, que se refiere al poder de desencadenar grandes desgracias. Asimismo indica que quien la ostenta tiene poder de liberar a los poderes que pertenecen a los planos de realidad de las fuerzas de la oscuridad. Poder de abrir o cerrar el Abismo. El Pozo del Abismo es una idea que guarda estrecha relación con las creencias antiguas en los infiernos que servían de cárceles para seres sobrenaturales, y que habría tenido un equivalente, posiblemente, en alguna ubicación debajo de la superficie de la Tierra. En ese sentido ahí se entendía en varias mitologías que era donde estaba establecido parte del mal desde tiempo inmemorial, incluyendo mazmorras de oscuridad habilitadas como cárceles.

Llave del Pozo del Abismo. Ver: “Llave del Abismo”.

Llave Menor de Salomón. Ver: “Clavícula de Salomón”.

Lluvia. Dependiendo el caso puede simbolizar bendiciones de parte del Altísimo, en lo que simboliza el verano, o impedimentos, en lo que simboliza el invierno. En hebreo se denomina Gueshem o Gashem que en gemetría es 343 y en orden alfabético es 37, como Malaj (ángel), Tzom (ayuno), Yaman (derecha) y Jajmáh (sabiduría). El 343 igualmente coincide con Labusháh (cobertura, vestido). La voz Gshem es cuerpo en arameo. Etimológicamente Gueshem (Guimel, Shin y Mem) puede formarse de G (“guimel”, equivalente al “avance”) y Shem (nombre, cohete, destino, orientación, allá, renombre, reputación).

Loba. Una especie de mamífero placentario del orden de los carnívoros, hembra del lobo. En latín se denomina “Lupa”, que es el nombre con el que se denominó en la cultura romana a la que fuera criadora de Romulo y Remo. Se llamó entonces Luperca, aunque se afirmó que originalmente era Acca Larentia, y es conocido que Lupa no solo significa “loba” sino “prostituta”, asumiendo que la mujer que recogió y cuidó a los gemelos Rómulo y Remo, fue una prostituta.

Lobo. Mamífero que representa a los siervos del maligno que persiguen a los siervos de Cristo. Peligro de asechanza o aflicción. En el libro de Enoc es una denominación simbólica para identificar, posiblemente, a los egipcios. En hebreo se denomina Zeeb, por lo que en Hech. 20:29 se dice «*zabei-teref*», es decir, “lobos rapaces”.

Logos. Palabra griega que significa “Palabra”. Otras apreciaciones la relacionan con “ley”, posiblemente con el Ev. Esenio de Jesús hallado entre los manuscritos del Qumran, aunque en el griego moderno significa “tratado” o “estudio de”. De ahí vemos la palabra masónica “logia”, de “lógica”. Logos significa también: diseño o boceto, de donde decimos “logotipo” o “eslogan”. Logos también está relacionado con el poder de la Creación o el desarrollo del pensamiento divino, por lo que Juan lo asocia a Jesús. Esta forma de ver el Logos también la postulaba, en tiempos de Jesús, el judío Filón de Alejandría, pues se filosofaba sobre el Pensamiento de Dios, que al “pronunciarse”, generaba una acción creadora. Los logos o logotipos son símbolos que representan algo más grande o extenso, por lo que el Logos es el conocimiento absoluto, raíz de todos los símbolos. En la ufología se entiende por Logos a toda conciencia individualizada que es co-creadora en el universo. Erróneamente esta palabra se ha traducido en muchas versiones bíblicas al castellano como ‘verbo’ (que en griego es ‘rima’).

Logos Dimensional. En ufología y Nueva Era es una especie de autoridad divina sobre una dimensión –esta estaría en manos de dicha deidad. Algunos grupos que se dicen “de contacto” afirman que el Logos Dimensional no solamente

orienta el destino de todos los sistemas estelares de esta galaxia, sino también de los sistemas estelares de todas las galaxias del universo físico. También afirman que puede comunicarse con los demás Logos Dimensionales que habitan los supuestos 22 universos paralelos existentes. Los Logos Dimensionales serían, además, mensajeros directos del Altísimo. Se afirma que quien dirigía el Logos Dimensional en el que estamos era Abraxas, pero ahora es Cristo (cabe notar que Abraxas es el nombre de un ser demoníaco en la masonería, y se suele confundir con "Abraxax", que es colaborador de Elelet, un ministro celeste que administra lo referente a la Creación humana en nuestro sistema solar o galaxia, con lo cual es posible que exista una equivocación en la definición del nombre o dos seres con el mismo nombre).

Logos Planetario. En la ufología y la Nueva Era es una especie de autoridad divina sobre un planeta –esta estaría en manos de dicha deidad. Se dice que este cargo lo tuvo sobre la Tierra el propio Jehovah hasta que vino Jesús; luego Jehovah habría pasado a ser Logos Solar, mientras Cristo pasaría a ser Logos Planetario.

Logos Solar. En la ufología y la Nueva Era es una especie de autoridad divina sobre un sistema solar –esta estaría en manos de dicha deidad.

Lomos. Representan la estructura o fuente de algo. Denota fortaleza humana. Soporte.

Longitud. La longitud es la magnitud física que determina la distancia, es decir, la cantidad de espacio existente entre dos puntos. El largo de una cosa. Ver: "Cuatridimensional".

Luces. Representan a quienes a conciencia están iluminando, es decir, haciendo guerra a la ignorancia y a las obras del enemigo, y llevando la verdad y la asesoría a otros. En hebreo se denominan Urím.

Lucifer. Ver: "Heilel ben-Shajar" y "Satán".

Lugar Santísimo. Ver: "Santísimo, Lugar".

Lugar Santo. Ver: "Santo, Lugar".

Lugares Intermedios. Ver: "Intermedios, Lugares".

Lujo. Demasía en la pompa, adorno o en el regalo. Excederse en los bienes y en su decoro e inversión.

Lujuria. Vicio referente al uso ilícito o apetito desordenado de los deleites carnales o mundanos. Pasión desmedida en relación al sexo.

Lumbrera. Referencia común para identificar a un Malaj o a quien trabaja al servicio del Altísimo. Enoc utiliza comúnmente este apelativo para referirse a los Malajim, los cuales están directa y estrechamente relacionados con los astros o cuerpos celestes. A veces también designa a los planetas del sistema solar y/o a quienes los administran.

Lumbrera Mayor. Apelativo que identifica al astro Sol. Se ha llegado a sugerir que podría asociarse, en Gén. 1:16, con la función espiritual que realizaría el arcángel Gabriel.

Lumbrera Menor. Apelativo que identifica a la Luna. Se ha llegado a sugerir que podría asociarse, en Gén. 1:16, con la función militar que realizaría el arcángel Miguel.

Luminaria. Se refiere a una lumbrera, un dador de luz o Malaj. Es alguien que enseña, destaca o guía a otros. Quien ilumina.

Luna. Satélite de la Tierra que simboliza lo oculto y la noche en el ocultismo, pero en el contexto bíblico hace alusión al politeísmo, la idolatría, el culto y los ciclos de 30 días. Otros creen que simboliza justificaciones religiosas o satánicas, e incluso el mal. La Luna es el 5º satélite más grande del Sistema Solar, y el 2º más denso después de Ío. Se encuentra en relación síncrona con la Tierra, siempre mostrando la misma cara a la Tierra, y teniendo 8 fases en las que refleja la luz del Sol progresivamente desde una totalidad hasta la carencia, empezando de nuevo. Su prominencia en el cielo y su ciclo regular de fases han hecho de la Luna una importante influencia cultural desde la antigüedad tanto en el lenguaje, como en el calendario, el arte o la mitología. Se cree que la influencia gravitatoria de la Luna produce las corrientes marinas, las mareas y el aumento de la duración del día. La distancia orbital de la Luna, cerca de 30 veces el diámetro de la Tierra, hace que tenga en el cielo aparentemente el mismo tamaño que el Sol, permitiendo a la Luna cubrir exactamente al Sol en eclipses solares totales. También se asocia con la mujer y con el ciclo femenino. De acuerdo con el libro de Enoc tiene 4 nombres: Asonya, Ebela, Benase y Era'e, aunque Yareaj es como se conoce en hebreo (o simplemente "Lebana": "la blanca"). Yareaj en hebreo es una forma de decir "mes", como deriva del arameo (Esd. 5:15). La palabra que la designa en español procede del latín Leuk-s-no, como femenino de un adjetivo, y significa "luminosa". Este adjetivo latino deriva

de la raíz Lūc-/Lŭc ('brillar', 'ser luminoso'), de donde proceden igualmente lux ('luz'), luceo ('lucir'), lumen ('luz'), etc. A su vez, esta raíz procede de una raíz indoeuropea Leuk, que se encuentra en otras lenguas, en términos relacionados con la luz, como el griego λύχνος, "Lýksnos" (lámpara). Probablemente, el epíteto Leuksno/Louksno, 'la luminosa', ya era utilizado para designar a la luna en protoindoeuropeo. En indoeuropeo, existió otro nombre masculino para la Luna, formado sobre la raíz Mēns (de donde viene "menstruación" y "mes"), del que se conservan formas en varias lenguas, como el griego μηνός, "Menós" (Luna), e incluso con el sentido primitivo en lenguas itálicas, como el umbro (ablativo singular) "Menzne" (Luna). En cierta rama de la ufología se dice que fue una base espacial artificial traída de la Osa Menor hace 12.000 años, y en las teorías de Zecharia Sitchin esta habría salido de la propia Tierra cuando fue dividida de Tiamat (de todas maneras estas posturas solamente son hipótesis). No obstante, en el 2º libro de Enoc se afirma que la Luna fue hecha en el 4º día de la Creación. El nombre Yareaj o Yareja, se escribe con Yud, Reish y Jet, que en gematría es 10+200+8 (218) y 10+20+8 (38), cuyo número raíz es el 11. Este satélite se asocia al día lunes (en inglés "Monday", de "moon-day", que es "día de la Luna"). Como signo que se realiza con las manos, es usado para saludar la Luna Naciente, además de ser el saludo "secreto" de satánicos y brujos. Identifica mitológicamente a Artemis (Diana) o Artemisa, la hermana de Apolo. De acuerdo a la Llave Menor de Salomón, el metal vinculado con la Luna es la plata, y su color atribuido es el blanco. También en este texto se afirma que el ángel que rige la Luna es Gabriel, y que la ésta está ubicada como centro de conexión con respecto de las 12 constelaciones. Asimismo dice el manuscrito que el espíritu de la Luna se llama Ful. En el hinduismo, Chandra (literalmente 'brillo') es el dios de la Luna y un graha. Se identifica con la deidad lunar védica Soma (literalmente 'jugo'), y convierte a la Luna en el dios de las plantas y la vegetación. Como el dios Soma, preside sobre el día de la semana soma var (lunes) y es el padre del planeta Mercurio, siendo su madre Taraka.

Luna Creciente. Dentro de las fases lunares, esta es usada en el ocultismo para referirse al culto a la Luna. Representa a la diosa Diana (Artemisa). A veces se la ve acompañada de una estrella, donde ésta representa "la estrella de la mañana" (Pentagrama). El símbolo de la Luna Creciente junto con la Estrella de 5 puntas (como el escudo islámico) se usa en la hechicería para mostrar el camino al satanismo, mientras en el satanismo lo usan para mostrar el camino a la hechicería. Como signo que se realiza con las manos, es usado para saludar la Luna Naciente, además de ser el saludo "secreto" de satánicos y brujos.

Luna Llana. Alusiva al crecimiento. Parece indicar un aumento en el campo electromagnético de la Tierra.

Luteranismo. Creencia iniciada por Martín Lutero en 1517 basada, igual que el protestantismo, en la doctrina católica trinitaria de Atanasio, pero que en su caso afirma que Dios no juzga a los hombres por sus obras buenas, sino por su mera esperanza, pasión excelsa, convicción y creencia en la existencia de Dios.

Luterano. Ver "Luteranismo".

Lutero, Martín. Monje alemán (1483-1546) que inició el movimiento protestante con Reformas en contra de ciertas directrices católicas. El pensamiento de Lutero se basa en el concepto de la justificación por la creencia en la existencia de Dios y firme convicción de ello y de la religión sin necesidad de la influencia y control de Roma. Esta idea negaba cualquier teoría romana u ortodoxa respecto a los méritos personales aplicables a la Salvación, la mediación de los "santos" y la veneración de las imágenes. Lutero, quien mostraba tener cierta tendencia antisemita, también trató de rechazar escritos neotestamentarios judíos como la carta de Santiago, Judas y Hebreos, pero terminó sin conseguir este objetivo, únicamente sacando un grupo de manuscritos, a los cuales se definió como Deuterocanónicos.

Luz. Símbolo de claridad, verdad y aclaración. Es aquello que domina sobre las tinieblas, y en el sentido representativo, retira la ignorancia. Enoc define así a la Primera Creación. El apóstol Felipe define de esta manera a un fuego celestial de color blanco, asociado con el Espíritu Santo y la unción. La Luz es la suma de todos los colores, y su aspecto visible solo es observable en una longitud de onda muy pequeña de toda la su verdadera magnitud. Esto significa que la creación de la Luz (la Palabra de Dios) está en toda la creación, pero solo una pequeña franja es la que vemos, manifiesta en el mundo que vemos, traducido como "naturaleza". En hebreo es Or (Alef, Vav y Lamed), que en gematría es 207 y en orden alfabético es 27, igual que Pei (boca), Todáh (gracias) y Jesed (misericordia). Su número raíz es 9: "nacimiento".

Luzbel. Ver: "Heilel ben-Shajar" y "Satán".

- M -

M. Decimotercer letra del alfabeto inglés, y la decimoquinta en español. Usada en el ocultismo y entre Illuminati como siglas de Mount (monte) o Mountain (montaña), que aluden a un gobierno. La “M” es también usada subliminalmente para reflejar esta jerarquía, especialmente en logotipos. En otras formas, incluido el catolicismo, identifican la inicial de María, en relación a la casa zodiacal de Virgo, refiriéndose a “la reina del Cielo”, que sería Nefertiti, Semiramis e Isis. La “M” es una letra de significado femenino escondido.

Macho Cabrío. Se refiere al chivo, cabro o cabrón. En lengua hebrea es Sair (cabro) o “sair-izím” (“cabro de cabra”, dando a entender que se trata de un cabrón hijo de una cabra). Era uno de los principales animales de expiación en la cultura israelita. Lo sacrificaba un jefe de Israel si cometía un pecado por error. También la nación expiaba un cabro como símbolo de expiación, sujeción y respeto a Jehovah. Igualmente era representación de la remisión de pecados, estando en Jehovah este poder de liberar de pecado y remitir a Azazel lo que a él corresponde: el pecado. En sí, este animal simboliza la expiación de los pecados que Satán ha influido –por eso se usa el cabro, como representación de que se culpabiliza a Satán del pecado (parte depende del hombre y parte del malo = Lev. 16). El cabro también denota rebeldía. Alguna vez se usa la forma aramea de Ez, que pasa el hebreo refiriéndose a un cabrito o al pelo de cabra usado para tejidos; también, como Az es alusivo a fuerza o poder. Con respecto de Daniel 8, se trata de la profecía sobre la invasión persa a Grecia, y la posterior venganza griega contra Persia. En su caso estaría simbolizando al reino macedonio de Alejandro Magno.

Madera. Lo que procede del árbol, y por regla de simbología, de la sabiduría. Representa los cimientos en la información y el conocimiento. Es un símbolo de la resurrección, la experiencia y la longevidad. En hebreo se denomina Etz, que es lo mismo que árbol. En la cultura china representaba el 5º elemento.

Madero. Pedazo de madera larga con una forma definida, usualmente escuadrada o rolliza. En la ley dada a Moisés para Israel era un modo de condena clavar a alguien de un poste de madera, pero esta ley fue sustraída por el Imperio Romano antes del nacimiento de Jesús, siendo reemplazada por la cruz que los romanos usaban para condenar a los enemigos del gobierno. De esta manera, bajo este sistema, prohibieron que los judíos asesinasen a personas –obviamente judías– por su cuenta. La definición hebrea usaba la referencia de Etz (árbol), como quien es puesto o clavado en un árbol (Deut. 21:22), lo cual se ha confundido con «*colgado en un madero*», ya que madera es Aá (escrito con Alef y Ain). La voz Tzeleb (Tzade, Lamed y Beit), que traduce Cruz, no existe en la historia bíblica antes de Cristo, ni siquiera es descrita en el vocabulario antiguo, incluyendo el arameo, por lo que posiblemente fuera una referencia conocida como dos palos transversales (ya que la palabra no era latina sino que partía de la Tzade, igual que Etz, que es árbol, junto con Leb, que es corazón: “justo lo que sale del corazón del árbol”, o sea, la madera o el madero), pero la idea propiamente dicha de la crucifixión llegó a Israel por parte de los romanos. Ver: “Cruz”.

Madre. Generadora de la vida y criadora. La voz Mamá proviene del epíteto sumerio Mamu, dado a Ninti (Señora Vida) o Ninhursag/Ninkursag, por encargarse de crear vida humana, lo cual dice el Atra-Hasis que lo realizó por medio de ingeniería genética. En hebreo es Ima (Alef, Mem y Alef, que numéricamente es 42 y también 15). Al respecto de esto y la creación de la mujer, el Libro de los Secretos de Enoc (2º Enoc), refiere en el capítulo 11:70: «*Luego tomé la última letra de su nombre y le di a ella el nombre de “madre”, esto es: Eva. Adán – la madre = el terrestre y la vida.*» en el pasaje de Gén. 3:20, que habla de este episodio, define a la madre como Am (Alef y Mem: la primera y última letra del nombre Adam).

Madre Terrenal. Definición que no sólo denota una madre genética o biológica, sino que tiene sus raíces en textos coptos, aludiendo a la Madre de la Materia. Según los textos esenios de Moisés, Juan y Jesús (el Evangelio de la Paz), la Madre Terrenal es la Mente que rige nuestro mundo físico, siendo rectora de la vida material y la parte complementaria del Padre Celestial (de Él es todo lo espiritual, y de Ella todo lo material). En el Corpus Hermeticum se entiende que Ella viene a ser la conciencia que rige las fuerzas de la naturaleza y los animales. Representando la Materia es considerada la Madre, en términos genéricos, igualmente en el libro Secreto de Juan. No se debe confundir con los conceptos politeístas de divinidades femeninas o con Barbeló (el Primer Pensamiento o Pensamiento Anterior). Esta apreciación puede tener sus raíces en el mito griego de Gaia o Gea, la Madre Tierra. En el Evangelio de la Paz, Jesús enseña que la comunión diaria con los ángeles de la Madre Terrenal conlleva a una mejor salud física, y aconseja la armonía con la misma y sus ángeles al despuntar el alba. El libro Esenio de Moisés refiere que las tablas de los mandamientos que Moisés rompió poseían leyes menos rígidas y que mandaban a comulgar con los ángeles de la Madre Terrenal todas las mañanas: el 1er día con el ángel del Sol (o de la luz del sol), el 2º con el del agua, el 3º con el del aire, el 4º con el de la tierra, el 5º con el de la vida, el 6º con el de la alegría y el 7º con la propia Madre Terrenal. El Apocalipsis Esenio de Juan incluye un aparte no

referido en el Apocalipsis convencional (cap. 10:4), donde culpa al hombre del desastre venidero del mundo, por haber destruido los bienes y regalos de la Madre Terrenal: el ecosistema.

Maduro. Algo que está listo o preparado.

Maestro. En griego Didaskálos (profesor), en hebreo Moré (enseñador) y en latín Doctor. Aquel que tiene maestría y enseña. Quien conoce de un tema y lo profesa. Es un cargo puesto por Dios en la congregación y para el cual se es constituido. Aunque en la Tierra unos hombres enseñan a otros y organizan sus propias escuelas y doctrinas, en lo que respecta al Reino de los Cielos, ellos prepararan, capacitan y forman perfectamente a los que han puesto como maestros, como fue hecho con Jesús y con Pablo. También se entiende que el maestro se hace con la experiencia, la práctica, la disciplina, el conocimiento y la guianza del Espíritu Santo, para ejercer su profesión de enseñanza de las Escrituras y del Reino de Dios. Se entiende que el maestro debe ser profesional y manejar bien las áreas que ha de enseñar.

Magenta. Color rojo púrpura, también llamado fucsia y rosa mexicano. Es símbolo de la inocencia, la belleza y el amor.

Magia. Término que posiblemente provenga de "magoi". Ver: "Mago".

Magid. En hebreo significa "relato". Es la narración de la historia del Éxodo, común en el Séder (orden) del Pesaj (la Pascua).

Mago. Nombre que se suele asociar con el griego Magi y el latín Magus. Se relaciona con el ilusionismo, aunque su raíz persa los denotaba en el siglo I como un grupo altamente influyente de hábiles practicantes de artes esotéricas como la astrología y la oniromancia (adivinación a través de los sueños). El escritor judío Philo, habló de los magi como «adeptos a la magia.» La definición usada por los traductores de la Biblia, en relación a este término, varía notablemente según la versión primigenia: en la mayoría de casos se habla de "exigitas", en griego, o "jartemei", en hebreo, que son adivinadores de sueños o intérpretes. Mat. 2:1 los llama en hebreo "cojabím" (estrellas), mientras en griego se usa la definición de "magoi" ("sabio" o "astrólogo"). También es cierto que la idea de Cojab (estrella) es sinónimo de "magen" (escudo) –que viene de "magan"–, por lo que la Estrella de David se llama en hebreo "magen Daud" –cabe notar la evidente semejanza de "mago" con "magen". Si Cojab es alusivo a un astro, el Magen sería estrella y Mago sería "astrólogo" o asociado con los astros. Para los iraníes, eran influyentes sacerdotes persas ya desde días de Zoroastro (no eran religiosamente bien vistos, ya que predicaban una doctrina distinta de la suya), que tras su muerte incorporaron a sus ritos la "magia".

Mahdi. Nombre árabe que significa: "el Guiado". Es una especie de mesías islámico que se cree que aparecerá antes del regreso de Jesús, aunque algunos musulmanes creen que es el propio Jesús en su regreso. El entendimiento sunnita no admite que el Mahdi haya ingresado en un período de ocultamiento (clave sin embargo del concepto imamí chía), como afirman los chiíes, aunque se coincide con ellos en la validez de la profecía (en un hadith atribuido a Mahoma) de un descendiente de los Ahl al-Bayt (la familia del mismo Mahoma), vendrá en un futuro, inmediatamente antes del regreso de Jesús, que también esperan los musulmanes, para establecer una sociedad islámica perfecta en la Tierra antes del Yaum al-Qiyamah (literalmente "Día de la Resurrección" o "Día de la Incorporación", equivalente al Día del Juicio Final). Algunos críticos creen que el Mahdi es el Anticristo, quien engañará o engatusará a los musulmanes con sus artimañas.

Mahoma. Ver: "Muhamad".

Maitreya. En el budismo es el nombre de quien ha de ser el próximo Buda, después de Gautama. Según la literatura sagrada budista, el bodhisattva Maitreya nacerá en la Tierra para lograr la completa iluminación de un Buda y enseñar el dharma. El nombre de Maitreya deriva del sánscrito "maitrī", que significa: "amistad, compasión, benevolencia". Se dan varias fechas para su aparición, aunque todas ellas para dentro de muchos milenios, aunque la más corta es de 30.000 años –esto también puede estar sujeto a especulación. Algunos asocian esta figura con el propio Jesús Mesianico, también por el hecho de ser el único Buda de la iconografía budista en donde aparece sentado en una silla o trono. Algunos críticos ven en Maitreya la posible aparición del Anticristo, engañando a los orientales.

Malaj. Definición hebrea, 'Malaaj', que básicamente quiere decir: "mensajero". En plural es "malajím". Se entiende como mensajero-soldado, en lo referente a la cultura hebrea, y de ahí se adoptó a la cultura griega como "aggelou", que pasa a transcribirse como "ángel", pero que no es la misma función ni el mismo significado, a pesar de que asimismo en griego traduzca "heraldo", "mensajero" o "emisario". Una de las tantas diferencias que tiene el Malaj con el ángel griego es que no son necesariamente mensajeros sino que ostentan distintos rangos. Algunas veces seres como los galgalim, hashmalim, ofanim, jaiot, kerubim y serafim son definidos como malaj. Es el nombre genérico para todos los servidores celestes del dios de los hebreos, independientemente de su cargo, raza, funciones o servicios. Se suele definir al Malaj con "hijo de Dios" y/o "varón de Dios". En hebreo, Malaj se escribe con Mem, Lamed, Alef y Caf, que numéricamente es 91 y 37, como Tzom (ayuno), Yaman (derecha), Jajmáh (sabiduría) y Gueshem (lluvia). El 91 es también Amen (firmeza,

fidelidad, verdad). La raíz de la que parece provenir es Malá o Malé, que en hebreo y arameo es “lleno”. Escrito como Maló viene a significar “plenitud” o “totalidad”. Malá podría dar lugar también al vocablo Mileah (engaste de piedras preciosas (Éx. 28:17)), cuyo plural es Mileím (investidura, consagración (Éx. 29:22), o engaste, acción de engastar joyas (Éx. 25:7)). Del hebreo Malaj proviene posiblemente Mlajáh: negocio, empresa (Sal. 107:23), obra, labor (Gén. 2:2; Prov. 24:27), oficio, profesión (Jon. 1:8), habilidad de artesano (Éxo. 31:3), obra o servicio en el santuario (Núm. 4:3; Neh. 11:22), asunto, tarea (Esd. 10:13) o provisiones (2ª Crón. 17:13). También alude a “labor”, “ocupación”, “trabajo” o incluso “detalle”, como «*mal'ajót ha-tavnít*», es decir: “los detalles del diseño” (1ª Crón. 28:19). Igualmente es posible que aduzca a la “artesanía”, como «*melejet or*», o sea: “artesanía en cuero” (Lev. 13:48).

Malajím. Ver: “Malaj” o “Ángel”.

Maldecir. Ver: “Maldición”.

Maldek. Según argumentos que son difíciles de autenticar, existe la teoría de un planeta que existió en nuestro sistema solar, y que orbitaba entre Marte y Júpiter. Éste, llamado Maldek, Marduk o Maldek-Tir, habría estallado hace unos 10.500 años, o más, dependiendo de la fuente. Las evidencias de Maldek serían el actual Cinturón de Asteroides que están entre estos planetas, conocidos como Nube de Troyanos. Esta idea apoyaría la creencia de que en un remoto pasado nuestro sistema solar estaba constituido por 12 cuerpos: la Tierra, el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Maldek, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y otros, entre los que se especula que estarían candidatos: Plutón, Némesis, Sedna, Titán, Quaoar, Ceres, Eris, Makamake, Haumea, Hidra, Orcus o el teórico Nibiru, asociado a la idea de Hercolumbus o “el planeta X”.

Maldición. Definición latina, “mal-dito”, que significa: “mal dicho”. Se refiere a “decir mal de...”, en cuanto a desearle mal a algo o alguien –aunque no defina en sí mismo si por desear o imprecuar a alguien eso ha de ocurrir necesariamente. El peso de este término en hebreo, Klalá, es, en cambio, más profundo, y es de donde se comprende en la mayoría de idiomas (en griego es: “katáran”), como una forma de anatema que puede recaer a alguien en desgracia. Usualmente esta imprecación, cuando tiene efecto –porque no siempre lo tiene ni con todas las personas lo tiene, especialmente quienes son de Cristo realmente-, se aplica a la tercera y, puede que hasta la cuarta generación (entendido como “maldad” en Éx. 20:5), pero no puede ser levantada de un padre a un hijo, porque se le revierte a él mismo –por eso Noé no maldijo a su hijo Cam, sino al hijo de éste, Canaán (Gén. 9:24-25). En las definiciones del español, traducidas en la Biblia, se debe tener en cuenta que hay distintas formas de ver las maldiciones y que el peso y significado de la palabra no es el mismo en español que en hebreo. Maldecir, en hebreo, se dice también Arar (Gén. 3:14) o Arotiáh. Ver: “Anatema”.

Maljut. Es la 10ª de las Sefirot del Árbol de la Vida de la Cábala, de arriba hacia abajo. Es una definición hebrea que significa “Reino” (escrita con Mem, Lamed, Caf, Vav y Tav). La definen como el Principio de las Formas.

Mamá. Ver: “Madre”.

Mammon. Ver: “Mamón”.

Mamón. Definición aramea que significa: “riqueza”. Se usa para referirse a la abundancia y la avaricia material. Los eruditos han sugerido conexiones con el verbo que traduce “confiar” o “confiado”, o con la palabra hebrea “matmon”, que significa “tesoro”. También se utiliza en hebreo con el significado de “dinero”. La trascripción griega para Mamon, es “μαμωνάς” (mamonás), y puede verse en el Sermón de la Montaña (durante el discurso sobre la ostentación) y en la parábola del administrador injusto, referidas por Jesús. Otros eruditos asocian Mamon del fenicio “mommon”, que quiere decir: “beneficio”. Del griego se podría leer que Jesús dijo: «*No podéis servir a Dios y a Mamón*», por lo que Mamón viene a referirse a una personificación del arraigo material, las finanzas, las posesiones, el materialismo, la opulencia, el dinero y la riqueza.

Maná. Alimento de los malajím, que Jehovah mandó a los israelitas para su sustento en el Sinaí. Simboliza al Mesías, como el conocimiento divino que del Cielo ha bajado a la Tierra (Juan 6:48-51), especialmente en relación a la muestra de maná que se conserva en el Arca de la Alianza, sin deteriorarse –como representación de la Eternidad y la Incorruptibilidad. Los israelitas denominaron a este alimento Maná por la forma hebrea de «*¿mah na?*», o sea: “¿qué es [eso]?”, al no saber distinguir esa sustancia entre blanca y amarillenta que caía del Cielo: «*Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel.*» (Éx. 16:31). En hebreo se denomina Man.

Manantial. Fuente de vida, conocimiento, salud y bendición.

Manantiales de las Aguas. Representa fuentes u orígenes de lo que produce limpieza espiritual. También denota un estado original o fuente de paz.

Mandamientos. Preceptos impuestos para mantener el orden y para que sean cumplidos. Con respecto de la historia hebrea, hubo mandamientos puestos antes de Moisés, como normas de conducta, pero a Moisés le fue dada la ley, en hebreo "Torah", y en griego "Nomos". Aunque Torah significa literalmente "doctrina", se entienden sus comandos como una ley civil y espiritual. Los 10 Mandamientos están reflejados en Éxodo 20 y Deuteronomio 5, las otras normativas y legislaciones estaban directamente asociadas a servicios de los levitas y a orden público y social, teniendo un tiempo de duración que culminaría con la venida de Shiloh (Gén. 49:10). De los 10 Mandamientos (o Decálogo, en griego), 5 eran alusivos a Dios y 5 al hombre. Jesús ratificó el cumplimiento de 5 de estos para poder adquirir la Vida Eterna: honrar a padre y madre, no matar, no adulterar, no robar y no dar falso testimonio. Con respecto del Evangelio que se lea, se añade el no defraudar o amar al prójimo. Toda la ley se remitía en amar a Dios por encima de todo, y al prójimo como a uno mismo. Después de la ascensión de Jesús, el Primer Concilio de Jerusalén determinó, por propuesta de Jacobo, que a los gentiles no se les pusiesen más normativas que abstenerse de: 1. Los sacrificados a los ídolos; 2. De sangre; 3. De ahogado; y 4. De fornicación. Con respecto de Pablo, recibió de Jesús normas de orden social y espiritual para establecer dentro de las congregaciones de gentiles que habían abrazado la fe en Jesucristo, las cuales se aprecian en sus cartas. Pablo también advirtió que no heredarán el reino de Dios los injustos: 1. Fornicarios, 2. Idólatras, 3. Adúlteros, 4. Afeminados, 5. Los que se echan con hombres, 6. Los ladrones, 7. Los avaros, 8. Los borrachos, 9. Los maledicentes, y 10. Los estafadores. En su revelación a Juan, el apóstol, Jesús manda a decir que a la ciudad de la Nueva Jerusalén no entrarán: 1. Los perros, 2. Los hechiceros, 3. Los fornicarios, 4. Los homicidas, 5. Los idólatras, y 6. Los mentirosos. El cumplimiento de los mandamientos da como resultado la participación de las herencias de la promesa, más la desobediencia de los tales conlleva a la destitución y la vergüenza perpetuas.

Mani. Fundador del maniqueísmo. Se creía "el sello de los profetas", igual que Mahoma, él sería el último y único profeta, según él –aunque Jesús dejó claro que Juan el bautista fue el último profeta. Ver: "Maniqueísmo".

Maniqueísmo. Religión fundada por Mani o Manes, en Babilonia, cerca del siglo III d.C. Se expandió rápidamente pero en Occidente fue frenada poco después por el catolicismo y por el Islam. En Oriente, en cambio, sí influyó, hasta que desapareció cerca del siglo XVII –aunque algunas de sus ideas se mantuvieron hasta el siglo XX. Algunos asocian esta religión con el gnosticismo, aunque otros con el mazdeísmo. Estas enseñanzas se basaban en tiempo de oración, en el celibato y en la vida vegetariana. Creía también que había elegidos que si morían se convertían en seres de luz, y los no elegidos, entonces, al morir, esperaban reencarnar como elegidos. Ellos creían que había una eterna lucha entre dos principios opuestos e irreductibles, el Bien y el Mal, pero que el mal no se podía destruir, pues ambos se complementan: dualismo.

Mano. Símbolo de ayuda. También es una referencia a la capacidad de hacer o destruir.

Mano Cornuda. Signo de reconocimiento entre aquellos que están dentro de lo oculto, que se ve con el dedo pulgar sobre los dedos y es hecho con la mano izquierda. Se refiere a la cabra de Mendes o Bafomet, que gráficamente es un Pentagrama. Dos manos cornudas moviéndose semicircularmente y volviendo (180°), en direcciones opuestas, es, en lengua de signos, una mera forma de referirse a "jugar".

Mano, extender o alargar la. Dirigirse hacia algo, ir y conseguir algo.

Manojos. Definición alusiva a grupos o masas. En hebreo se dice Cnaf (ala).

Manto. Símbolo de autoridad y mando. En hebreo se dice Sutó, aunque también se usa la voz Canaf (ala) o Glom (Eze. 27:24).

Mantra. Sílabas, palabras o frases sagradas de origen sánscrito que se repiten para invocar un espíritu o como apoyo para meditar. Con base a lo que implica y significa en sí mismo puede claramente verse como una práctica prohibida en la ley de Moisés por mediar espíritus. Mantra es una palabra sánscrita que se refiere a sonidos (sílabas, palabras, fonemas o grupos de palabras) que, según algunas creencias, tienen algún poder psicológico o espiritual. El término "Man" ('mente' en sánscrito) y el sufijo instrumental "-tra". Se utiliza ante todo para designar las fórmulas en verso y en prosa que se pronuncian durante las ceremonias litúrgicas; esto no debe sorprendernos si consideramos que precisamente es en los rituales donde los gestos, palabras y pensamientos adquieren su máxima eficacia. En el hinduismo la primera aparición de la palabra mantra se encuentra en el Rig-veda, donde significaba —como 'instrumento del pensamiento'— 'oración, ruego, himno de adoración, palabra aplastante, canción'. En el budismo tibetano, se considera que cada mantra corresponde a un cierto aspecto de la iluminación. Se recita para identificarse con ese aspecto de la mente iluminada. Algunos creen que el mal uso de los mantras puede abrir o cerrar "puertas" en el cuerpo psíquico y hacer que el individuo pueda ser afectado, sin darse cuenta, por entes oscuros de otras dimensiones.

Manzana. Fruta que en hebreo se denomina Tapuaj. Simboliza el fruto favorable de algo, lo sano y la belleza. El concepto griego de "manzana dorada" aludía a la inmortalidad. El concepto de que Adán y Eva mordieron una manzana es falso, ya que en Gén. 3 nunca se menciona esta fruta, sino que se habla de "comer del fruto", es decir, experimentaron de lo que el árbol ofrecía. En la Biblia solamente se habla de manzana en Prov. 25:11, y Cant. 2:5 y 7:8, ya que las referencias de Ez. 25:31-36 y 37:19-21 son traducciones erróneas de la forma hebrea «*ca.peter*» (como interpretar) o más acertadamente Caftor (Creta), que significa: botón de flor (Éxo. 25:31) o capitel de una columna (Amós 9:1).

Manzano. Árbol que en la antigua Grecia era el símbolo de Afrodita. Se dice que en el jardín de las Hespérides había un bosquecillo de manzanos cuyo fruto tenía el don de la inmortalidad; además, estaba consagrado a Ceres, diosa de la agricultura. En la isla de los Bendecidos, del mito artúrico, hay un manzano sagrado, del que proceden las tres manzanas mágicas que tienen un papel importante en la mitología celta.

Mar. Más que un conjunto de masas de agua, el mar es un concepto alusivo al espacio exterior. Los mares aparecen como unión de las aguas que habían quedado debajo de la Rakiá (espacio) que separó Elohim (Gén. 1:6-10). Esas aguas tenían un origen primigenio ya existente pues se habla de cuando el Espíritu de Elohim se movía sobre ellas. Esto puede significar tanto algo literal, descrito con palabras arcaicas, como algo simbólico, en relación a la distinción de gente, naciones y pueblos, como explica Apoc. 17:15, que simbolizan las aguas. La definición de Gran Mar se usaba antiguamente para referirse al mar Mediterráneo, el cual también definía el Occidente. No obstante, se sugiere asimismo que, a nivel representativo, se trata del espacio exterior contaminado por el mal. Acorde a esta idea, dicha expansión celeste vendría a ser una limitación geográfica de la Rebelión de Satán y sus similares. En ciertas mitologías lo asocian con algo dimensional, como una especie de conexión entre los mundos o dimensiones, incluso un tipo de dimensión o universo intermedio, aunque todos coinciden en unir el mal y el abismo con el mar en un estado primigenio antes de la creación de la Tierra. En su libro "Atlántida, Visita Alien y Manipulación Genética", su escritor, Michael Tsarion refiere: «*No obstante, esto no se refiere al mar físico, sino al más grande abismo, el cielo nocturno. La palabra e imagen del mar ha sido usada desde hace mucho como un simulacro encriptado para los cielos. Por lo cual, lo que se dice que nació [del mar] es realmente que nació extraterrestre.*» (cap. El Macroscopio Viviente). Mar en hebreo es Yam, que denota algo masivo, y es numéricamente 50 y 14, alusivos a un grado superlativo. En el jasidismo se ve al Yam como las aguas que están debajo, o sea, las que quedaron bajo aquellas que fueron puestas arriba, lo cual se explica con la forma de Yam y Maim (aguas), donde la Mem inicial desaparece en Yam, siendo esa primera Mem la que está arriba, en los cielos. El nombre Yam proviene del cananeo Yam, dios del mar.

Mar de Bronce. Un enorme cuenco de bronce donde se depositaba el agua de la purificación en el antiguo Templo de Jerusalén. Fue fundido y forjado con los espejos de las mujeres y era llenado por carros pequeños de aprovisionamiento. Simboliza la constante limpieza de las cosas mundanas y a la vez la necesidad del bautismo (nacer de nuevo) para ser acepto a Dios. El que fuera hecho con los espejos de las mujeres simboliza su desapego a la vanidad como la parte de su sacrificio personal. Por su parte, el bruñido del bronce para que refracte simboliza un trabajo duro y arduo de mucho tiempo para poder verse uno mismo sus propios defectos y corregirlos.

Marca. Del hebreo Kjotam, se refiere a un anillo, sello, señal o marca. En Apocalipsis se usa la definición hebrea de Tav, como marca, aspa o firma.

Marca de la Bestia. Presumiblemente es un tipo sofisticado de microchip RFID (Identificación por Radio Frecuencia) o parque cuántico que funcionará a nivel global en conexión a una red satelital y superordenadores de registro y seguimiento humano. El Libro del Apocalipsis de Juan lo define como "cháragma" o 'jaragma' –de donde viene "estigma"–, que traduce marca o estampa, pero que significa "incisión subcutánea" o "marca profunda", refiriéndose a algo que no está sobre la piel sino debajo de esta. En hebreo se usa la definición de Tav (nombre de la última letra del alefato y que también significa "aspa"), que en simbología compone la T (400) y la V (6), que suman 406 = 10, dando a entender que aparentará ser el sistema perfecto para la humanidad. Se expone como una de las 3 partes de un organismo perfecto de funcionamiento global: microprocesador (Marca), número de su nombre (código o registro en cifras numéricas) y nombre (designación de cómo se llamará el sistema mundial). Además de ser 406, la Tav (marca) es 28 en orden alfabético, como Guimel (camello), Tzi (bestia salvaje) y Din (juicio).

Marduk. Fue el nombre de un dios de la última generación de Mesopotamia y la deidad patrona de la ciudad de Babilonia. Cuando esta ciudad se convirtió en el centro político de los estados unificados del valle de Éufrates en los tiempos de Hammurabi (siglo XVII a.C.), se levantó como cabeza del panteón de dioses babilonios. Fue hijo, según el mito, de Ea (Enki), el primogénito de Anu. Está mencionado en Jer. 50:2 como Merodac. Se le asocia con el planeta teórico Nibiru. Posiblemente esté mencionado en la Biblia Kolbrin, con respecto del poderoso Marduka.

Mares. Ver: "Mar".

Marjesván. Ver: "Bul".

Marte. Nombre del tercer planeta de nuestro Sistema Solar, en relación al Sol, el cual tiene dos lunas: Fobos y Deimos. Usualmente es una representación de la guerra y la discordia. Es el nombre romano del dios bélico griego, Ares. Es mencionado en la versión griega del libro de Enoc como planeta (Aris). Su nombre hebreo es Madiim o Maadim, que significa "fuerzas" o "mucho", pues es plural de Meod (Mem, Alef y Dalet), según el sustantivo de "fuerza" (Deut. 6:5; 2 Rey. 23:25), o el adjetivo "muy": a) «*tov meód*» = "muy bueno" (Gén. 1:31). b) «*ve-ha-máyim gavrú meód*» = "las aguas prevalecieron mucho" (Gén. 7:19; la RVA tiene "las aguas subieron tanto"). c) «*bi-mód meód*» = "en gran manera" (Gén. 17:2). d) «*ad meód*» = "fuertemente" (Gén. 27:33). Marte está asociado al día martes, y al dios griego de la guerra, Ares. En la astrología china es uno de los 5 elementos chinos que se les designan a los 5 planetas (en su caso se le atribuye el fuego). En la ufología se dice que este orbe fue un puente espacial, y que desde los años 70 está bajo el control de lo que se denomina Grupo de Orión, o sea, rebeldes contra la Creación. En mitos de la Atlántida se dice que la gente de Marte (arios o arianos) vino de su planeta e influyeron en dicha civilización provocando su hundimiento. De acuerdo a la Llave Menor de Salomón, el metal vinculado con Marte es el hierro, y su color atribuido es el rojo. El mismo texto señala que el ángel rector de Marte es Samael, aunque quien lo representa delante de Dios es Gamaliel. El espíritu de Marte se llama Faleg. Los vedas lo asociaban con Mangala, que también se refiere a una planta.

Martín Lutero. Ver: "Lutero, Martín".

Mártir. Definición proveniente del griego "μάρτυρας" (marturas), que significa "testigo". Es, en general, la persona muerta en la defensa de alguna causa, con lo que da "testimonio" de su creencia y convicción en ella.

Masón. Nombre procedente del inglés, cuyo significado es "albañil". Comenzó a utilizarse oficialmente en lo relacionado con los constructores y asesores de edificación de las antiguas catedrales e iglesias católicas –aunque se definen a sí mismos como organización fundada en el siglo XVII. También se conoce como "francmasón", del inglés "free-mason" (libre albañil). Es una sociedad hermética que estudia las ciencias ocultas y cuyos fines consisten en la dominación mundial, basados en filosofías de grandes ocultistas y cabalistas. Supuestamente tienen vestigios de sus ideas de la Escuela de Misterios de Egipto y del fenicio Hiram Abif, quien ayudó al rey Salomón en la construcción del Primer Templo. Esta organización se establece en logias y funciona como un sistema jerárquico de niveles por iniciación. Tiene 3 grupos básicos hasta llegar al grado 33. El primer grupo son 3 primeros niveles donde prácticamente todos los masones se quedan. Al último grupo, tras el grado 30 o grado Illuminati se da a conocer realmente los planes satánicos que sus Maestros llevan a cabo.

Masonería. Ver: "Masón".

Masora. Los masoretas eran judíos que trabajaron entre los siglos VII y X de nuestra era en las ciudades de Tiberias y Jerusalén como sucesores de los "soferim" o escribas en la responsabilidad de hacer copias fidedignas de las Escrituras Sagradas. El término hebreo, Masorah, significa "tradición". Designa la compilación de tradiciones rabinicas relativas al texto bíblico que los masoretas recogieron en los márgenes superior e inferior de cada página de un manuscrito. Eran rabinos y escribas estudiosos que compilaban el llamado texto masorético, que es el texto más usado para hacer traducciones visto por muchos estudiosos como el más fiable de la TANAQ. Se dice que los masoretas empezaron su trabajo siglos después de Cristo y lo siguieron hasta el siglo XI, con unas adiciones hasta el siglo XVI. El Codex de Aleppo, del siglo X, es la versión más antigua conocida del texto masorético de la TANAQ, Desafortunadamente una parte de él se quemó en 1947. El Codex Leningradense, que data del año 1008 es la versión masorética completa más antigua que se conserva actualmente.

Masoreta. Ver: "Masora".

Materialismo. Corriente filosófica que surge en oposición al idealismo y que pretende resolver la cuestión fundamental de la filosofía dándole preeminencia al mundo material: resumidamente, lo material precede al pensamiento. Se entiende en el mundo como la forma de pensar arraigada a los bienes materiales, al interés económico y el afán e inclinación hacia las riquezas, así como el mero arraigo a lo terrenal sin aceptar las esencias espirituales.

Matrimonio. Es un antiguo concepto de unión conyugar legalizada. En el capítulo 23 de Josué –y en el contexto bíblico– se usa esta definición para referirse a los casamientos con mujeres extranjeras y locales y también a los convenios, contratos, negocios e intercambios legales con naciones foráneas. El concepto de matrimonio o casamiento alude a los tratos comerciales o convenios, básicamente escritos. A nivel marital es la situación legal de una pareja que ha decidido unirse, lo cual, según la ley dada a Moisés, radica en un acuerdo firmado entre las partes, con la aprobación de los padres de ambos y junto con testigos. Este paso es sólo lo que se denomina "betrothal" (desposarse), mas sólo se sella legítimamente cuando la pareja se va a vivir junta y tiene relaciones sexuales –básicamente esto segundo antes que lo

primero es lo que determina la unión. Antes de la ley de Moisés el matrimonio no existía como tal, legal, sino que era legitimado por la relación sexual de una pareja (la celebración era solamente el festejo de la decisión tomada, no el rito de unión). Ver: "Casamiento".

Maya (1). Nombre de una cultura que se estableció en la región de Mesoamérica cerca del 2.000 a.C. Posiblemente su nombre se asocia con el México Mayáhuil, la humana de quien se enamoró el dios del viento, Ehécatl.

Maya (2). En el hinduismo, "maia" o "maya" es la aparente ilusión, una imagen ilusoria o irreal de lo que consideramos como "la realidad", aunque en el budismo es la duplicidad (una de las 24 pasiones negativas menores).

Maya (3). Se dice que fue el nombre de la madre del hindú Siddhartha Gautama, el Buda histórico.

Maya (4). En la mitología griega era la mayor de las Pléyades, las hijas de Atlas y Pleyone. Se dice que tuvo a Hermes con Zeus.

Mayer Amschel. Ver: "Rothschild".

Mazdeísmo. Ver: "Zoroastrismo".

Media. Nombre de un antiguo reino, cuya definición hebrea, "Madai", puede determinar su origen como surgido de uno de los hijos de Jafet. Media aparece referido en la Biblia primeramente en el libro de Esdras (cap. 6:2), donde se menciona que en esa región se halló un documento de Ciro que apoyaba el regreso de los judíos a su tierra y la reconstrucción de Jerusalén y el Templo. Por tanto, eso es posterior a Daniel, el cual vivió durante reinados babilonios y persas. Daniel dice que Darío el medo tomó Babilonia a la muerte del hijo de Nabucodonosor. Darío fue anterior a Ciro y en este tiempo Persia y Media fueron unidas, como se ve en el libro de Ester. Si bien, el profeta Isaías vivió antes de la deportación a Babilonia, y él habló de Media como sitiadora (cap. 21:2). Lo mismo ocurrió con Jeremías, quien, igual que Isaías, habló de Media y lo relacionó con la región de Elam. De hecho, ya antes, o recién iniciada la deportación, Jeremías advirtió que Babilonia caería a manos de Media (cap. 51:11 y 51:28). La guerra Medopersa-Griega se refleja en profecías de Daniel, donde las señalan incluso como reinos que se oponen a los malajim de Dios.

Medianoche. Símbolo de nuestro tiempo presente, los últimos días. Es el tiempo en el que dominan las tinieblas. Se usa para referirse al momento más sumergido en la ignorancia, maldad y descuido. La Medianoche es el tiempo más delicado de la guardia y cuando nadie se espera al Señor, debido a eso, la salida apresurada a Medianoche de los israelitas de la tierra de Egipto, simboliza el Arrebatamiento (Mat. 25:6). Jesús lo define como punto de referencia para tener en cuenta su regreso (Marc. 13:35). Este símbolo también se refiere a la mitad del periodo en que dominaría la oscuridad, o sea, la "mitad de la semana" (Dan. 9:27), en cierta alegoría, y el "medio" o mitad de "la gran Tribulación" (Apoc. 7:14).

Mediodía. Enoc llama así a la 2ª de las 4 regiones del Gran Mar, donde desciende el Altísimo. También se define como la región del "Sur". Mediodía es el tiempo en que la plena actividad de Dios, la luz y la verdad actúan.

Meditación. Definición latina, Meditari. Aplicar con profunda atención el pensamiento a la consideración de una cosa, o discurrir sobre los medios de conocerla o conseguirla. En hebreo, se dice Suj (Shin, Vav y Jet), como se aprecia en Gén. 24:63, o Shij (Salm. 119:148). En la Nueva Era no se aplica como idea alusiva a reflexionar sobre algo, sino para hacer introspectiva, orientada a canalizar energía o para sanar la mente y el cuerpo.

Meditar. Ver: "Meditación".

Mem. Treceava letra del alefeto. Mem es la letra hebrea del agua y el símbolo de la fluidez de la sabiduría, aunque significa también: "imperfección" y "mancha". En la Cábala se dice que "13 mem" aparecen en el "aire primordial", el "espacio exterior" en el que la letra Lamed se eleva –si bien, la Mem es la letra número 13 del orden del alefeto. Por ejemplo, el 13 es también Bohú (Desolación), que aparece referido en Gén. 1:2. Las palabras "uno" (ejad) y "amor" (ahavá), equivalen ambas a 13, el secreto de la letra Mem. La correspondencia numérica de Mem es el 40, igual que Jalab (leche). La Mem abierta representa fluidez o aguas abiertas y la Mem cerrada (Mem final) representa las aguas subterráneas. También denota "prueba" y "aguas sin fronteras". Ver: "Agua".

Menorá. Palabra hebrea que significa "candelabro". En la cultura israelita era un candelabro o lámpara de aceite de 7 brazos, uno de los elementos rituales del judaísmo y asimismo uno de sus símbolos más antiguos. Según los judíos, representaría los arbustos en llamas que vio Moisés en el Monte Sinaí (Éx. 25). Es uno de los símbolos oficiales del Estado de Israel y posiblemente el tipo de candelabros que estaban dentro del Templo. En gematría equivale con el 301, igual que Esh (fuego), y el 301 en letras es Shin (300) y Alef (1), letras acordes al fuego y a la unión de Dios con su Creación. De hecho, en sistema de temurá se cambian las letras y, en este caso, Alef y Shin significa textualmente Esh (fuego). En el

judaísmo se especula que estas 7 lámparas también denotan la versión de los planetas que en aquel entonces se conocían, mientras otros suponen que se refiere a los 7 Espíritus de Dios, o incluso a los 7 días de la semana. Usualmente se confunde la Menorá con la Janukiá, que posee 9 brazos, pero es un error común. En orden alfabético, Menorah es 58, igual que Tanat (don, regalo) y Cafir (leoncillo). Ver: "Espíritus, 7".

Mensaje Subliminal. Ver: "Subliminal".

Menstruación. Periodo de flujo femenino, usualmente asociado con los ciclos lunares. En hebreo es Duh (Lev. 12:2), como menstruar, o Davah, como mujer en su periodo de menstruación (Lev. 15:33). En su forma, la palabra es femenino de Daveh, cuyas siglas también significan "lavar" (Eze. 40:38; 2ª Crón. 4:6).

Mente. Se define como potencia intelectual del alma. Parece ser una porción del ser que toma parte tanto de las cualidades materiales como de las no materiales. Algunos creen que la mente es portadora de la Voluntad del Grande y el arbitrador de la Causa y Efecto en la vida de la persona. La mente sería la parte razonadora y pensante de nuestro ser que es parte de la red mental universal, y que a nivel singular se halla como campo envolvente alrededor del vehículo corporal, combinado con el campo biomagnético o aura. En la metafísica se expresa que la mente es la creadora de la ilusión que el hombre vive y al que considera la realidad. La mente se enfoca como la fuente de los pensamientos, el análisis y la toma de decisiones. Al decir que el hombre es tres componentes: espíritu, alma y cuerpo, el alma suele asociar a la mente como la esencia del ser, y la mente como la que evalúa o motoriza los pensamientos y las acciones que salen del ser. Por lo regular se ha vinculado a la mente con el cerebro, pero científicos han demostrado que los patrones de respuesta cerebral parecen provenir de una fuente (la mente) que no muestra estar en el plano físico, en este caso, en el cerebro. En 1ª Cró. 28:12 dice en hebreo «*ba-ruaj*» (en el espíritu), semejante a la referencia de Rom. 11:34 o 1ª Cor. 2:16, donde Pablo pregunta retóricamente, «*quién examinó al Espíritu de Jehovah...*» En Jer. 11:20 dice Clot, plural alusivo posiblemente a las cosas profundas, pues viene de Cliáh: riñón (Éx. 29:13), lo mejor de algo (Deut. 32:14) o lo más secreto e íntimo del hombre, definido en el caso como la "conciencia", como en Sal. 7:10/9 y Jer. 17:10. En Jer. 31:33 dice «*ba-kirbam*», es decir, "en medio de ellos", toda vez que Kereb es alusivo a "acercarse". En otros casos, como Dan. 5:21, se habla de Leb (corazón), igual que en Rom. 1:28, donde se refiere a «*azabam bi-mshubat libam*», o sea, "los dejó a un corazón apóstata", o el caso de 1ª Cor. 1:10 (aunque diga Leb, que es "corazón", se refiere a "un mismo sentir") y Ef. 4:17, 23. En Mat. 22:37 se habla de Madá, que se refiere a "saber", conocimiento académico, lo cual asimismo da lugar al vocablo Daat, usado en Rom. 14:5. Cuando Pablo escribe Rom. 7:23, se ve la voz Scal, alusiva al entendimiento, el discernimiento o el mostrar inteligencia. En Col. 2:18 habla de Ashtanot, plural que va en conformidad con la definición aramea Asht (pensar, planear). En Apoc. 17:9 reza: «*póh iesz tbnut*», que quiere decir: "aquí hay inteligencias" o "acá están entendimientos", refiriéndose a un conocimiento amplio ahí puesto. Mente en griego se denomina Psijí (la sique), y en la antigua cultura egipcia se asociaba al Ib (corazón, estímulos, sentimientos).

Mercaba. Ver: "Merkaba".

Mercurio. Uno de los planetas del sistema solar, el primero en relación al Sol. Después de Plutón es el cuerpo más pequeño de los planetas oficiales que conforman este sistema (aunque en la actualidad se acepta un cierto número nuevo de planetoides, plutoideos o planetas menores). Como nombre romano se asocia directamente con el dios griego Hermes, el mensajero de los dioses. Simboliza a los heraldos mitológicos y el conocimiento místico. Su nombre en hebreo, Cojab, traduce literalmente: "estrella". Está asociado al día miércoles. En la astrología china es uno de los 5 elementos chinos que se les designan a los 5 planetas (en su caso se le atribuye el agua). De acuerdo a la Llave Menor de Salomón, el metal vinculado con el Mercurio es el mercurio, y su color atribuido es el mezclado. Acorde a este mismo texto, el ángel que rige Mercurio es Miguel, y su espíritu es Ofiel, que significa "el ave de Dios" o "el volador del Altísimo".

Merkaba. Definición hebrea que significa "carroza" o "carro". Se pretende tomar del libro del profeta Ezequiel (cap. 1:4-26) para definir el vehículo celeste que éste vio, aunque la definición propiamente dicha no aparece ahí. En metafísica es definido como una forma de meditación. Por otro lado, en la Cábala se entiende como una de las dos especies de ideas que explican los fenómenos de la historia de la Creación. La doctrina de la Merkabá trata del mundo supralunar, o sea, la teología y la metafísica. Merkaba serían realmente tres palabras del egipcio antiguo: MER, que se referiría a un tipo específico de luz comprendido en Egipto durante la XVIII Dinastía, se siguió la religión hacia la adoración de un Dios de toda la creación. Mer era visto como dos campos contrarrotatorios de luz girando en el mismo espacio. Estos campos son generados cuando una persona realiza patrones de respiración específicos. Luego, KA se referiría al espíritu individual, mientras BA sería la interpretación del espíritu de su realidad particular. En la realidad humana, Ba se define, generalmente, como el cuerpo de la realidad física. En otras realidades donde los espíritus no tienen cuerpo, Ba se refiere a sus conceptos o a su interpretación de la realidad en el reino en donde ellos existen. Según la Geometría Sagrada, MER-KA-BA es un campo contrarrotatorio de luz, generado por la rotación de formas geométricas específicas. Sus defensores afirman que es un vehículo por medio del cual accedemos a otras dimensiones y planos de la realidad. La meditación Mer

Ka Ba enseña el patrón geométrico del respirar del Todo a la vivencia del movimiento de la Flor de la Vida, la danza de las esferas. Su forma engloba todas las formas geométricas y es técnicamente un icosaedro visto como dos tetraedros superpuestos.

Merovingio. Supuesto linaje real europeo de ascendencia davídica. El historiador alternativo e investigador, Michael Tsarion, afirma que el nombre Merovingio viene de Merovee, que quiere decir “nacido del mar”, asumiendo que la idea de mar siempre ha aludido al espacio (hijo de linaje extraterrestre, en pocas palabras, o de un ser de otra dimensión).

Mesías. Nombre hebreo, Mashiaj, que significa literalmente: “Ungido”. El concepto de Mesías está asociado al hebreo Yeshuáh (Salvación), como sinónimos. El concepto está ligado a quien está sellado para ser Rey de Israel, descendiendo de la tribu de Judá y, concretamente, de la estirpe de David. Para definirlo concretamente así se suele describir como “Meshiaj Jehovah” (Ungido de Jehovah) o “Mashiaj Elohei” (Ungido de Dios). El Mesías denota un líder judío que hará levantar a Israel, reunirá a sus tribus y dominará al mundo, aunque Jesús mostró ser el Mesías viniendo antes de ese propósito con el fin de salvar al mundo y completar 63 de las 70 Conjuras que le fueron reveladas a Daniel, para poder erradicar el mal. Mesías, como ungido, identifica 3 ministerios en uno: rey, sumo sacerdote y profeta. En hebreo, Mashiaj se escribe con Mem, Shin, Yud y Jet (numéricamente es 358 y también 52). En orden del alfabeto, Mashiaj corresponde con 52 (las letras Nun y Beit), igual que Nefesh (Alma), Peshet (interpretación), Tikváh (esperanza) y Zmoráh (pámpano). Entre los judíos religiosos, Jesús no es el Mesías, y además es una aberración para ellos, recibiendo todo tipo de títulos despectivos que, irónicamente, responden en hebreo, precisamente, a la figura del hijo de Dios: Salomón preguntó en relación a Dios, «¿cuál es el nombre de su hijo?» (Prov. 30:4), que usando numerología de orden alfabético da 71, igual que Taznut (fornicación), una forma en la que ya desde el Talmud de Babilonia se usaba para referirse a Jesús –porque sabían que José no fue su padre-, como el ejemplo de Juan 8:41: «*Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios.*» También, usando estos sistemas de la Cábala se analiza la sola frase de «*shem benó*» (nombre de su hijo), que da 56, igual que Tshubáh (Resurrección), como él advirtió: «*Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.*» (Juan 11:25). La misma referencia de Prov. 30:4, muestra en notación dos palabras llamativas entrelazadas: “apostasía” y “vallado” (seto de espinos o cerca de espinas). «*Su nombre, si lo sabes*», en relación a Dios lo asocia con algo que circunda con púas, también figurado como una corona de espinas. Y «el nombre de su hijo», responde a “Meshubáh” (apostasía), tal como es el nombre Jesús y los que le siguieron entre los judíos ortodoxos –ya que igual que Pablo, son considerados opositores a la ley de Moisés y la fe judía. Entre judíos no se le denomina Yeshua sino “Yeshu”, que es una forma despectiva para querer dar a entender: “borraremos tu nombre de nuestra historia”. Este es sólo uno de muchos ejemplos que muestran que las Escrituras reflejan que Jesús es el Mesías, ya por códigos o directamente, como el caso de las Odas de Salomón: «*Pues la extensión de mis manos es su signo: Y mi expansión es como el árbol recto (o cruz).*» (Oda 27), o «*No perecí aunque ellos planearon eso contra mí. El Sheól me vio y trató de destruirme, Pero la muerte me lanzó fuera y a muchos junto conmigo. Fui hiel y amargura para ella, y descendí al extremo de sus profundidades: Y los pies y las manos tuvo que soltarme, porque no fue capaz de resistir mi rostro*» (Oda 42:14-18). El Sal. 8:6/5 dice que el Padre Celestial hizo a su Hijo «*menor que Elohim y digno y glorificado [lo hiciste] coronándolo.*»

Metatrón. Es el nombre ulterior del profeta Henoc. En la versión talmúdica leída por el erudito karaíta Kirkisani, Metatrón es una figura misteriosa llamada «*YHWH menor*». Curiosamente, el término hebreo metátron es numéricamente equivalente a Shaddai, de acuerdo con el gematría hebreo, por lo que se dice que tiene un ‘nombre como su amo’. El Talmud también registra un incidente con Elisha ben Abuya, también llamado Aher (‘otro’), de quien se decía que había entrado en el Paraíso y había visto a Metatrón sentado (una posición que en el Cielo sólo se le permite a Yahvé mismo). Por lo tanto Elisha ben Abuya consideró que Metatrón era una deidad, y dijo: «*¡Realmente hay dos poderes en el cielo!*». El Zohar llama a Metatrón «*el Jovem*», y lo identifica como el ángel que guió al pueblo de Israel en el desierto, luego del éxodo desde Egipto, y lo describe como un sacerdote celestial. También se menciona a Metatrón en los Seudoepígrafos, principalmente en el hebreo Libro de Enoc (también llamado el Tercer Enoc), en el cual reaparece su título como «*el YHWH menor*». De acuerdo con Johann Eisenmenger, Metatrón transmite las órdenes diarias de Yahwéh a los ángeles Gabriel y Rafael. A veces a Metatrón se lo identifica como hermano gemelo de Sandalfón, quien se dice que fue el profeta Elías. Según el escritor Robert Graves, el término metatron sería una corrupción hebrea del griego metradromos (‘el que persigue con venganza’) o de meta ton thronón (‘más cercano al trono’).

Mezuzáh. Palabra de origen hebreo (jamba de la puerta). Es un receptáculo adherido a la jamba derecha de los pórticos de las casas judías, que alberga un pergamino enrollado con versículos de la Torah. Es una de las características más singulares de las moradas de los judíos, que denota que tienen la ley escrita en sus puertas, como les fue mandado por Jehovah en la Torah (Deut. 6:5-9).

Mi. Duodécima letra del alfabeto griego, que en antiguo sistema numérico jónico correspondía con el número 40. Se define como Mi o Mu.

Miel. Símbolo de la dulzura. Se asocia a la fe sobre la promesa del Reino venidero y la participación en él. En hebreo recibe el nombre de Dbash, que numéricamente es 306 y también 27, igual que Or (Luz), Pei (boca), Todáh (gracias) y Jesed (misericordia). Cuando se prometió a Israel ir a una tierra donde fluye «*leche y miel*», se refería a que ese sería un lugar donde se manifestarían buenas obras, frutos de la justicia y caminos de rectitud, conociendo la verdad sobre el Reino de Dios.

Mies. Simboliza el trabajo que hay que hacer sobre la sociedad, es decir, la necesidad de Dios existente en el mundo. Es la necesidad de la obra ministerial y la predicación de las nuevas del Reino y el trabajo con la humanidad para que alcancen la Salvación, reciban asesoría y ayuda. En hebreo es Ktzir, que vendría a ser lo mismo que “siega”, o también es alusivo a coleccionar ramas (Isa. 27:11; Sal. 80:12/11).

Midrash. Significa en hebreo: “explicación”. Proviene etimológicamente del verbo hebreo “darâs”, que significa: “buscar, investigar, estudiar”. Designa un método de exégesis de un texto bíblico, dirigido al estudio o investigación que facilite la comprensión de la Torah. El término Midrash también puede referirse a una compilación de enseñanzas midráshicas en forma de comentarios legales, exegéticos u homiléticos de la TANAQ. Toma elementos actuales para ejemplificar de modo comprensible textos antiguos.

Milano. Es un tipo de ave que no se procura a sí misma su alimento, sino que, posada ociosamente, busca la manera de devorar las carnes ajenas, siendo perniciosa por su maldad. Según la Epístola de Bernabé, es la gente que no sabe procurarse el alimento por medio del trabajo y del sudor, sino que arrebatan en su iniquidad lo ajeno y acechan como si anduvieran en sencillez, y miran por todas partes a quién despojar por medio de su avaricia. En hebreo, el milano se denomina Aiáh (Deut. 14:13).

Milenio Mesíasico. En la escatología bíblica consiste en 1.000 años de reinado mesiánico que tendrían lugar desde que vuelve Jesús a reinar la Tierra hasta el llamado Gran Juicio, o Juicio Final (Apoc. 20:2-7). Según el Ev. Valentino, estos 1.000 años en realidad corresponden con 365.000 años.

Milicia. Ver: “Militar”.

Militar. Referencia al poder bélico. Se suele asociar a veces con uno de los 4 poderes (bestias) y reinos citados por Daniel.

Mina. Una medida de peso y una moneda teórica griega antigua, equivalente a 100 dracmas. También es una cavidad en la tierra de donde se extraen minerales. Jesús habla de una parábola de 10 minas en relación a los medios y atributos que pueden ser aprovechables.

Ministerio. Cargo, oficio, ocupación o empleo. Uso o destino que tiene una persona. En hebreo es Abodáh (labor, trabajo, servicio, ocupación), aunque a veces halla casos donde se utilice otra definición, como Mishmeret (cuidado, guardanía), en Neh. 12:9. En los asuntos del Tabernáculo y del Templo eran las distintas funciones que estaban determinadas para ser ejercidas por variadas personas, usualmente de los hijos de la tribu de Leví liderados por los descendientes de Aarón. Los servicios generales también eran definidos como ministerios, los cuales fueron vitalicios, aunque otros los tenían por ciertos periodos en que los ejercían durante su vida (Luc. 1:23). Jesús inició su “ministerio”, o sea su trabajo, misión y objetivo con cerca de 30 años de edad en Galilea (Luc. 3:23). Su ministerio estaba compuesto de varias funciones (Heb. 8:6) e incluía un trabajo que incorporaba a los apóstoles con un fin concreto, tras haber sido capacitados por él mismo. Pedro dijo que Judas tuvo parte en el “ministerio”, o sea, en el trabajo, pero fue reemplazado por Matías (Hech. 1:17-25). Los apóstoles hablaron del Ministerio de la Palabra, es decir, el trabajo de predicación del mensaje de Cristo (Hech. 6), ya fuera de introducción como de continuidad: ministración. Pablo habla del Ministerio (trabajo, función, misión u objetivo) que recibió de Cristo para dar a conocer a los gentiles la parte de ellos en la Salvación. Pablo, en su segunda carta a los corintios, habla de lo que englobaba el plan que resultaba en muerte y condenación, abolido por el plan de justificación por medio de la actitud espiritual (cap. 3:7-9). Cuando Pablo habla de la “obra del ministerio” se refiere a la preparación de aquellos discípulos que buscan –y son necesarios- para el gran trabajo que existe de llevar la luz a las naciones, conocer todas las cosas y ejercer funciones correctamente dentro del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:12). Se suele definir como ministerios a los cargos de aquellos que Cristo constituyó, como apóstol, profeta, evangelista y pastor y maestro, conforme a Ef. 4:11 y 2ª Tim. 4:5, o a los que Dios puso en la congregación: apóstoles, profetas, maestros, luego los que hacen milagros, los que sanan, los que ayudan, los que administran y los que tienen don de lenguas, acorde a las definiciones expuestas en 1ª Cor. 12:28-30. Abodáh en gematría es 87, y en orden alfabético es 33, igual que Lejem (Pan), Tebet (10º mes del calendario hebreo), Baruj (bendecir), Tohú (caos), Rejeb (carro), Natzá (emerger), Mabul (Diluvio), Aleh (holocausto, elevación) y Alah (hoja).

Ministerio de Condenación. En hebreo, «*ha-cohenáh asher toratah din*», o sea, “el sacerdocio alusivo a la doctrina del juicio”, es la forma en la que Pablo (2ª Cor. 3:9) designa las obras de la ley de Moisés impartidas por los levitas en cuanto

al Juicio. Acorde a esta descripción, y al contexto, las enseñanzas del Sinaí, como preceptos, doctrina y leyes fueron enseñadas en razón de que una vida menos “animalesca” es mejor que la salvaje, teniendo en cuenta que las acciones impías llevarán a la persona al juicio venidero, pues toda esta religión era alusiva a tener presente ese día final donde todos serán juzgados conforme a sus obras.

Ministerio de Justificación. En hebreo, «*ha-cohenáh asher tzadkáh toratah*», o sea, “el sacerdocio alusivo a la justicia de la doctrina”, es la forma en la que Pablo (2ª Cor. 3:9) designa el ejercicio o práctica de la enseñanza de la justicia. Acorde a esta descripción, y al contexto, la enseñanza bíblica y la doctrina de Cristo serán de mayor beneficio, gratificación y premio para los que la ejecutan, es decir, para aquellos que realmente la ponen en práctica, en contraposición a la del pasado, la dada a los israelitas por medio de Moisés.

Ministerio de Muerte. En hebreo, «*ha-cohenáh asher maveb*», o sea, “el sacerdocio alusivo a la muerte”, es la forma en la que Pablo (2ª Cor. 3:7) designa las obras de la ley de Moisés impartidas por los levitas. Acorde a esta descripción, y al contexto, la ley no daba ni la Salvación ni daba libertad, sino que su carga solamente mataba el espíritu, y a la vez no llevaba realmente a Dios.

Ministerio del Espíritu. En hebreo, «*ha-cohenáh asher bah jaií ruáj*», o sea, “el sacerdocio alusivo a [estar] en la vida del Espíritu”, es la forma en la que Pablo (2ª Cor. 3:8) designa el vivir acorde al espíritu, en conformidad con el sentir y dirigir del Espíritu Santo.

Ministerio de la Casa de Jehovah. Los servicios de trabajo en el Tabernáculo del Sinaí y posteriormente en el Templo de Jerusalén.

Ministerio de la Palabra. Pablo de Tarso usa esta apreciación para referirse al trabajo de predicación de las enseñanzas de Jesús y la cultura bíblica.

Ministerio de la Reconciliación. Es todo el trabajo de los apóstoles que llevaba a que la gente fuese avanzando en su relación con Dios y dejando el viejo hombre para ser verdaderos Hijos de Dios (2ª Cor. 5:18-19). Este trabajo, que debe continuar, implica todo aquello que nos lleva a reconciliarnos, reunirnos y estrechar nuevamente lazos con nuestro Padre Celestial, gracias al apoyo del Espíritu Santo que hace conocer a los gentiles –y los guía- hacia la paternidad de Dios y la adopción a la familia celestial, a la vez de hacer ver a los judíos a Dios como Padre.

Ministerio Profético. Término moderno utilizado para referirse a ciertas personas que profesan llevar a cabo un servicio de profecía, aunque textualmente no aparece en el Nuevo Testamento (de hecho, Jesús habló de los verdaderos apóstoles como mártires desde Abel hasta Zacarías, conforme a Luc. 11:50-51). No obstante, una cosa es profesar ser profeta, otra tener don de profecía y otra que el Espíritu revele al siervo de Dios muchas cosas, sin necesidad de que se sea profeta, necesariamente, según el orden del verdadero profeta. Jesús afirmó que «*Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.*» (Mat. 11:12-13, RVA 60) El contexto de la Escritura conceptualiza el hecho de ser profeta y traer profecía como una sola, que está ajustada a las revelaciones de las Escrituras con respecto de la venida de Jesús (sea en el pasado, o sea en el futuro: su regreso): «*...el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.*» (Apoc. 19:10, RVA 60) Por ende, todas las profecías dadas giran en torno a Jesucristo, y quien profetiza cosas que no tengan que ver con la venida de Cristo, no está ajustado al verdadero profeta (puede tener don de profecía o recibir revelación del Espíritu –lo cual es habitual en los siervos de Cristo- pero es otra cosa distinta, como se ve en 1ª Tim. 4:14). Ese profetizar, como se aprecia en 1ª Cor. 14:37, es, por consiguiente, servir como intermediario entre la humanidad y la divinidad, mas como anunciadores de mensajes relativos a Cristo o la obra del ministerio (Hech. 21:10-11). Muchos que se presentan como “profeta”, son falsos profetas (Mat. 7:15; 24:11, 24; Hech. 13:6; 2ª Pe. 2:1; 1ª Juan 4:1; Apoc. 16:13, 19:20, 20:10), habladores de oráculos personales (1ª Cor. 14:37), distintos de los que simplemente señalan el mal (Tito 1:12).

Ministerio Quintuple. Moda del llamado Reino Ahora, que pretende vincular los 5 ministerios que mencionó Pablo en Ef. 4:11 (Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor y Maestro), aunque el texto realmente dice “a unos”, es decir, no a todos (uno es profeta, otro es apóstol, otro es evangelista, etc.) los puso en alguno de los 4 ministerios, y luego da dones y luego pone servicios. La carta de Pablo identifica al pastor y al maestro como individuo que tiene dos funciones, no que fuesen distintas, ni tampoco menciona que se tengan todos (los 5). A pesar de que se hacen alusiones a personajes que tuviesen un cargo y también un don (ej.: David, que era rey y profeta (Hech. 2:30)), las únicas menciones a que se tuviese más de un ministerio era con respecto de Pablo (apóstol, predicador y maestro de los gentiles, acorde a 1ª Tim. 2:7 y 2ª Tim. 2:11). En otro ejemplo, también mencionado por Pablo, se aprecia que en 1ª Cor. 12:28 se habla de 8 servicios o ministerios que puso Dios en la congregación: apóstoles, profetas, maestros, los que hacen obras milagrosas, los que sanan, los que ayudan, los que administran y los que manejan varios idiomas. Además de no mencionar a los “pastores”, ni a los que “interpretan”, el verso siguiente sí da por sentado que debe haber quien traduzca los mensajes en otro idioma o lengua.

Solo Jesús posee todos estos ministerios, y solo Pablo fue puesto con 3 de estos, precisamente porque tendría el trabajo de predicar a los gentiles y ser su líder (así como Pedro lo era de los cristianos judíos).

Ministrar. Dar, suplir o servir. En hebreo es Sharit (servicio, servir) o Abod (trabajo, labor). Ejercer un oficio, empleo o ministerio. Pablo lo define más que enseñar o asesorar al referirse a los que estaban en Jerusalén, pues su intención era de ayudar, colaborar y apoyar a sus congéneres (Rom. 15:25), posiblemente, según algunos historiadores por causa del sitio a la ciudad por parte de Tito y Vespasiano.

Ministro. Persona que ha sido nombrada para administrar un sistema de cosas y para ministrar a los que son puestos bajo su cargo. Es un encargado principal. En hebreo es Masharet, o sea, quien lleva a cabo un servicio o quien sirve a otros. Por ejemplo, Pablo es el delegado general de Jesús en lo referente a la predicación a los gentiles (Rom. 15:15-16). Usualmente esta definición se traduce al griego como "diákonos" (de donde el catolicismo estableció, bajo su propio capricho, a "diáconos" humanos fuera del contexto y autoridad de Jesús y el plan de Dios), que también se asocia con "siervo", como quien ha sido puesto en obediencia a servir a una causa o función.

Miriada. La cifra de 10.000. Es el nombre en griego clásico para el número $10^4 = 10\,000 = 100^2$, esto es, cien veces cien. A veces se emplea en español como adjetivo que denota un número grande o incalculable. A pesar de la gran utilidad que este nombre podría tener (los chinos, japoneses y coreanos le dan a diez mil un nombre propio), en español el número 10 000 recibe el nombre de "diez mil", y se emplea "miriada" tan sólo con el significado de "muchísimos". En chino mandarín la miriada (10 000) se denomina wan (萬 /), en japonés y en coreano se denomina 'man'. A su vez, la miriada de miriadas ($10^8 = 10\,000^2 = 100\,000\,000$) se denomina oku en japonés y eok en coreano. En el sistema de numeración occidental, los dígitos se agrupan de tres en tres (por miles): 10 000, y por ello no hace falta un nombre especial para 10 000. Sin embargo, en el sistema asiático los dígitos se agrupan de cuatro en cuatro (por miriadas), es decir, 30 000 es 3 0000 (tres miriadas) en chino o japonés (en japonés: san man o 3-man). Por la misma razón, en chino y japonés la palabra "millón" no tiene lugar, sino que se expresa como cien miriadas (1 000 000 frente a 100 0000). En griego moderno se sigue empleando la miriada, pero también el millón. Un millón es ekatommyrio (εκατομμύριο, o sea, "cien miriadas"); un billón no es trismyrio sino disekatommyrio (δισεκατομμύριο).

Mirto. Arbusto oloroso de la familia de las mirtáceas, de ramas flexibles, hojas opuestas, persistentes y de color verde intenso, flores asilares. Representa la naturaleza y la pureza interior. Es más un arbusto que un árbol. En hebreo, su nombre, Hadas, significa "dulzura". Para los persas, era símbolo de alegría. Su nombre en griego significa "perfume" y, junto con la rosa, estaba asociado a Afrodita. El mirto se usaba en muchas celebraciones. En Roma incluso había una Venus Murcia, relacionada con Murtia, diosa del mirto. Los mirtos son mencionados en una visión del sacerdote-profeta Zacarías (cap. 1).

Mirra. Simboliza una unción celestial, una unción divina. Es un bálsamo que representa el amor espiritual, y como tal, también representa el profundizar en el amor de Cristo. Este nombre probablemente venga de lengua semítica, pues en hebreo es Mor o Mar (240 en gematría y 33 en orden alfabético), en ambos casos con Mem y Reish. El 33 es también el número de Lejem (Pan), Tebet (10º mes del calendario hebreo), Baruj (bendecir), Tohú (caos), Rejeb (carro), Natzá (emerger), Mabul (Diluvio), Aleh (holocausto, elevación), Alah (hoja) y Abodáh (ministerio). La voz Mar es también gota de agua (Isa. 40:15), amargo (Éx. 15:23), amargura (Isa. 38:17), amargamente (Isa. 33:7) o furioso, como el caso de «*goy ha-mán*», es decir, "pueblo furioso" (Hab. 1:6). En sentido temurá se puede leer como Rum o Rom: estar alto, engrandecer, ser ensalzado, enaltecer, alzar, levantar, exaltar, alto o altura. Asimismo se puede ver como Rem: toro salvaje (Núm. 23:22; Sal. 22:22/21) o elevarse.

Misa. Sinónimo de "culto" en el cristianismo moderno, aludiendo a la celebración del pan y el vino (Eucaristía católica). Es una forma que proviene de la voz Misae que se refería a una defunción, posiblemente por el costumbrismo de ir al centro religioso para velar a un muerto (puesto que para la mayoría de católicos solo se venía a dicha "iglesia" en esos casos, salvo los "practicantes", que asisten los domingos y en casos especiales como bautizo infante y boda). El vocablo Misa posiblemente provenga del propio griego Misa, alusivo a Miséo (odio, aborrecer, tener horror). De hecho, la voz inglesa "Chirstmas" (lo que se conoce como "Navidad"), es "misa de Cristo", una aberración, contrario a lo que se cree popularmente.

Mishnáh. Significa en hebreo "copia" o "duplicado". La Mishná es una compilación de opiniones legales y debates de eruditos judíos. Las declaraciones de la Mishná son típicamente lacónicas, registrando breves opiniones del debate de los rabinos sobre un tema, o registrando sólo una resolución no atribuida que, al parecer, representa una opinión de consenso. La Mishná a su vez está formada por 6 sedarím (órdenes): Zeraim, Moed, Nashim, Nezikin, Kodashim y Tahorot.

Misna. Ver: "Mishnáh".

Misterio. Algo secreto y relativamente desconocido. Los apóstoles de Jesús fueron informados de muchos secretos que estaban ocultos, siéndoles revelados sus significados (1ª Cor. 4:1). Muchos de estos fueron explicados por ellos por medio de la predicación y de las cartas a los creyentes. Según Pablo, uno de esos era la Resurrección para todos cuando Cristo venga, pero algunos no morirían hasta ese regreso (1ª Cor. 15:51). Otro que Pablo reveló fue que en Cristo querían ser reunidas todas las cosas y aliar e incorporar la Tierra al Reino de los Cielos (Ef. 1:8-9). Es posible que la mayoría de grandes misterios del pasado, incluyendo los temas bíblicos, ya fuesen informados o explicados a los hombres, pero los registros de los mismos haya que encontrarlos, como se aprecia en el material para-bíblico.

Misterio de Cristo. Se piensa que se refiere a la incursión de los gentiles al plan traído a los israelitas por laheveh (Jehovah). Esto implicaría la ceguera a Israel para que así no aceptasen directa y colectivamente a Jesús como Mesías, y pudiese entonces ser llevado el mensaje a los gentiles para la Salvación de estos (Rom. 11:22-26 y 16:25-27).

Misterio de Dios. Todo el objetivo magno y sus subpartes que el Altísimo ha dejado a sus delegados Arriba para destruir el mal y libertar a la humanidad, establecer la Resurrección y la Vida Eterna a los hombres e incorporar la Tierra al Reino de los Cielos.

Misterio del Matrimonio. Pablo y Jesús hablaron de este misterio diciendo que es “difícil de explicar” y de entender, pero detrás de él hay un gran significado, como expresa el Evangelio de Felipe: *«El misterio del matrimonio [es] grande, pues [sin él] el mundo no existiría. La consistencia [del mundo depende del hombre], la consistencia [del hombre depende del] matrimonio. Reparad en la unión [sin mancha], pues tiene [un gran] poder. Su imagen radica en la polución [corporal]. Entre los espíritus impuros los hay machos y hembras. Los machos son aquellos que copulan con las almas que están alojadas en una figura femenina. Las hembras, al contrario, son aquellas que se encuentran unidas con los que están alojados en una figura masculina por culpa de un desobediente. Y nadie podrá huir de estos [espíritus] si se apoderan de uno, de no ser que se esté dotado simultáneamente de una fuerza masculina y de otra femenina —esto es, esposo y esposa— provenientes de la cámara nupcial en imagen. Cuando las mujeres necias descubren a un hombre solitario se lanzan sobre él, bromean con él [y] lo manchan. Lo mismo ocurre con los hombres necios: si descubren a una mujer hermosa que vive sola, procuran insinuarse e incluso forzarla con el fin de violarla. Pero si ven que hombre y mujer viven juntos, ni las hembras podrán acercarse al macho ni los machos a la hembra. Lo mismo ocurre si la imagen y el ángel están unidos entre sí: tampoco se atreverá nadie a acercarse al hombre o a la mujer.»* (cap. 1:60-61). Técnicamente se refiere a la unión de las polaridades para conseguir el equilibrio del ser. Ver: “Casamiento”, “Boda” y “Matrimonio”.

Misterio del Reino de Dios. Las cosas ocultas y secretas relativas al Reino de los Cielos, y relacionadas con el objetivo de la existencia del hombre.

Misterio de la Fe. El poder magnético de la mente, dado que es parte de una red de conciencia universal llamada Energía Inteligente, que opera desde el Infinito Inteligente.

Misterio de la Iniquidad. Concepto referido en 2ª Tes. 2:6-7, con respecto de los vaticinios sobre el fin de los tiempos, y más concretamente sobre lo concerniente a la segunda venida de Jesús. Esta carta de Pablo explica que el Hijo de la Perdición (el Inicuo y Falso Profeta), no se manifestará en tanto el Misterio de la Iniquidad siga siendo “detenido”. No obstante, Pablo refiere que cuando sea el tiempo debido, se quitará lo que lo frena, y entonces se manifestará. Algunos creen que todo esto estaba detenido en días de Pablo por causa de la predicación del Evangelio y del mover de los apóstoles, pero cuando eso ya fue quitado, entonces el Misterio de la Iniquidad comenzó a tener lugar, y concluirá con la futura caída de Satán, pasando por la aparición del propio Inicuo. Si bien, el inicio del Misterio de la Iniquidad pareciera tener como inicio de su desarrollo —cuando se desata— la apostasía de la verdadera palabra y fe.

Misterio de la Piedad. Pablo lo definió claramente como el hecho de que *«Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.»* (1ª Tim. 3:16). Ese misterio entonces radica en el hecho de que Dios fue conocido en la Tierra pero a través de su Hijo que lo dio a conocer y desarrolló todo un plan que envolvía estos acontecimientos con el fin de cumplir las profecías y todo lo escrito.

Mitra. Deidad persa e hindú, relacionada con la luz solar, que fue absorbido por el romanismo. Es un símbolo de culto en ciertas sociedades secretas que se ha tratado de relacionar, sin ningún tipo de documentación, con Jesús, debido a un libro del belga Franz Cumont publicado en 1903, y de cuya fidelidad de las referencias citadas se puede dudar. Esta figura del mitraísmo se sustenta en los ritos y en la veneración al sol. Básicamente es el dios sol mismo o el dios del sol, llamado Mitra por los indos y Mithra por los iraníes. Según la mitología irania antigua, habría sido hijo del dios del Cielo. Ver más en: “Mitraísmo”.

Mitraísmo. Religión misteriosa popular de la antigua Roma, especialmente practicada entre soldados. Era, como la masonería y el rosacrucismo, una orden secreta que trataba con rituales de iniciación. Su origen es posiblemente persa e hindú, aunque prácticamente nada se sabe del mito de Mitra salvo de algunos retratos en dibujos y por vagas leyendas.

Moed. En hebreo significa literalmente “festividad”. Es uno de los 6 órdenes de la Mishnáh, relacionado con las festividades judías.

Mojón. Señal permanente que se pone para fijar los linderos de heredades, términos y fronteras. Usualmente eran piedras que delimitaban una propiedad.

Mono. Simboliza la vanidad y la falsa imitación de este mundo. Representa también la burla y el actuar sin educación. En hebreo se dice Kof.

Montaña. Refleja obstáculos. En relación a un monte se refiere a un gobierno. En hebreo es lo mismo que monte, valle o región montañosa, que se dice Har. En gemetría es 205, igual que Adar (uno de los 12 meses del calendario hebreo). En orden alfabético, Har es 25, igual que Behemáh (bestia), Jamad (codicia, preciado) y Shed (demonio).

Montañas, 7. Ver: “Gobiernos, 7”.

Monte. Representa un reino o gobierno. Denota un establecimiento jerárquico u organización. Es una forma de referirse a una pirámide. En hebreo es Har (al respecto ver: “Montaña”).

Monte de Edén. Definición teórica que aludiría al lugar desde donde se gobierna la Creación. La forma concreta no existe en las referencias bíblicas.

Monte de los Olivos. Elevación de tierra que se halla a las afueras de la ciudad de Jerusalén, en Betfagé, no muy lejos de Betania. Refleja el Gobierno de Dios, de él se divide el Oriente del Occidente (Zac. 14:4). Representa la capital de la Tierra. En hebreo es «*har ha-zetím*», también traducido a veces como Monte Olivar o Monte de las Olivas (en orden alfabético sería 82, igual que Tiferet (belleza)). En el Nuevo Testamento es escrito como «*har ha-zeitím*.» No sería de extrañar que de la voz “Zeiti” viniera “aceite”, por causa de la oliva.

Monte del Templo. Zona elevada de Jerusalén donde se situaba el Templo de Salomón. Actualmente acoge dos importantes mezquitas musulmanas: la Cúpula de la Roca y Al-Aqsa. Esta elevación fue considerablemente aumentada artificialmente por orden de Herodes el Grande para dar mayor tamaño a la explanada exterior del Templo.

Monte Hermón. Ver: “Hermón”.

Monte Parán. Lugar del desierto del Sinaí donde Moisés dice que Jehovah “resplandeció” viniendo en medio de «*10 millares de santos, con la ley de fuego a su mano derecha*.» (Deut. 33:2). El profeta Habacuc advierte que Eloah (Dios) se manifestará en los últimos tiempos y será visto en Temán (el sur), mostrándose desde el Monte Parán (cap. 3:3). Ver: “Parán”.

Monte Santo. Definición que designa el lugar sagrado donde el hombre conectaba con su dios. Esto simbolizaría el gobierno-reino de Dios en contacto con la Tierra en un lugar sagrado. Se asocia al Monte Sión (Hermón), pero como referencia del de la Tierra, aunque no muestra estar en la superficie de la Tierra –es una equivalencia simbólica. Monte Santo significa “Gobierno Sano” o “Gobierno Sagrado”, que se ha interpretado como un lugar donde se reúne Dios con sus súbitos para tomar decisiones y regir el universo como pirámide jerárquica -ya que la pirámide es técnicamente un emblema homólogo y estético de una montaña. Parece también ser la definición celestial del Lugar Santo que tenía antiguamente como equivalencia simbólica el lugar interno del Templo. Ese lugar parece estar ubicado en los cielos y se entiende también como Monte Glorioso y Santo. En la Tierra hubo varios montes simbólicos en representación del gobierno celestial de Dios, los cuales fueron balizas de los ángeles de Jehovah a donde bajaban, y los cuales santificaban para trabajar desde ahí con Israel. El contexto bíblico dice que el gobierno de Dios estará también en la Tierra a partir del Milenio, por esta razón Israel mismo es representación terrestre del gobierno de Dios, pero como referencia.

Monte Sión. Del hebreo, «*Har Tzión*», que significa: “Monte Seco” o “Valle de la Señal”, pues Tzión (Sion) significa: hito, señal, un lugar encumbrado y visible. Tzión es igualmente la señal de una tumba (2ª Rey. 23:17), y asimismo alude a tierra de sequedad (Isa. 25:5), posiblemente de la raíz Tziáh (tierra reseca (Isa. 41:18)). Simboliza el gobierno de la congregación de Cristo, sujeta a Cristo, y el gobierno del Mesías en la Tierra. No se debe confundir con el movimiento sionista Iluminati. La Sion de Cristo no tiene porque corresponder con la Sion terrestre ya que el Reino de Cristo saldrá de la Nueva Jerusalén que estará sobre el monte de los Olivos. Ver: “Sión”.

Morena, pez. De acuerdo a la Epístola de Bernabé, designa hombres tales que son impíos hasta el cabo y están ya condenados a muerte, a tal modo que este tipo de peces, que son de los únicos maldecidos, se revuelcan debajo del mar y no nadan como los otros, sino que habitan en la tierra del fondo.

Mormón. Nombre perteneciente al movimiento llamado “Los Santos de los Últimos Días”, fundada por el norteamericano Joseph Smith. Toma el nombre por uno de sus 4 escritos fundamentales: el Libro de Mormón –el segundo que usan es la Biblia, y los otros 2 son de supuestas revelaciones y visiones personales de Smith. Según Smith, el nombre Mormón pertenece al ángel que le dio a él las revelaciones. El libro de Mormón en sí mismo no expone ideas religiosas sino que complementa y sustenta la Biblia, añadiendo un relato de descendientes de la tribu de José que viajaron hasta América y se radicaron ahí, siendo, posiblemente, algunas de las civilizaciones remotas que dejaron constancia entre el 600 a.C. y el 400 d.C. Esta narración no ha dejado de ser motivo de polémica, crítica y debate. La doctrina de los mormones poco se basa realmente en este libro sino más bien en las ideas posteriores del propio Smith –ya que él únicamente tradujo los textos de lo que se conoce como Libro de Mormón.

Morada. Habitación, casa, mansión, hogar o vivienda. En hebreo, Dod posiblemente se refiere a una tienda circular (Isa. 38:12), aunque también identifica una “generación” (Gén. 7:1).

Moscas. Una definición clásica para referirse a los demonios, concretamente a los siervos de Baal-Zebub. También denota peste, enfermedad, suciedad o plaga, y de ahí su asociación con espíritus parasitarios. En hebreo moderno se denomina Laof (lo que vuela, o lo volador), pero se cree que en la antigüedad se asociaba a la forma Zbub (Isa. 7:18), igualmente traducible como voladores.

Mostaza. Símbolo de una gran codificación revelada. Un pequeño código, aparentemente el mensaje o la idea más insignificante, que al revelarse es el más importante de todos.

Mover. Símbolo de actividad. Para el caso de la frase de «*se movía*», de Gén. 1:2, ver: “Revolotear”.

Mu (1). En lengua sumeria significa “carruaje celestial”. Era el nombre de una isla-continente desaparecida en el Pacífico, la cual se asocia con la denominada Lemuria en ciertas literaturas. Se dice que la gente que pobló este grupo de islas provino de Gondwana y seguidamente migró a América y la Atlántida. Ver: “Lemuria”.

Mu (2). Letra griega. Ver: “Mi”.

Mu (3). Una voz sumeria para designar a un hombre primitivo, y en otros casos para referirse a las carrozas de los dioses.

Mudra. En el marco del budismo y el hinduismo, un mudrá es un gesto sagrado hecho generalmente con las manos y dedos. Los mudrás se emplean en la meditación budista y en el yoga hinduista. Parece asociarse con canalizaciones y movilidad de la energía dentro del ser, así como para sacarla o hacerla entrar. Generalmente mientras se está sentado en postura Padmasana, Sukhasana o Vajrasana, se usa para estimular diferentes partes del cuerpo involucradas con la respiración y de afectar el flujo de prana en el cuerpo. Algunos creen que los mudrás son maneras de conectar con otras realidades, como permitir que un espíritu posea a la persona, o simplemente que se bloqueen o abran puntos de concentración de energía negativa o positiva.

Muerte. Definición que denota el alejarse de Dios. Simboliza el distanciamiento. La muerte es el estado Intermedio de cuando la vida terrenal culmina y en la cual se espera la Resurrección de los muertos. En hebreo es Mevet, de la antigua voz semítica Mot.

Muerte Segunda. Concepto mencionado en el libro de Apocalipsis, y ajustándose a la tesis de Un Curso de Milagros, estaría representando el final de toda separación.

Muerto. Definición que simboliza el estar “separado” o “distanciado”. También se refiere a alguien del que ya no se puede hacer nada, alguien que es un “caso perdido” o a quien no se tiene en cuenta en lo absoluto. Hace alusión a un ser sin vida, ya sea en el contexto literal como alegóricamente, o sea, ausente, destituido o sin ningún tipo de participación en un gremio.

Muhamad. Nombre árabe del principal profeta del Islam, conocido popularmente como Mahoma. Se dice que fue visitado por Gabriel y sacado de la Tierra, donde tuvo una visión con Jesús y alguien que él asoció con Moisés –según la Biblia, Moisés está muerto, aunque hay indicios de que pudo resucitar con los que subieron con Jesús- y le dijeron que debía unificar a los árabes e instaurar en ellos el monoteísmo. Después de iniciar haciendo lo que al parecer se le había mandado cerca del 622 d.C., con los años cambió a un radicalismo que le hizo levantarse en armas y obligar a la conversión de todas las gentes a su nueva religión, decretar que él era el profeta de Dios –aunque Jesús dejó claro que Juan el bautista

fue el último profeta- y que todas las creencias debían ahora sujetarse a su nueva visión y sus palabras. Regularmente a Mahoma se le atribuye el Corán, aunque hay muchas críticas al respecto de esta afirmación y del contenido del mismo.

Mujer. Técnicamente representa la ayuda, la complementación y el apoyo del varón, aunque también denota vida y gestación. En lo que respecta a algo positivo es símbolo de la concepción de la Vida o de dar origen a algo, así como del instinto maternal. En lo negativo representa la manipulación, la prostitución y las artimañas engañosas. En Apoc. 12 se refiere a un evento que tiene lugar y a un nuevo renacer, sumado a una gran victoria celeste. Al tener un niño que regirá con vara de hierro explica que esta mujer es la Esposa de Cristo, y su niño es el surgir del liderazgo en la Tierra por parte de los Escogidos (al definir que esta con dolores de parto aclara que Satán quiere evitar lo que ya no puede esperar más: el Arrebatamiento). La otra mujer (Apoc. 17), define la parte de Jerusalén que está vendida al diablo, pero no necesariamente en la Jerusalén geográfica. Los lujos de esta otra mujer y el cáliz que posee representan un gran poder adquisitivo y riquezas. Al referirse a ella como ebria de la sangre de los mártires quiere decir que este imperio fue el causante de la muerte de los siervos de Dios por mucho tiempo. A esta mujer le llaman también la Gran Ramera o Gran Babilonia, una gran ciudad –gobierno independiente- que somete a millones de seguidores –simbolizados como “aguas”. Ver más en: “Gran Ramera” o “Esposa”.

Multiforme. Algo que tiene muchas formas, variantes o ramificaciones.

Mundo. A nivel clásico esta palabra designa el sistema de cosas creadas o conjunto de todas las cosas creadas. En griego es Kosmon (orden, ornamentos o la totalidad, como aspecto antagónico del caos), y hebreo es Olam (lo creado). Es comúnmente una referencia a nuestro planeta como sistema de vida y engranaje social y multicultural, pero asimismo suele verse como el sistema que rige la Tierra y sus engranajes. No obstante, acorde a la ciencia antigua oriental, a la ufología, la metafísica y a Un Curso de Milagros, en realidad mundo sería una alusión a la materia, o a la proyección del universo como sueño holográfico. La voz Mundo se dice en latín Orbem (posiblemente acorde al español Orbe), cuyo equivalente como planeta sería Tebel en hebreo, o simplemente Aretz, que es “Tierra”, o Adamáh, alusivo al territorio adámico. La forma hebrea Olam (Mat. 25:34) también traduce: siglo, antigüedad, continuidad, perpetuidad o eternidad. Por ejemplo, la forma «*quivót olám*» quiere decir: “colinas antiguas” (Gén. 49:26), la de «*me-olám*» significa: “desde la antigüedad” (Gén. 6:4). En referencia a «*brit olám*», hace alusión a “pacto perpetuo” (Gén. 9:16), y como «*éved olám*», se refiere a “esclavo a perpetuidad” (1ª Sam. 27:12). Otros casos dejan ver formas como «*me-ha-olám ve-ád ha-olám*», que traduce: “desde la eternidad y hasta la eternidad” (Sal. 41:14/13), o asimismo «*El olám*» que es: “Dios eterno” (Gén. 21:33), o el caso de «*bet olám*», alusivo a “morada eterna”, es decir, la tumba (Ecl. 12:5). Hay casos que se traduce Mundo de la forma hebrea Jaled, que es “existencia”, como en Sal. 48:1 e Isa. 38:11.

Murallas. Símbolo de protección. En algunos casos representa obstáculos. En hebreo es Jomáh (muro o pared). En Isa. 54:12 se usa la forma Gbul, que realmente es: límite, frontera (Sal. 104:9), territorio (Deut. 19:3), espacio limitado, zócalo (Eze. 40:12) o moldura (Eze. 43:13). En Sal. 78:55 y en 1ª Sam. 13:18 se sugiere traducir como “montes” (como del árabe Gabal). Jomáh es 32 en orden alfabético, igual que Sebat (11º mes del calendario hebreo), Bika (juramento de los Bnei ha-Elohim), Ulam (pórtico), Shebet (cetro) y Tzeleb (cruz). En gemetría es 57, igual que Mizbaj (Altar).

Muro. Pared o tapia. En hebreo Gdud (2ª Sam. 22:30), también aparece traducido o referido como “crestas de los surcos” (Sal. 65:11/10).

- N -

N. Letra que se usa para simbolizar o denotar algo "nuevo".

Nacimiento. Inicio de algo. Está asociado con el significado oculto del número 9. En hebreo es Moledet.

Nación. Conjunto de habitantes de un país regido por el mismo gobierno. Territorio del mismo país. En hebreo y arameo es Emah (Alef, Mem y He), o Goi (gente).

Nag Hammadi. Pueblo de Egipto donde en 1945 se hallaron manuscritos que comprenden 52 tratados que eran textos gnósticos de los primeros cristianos. El hallazgo incluía también 3 obras pertenecientes al Corpus Hermeticum y una traducción parcial o alteración de La República de Platón. Los códices están escritos en copto, aunque las obras eran probablemente traducciones del griego. Se dice que los manuscritos datan del siglo III y el siglo IV y se encuentran en la actualidad en el Museo Copto de El Cairo, Egipto.

Naranja. Representación de alegría. Símbolo del crecimiento. En hebreo, el color anaranjado se denomina Jatom (Caf, Tav, Vav y Mem), que numéricamente es 20+400+6+40 (466) y 11+22+6+13 (52), y su número raíz es el 7 (mujer, ciclo y reposo). Por su parte, la fruta, naranja, se denomina Tapuz (Tav, Pe, Vav y Zain), o Tapuj Zahab (manzana dorada). La voz Tapuz es numéricamente 400+80+6+7 (493) y 22+17+6+7 (52), y su raíz es 7.

Nashim. En hebreo es literalmente "mujeres". Es uno de los 6 órdenes de la Mishná, relacionado exclusivamente al tema de las mujeres.

Nariz. Puente o medio para recibir vida. Punto por donde se insufla. Símbolo de la recepción de aliento, vida y ánimo. En hebreo es Af. Numéricamente Af es 81, igual que Eilam (pórtico) y Muláh (circuncisión), y también 18, como Adam (hombre), Ab (nube [densa]), Adom (rojo), Odem (rubí) y Dan, alusivo al juicio. La voz Af, además de nariz, se refiere a la cara, al rostro; es decir, la parte de la cara donde está la nariz (Gén. 24:47). También significa "ira": «*va-yjjar af Yaaqón*» = se encendió la ira de Jacob (Gén. 30:2). También es posible traducir: "se encendió su rostro" (como expresión de su ira). Otro ejemplo es «*jarón af YHVH*» = el furor de la ira de YHVH (Núm. 25:4). También es posible traducir: "el ardor de su rostro". Otro es «*ad shuv af ajja*» = hasta que se aplaque la ira de tu hermano (Gén. 27:45); «*baal af*» = poseedor de ira = iracundo (Prov. 22:24); «*apáyim ártsa*» = con el rostro a tierra (Gén. 19:1). Se puede traducir como "también" (Gén. 40:16), o "aun" (Deut. 33:20), como la expresión «*af ki*»: aun cuando (Neh. 9:18), cuánto más cuando (2ª Sam. 4:11), con mayor razón cuando (Eze. 14:21), cómo pues (Job 9:14). Como pregunta: ¿de veras? (Gén. 3:1). En la expresión «*af omnám*» = realmente (Job 34:12). En la expresión «*af éim*» = no hay uno solo que (Isa. 41:26). En arameo es "también" (Esd. 5:10) o "tampoco" (Dan. 6:23/22).

Naturalismo. Movimiento que inició en París con Émile Zola en 1880. El Naturalismo tenía como objetivo explicar los comportamientos del ser humano pretendiendo interpretar la vida mediante la descripción del entorno social y la naturaleza, y descubrir las leyes que rigen la conducta humana. El naturalismo es pesimista y ateo merced al determinismo, que afirma que es imposible escapar de las condiciones sociales que guían nuestro sendero en la vida sin que podamos hacer nada por impedirlo. Presenta al ser humano sin albedrío, determinado por la herencia genética y el medio en que vive. En él influyen el Positivismo, el Utilitarismo, el Evolucionismo físico de Darwin y social de Herbert Spencer y el materialismo histórico. En la mayoría de los escritos lo que se intenta es reflejar que la condición humana está mediatizada por 3 factores: la herencia genética, las taras sociales (alcoholismo, prostitución, pobreza, violencia) y el entorno social y material en que se desarrolla e inserta el individuo, incluyendo la idea de la Madre Naturaleza como motor y guiador de la vida.

Nave. Vehículo de desplazamiento. Antiguamente definían embarcaciones marítimas, pero en la actualidad denotan mayormente sistemas de transporte aéreo, incluso en los viajes espaciales. Es una definición para referirse también a carruajes celestiales o carros voladores, como se describían por los pueblos antiguos a lo que hoy llaman OVNI. En hebreo se dice Aniah, como embarcación, y Jalalit como nave espacial.

Navidad. Tiempo de finales de diciembre que conmemora, supuestamente, el nacimiento de Jesús. La voz inglesa "Christmas" es "misa de Cristo", una aberración, contrario a lo que se cree popularmente, pues Misa proviene del griego Miséo (odio, aberración, tener horror), y es alusiva a una defunción (ver: "Misa"). La voz Navidad deriva del francés Natividade (nacimiento), pero no corresponde con el natalicio de Cristo, toda vez que Roma impuso el 25 de diciembre

(culto a Mitra) para aparentemente sustituirlo, siendo que realmente desconocían la fecha del nacimiento de Jesús. Se cree que Cristo nació en un mes cálido, pues en invierno no se sacaban las ovejas en la noche (Luc. 2:8).

Nazareato. Ver: "Nazareno".

Nazareno. Del hebreo, Natzerí, que significa: "consagrado". Una persona nazarea o que cumple nazareato es quien hacía un voto de consagración a Dios. Durante su tiempo de entrega absoluta, no podía beber vino o sidra, ni podía cortarse el cabello, ni comería uvas, tampoco se acercaría a cosa muerta, y asimismo debería hacer un cierto sacrificio animal como expiación de una manera muy concreta (Núm. 6). La Escritura muestra que Sansón vivió en nazareato por mandato del malaj que se le apareció a los padres. No es casualidad que Jesús naciera en la ciudad de Natzeret (Nazaret), que viene de Natzerí, y fuese conocido como Yeshua Nitzar (que traduce: "Salvación Consagrado") o "Yeshua mi Natzeret" (entendido como Jesús de Nazaret). La definición "de Nazaret" es "nazareno", que en hebreo se dice: "ha-natzerí" (el nazareno). Natzerí corresponde con las letras Nun, Tzade, Reish y Yud (numéricamente es 350, pero en el alefeto es 62). 350 es Shin y Nun (la luz del Mesías), mientras que 62 es Samej y Beit (la casa de gloria: la Eternidad). El 350 corresponde con Keren, que es cuerno, o sea, símbolo de liderazgo. Es posible que Natzerí provenga también de la raíz Natzá o Nitzé que significa: emerger, salir o ir. Con la Reish al final puede denotar a "aquel líder que emerge" o "el primero en salir", como sinónimo de primogénito (primero y cabeza) y también de resucitado (levantado y alzado). El número 62 también coincide con Keshet (arco) y Safir (zafiro).

Nazarenos, Secta de los. Uno de los nombres que recibieron los primeros seguidores de Jesús entre la comunidad judía (Hech. 24:5).

Nazaret. Nombre de una ciudad de Galilea, que significa: "Consagrado", del hebreo Natzeret. Fue la ciudad donde vivió Jesús desde que vino de Egipto en su infancia hasta que se mudó a Cafarnaúm. Por el costumbrismo asociaron a Jesús con esta ciudad en vez de con su lugar natal en Belén de Judea. En hebreo, Natzeret, se escribe con Nun, Tzade, Reish y Tav (numéricamente 740, y con base al alefeto es 74). Su equivalencia es asociada con Shin y Tav (ambos suman 700) y con Nun, lo cual refleja el tiempo para la llegada del Mesías. En la otra equivalencia, el 74 se transforma en Ain y Dalet, implicando que Dios observa del desarrollo de su andar, o también que él mismo mira cómo anda en su propia senda o por la línea que debe seguir -es decir, consagración-. Ver: "Nazareno".

Neblina. Símbolo de incertidumbre.

Necio. Ignorante y que no sabe lo que podía o debía hacer. Imprudente o falta de razón; terco y porfiado en lo que hace o dice. Hacer algo con presunción, imprudencia o ignorancia. Del latín Nescius, que en griego es Afronos y en hebreo Qesil, todos estos asociados a "tonto", "necio" o "estúpido". En Mat. 5:22 se ha traducido al español "Necio" de un término arameo, Raca, que es como se conserva en latín (Racha), griego (Raká), hebreo (Keikah) e incluso inglés. Raca era una definición utilizada de forma despoética para ofender o herir a alguien verbalmente, y cuyo significado es "inútil", "vano" o "vacío": «*Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano [sin causa] será culpable de juicio; y cualquiera que dijere a su hermano, Raca, será culpado del concejo; y cualquiera que dijere: Tú tonto, será expuesto al infierno de fuego.*» El texto entre corchetes no aparece en todas las recensiones y está ausente en el latín de la Vulgata. Raca, o Raka, en el arameo y hebreo del Talmud significa un vacío, tonto, cabeza vacía, que sería lo que coloquialmente también hoy es "cabeza hueca". Se cree que se escribiría con Reish, Yud, Kuf y He/Alef, pues deriva de Rek o Reik: Vacío (Gén. 37:24; 2 Rey. 4:3). En Gén. 41:27, en lugar de ha-Rekot, la RVA lee ha-Dakot, "las delgadas", con apoyo de versiones antiguas; 2) Vano (Deut. 32:47). En plural Reikim (cosas vanas (Prov. 12:11)); 3) Vago, calificativo de una persona sin importancia y carente de ocupación digna: «*ajád ha-reikim*» = "uno de los vagos" o "un cualquiera" (2ª Sam. 6:20). Reik, también leído como Rik, es básica y literalmente un sustantivo, que también funciona como adjetivo y adverbio: 1) Vanidad, vaciedad, cosas vanas (Sal. 2:1; 4:3/2); 2) Vacío: «*kli rik*» = "vaso vacío" (Jer. 51:34); 3) Adv.: a) «*le-rik*» = "en vano" (Isa. 49:4; 65:23); b) «*be-déi rik*» = para nada, para ningún propósito (Jer. 51:58).

Necromancia. También llamada Nigromancia, es una rama de la magia negra que consiste en la adivinación mediante la consulta de las vísceras de los muertos, la invocación de sus espíritus, requiriendo según sea el caso del contacto con sus cadáveres o posesiones. Técnicamente es una rama de la adivinación que se dedica al vaticinio del futuro mediante la invocación o relación con espíritus de fallecidos. Es una práctica antigua común a la tradición mística o sobrenatural de varias culturas, entre ellas la egipcia, mesopotámica, persa, etc. Fue severamente penalizada su práctica por Dios entre los israelitas bajo castigo de muerte.

Necrópolis. Es un cementerio o lugar destinado a enterramientos. Etimológicamente significa "ciudad de los muertos/cadáveres", pues proviene del vocablo griego: "necro", que es "muerto" o "cadáver", y "polis", que traduce "ciudad". El término se emplea normalmente para designar cementerios pertenecientes a grandes urbes, así como para las zonas de enterramiento que se han encontrado cerca de ciudades de antiguas civilizaciones.

Nefilím. Definición hebra que significa “Caídos”. Los traductores bíblicos han pasado la voz ha-Nefilím” (Los Caídos) a lenguas posteriores como “gigantes” en pasajes como el de Gén. 6:4 o en Núm. 13:33 (donde los definen como “raza de gigantes”). Esta traducción los suele asociar con los anakim y los refaim, indistintamente. Nefilím es un término comúnmente conocido como Nephilim o Nefilin, que corresponden con los Anunnaki de los mitos sumerios. Son considerados como tales todos aquellos que en su calidad de seres inmortales del celeste que de uno u otro modo siguieron desertaron o dejaron su lugar, entre lo que se incluye a los Bnei ha-Elohim que degeneraron la Tierra aún más de lo que la había degenerado rebeliones anteriores. Ya que ese género de caídos era de elevada estatura, la idea de gigantes (como pasó al griego, en vez de “titanis”), se quedó como una costumbre, aunque usualmente se ha aceptado que los refaim (refaitas) eran más grandes que los anakim (anacenos o anaquitas). Los hijos de Anac eran contados entre los Nefilím, raza identificada con los que bajaron a la Tierra en días de Jared, que vinieron a ser padres de los llamados Refaim o hijos de la Rafá. Puede que a esos se refiriera Baruc 3:26, al decir de la región de Canaán: «*Allí nacieron los famosos gigantes antiguos, de alta estatura y expertos en la guerra.*» En Juan 11:52 habla del papel de Cristo unificando también a los Bnei ha-Elohim quebrados. La definición propiamente dicha de “quebrado” sale del hebreo Nafotzim, cuyo singular es Nafetz, que puede provenir de la raíz Nafáh, también alusiva a Nafal (caer) o Napil (gigante). La composición de Nafetz es Nun, Pei y Tzade, que significa: quebrar, romper (Jue. 7:19; Jer. 22:28), destrozar (Jer. 13:14), deshacer las balsas desatando sus troncos (2ª Rey. 5:23/9), ser desmenuzado (Isa. 27:9), difundirse, dispersarse (1ª Sam. 13:11; Isa. 33:3), como el caso de «*u-me-éleh nafetsáh jol ha-áretz*» (“y a partir de ellos se difundió [la población de] toda la tierra” (Gén. 9:19)). Puede leerse también Nefetz: lluvia violenta producida por la explosión de las nubes (Isa. 30:30). La raíz Nun y Pei (Naf, que en Isa. 19:13 es traducido como Menfis, como variante de Mof) es significativa, pero más aún con la Lamed (Nefel o Nafal): Nefel (abortivo), el arameo Napal (caer, descender), Nafal (caer, postrarse, desertar, enfermar, bajar, derribar...). Naf da lugar a varias definiciones, como por ejemplo, Nafot, una palabra que forma parte de una toponimia, la cual podría estar etimológicamente asociada con Nof (altura); o Nefesh (alma, garganta, ser, individuo, muerto, perfume...); o Naftulím (conflictos). El cap. 7 del Libro de Jubileos dice que después del Diluvio, Noé dio mandamientos a sus hijos, prohibiéndoles «*la fornicación y toda inmundicia y la iniquidad. Por causa de estas 3 cosas vino la inundación sobre la Tierra, a saber, debido a la fornicación que los Vigilantes [provocaron] en contra de la ley de sus ordenanzas [pues] fueron prostituyendo tras las hijas de los hombres, y tomaron todas las esposas de los mismos que eligieron: y parió la inmundicia. Y engendraron hijos [de] los Nafidim, y [esos] se diferencian de todos, y [se fueron] devorando unos a otros: los Gigantes por haber matado a los Nafil, y los Nafil por haber matado a los Elho, y los Elho [a] la humanidad, un hombre y otro.*» (Vers. 21-23). Nafil es caído (aunque en hebreo moderno identifica a alguien gigante); Elho es dios; no obstante, la referencia de “Gigante” parece haberse tomado de otra definición original, a saber: Refaim, Gaborim, Anakim, Gdolim o Rabrabim. Es posible que exista una asociación con la antigua voz escandinava “Nifel” o “Nilfl”, que se cree que significa “niebla”. De ahí deriva Nilflheim o Hifelheim, el reino de las tinieblas y la oscuridad en la mitología nórdica. Es también muy probable que el mismo cognado diese lugar al vocablo griego Neféli y Nefeláís, que significa “nube” y “nubes”, respectivamente.

Negro. Designación para la maldad, la ignorancia, la negatividad y la oscuridad. El color negro atrae y retiene el calor. Su raíz griega Necroi, significa “muerte”. En hebreo es Shajor (Shin, Jet y Reish), que numéricamente es 508 y 49, igual que Tebaat (nombre del hijo de la serpiente), Anak, Shual (zorro), Arom (desnudo) y Shajar (amanecer). La conformación de estas tres letras hebreas, en el mismo orden se refiere a volverse ennegrecido (Job 30:30), esmerarse por algo (Prov. 11:27), usar conjuros (Isa. 47:11-15). De hecho se puede leer como Shajar (amanecer, alba u aurora).

Neptuno. Nombre romano del dios griego Posidon (Poseidón). Asimismo es el apelativo de uno de los cuerpos celestes que conforman nuestro sistema solar, concretamente uno de los planetas exteriores del mismo, el último de los más grandes. En la mitología romana, Neptuno era el dios del mar, identificado con el griego Poseidón, pero el nombre del planeta se traduce literalmente como “estrella del rey del mar” en chino, coreano, japonés y vietnamita (海王星 en caracteres chinos, 해왕성 en coreano). En la India, el nombre que se da al planeta es Varuna (devanagari: वरुण), el dios del mar en la mitología hindú/védica, el equivalente de Poseidón/Neptuno en la mitología grecorromana. Los sumerios llamaban a este planeta Nudimmud (hacedor), y un epíteto del dios Ea/Enki. El concepto de Neptuno como planeta del dios del mar o acuático, se asocia con la designación antigua a “las aguas de arriba”, que están “encima de los cielos”, identificando a los cielos con las órbitas de los planetas de nuestro sistema, y al cielo mismo como Urano. En hebreo moderno se denomina Neptun.

Nétsai. Ver: “Netzai”.

Netzai. Es la 7ª de las Sefirot del Árbol de la Vida de la Cábala, de arriba hacia abajo. Es una definición hebrea que significa “Emerger” o “Salir” (escrita con Nun, Tzade y Alef), por lo que posiblemente sea raíz de Natzeri (Nazareno, que quiere decir “consagrado”). La definen como la Victoria de la Vida sobre la Muerte.

Nezikin. En hebreo significa literalmente “daños”. Es uno de los 6 órdenes de la Mishnáh, alusivo a todo lo relacionado con la ley tanto civil como criminal.

Ni. Decimotercer letra del alfabeto griego, que en el antiguo sistema jónico correspondía con el número 50. De Ni podría derivar la voz griega Nizo (lavar, limpiar; expiar, reparar). También se dice Nu.

Nibiru. Aparentemente es un nombre sumerio que significa “cruce” o “lugar del cruce”, aunque para Zecharia Sitchin se define como “el planeta del cruce”. Se trata de un planeta teórico de los estudios de Z. Sitchin, que sería unas tres veces más grande que la Tierra, y el cual haría una elipse alrededor del Sol cada 3.600 años. En opinión de Sitchin, el planeta habría adquirido el nombre del dios babilonio Marduk a consecuencia de una usurpación del poder por parte de este dios en el 2024 a.C., atribuyéndose la creación de la Tierra mediante la falsificación en las copias del poema épico Enuma-Elish. En mitología babilonia, algunos dicen que es un cuerpo celeste asociado con el dios Marduk, aunque Sitchin dice que es la cuna del dios padre An/Anu, su morada celeste, la cual otros asocian con Neptuno. En muchos textos babilonios se identifica realmente con el planeta Júpiter, aunque en la tablilla 5 de la Enûma Elish se asocia con la Estrella Polar, que también se conocía como Thuban –en la constelación del Dragón- o posiblemente Kochab –del hebreo: “estrella” (Cojab). Algunos en ufología sostienen que este orbe reúne una estirpe real de la unión de extraterrestres de Sirio y de Orión de ascendencia semi-reptil, pero, además de otras cuantas suposiciones, leyendas, hipótesis o tesis ambiguas, no hay realmente apoyo, al menos en la actualidad, para sustentar la existencia de dicho planeta. Según una postura, la civilización niburiana habría sido la cuna o los padres de la cultura sumeria y mesopotámica. Otros añaden, ya sea en contra de las ideas anteriores o a favor de ellas, que Nibiru está asociado a la Constelación de Leo y está relacionada con el regreso de Jesús; o bien, es un planeta de combate a modo de nave de guerra, construida para mantener el orden y la paz a donde es destinada. No obstante, estas últimas teorías parten de conceptos de la Nueva Era y supuestas “canalizaciones” o médiums, no de evidencia gráfica o literaria de algún pueblo del pasado. De existir, el nombre podría estar en algo asociado a Nibareu, un ser referido en las 3 Estelas de Set, como una de las grandes cualidades divinas en relación a la Creación (posiblemente con alguna familiaridad con la raíz Nib, que es “fruto” (Isa. 57:19), y con Iru, alusivo a “apariencia”). Nibiru podría estar realmente asociado con el planeta extinto Maldek.

Nigromancia. Ver: “Necromancia”.

Nilo. Río de Egipto, el más largo del mundo, y el único importante del mundo que va de sur a norte. Se atribuye su creación al dios Ptah. Se dice que simbolizaba a la Vía Láctea. Su nombre actual no se menciona en la Biblia, pero se le define como el Yeor (río), como el caso de Isa. 23:3, donde refiere: «*Y en las grandes aguas [la] semilla negra, [la] siega del río...*»

Ninfas. Espíritus del Norte (o septentrionales) y de la estación de Otoño. Están vinculadas con el agua, por lo que se les suele definir como “sirenas”. En hebreo se denominan Nimpa, y algunas veces se asocia con espíritus malos, como las Lilim o los Siirim. La palabra griega νύμφη, significa ‘novia’ y ‘velado’, entre otras cosas; es decir, una joven en edad casadera. Otros hacen referencia a esta palabra (y también a la latina Nubere y a la alemana Knospe) como una raíz que expresa la idea de ‘crecer’ (según Hesiquio de Alejandría, uno de los significados de νύμφη es ‘capullo de rosa’).

Nisán. Primer mes del calendario israelita. Corresponde con finales de marzo y principios de abril. El día 14 de este mes se celebra la fiesta de Pascua y los ácidos. Una semana después, el 21, se presentaba a Dios la primera gavilla de cebada. Así comienza la época de la siega (al final de estas conmemoraciones viene Pentecostés, en el mes de Siván, como acción de gracias por los frutos de la cosecha). El símbolo de este mes, en relación a Jesús implica que al comenzar el año, como proyecto, es cuando “da fruto”, pues ahí se entregó. Nisán es también símbolo de la edificación del Tabernáculo, día en que se establece e inaugura, en representación de un nuevo nacimiento para consagración a Dios. Posiblemente proviene de la voz Nas, que se refiere a “huir”, en relación al Éxodo. En hebreo se escribe: Nun, Yud, Samej y Nun (170 en gematría y 53 en numerología del alefeto). El 170 pasa en gematría a las letras Kuf y Ain (se observa el inicio de la Redención), siendo el mismo número que Anan (nube), mientras que 53 son Nun y Guimel (abre camino el inicio del reinado del Mesías, aunque no se establezca a aún en la Tierra), que también coincide con Yeshua (Jesús), Torah (doctrina), Keren (cuerno), Queter (corona), Ishpáh (Jaspe), Nabá (profecía) y Lashon (lengua).

Noche. Nombre que recibió la Joshej (Tiniebla) en los eventos narrados en el Génesis capítulo 1. En hebreo se llama Lailah, aunque puede sonar como Lila. Simboliza la ignorancia y el Reino de las Tinieblas. Es la representación de cuando opera el Sistema Satánico. Lailah puede asociarse lingüísticamente con la sumeria Lilitu o la hebrea Lilit. En lengua aramea es Leilia, en griego es Nikta, y en latín es Noctem. Numéricamente, Lailah es 75, igual que Heilel (lucero), y también es 39, la misma cifra de Aretz (Tierra), Kinaáh (celo), Arba, Of (ave), Amud (columna), Midbar (desierto), Shham (ónice), Ajlamáh (amatista), Lekaj (doctrina), Heilel (lucero), Rafá (sanación) y Qerub. En las antiguas mitologías, la noche jugaba un rol primigenio en la Creación de todo, como se observa en la figura griega de Nyx.

Nombre. Forma de identificar a una persona. En Oriente el nombre equivalía al destino o propósito de la persona o tenía que ver con un significado en torno al individuo, la época o su parentela. En griego es Ónoma, y en hebreo Shem (numéricamente 340, y asimismo 34 = conocer su destino), pero la designación de "nombre" viene del latín "nomen", "nome" o "nomine". La definición hebrea de Shem significa: "nombre", "renombramiento" y "reputación", aunque se utiliza igualmente en lo referente a la memoria de alguien fallecido o de manera piadosa para referirse a Dios sin pronunciar la voz Jehovah. Esta voz viene del arameo, y anteriormente del acadio, donde significaba "destino" y "propósito", pronunciándose como Shemu. Ya que el acadio surgió del antiguo sumerio, esta voz vino del sumerio Mu, que luego pasó a "shem-mu" o Shumu, y que significaba "cohete" o "lanzado", pues se cree que definía a los carruajes ígneos de los dioses que se elevaban rápidamente al Cielo (en egipcio era Yad, aunque la idea del nombre tenía que ver con el Ren). Un buen ejemplo puede apreciarse en el Sal. 104:3 de David, donde en hebreo reza textualmente: «*el que congela sobre el agua, muy por encima [tiene] Shem-Abiim como su carroza, en la que anda sobre un espíritu alado.*» Las Abiim (plural de "Ab") son "nubes densas", como algo que parece nube pero es firme o sólido. La frase "Canafei-Ruaj" significa "espíritu alado", considerando que todos los elementos celestiales parten de Ruaj, no como algo o alguien incorpóreo o inmaterial sino como "santo". Técnicamente, el rey David asumía que Jehovah andaba volando en vehículos muy sofisticados, difíciles de describir con precisión para gente del siglo X a.C. Por esa razón, también en el idioma hebreo, Sham quiere decir "allá" (apuntando hacia cualquier horizonte, desde cualquier punto de la Tierra, que a la larga termina señalando hacia el Cielo). Por ejemplo, "shamaim" (traducido como "cielos"), es una palabra compuesta (sham-maim), que traduce: "allá-aguas", y que en acadio se entendía como "shemaim" (pueblo del cohete), por influencia sumeria. Dado que "nombre" denota un destino, renombre, reputación o referencia, Jerusalén misma era un ejemplo del culto a Dios y de acogida de sus asuntos santos: «*Jerusalén, ciudad que Jehovah eligió de todas las tribus de Israel, para poner allí su nombre.*» (1ª Rey. 14:21). Técnicamente significa "renombramiento", "identidad" y "reputación", por lo que el "Nombre de Dios" no es necesariamente un título o apelativo sino lo que engloba su reputación o renombre (Éx. 23:20-21). El número 34 de Shem es equivalente con Etz (árbol), Beit (casa), Shubáh (arrepentimiento), Quebes (cordero), Eden, Ruaj (viento) y Ner (lámpara). En lengua sumeria, el Shem significaba "cohete" o "destino", y algunos sostienen que componía la forma que significa "piedra de fuego", aunque en hebreo Shem sería formado por las letras del fuego (Shin) y el agua (Mem).

Nombre que nadie conoce. Título o consigna que solo la propia persona a la que le ha sido asignada conoce (Apoc. 2:17).

Norte. Punto cardinal que señala al Polo Ártico, también conocido como Septentrión. Según el profeta Enoc, es la 4ª y última región del Gran Mar, y se divide en 3 partes: 1º. La habitación de los hombres; 2º. La que se ubica en los mares de las aguas, y en los abismos, en los bosques, en los ríos, en las tinieblas, y en las nubes; 3º. El Jardín de Justicia. Según las definiciones bíblicas puede no solamente apuntar al Norte magnético o geográfico de la Tierra sino de Arriba abajo –en lo referente a los conceptos de los malajím-, es decir, señalando al Cielo. En hebreo se dice Tzafón, que numéricamente es 226 y 55, igual que Makom (lugar), Shemesh (Sol), Rejeb-Esh (carro de fuego), Arum (astuto) e Ytzjak (Isaac). Según la Llave Menor de Salomón, el elemento que rige esa región cardinal es el agua, cuyo espíritu es Tarsis. Los espíritus del Norte son denominados Ninfas o Sirenas, y esta región está asociada con el otoño.

Notaricón. Uno de los tres mecanismos analíticos básicos que se utiliza en la lectura cabalística artificial. En el método notaricón se juntan, a manera de acróstico, las letras iniciales o las finales de las palabras de una frase cuyo sentido quiere interpretarse para, con la palabra resultante, descubrir este. El notaricón, por último, lee entre líneas, reveladas las respuestas que el lenguaje divino mantiene ocultas, según los cabalistas, para un lector no iniciado. Básicamente, se trata de tomar las iniciales de una serie de palabras, o las letras finales, y extraer de ahí nuevo material profético, "no-revelado" y preciso.

Nu. Ver: "Ni".

Nube. Referencia para conocer el tiempo -en relación a la meteorología. En la Biblia se conoce la Anan (cúmulo de nube, hacer aparecer algo, aparecer y desaparecer algo) y el Ab (nube densa u oscura, nubarrón, también asociada a la "espesura"). Forma de identificar a los carruajes celestiales. La nube señala un medio de desplazamiento celeste. Anan (en plural "Ananim"), en hebreo se escribe con Ain, Nun y Nun (170 en gemetría y 44 en orden alfabético). El 170 corresponde con la cifra de Nisán, que es primer mes del calendario hebreo, y que parte de Kuf y Ain (el ojo de Dios tiene, y trae, la Redención). En cuanto a su relación con la lluvia puede verse el número 44 que es "la puerta del agua", por donde viene la lluvia, y coincide con Quislev (9º mes del calendario hebreo). En notaricón se aprecia la voz An, que en arameo es "ahora". Por su parte, Ab (en plural "Abím") se escribe con Ain y Beit (72 en gemetría y 18 en orden alfabético), que se refiere a la morada del ojo de Dios. El número 18 es el mismo que Adam (Adán, hombre), Adom (rojo), Odem (rubí), Dan y Af (nariz), y corresponde con la letra Tzade, alusiva a Tzedek (justo). Otro término de densa y oscura nube es el del término bíblico Arapel.

Nubes. Medios de transporte aéreo. Señal de falta de luz o de acercamiento de la lluvia.

Nublado. Algo incierto o que no está claro.

Nueva Jerusalén. Morada celestial que el apóstol Juan declara que vendrá de los Cielos de parte del Altísimo (Apoc. 3:12). Existen discusiones sobre si el regreso de Jesús para iniciar el Milenio traerá la Nueva Jerusalén –pues la define como “esposa del Cordero”, o esta vendrá al final del Milenio, al iniciar el Juicio (Apoc. 21:2). A pesar de haber narrado los hechos del Milenio, Juan tan solo habla de la ciudad como “descendiendo”, cuando tiene lugar el Juicio (cap. 21:10), pero se suele aceptar que la misma vendrá para el comienzo de dicho Milenio. Posiblemente Daniel (cap. 9:24-27) e Isaías (cap. 52) ya hablasen de ella, e incluso Zacarías la viera en visión previamente. La ciudad se describe con forma de cubo –a razón de la geometría sagrada (ver: “Cubo”)–, con 12 puertas –que son 12 perlas– que tienen los nombres de las 12 tribus de Israel, pero son custodiadas cada una por un malaj. También la ciudad tiene 12 cimientos (Apoc. 21:14), cada uno con uno de los 12 nombres de los apóstoles de Cristo. La ciudad mide 12.000 estadios (algunos lo calculan en 1.500 millas) y el muro 144 codos (aprox. 72 yardas). El muro es de jaspe pero el interior de la ciudad es oro puro, aunque cada cimiento es de un tipo especial de piedra preciosa. Esta será la morada de Cristo y de Dios en la Tierra, su Tabernáculo. Los 12 cimientos de la Nueva Jerusalén son: 1. Yashfeh (Jaspe); 2. Safir (Zafiro); 3. Shbo (Ágata); 4. Baraket (Berilo); 5. Shaham (Ónice); 6. Odem (Rubí); 7. Tarshish (Crisólito); 8. Yahalom (Diamante); 9. Pitdáh (Topacio); 10. Nofej (Turquesa); 11. Leshem (Jacinto); y 12. Ajlamáh (Amatista).

Nueva Era. Movimiento de ideas metafísicas y energéticas que recibe su nombre con relación a la Era de Acuario, o sea, el periodo desde que el Sol saldría de Piscis para entrar en Acuario hasta que el tiempo de Acuario concluya. De acuerdo a esta creencia, la Era de Acuario marcaría un cambio en la conciencia del ser humano y es una restructuración de las antiguas ideas jipis de los años 60. Su sistema de creencias no está unificado, es un agregado de creencias y de prácticas (sincretismo) a veces mutuamente contradictorias. Las ideas reformuladas por sus partidarios suelen relacionarse con la exploración “espiritual”, la medicina holística y el misticismo. Este movimiento acepta solo las partes agradables de las religiones y rechaza las negativas. También actúa por medio de prácticas esotéricas prohibidas en las Escrituras para recibir información de espíritus. Algunos seguidores de la Nueva Era afirman que sus creencias derivan tanto de tradiciones religiosas y filosóficas judeocristianas o de Oriente Medio, como el ocultismo, y otras orientales, como el hinduismo y el budismo. Es una especie de mezcla de todo, pero que únicamente saca lo que le conviene, lo que parece bonito y agradable.

Nuevo. Algo recién hecho o fabricado. Relativo a algo que se ve, se oye o tiene lugar por primera vez. En hebreo se dice *Jadash*, que es tanto nuevo como fresco o renovado. La frase «*minjáj jadasháh*» (ofrenda vegetal nueva), se refiere a ofrenda de granos frescos (Lev. 23:16). La frase «*isháh jadasháh*» (mujer nueva), quiere decir “mujer casada por primera vez” (Deut. 24:5). De las letras de *Jadash* (Jet, Dalet y Shin) también se lee *Jodesh*: luna nueva (2ª Rey. 4:23), mes (1ª Rey. 6:1) o mes de celo de los animales, ardor sexual (Jer. 2:24) La forma «*mi-mojorát ha-jódes*h» es “al día siguiente de la luna nueva” (1ª Sam. 20:27). La frase «*yom ha-jódes*h *ha-shen*» es “el día segundo después de la o luna nueva” (1ª Sam. 20:34). La forma «*jódes*h *yamím*» (mes de días), quiere decir, un mes entero (Gén. 29:14). *Jadash* o *Jodesh* son numéricamente 312 en gematría y 33 en orden alfabético. Con el 33 coinciden con las palabras *Lejem* (pan), *Tebet* (10º mes del calendario hebreo), *Baruj* (bendecir), *Tohú* (caos), *Rejeb* (carro), *Natzá* (emerger), *Mabul* (Diluvio), *Aleh* (holocausto, elevación), *Alah* (hoja), *Abodáh* (ministerio, labor, trabajo) y *Mir* (mirra).

Nuevo Orden Mundial. Sistema dictatorial que la élite de poder en la Tierra lleva años tratando de levantar. Su definición original era latín, “*Novus Ordo Seclorum*” (Nuevo Orden Secular), que define un único gobierno mundial, un único líder para toda la Tierra, una filosofía religiosa (el sistema *Telega* para el Anticristo), un solo ejército –planetario– y una única divisa mundial virtual controlada por un único banco global y un sistema informático centralizado. En la novela de George Orwell, 1984, lo describió claramente como ha venido ocurriendo hasta el presente.

Nuevo Testamento. Ver: “Testamento”, “Pacto” y “Biblia”.

Número. Expresión de la cantidad computada con relación a una unidad. Dígito o cifra que expresa una cantidad.

Número Áureo. El número áureo o de oro (también llamado razón extrema y media, razón áurea, razón dorada, media áurea, proporción áurea y divina proporción) representado por la letra griega ϕ (fi) (en minúscula) o Φ (fi) (en mayúscula), en honor al escultor griego Fidiás, es un número irracional. Se trata de un número algebraico irracional (decimal infinito no periódico) que posee muchas propiedades interesantes y que fue descubierto en la antigüedad, no como “unidad” sino como relación o proporción entre dos segmentos de una recta. Esta proporción se encuentra tanto en algunas figuras geométricas como en la naturaleza: en las nervaduras de las hojas de algunos árboles, en el grosor de las ramas, en el caparazón de un caracol, en los flósculos de los girasoles, etc. Asimismo, se atribuye un carácter estético a los objetos cuyas medidas guardan la proporción áurea. Algunos incluso creen que posee una importancia mística. A lo largo de la historia, se ha atribuido su inclusión en el diseño de diversas obras de arquitectura y otras artes, aunque algunos de estos casos han sido cuestionados por los estudiosos de las matemáticas y el arte.

Número de la Bestia. En Apoc. 13: 17, se habla del "número" del "nombre" de "la Bestia", y en el verso siguiente habla del "número de la Bestia" (Apoc. 15:2), diciendo que es "número de hombre". Cifra que se ha asociado con el "diablo", debido a las tradiciones y las interpretaciones arbitrarias de lo que definen como "666". Nace de la lectura del libro de la revelación del apóstol Juan en Patmos, "Apocalipsis", en el capítulo 13:18. Se acepta que este libro fue escrito en griego en el año 90 d.C., época en la cual aún los números, como tal, no existían, sino las letras como equivalentes. En el texto griego aparece referido el dato como: Exakósies, Exínta, Éxi (600, 60, 6). Pero esto está basado en el griego moderno y la numeración moderna, mas en el texto antiguo Koiné, ya que no había números sino letras para las equivalencias y cálculos, se puso: Ji, Xi, Sigma. Respectivamente, esto es 600-60-6: todos en gematría son 6: $6+0+0=6$. $6+0=6$. El número 6, en la antigua cultura hebrea, era alusiva al "hombre"; el 6 es el número del hombre. El pasaje 13 de Apocalipsis dice que un individuo aparecerá en los últimos tiempos haciéndose pasar por Dios, como un Mesías, y animará a la humanidad a que adoren a la Bestia. Este mismo individuo propondrá la creación de una "imagen" particular para honrar y representar a la tal Bestia, y recibiendo el beneplácito de la élite que gobierna el planeta, harán que este eslogan cobre vida, siendo la Inteligencia Artificial la que coordine y dirija todo el sistema de la Bestia. El texto refiere que dicha Inteligencia Artificial hará que los que no rindan obediencia y culto a la Bestia sean asesinados. También se obliga a que el mundo solo pueda comprar y vender si poseen en la mano derecha o en la frente una "marca". Esta marca, a diferencia de la definición en otras partes de la Escritura –o el propio término Márka, que es griego-, es ahí escrita en griego como "charagma". Se acepta que la charagma es una "incisión subcutánea", no algo superficial o una mancha, ni siquiera un tatuaje. En el caso de la lengua hebrea se usa el término Tau (marca, astilla), asociada con la letra Vav (bastón, palito). Esta "astilla" incrustada en la mano derecha o en la frente contiene el número y nombre de la Bestia. Se afirma que su número parte del código 666, pero realmente es de tres fórmulas separadas, no solo basándose en el aspecto numérico de estas letras, sino en el significado de las mismas: Ji, Chi y Stigma. Bien, la Ji, que gráficamente es una X, era el símbolo de la cruz. Es más, Cristo se escribe con esta letra, pues en griego las letras que forman este nombre también tienen simbolismo oculto. La cruz era alusiva a una señal, símbolo de maldición, atadura, compromiso, muerte, sufrimiento, tortura, etc. La misma Ji da lugar al término Jrisión (oro), siendo este mineral precioso el que determina la economía mundial, por ser el peso equivalente al valor del dinero, oficialmente. Esto se asocia con el pasaje de 1ª Reyes 10:14, donde se habla de la renta de oro que tenía Salomón: 666 talentos de oro. El equivalente en hebreo de 600 es Tav y Reish, que significan "marca" y "cabeza", respectivamente. Por su parte, la letra Chi, o Xi, era alusiva a la "energía vital". De hecho, esta letra vino del indoeuropeo, que hasta influyó al mandarín: los asiáticos llaman Ki o Chi a la fuerza o energía vital. También los egipcios tenían esta noción, a la cual llamaban Ka: la energía propia del ser. Su equivalencia es 60, y en hebreo era la letra Samej, que significa "redil" y "eternidad". Con respecto de la "Stigma", es una letra ya anticuada que se usó para representar el número 6, así como con la Digamma. Stigma parece una "S", y Digamma parece una "F". La voz Stigma se acepta que era un rasguño o herida. De hecho, pasó a la voz "estigma", que es una marca que traspasa la piel o una llaga en el cuerpo, especialmente en el dorso de las manos. Siendo el número 6, equivale al hebreo Vav, que gráficamente parece un palo vertical, y simboliza la conexión. Por consiguiente, el verdadero significado del 666 es Ji, Xi y Stigma, o sea, una señal incrustada bajo la piel de la mano, donde se absorberá la energía vital del ser para esclavizarlo, torturarlo y destruirlo. Otrosí, 666 en hebreo es Tav, Reish, Samej y Vav. Tav significa marca o astilla. Reish representa la cabeza del individuo y su voluntad. La Samej representa el control. La Vav simboliza el estar conectado. Claramente es un aparato pequeño, como una astilla, incrustada en la mano por voluntad propia, no por imposición, y ésta tiene como fin tener controlado al individuo y mantenerlo conectado al sistema. Es más, si se sustituyese la Tav y Reish por otra equivalencia válida de 600, serían dos Shin, símbolo del fuego. Dos Shin, en vez de una, representa el suplicio, el no tener descanso y ser atormentado, esencialmente por algo que se ha hecho a conciencia. Dos Shin suenan Shesh, que en hebreo significa 6. Es más, en latín, el 666 es DCLXVI, y DC significa "corriente continua"; LX es la abreviación de Lex (Ley) y Lux (Luz); mientras VI significa "fuerza". Apoc. 13 manda a calcular estos códigos a quien tenga "sabiduría" y "entendimiento", de modo que el cálculo que refiere quien da la revelación al Juan Zebedeo es de análisis, estudio y equivalencia, como se aprecia de la voz de "cálculo" en griego. Apoc. 13:17 refiere tres áreas de este sistema (1. Marca, 2. Nombre de la Bestia, 3. Número de su nombre). No dicen que sean lo mismo, por eso dice "o"... Una cosa o la otra de las que habrá en esos casi 4 años. El pasaje no habla de algo alegórico sino físico, bajo la piel. El texto habla del "nombre" de la Bestia, pero no da ningún nombre, porque corresponde con la mentalidad pasada. En la antigüedad se decía nombre al destino, propósito, razón de ser, renombre o reputación de una persona. El tal nombre no es un título o apelativo, primeramente o necesariamente, sino lo que identifica la Bestia: el Nuevo Orden Mundial. Lo mismo con respecto del número de su nombre, de su identidad: el código que identifica al Nuevo Orden Mundial es el número 6 en todas sus formas gemátricas. Pero detrás del 6 está el hombre: de la suma gemátrica de esto sale 18 ($6+6+6$). 18 en hebreo es Yj, que se refiere a estar unido o atado. En ambos casos se refiere a lo que en español es la "I", que gráficamente es como una Vav hebrea. El 18 es el número de Adán, y Adán en español significa "hombre". Alef es 1, Dalet es 4 y Mem es 13 = 18 (Adam). Este mismo 18 es alusivo al trabajo arduo esclavizado por el sistema, y al rojo (símbolo de la sangre y la discordia). Y su valor en orden alfabético va con la Tet, o sea, nacimiento del "nuevo orden mundial". El mismo verso citado, no dice que sea "el número de un hombre", necesariamente. Dice que es "arithmis tou anthrópou" (número de hombre). Tanto "anthrópou" como "Adam" (hombre en hebreo), y "hominis" (en latín) dan 3, 9 (un 6 invertido) y 12 ($6+6$). Ambos dan equivalencias del 6

en múltiples variantes. Anthropos es 1116 (tres Vav gráficas y un 6), como en los sigilos subliminales. Adam es 45 y 18 (6+6+6). El propio número 6 en hebreo es Shesh (dos Shin), siendo dos Shin equivalente a 600. Todo se repite con la mitad del 6: 3, con la multiplicación del 3: 9, viendo el 9 en sigilo: 6. Y sigue y sigue. Tres dígitos "6" repetidos, cuya cifra en hebreo viene de la letra Vav (se escribe Vav y Vav, numéricamente 12). El 666 se asocia científicamente en el momento con el isótopo del carbono, el cual consiste en 6 protones, 6 electrones y 6 neutrones, siendo el carbono el elemento que constituye el 99% de la sustancia de las formas de vida y del propio hombre. Pero el mismo sonido de las letras a números es interesante, especialmente cuando se ve a Exi (Seis en griego) dar 5+60+10 (75=12), y a su vez 3. El mismo verso aclara que "su número" (no su nombre) es Ji Xi Sigma, letras griegas que gráficamente se ven como las letras latinas XES, que en sigilo se ven a la inversa: SEX. De hecho, seis en latín es "sex". Apoc. 15:2 habla de cuatro cosas distintas: 1. La Bestia, 2. Su Imagen, 3. Su Marca, 4. El Número de su Nombre. La Bestia (el Nuevo Orden Mundial), tiene ya una imagen (acorde al griego, un logotipo), que es el Delta Místico, una pirámide con un ojo en la cúspide. La Bestia tiene una marca, la cual ya está en funcionamiento. De hecho, el texto de Juan dice que se pone en la mano derecha o en la frente (Apoc. 13:16), con respecto de la compra y la venta. Y luego está la numeración que identifica a todo el Nuevo Orden Mundial: 6. Y partiendo del 6, múltiples variantes. El 6 es numérico, pues el sistema se identifica por el cómputo y los cálculos. El sistema se estructura en la numeración: cuentas bancarias, números de identidad, códigos de barras, registros de documentos, informática, transacciones, codificación y cómputos. Esa es la Bestia, y la vida que se da a su imagen (Apoc. 13:15) es la capacidad de dar inteligencia artificial al sistema computarizado que controlará toda la red. Posiblemente la frase de Apoc. 13:18 deba traducirse como: «*aquí hay sabiduría, el que tiene comprensión analice el número de la Bestia pues [el] número de Adam es seiscientos sesenta y seis.*» Concretamente Adán es 18 (6+6+6) en orden alfabético. En el Nuevo Testamento hebreo se lee: Tav, Reish, Samej y Vav. El 6, el 60, el 600 y el 666 están encriptados subliminalmente en todas las marcas, títulos, nombres, emblemas, geometría y códigos a lo largo del mundo del siglo XXI (incluso ya observado en el pasado). Esta numeración puede verse en referencias de Vav hebrea: la marca "Volkswagen" (V+VV), en internet (World Wide Web = www), emblemas con la "M" (3 Vav gráficamente entrelazadas) como la bebida "Monster" o la multinacional "Mc Donalds"; o escondidos dentro de la forma de las letras de grandes empresas como "Coca-Cola" o "Walt Disney". Entremezclados asimismo con letras de otros idiomas se puede ver: "11-5" (el día del atentado a las Torres Gemelas de Nueva York en 2001), donde 11 es gráficamente como dos Vav hebras, y la 5 es el 6 en griego; o en el nombre de tarjetas bancarias "VISA" ("VI" es 6 en números romanos, "S" es 6 en griego y "A" se cree que está asociado a un 6 en cierta lengua de Mesopotamia) o en los códigos de barras. La S y la Z son muy usadas, como las SS nazis. Por otro lado, se puede ver en geometría el 666 con el hebreo, como el caso del triángulo (3 lados con forma de Vav, o sea, un palo lineal, sumando 6, 6 y 6), popular de logos de corporaciones (así como la A, que también recuerda a una montaña y a una pirámide), donde también se observa el círculo (Samej en hebreo, que es 60). El 6 está incorporado en todo tipo de idiomas, especialmente los antiguos, como el latín, el hebreo, el griego, el egipcio y otras lenguas mesopotámicas. De ahí que se vea también la parte subliminal sexual, como el 6 en latín (sex), o el 60 en griego (xi), de donde se usa constantemente la "X" en otros valores, como XXX (666). En 666 en gematría (Tav, Reish, Samej y Vav, es 63 en orden del alfabeto) muestra otras fórmulas ocultas. Dividiéndolo en 2 grupos (T+R = 600, y por otro lado Vav y Samej), con temurá vemos: Tar (investigar), que también alude a la "marca de Ra", y Tor ("toro" en arameo, y "turno" en hebreo), el famoso dios. Otro ejemplo de códigos cifrados de letras y números podrían ser derivados de "Wi" (Vav que es 12 = 6+6, y la "i" como una Vav gráfica), como: la consola Wii, el sistema Windows, las chocolatinas Twix y Twirl, las cuchillas Wilkinson, el programa Winamp, las abreviaciones inglesas de las guerras mundiales (WWI & WWII), las páginas Wikileaks y Wikipedia, la conexión Wi-Fi, o el príncipe William Windsor (Guillermo de Inglaterra, el hijo de Diana de Gales). La palabra Fox (zorro, en inglés) corresponde con el 6 tres veces, acorde al orden numérico de Pitágoras, de modo que una repetición de cualquiera de esas tres letras vuelve a expresar subliminalmente el 666 (FFF, OOO, XXX, III, WWW, VVV... incluso numéricamente invertido, como el 999), como las iniciales XXX (Xu Xlux Xlan) o los 30º Juegos Olímpicos. La F se usa subliminalmente, entrelazando 4 "F" para constituir una cruz gamada, esvástica. Pero lo más significativo es la estrella de David, plagiada por los sionistas, y que tiene 6 puntas. También el símbolo jesuita de Vaticano, JHS o IHS, que es numéricamente 24 (2+4=6 / 6+6+6+6). La X es también alusiva a Cristo como representante del hombre. La forma visual del "111" (3 Vav) es un intento de ridiculizar y opacar la manifestación de Dios y del Mesías (Ver "Cuatridimensión"). La repetición 3 veces del número 6 como Vav hebrea puede verse subliminalmente en muchos eslóganes, incluso en el escudo de Mitsubishi, la estrella de 6 puntas (ver: "Hexagrama") o la Cruz de Nerón, un supuesto símbolo de la paz y el amor. Delante del trono de Dios hay 6 fénixes, 6 querubín y 6 arcángeles de 6 alas (2ª Enoc 20:3). (Ver más en "Cruz" y "6")

Numerología. El estudio del significado y valor de los números. Ver: "NUMEROLOGÍA" (el capítulo penúltimo de este libro).

Numerología Griega. Ver: "Sistema Jónico".

Numerología Hebrea. Ver: "Gematría" o "NUMEROLOGÍA" (el capítulo penúltimo de este libro).

Numerología Romana. Sistema de numeración romana que se ordenaba de la siguiente manera: I = 1; V = 5; X = 10; L = 50; C = 100; D = 500; M = 1000. Fue el mismo sistema usado en la antigua Grecia hasta el siglo IV a.C., semejante al de Babilonia, aunque esta tenía sus marcadas diferencias. El sistema de numeración romana ha sido, y sigue siendo, usado en ocultismo, especialmente por parte de la élite del Vaticano.

Numerología Sumeria. En Sumer se usaba el sistema numérico de 5 a 60. La unidad más alta del sistema sexagesimal sumerio era el 60, pero los decimales eran masculinos mientras los alusivos al 5 eran femeninos. El número 10 y sus seis múltiplos dentro del número principal 60 se les asignaban a deidades masculinas, y parecería plausible que los números terminados en 5 se les asignaran a deidades femeninas. Por ejemplo, entre la casta Anunnaki de la monarquía, solo se daban estos números a las 6 deidades masculinas y a las 6 deidades femeninas. Por ejemplo: 60 era el número de An/Anu; 50, el de Enlil; 40, el de Ea/Enki; 30, el de Nanna/Sin; 20, el de Utu/Shamash; 10, el de Ishkur/Adad. Por su parte, el 55 era de Antu, mujer de Anu; 45, era de Ninlil, mujer de Enlil; Ninki, mujer de Enki; 25, Ningal; 15, Inanna/Ishtar; y 5, el de Ninhursag.

Números. Es el cuarto libro del Antiguo Testamento, llamado originalmente "Ba-Midvar" (En el Desierto) en la Torah. Refiere el paso del Sinaí a la Tierra de Canaán por parte de los israelitas por mano de Moisés.

Nun. Letra número 14 del alefato, que equivale numéricamente a "David". En arameo significa "pez", y se asocia en Cábala con "reino" (pues Nun significa "reino" en hebreo, y en particular el "heredero del trono"), y con "caer", en la Torah. Suele relacionarse con la conciencia –pues los peces, a diferencia de los animales terrestres, aparentemente no la tienen. El heredero de David es Mashiaj ben David, del que fue dicho: «*Mientras el sol exista, su nombre va a mandar.*» Los sabios judíos enseñan que uno de los nombres del Mesías es "Inon" ("regirá"), que es análogo a Nun. El número correspondiente de la Nun es el 50. Se suele asociar con serpiente, individuo en la dimensión "tiempo" y con el Pentecostés. Nun en fenicio significaba "semilla", y se asociaba con el significado de hijo, vida, heredero y peces. También en la antigua cultura egipcia Nun denotaba el agua, siendo el nombre de la personificación de la gran extensión de las aguas primordiales.

- O -

O. Decimoquinta letra del alfabeto inglés y la decimoctava en español. Es fuertemente utilizada en símbolos masones y representaciones ocultistas por ser gráficamente un círculo (atadura, control, limitación). Se asemeja a la Sigma griega, también alusiva al 6, y a la Samej hebrea, también alusiva al 60. La "O" principal del idioma griego (Omega) es también especialmente usada subliminalmente como idea sexual, de control y en relación a la marca de la Bestia.

Obelisco. Antiguo símbolo egipcio alusivo a la estrella Sirio. Se usa mucho en el ocultismo también para referirse a dicho astro y además como representación de un fallo. Se cree que también el obelisco era una conexión con las estrellas, y era colocado en lugares específicos de sincronización astronómica.

Obispo. Definición posiblemente de origen latín, Episcopum, que derivase del término griego Episcopon, viniendo al español como Opiscopon o Ebispon, hasta sonar como Obispo (de una pronunciación semejante a Obiso pudo pasar a Bisho, como al inglés Bishop). La voz griega Episcopon significa "superintendente", "observador", "guardián" o "administrador", y es utilizada únicamente 3 veces en la Biblia, concretamente en 1ª Tim. 3:2, Tito 1:7 y en la carta 1ª Pe. 2:25. En el cristianismo primigenio era el encargado de supervisar y coordinar los asuntos de una congregación. Esta palabra fue tomada por el catolicismo para darle otro significado en orden a su sistema jerárquico no-cristiano. En su carta 1ª Tim. 3:2, Pablo dice del Episcopo que ha de ser alguien «*irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad...*» (1ª Tim. 3:2-4). Luego Pablo vuelve a referir que el tal ha de ser: «*irreprensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.*» (Tito 1:7-9). En el caso de 1ª Pe. 2:25 identifica a Jesús como el Pastor y Protector de nuestras almas, usando también la voz griega Episcopon, a pesar de que en la versión hebrea habla de Masgij, posiblemente asociado con Misgab (alto refugio) o Maseget (alcance), incluso derivado de Sagiá (sublime), que en arameo es: grande, abundante, mucho. En este caso diría que Cristo es nuestro gran Pastor, considerando que Mashgij o Mashgíaj se escribe con Mem, Shin, Guimel, Yud y Jet (M.SH.G.I.J.), y Mesías es igual salvo por la Guimel intermedia (M.Sh.I.J.). En los casos de 1ª Tim. 3:2 y Tito 1:7 habla en hebreo de «*Rosh ha-Edah*» (cabeza del grupo). Al palabra Edah asimismo traduce: adornarse (Isa. 61:10), adornar a alguien (Eze. 16:11), irse, caminar (Job 28:8), alcanzar a tocar (Dan. 3:27), pasar, ser abrogado (Dan. 6:9/8). Especialmente se traduce como: enjambre (Jue. 14:8), grupo, compañía, congregación (Núm. 16:5; Sal. 1:5; Job 16:7), asamblea, consejo (Sal. 82:1). Incluso se define como: testimonio, testigo (Gén. 21:30; Jos. 24:27).

Obra. Un trabajo a realizar, normalmente orientada a un beneficio común. El desarrollo de un servicio. Jesús dijo a los judíos que la obra que debían en ese momento desempeñar era simplemente creer en él (Juan 6:29). Existen muchas obras o servicios con base a un objetivo magno y muchos han llevado a cabo la, o las, que le han puesto. Normalmente la definición de "La Obra" es definida desde los apóstoles como el ejercicio de dar a conocer el Mensaje de la Salvación, la Resurrección y el Juicio y las Nuevas del Reino venidero (el trabajo de la Predicación y lo relacionado con esto). En relación a la obra realizada en 6 días y de la cual se descansa al 7º se refiere a Mlajá, o sea, el trabajo, labor u ocupación, como en Hech. 15:38. De hecho, de la voz Mlajá viene Malaj (ángel) que se refiere a: mensajero o heraldo. Hay casos en los que se usa la voz Masej, alusiva también a trabajo, acto o hazaña (Éx. 5:13 y Rom. 11:6); Aséh, que se refiere a hacer (Sal. 119:166); o Abodáh, que es trabajo, empleo, servicio u oficio (Éx. 39:42 o Apoc. 22:12). En el caso del Prov. 10:16 habla de Pelat (obra o recompensa), como en Isa. 45:11, Juan 4:34 o 1ª Pe. 1:17, mientras en Mat. 26:10 se refiere a «*tob gmalatni*» (buena retribución), donde Gmal es una buena acción (ver: "Guimel"). La forma hebrea Gmul aduce a: obra, hecho (Jue. 9:16, Isa. 59:18), retribución, recompensa (Isa. 35:4). En Luc. 13:32 solamente se habla de Kitzi, o sea, concluir lo suyo. En 2ª Cor. 9:8 dice «*laasot col-tob*», es decir, "hacer todo bien" o "hacer toda [cosa] buena". En 2ª Tes. 2:17 dice «*be.col-maséh tob*», que traduce: "y todo se haga bien", refiriéndose a todas las acciones sean realizadas buenas (buenas intenciones, buena voluntad, buen comportamiento). En Tito 3:1 usa la forma «*le.col-paal tob*» que se refiere a las acciones destinadas "a toda buena obra", o sea, un trabajo, esfuerzo, labor u obra fruto de la bondad que será recompensada.

Obra del Ministerio. En hebreo, «*Mlejet Abodat*», es la ocupación en los servicios y trabajo en la misión relativa a los asuntos espirituales.

Obras. Acciones y funciones. A veces se usa para referirse a labores, trabajos, esfuerzos o empresas. Son las consecuencias que vienen a raíz de saber, comprender y creer en el Reino de los Cielos y las Nuevas de Cristo (Sant. 2:14-26). Una vez se sabe de qué se trata este mensaje se ponen manos a "la obra": se ayuda al prójimo, se enseña, se predica, se acoge, se reúnen, visitan a los necesitados, haces "obras" sociales y de caridad, dan alimentos, regalar ropa, etc. Se suele confundir con las "obras de la ley" por causa de las tendencias protestantes desde Martín Lutero. Ver: Obra.

Obras, Buenas. Buenas acciones.

Obras, Malas. Malas acciones.

Obras de la Ley. Prácticas y funciones de las 613 ordenanzas de la ley de Moisés dadas a los israelitas, las cuales fueron abolidas por la Ley de la Fe desde la aparición del Mesías, sus enseñanzas y el sacrificio de Jesús en la Cruz (Rom. 3:27-28).

Octaedro. Forma geométrica basada en el triángulo. Para Platón había 5 sólidos tridimensionales de aristas, ángulos y caras iguales, entre los que se hallaba el octaedro. Gráficamente, en un plano, es un Rombo, pero en 3 dimensiones se compone de dos Tetraedros unidos por una de sus bases. Es símbolo del aire. Ver: "Triángulo", "Tetraedro" y "Pirámide".

Ofaním. Nombre plural hebreo de Ofan, que significa "rueda" –en hebreo moderno está asociado a la motocicleta y la bicicleta. Podría asociarse con la raíz Of, que etimológicamente proviene de "ave" –o "pollo", en hebreo moderno, de no ser porque Of se escribe con Ain y Pe, no con Alef. Los Ofanim es lo que ha sido traducido como las "ruedas" que vio Ezequiel (cap. 1:16-21, 3:13, 10:2-19, 11:22), pero según Enoc es posible que se trate de un rango máximo entre los mensajeros del Cielo o quienes tienen la calidad y capacidad de volar o guiar las ruedas giratorias que suben y bajan del Cielo. Enoc los ubica con los Oerubím y Serafím como los 3 grandes grados más importantes en los Cielos, pues custodian el trono del Altísimo. 1ª Enoc 61:10 habla de su participación con los ejércitos de los Cielos para el gran día de Dios, con los Oerubím, Serafím y todos los malajím de poder. En sus viajes, Enoc, dice que la gran morada del Altísimo está vigilada constantemente por estos 3 grandes rangos, pues «*estos son los que no duermen y vigilan el trono de su gloria.*» (cap. 71:7). Ofaním debe aducir a algo mucho más allá que rueda, ya que la definición natural o regular para rueda, en hebreo y arameo, es Galgal. Ofaním parecen ser las ruedas semejantes al crisólito que están conectadas telepáticamente, o por intercomunicación, con los qerubím, pero a su vez puede ser el nombre de sus tripulantes. Ofaním se escribe con Alef, Vav, Nun, Yud y Mem, y es plural de Ofan (Éx. 14:25). Podría estar asociado con la voz Open (oportuno): «*davár davúr al ofnáv*» = "palabra dicha oportunamente" (Prov. 25:11). La apariencia de los Ofaním que observó Ezequiel es «*semejante al color del crisólito*», o sea, verde traslúcido, lo cual se confirma con el cap. 10:9, donde dice que esa era su apariencia y semejanza. En gemetría Ofan es 1+6+50 (57) y 1+6+14 (21), y su número raíz es el 3. El plural, Ofaním, es 107 y 44, y su número raíz es el 8 (vida). El 107 corresponde con Beitzáh (huevo), mientras el 57 coincide con Shamaim (cielos) y Matat (don, regalo) y el nombre Azazel.

Ofrenda. Colaboración, regalo o participación que se da para suplir o ayudar en un servicio, usualmente orientado a cosas sagradas o dedicadas a Dios. Se entiende que son donativos de buena voluntad para el sostenimiento de las funciones santas. En Gén. 4:3, Lev. 2:6, Sof. 3:10 o Mal. 1:10 se usa la voz Minjáh (regalo, tributo, ofrecimiento). En Éx. 30:14 se usa la forma Trumáh (contribución, ofrenda). En Núm. 8:15 se habla de Tnupáh, alusivo a: movimiento de la mano (Isa. 19:16) u ofrenda mecida durante el ritual (Éx. 29:24). En Lev. 31:9 y Núm. 6:8 se habla de Zebaj (sacrificio). En Mat. 5:24 habla de Karban (Korban en arameo, transformado a Corbán), que es un tipo de ofrenda (ver: "Corbán"), siendo la forma de referirse habitualmente a la contribuciones, sacrificios y demás desde la época de Jesús (Heb. 10). En el caso de la porción memorial de una ofrenda vegetal (Lev. 2:2), en hebreo se hablaba de Azcaráh. En Éxo. 29:18 hallamos la forma Iséh, como ofrenda quemada, ofrenda por fuego.

Ogdóada. Grupo o equipo de "ocho". Término muy común en los textos coptos para referirse a los 8 primeros creados/increados o existentes del universo. Estos manuscritos refieren la existencia inicial de 3 ogdoadas (24 creaciones en total) que conforman el Espíritu Santo o Seno del Padre. Estas primeras ogdoadas u ogdoades son la del Padre, la Madre y el Hijo (Cristo), que son las primeras 3 potencias. De la ogdoada del Hijo se dice que provino la raza de los hombres del Reino Imperecedero, del cual emergió también la Sabiduría y las creaciones posteriores, incluyendo el universo material.

Oído. Símbolo de audición. Atención para recibir un mensaje auditivo o tener los sentidos despiertos para discernir. En hebreo se denomina Ozen (Alef, Zain y Nun), que en gemetría es 58, igual que Noaj (descanso) –el nombre de Noé- y en orden alfabético es 22, igual que Esh (fuego) Efod (ajustar, sujetar), Jalab (leche) y Bar (hijo, en arameo).

Ojalá. Forma de decir que se espera que algo se dé. Posiblemente este vocablo provenga del hebreo, donde es Ajalí.

Ojo. Símbolo de lo que observa, registra y es testigo de cosas. Lo principal o más importante de algo. Los muchos ojos son símbolo de la constante y amplia observación de todas las cosas que ocurren. Jesús asocia el ojo con el puente que alimenta el alma y la mente, llamándolo "Lámpara del Cuerpo", por cuanto si lo que se mira es negativo y contraproducente, la persona contamina su subconsciente, y si ve cosas beneficiosas, se llena el subconsciente de buena información, ya que de lo que hay en el subconsciente se actúa de manera inconsciente. Al decir que los ojos son "el espejo del alma", se sugiere que en ellos se percibe lo que dentro de una persona hay. A veces el ojo es alusivo a la apariencia de algo. Ojo en hebreo es Ain (Ain, Yud y Nun), que en gemetría es 130 y en orden alfabético es 40 (correspondiente con la letra Mem, alusiva al agua y las gentes), igual que Shanáh (año) y lahalom (diamante). Ver: "Ain" y "Udjat".

Ojo de Ra. Ver: "Udjat".

Ojo de Horus. Ver: "Udjat".

Ojo que todo lo ve. Bíblicamente es la forma de decir que Dios registra todo lo que ocurre y está al tanto de la actividad del universo. En la sociedad actual es una definición que se refiere al control férreo de toda la humanidad, en cuanto al control absoluto del pueblo por parte de los Illuminati, pues se inspiran en el ojo de Horus o Ra (ver: "Udjat").

Ojos, 7. Ver: "Espíritus, 7".

OK. Definición inglesa que significa "Order of the King" (Orden del Rey), que era la determinación que daba el rey y sellaba.

Ola. El vaivén que sufrirá el sistema terrenal en los días del mandato del Hijo de Perdición. Acontecimientos trascendentales. En Job 9:8 solamente habla de «*dorej al-bamatei iam*» (anda por encima del mar). En Job 38:11 y Ez. 26:3 se habla de Gal, cuya traducción puede ser: ola, ondas del mar (Isa. 48:18) o montón, como «*gal ebenim*», que significa "montón de piedras" (Gén. 31:46). Gal es raíz de Galgal (rueda, remolino). Gal es 15 en orden alfabético, igual que Ima (mamá), Oj (búho) y Hod (majestad, gloria), y en gemetría es 33.

Olam. Término hebreo para referirse tanto al mundo como al Universo o a la eternidad. Se suele traducir como "mundo". Ver: "Siglo".

Oliva. Fruto del olivo. Representación del Reino de los Cielos. En hebreo es Zait, aunque la oliva madura se denomina Garger (Isa. 17:6).

Olivar. Ver: "Olivo".

Olivo. Fuente o raíz del unguento, el llamado y el plan de Dios. Simboliza al cosmos y su organización, aunque su representación terrestre es Israel, en cuanto al pacto originario. También representa la inmortalidad, la resurrección y la esperanza. En hebreo se denomina Zait (Zain, Yud y Tav), que en gemetría es 417 y en orden alfabético es 39, igual que Aretz (Tierra), Laila (noche), Kinaáh (celo), Arba, Of (ave), Bernabé, Amud (columna), Midbar (desierto), Shham (ónice), Ajlamáh (amatista), Lekaj (doctrina), Heilel (lucero), Rafá (sanación) y Qerub. En 1ª Rey. 6:33 se habla de «*etzei-shamer*» (árbol de aceite), en relación al producto de la oliva como grasa y aceite. Zait traduce olivo, olivar u oliva, indistintamente. Este árbol está también en el origen de Atenas. Dice el mito que cuando los persas cortaron el olivo sagrado del Erecteion, en Atenas, en una noche creció un palmo, para demostrar la fuerza de los atenienses. Fue el emblema de las Olimpiadas de 2004 en Atenas, para representar la importancia que tenía para ellos en la antigüedad. La trascendencia de la oliva, el olivo y el olivar, en términos generales, es muy profunda, y un ejemplo se puede apreciar en el relato copto de la Creación: «*Y después de que el cultivo del olivo ha brotado para la purificación de los reyes y los sacerdotes de Justicia que figurarán en los últimos días, a partir de la oliva apareció la luz para el primer Adán, del aliento de unción que recibe.*» (Manuscritos de la Biblioteca Egipcia de Nag Hammadi).

Olivo, Buen. Representa a Israel (Rom. 11:24).

Olivo, el. Representa el universo. En lo referente a la manifestación en la Tierra está enfocado a Israel.

Olivo Natural. Ver: "Olivo, Buen".

Olivo Silvestre. Representa a los gentiles llamados a la ciudadanía de Cristo (Rom. 11:17, 24).

Olivos, los dos. Manera bíblica de referirse a Enoc y Elías (Zac. 4:3, 11 y Apoc. 11:4).

Olivos, Monte de. Ver: "Monte de los Olivos".

Olmo. Árbol que estaba asociado a la muerte y a la idea del renacimiento. Los griegos decían que el primer bosquecillo nació a la vuelta de Orfeo del Hades. Era el árbol de Hermes, estaba consagrado a Saturno, y en Europa del Norte, era el árbol de los duendes que vigilaban los túmulos de los muertos. El olmo se menciona en Ose. 4:13, pero su significado se puede interpretar del Pastor de Hermas (VI/51): «*«Esta vid», dijo él, «da fruto, pero el olmo es de un tronco que no produce fruto. Con todo, esta vid, a menos que se encarama por el olmo, no puede llevar mucho fruto cuando se arrastra por el suelo; y el fruto que produce entonces es malo, porque no está suspendida del olmo. Cuando la vid se adhiere al olmo, pues, da fruto de sí y desde el olmo. Ves, pues, que el olmo también da [mucho] fruto, no menos que la vid, sino más aún.» «¿Cuánto más, señor?», pregunté yo. «Porque», dijo él, «la vid, cuando cuelga del olmo, da fruto en abundancia y en buena condición; pero cuando se arrastra por el suelo, da poco fruto y éste se pudre. Esta parábola, por lo tanto, es aplicable a los siervos de Dios, a los pobres y a los ricos por un igual.»* En hebreo moderno, el olmo recibe el nombre de Pokitzáh.

Omega. Última letra del alfabeto griego (la vigesimocuarta), pero cuyo número es el 800 acorde al antiguo sistema jónico, estando justo detrás de la cifra final de la numeración, que era Sampi (900). La definición de Jesús en el Apocalipsis como «*el Alfa y la Omega*», exponen la idea de inicio y final en mentalidad helena, también aplicado al conocimiento: principio y final de toda la verdad y de todas las cosas. En hebreo la frase corresponde con “el Alef y la Tav”. Visualmente parece un puente en semicírculo con las puntas lineales hacia afuera, como posándose en el suelo, mientras en letra minúscula parece una “W” minúscula con las puntas casi cerrándose mientras se tocan en el centro, o simplemente dos “O” pequeñas, entrelazadas una al lado de la otra, pero con su parte superior más alta y que no llega a unirse completamente. Según el Evangelio de Valentín 51:15, Omega significa que el universo regresará al lugar de donde emergió, y «*ése será el fin de los fines*».

Omicron. Decimoquinta letra del alfabeto griego, que en el antiguo sistema jónico correspondía con el número 70. Posiblemente de la raíz de la palabra Omicrón, salga –o se asocie- la definición de Ómigurizomai (reunir), Ómireia (prenda de amistad o seguridad), Ómireo (encontrarse con), Óm-iros (fianza o rehén) y Ómiléo (tener trato con..., encontrarse con..., comportarse, difundirse, reunirse, venir a las manos, frecuentar, morar en..., entregarse o dedicarse).

Omnipotente. Definición de origen latín, que significa “todo poderoso”. Dicha palabra hace alusión a Dios como quien “todo lo puede”. Originalmente, esta idea no existe en las Escrituras, pero ha sido aplicada en la Biblia a razón de la forma hebrea “El Shadai” (Dios autosuficiente). Ver: “Shadai”.

Omnipresente. Definición latina que aduce a estar “presente en todo”. Quien es ubicuo (que está presente a un mismo tiempo en todas partes). Es una apreciación común en muchas religiones monoteístas como atributo para Dios, pero nunca es mencionada en las Escrituras, ni siquiera en la Vulgata.

Omnisciente. Definición de origen latín, que significa “todo sabe”. Conocimiento de todas las cosas reales y posibles, o conocimiento de muchas ciencias o materias. Cualidad que se atribuye a Dios aunque nunca aparece mencionada en las Escrituras, ni siquiera en la Vulgata.

Ondina. En la Mitología griega (Griego antiguo νεράϊδα, Nefáida, que pasó a Ondine), se llamaban ondinas a las ninfas acuáticas Náyades de espectacular belleza que habitaban en los lagos, ríos, estanques o fuentes al igual que las Nereidas mitad mujer y mitad pez. Se refiere a las Ninfas o Sirenas.

Ónice. Del latín Onyx. En hebreo es Shham. Es un ágata listada de colores alternativamente claros y muy oscuros, que suele emplearse para hacer camafeos (figuras talladas de relieve de ónice u otra piedra dura y preciosa). Es el 5º cimiento de los 12 que posee la Nueva Jerusalén. Era la 8ª de las virtudes que poseía el rey Tzor (Tiro), aunque traducen Carbunclito y ponen el Ónice de 6º, en el lugar del Jaspe, y el Jaspe en el lugar del Diamante. El Ónice y el Bedelio, según Gén. 2:12 eran muy comunes en la región cercana al jardín del Edén. Se usó para la fabricación del Efod (Éxo. 25:7) y también para grabar en ellas (concretamente en 2) los nombres de los israelitas (Éxo. 28:9). El Ónice era la 2ª de las 3 piedras en la 4ª hilera del pectoral del Sumo Sacerdote. El nombre Shham corresponde con 345 (el número de Shiló, “el Enviado”) en gematría y 39 en orden alfabético, que es una cifra que igualmente corresponde con Aretz (Tierra), Kinaáh (celo), Of (ave), Bernabé (hijo de consolación), Amud (columna) y Midbar (desierto). El 39 también es alusivo a la doctrina o enseñanza.

Operaciones. Con respecto de 1ª Cor. 12:6, son acciones, efectos o actividades que motiva y promueve el Espíritu Santo en la congregación.

Oración. Práctica de comunicación, entendida como dedicada a realizarse con la deidad. Esta voz viene del latín “oratoria” u “orationem”, que es “diálogo” o “conversación”. Difiere del rezo en que ésta es una conversación y no la repetición de un discurso previo. Conversar con Dios.

Oráculo. Contestación que las pitonisas y sacerdotes paganos pronunciaban como referida por sus dioses o por espíritus tras ser consultados. Ver: "Délfos".

Orar. De la palabra latina "orare", que significa "conversar". Conversar o platicar con Dios. En hebreo se dice Lehitpalel. En el Testamento de Juan, el apóstol critica las oraciones interesadas, afirmando: «*La oración no es un trueque. Dios no concede mayor bienestar porque nuestras oraciones sean más numerosas, intensas o clamorosas. Quien así piensa y escribe no ha comprendido el mensaje de Jesús. El amor del Padre hacia sus hijos es tal que no necesitamos de la súplica. Él otorga la vida, y cuanto conlleva, mucho antes de que nosotros percibamos esa necesidad. Es posible que a vuestros padres terrenales tengáis que recordarles sus obligaciones y rogarles este o aquel favor. Esto no ocurre con el Padre de los cielos. Os lo repito: buscad primero su reino. El resto vendrá por añadidura, como una lógica consecuencia de ese infinito amor.*» En parte de su visión le dicen: «*Aquellos que adoran y suplican a un tiempo no adoran ni rezan. Están pidiendo lo que ya tienen, incluso antes de que lo necesiten. La plegaria nunca debe perseguir beneficios materiales. Ésos son fruto del amor del Padre; nunca de vuestras oraciones. Aprended a orar para satisfacer la insatisfacción espiritual.*» En Un Curso de Milagros, Jesús dice: «*La oración es el vehículo de los milagros. Es el medio de comunicación entre lo creado y el Creador.*» (cap I, verso 11, 1-2).

Ordenanza. Mandamiento o ley estipulada o decretada.

Ordenanzas, 613. Ver: "Torah" o "Ley".

Oreja. Representa el medio para llevar correctamente la información al oído y ser escuchado debidamente. También denota el recibir una llamada de atención. El lóbulo derecho de la oreja siendo untado con sangre es posiblemente un símbolo de la autoridad que se recibe sobre los asuntos del pecado del pueblo y que refleja la sujeción a Dios –pues ahí se colocan los sarcillos de esclavo para denotar su pertenencia a un dueño. Siendo el lado derecho asociado al hemisferio izquierdo del cerebro participa directamente en la lógica y el intelecto. Al sumarse a la aplicación de sangre en el pulgar de la mano derecha y del pie implica una entrega de todos los miembros de trabajo de forma voluntaria y a conciencia comprendiendo que el problema humano está referido a la sangre y al pecado (Lev. 8:23 y 14:14-28). La implicación de la oreja también deriva del hecho de que los levitas y sacerdotes son intermediarios, por lo cual reciben una información –audio- y de manera responsable actúan con el pueblo y les transmiten lo recibido.

Oriental. Una de las 4 regiones del Gran Mar, según las visiones del profeta Enoc. Es también llamada "La Primera". Usualmente es la definición que se usa para referirse a la región de Asia, en cuanto al Lejano Oriente. Ver. "Oriente".

Oriente. Es la zona oriental descrita por Enoc como "oriental", y que corresponde con el Este. Su nombre hebreo, Miztrai, que se puede confundir con el nombre Mizraim (Egipto), aunque también se utiliza la forma Kedem o Kedemí. Es el nombre genérico para hablar de la zona que desde Israel parte hacia el este, iniciando por el Jordán, Aram y Edom hasta la tierra de los "asiáticos". Se cree que por esa zona estuvo el jardín del Edén, y al Oriente de ésta fueron puestos Adán y Eva tras su expulsión del huerto, aunque en hebreo se usa prácticamente siempre la forma Kedem, que es tanto "delante" como "Este". Un claro ejemplo de Kedem como Este, en forma localización, se ve en Gén. 13:14: "hacia el este", o en Job 23:8. El propio apéndice de Job 1:1-3, que añade la traducción de los LXX, afirma que Job vive en Uz, entre los confines de Idumea y Arabia, donde el verso dice en español "orientales", usando la forma Kedem. Según la Llave Menor de Salomón, el elemento que rige esa región cardinal es el fuego, cuyo espíritu es el Saraf. Los espíritus del Este son denominados "Aéreos", y esta zona se asocia con el verano.

Orión. Nombre de un personaje de la mitología griega definido como ávido cazador. En astronomía es una emblemática nebulosa dentro de la constelación que lleva también su nombre. Orión se conoce por ser una constelación hacia donde están casi siempre orientadas todas las antiguas referencias astrológicas de los pueblos de otrora. En la ufología se dice que es una constelación donde se concentra el mayor grupo de razas rebeldes en contra de Dios. También se dice que el grupo de Orión es motivado por los Alfa Draconis o reptilianos. Las historias de ufología y contacto afirman que los orionitas son quienes dieron asesoramiento y tecnología a Adolf Hitler, además de Aleister Crowley, y quienes crearon un sacerdocio en Egipto en la era de los faraones. Se suele decir que Orión es referido en la Biblia como Quisil o Qsil (Job 9:9, 38:31), que es una palabra que se traduce como "necio" o "insensato" en Prov. 1:22. En Isa. 13:10 se habla «*cojabei ha.Shamaim ve.Qsileihem*», traducido regularmente como "estrellas de los Cielos y sus luceros" o "sus constelaciones". Orión era una constelación bien conocida por los pueblos del pasado, llamado Sahu por los egipcios, su principal estrella, Belteguese, estaba asociada a Osiris. En arameo Orión era llamado Nefela, lo cual lleva a una relación entre la concepción de los Nefilim con Orión.

Oro. Símbolo de autoridad de parte de Dios. También representa la realeza. En hebreo se denomina Zahab (Zain, He y Beit), cuyo número es el 14. En orden alfabético el 14 coincide con Yam (mar) y Leb (corazón). En arameo recibe el nombre de Dhab (Dan. 2:32).

Ósculo. Sinónimo de “beso”.

Oscuridad. Situación donde no se puede ver, en la que hay negrura y/o tiniebla. En hebreo se denomina Opel (Alef, Pe y Lamed), como se ve en Job 30:26. En Isa. 59:10 se ve la apreciación hebrea de Ashman, que suelen traducir en RVA como “lugares oscuros”, a pesar de que la raíz Ashmáh alude a “culpabilidad”. En este respecto, algunos siguieron conjeturar que se debería leer como Shmenim (robustos), mientras otros proponen Shmemot (lugares desolados). Por lo regular, las veces que se escribe “oscuridad” en la Biblia, es traduciendo la palabra Joshej (tiniebla, en masculino) o Jashjáh (tiniebla, en femenino), aunque hay casos como 1ª Rey. 8:12 o Job 22:13, donde se refiere a Arapel (nube pesada), que es una apreciación muy usada en la TANAQ.

Osiris. Importante deidad del antiguo Egipto. Se dice que su nombre, Usir, significa “rey de los vivos”. Era hijo de Ra (dios Sol) y Nuit/Nut (el Cielo), aunque otra versión decía que era vástago de Gueb/Seb y Nuit/Nut. Dominó el Bajo Egipto hasta su muerte y reemplazo por parte de su hijo Horus. Tras su muerte, a manos de su hermano Seth (hijo de Gueb/Seb y Nuit/Nut), fue sucedido Horus, a pesar de que el primogénito de Osiris fuera Beb. Su consorte fue su hermanastra Isis, hija de Nuit/Nut y Thoth. Su nombre fue modificado por los griegos, derivando de su apelativo egipcio “Asir” o “Usir”. Es posible que se asocie a la definición hebrea Asir (preso o prisionero), relacionado con Sur (quitar o apartar), apareciendo en 13 versos bíblicos; como Asir (Osiris), posiblemente aparezca en Isa. 10:4, mientras las otras se refieren a “prisioneros”. Acorde al mito egipcio, Osiris fue muerto y desmembrado por su hermano Seth, pero Isis y Nefthis le revivieron con la ayuda de Thoth. Al parecer dicha regeneración no fue perfecta, y Osiris no pudo continuar en Egipto, por lo que se fue al inframundo para ser juez de los muertos con Anubis. Otra referencia alude a que Osiris y los suyos tenían viviendas a decenas o cientos de metros bajo tierra, que aún hoy existen debajo de Egipto y a lo largo de este. Si Osiris se asocia con “los que moran bajo tierra”, sería admisible que las alusiones, especialmente de los salmos de David (18:23, 79:11 y 102:21), se refirieran a ellos. No sería de extrañar que hubiese un paralelismo de este nombre con el nórdico Aesir, la raza de los dioses nórdicos, o con Assur, el dios nacional de la antigua Asiria –de donde aparentemente tomó su nombre (asociada a la estrella Sirio (Sirius), precisamente el astro de Osiris). Cabe la posibilidad de algún tipo de parentesco entre Osir u Osiris y el rey egipcio Oswiris mencionado en Jaser 14:2, desde donde se dice, ahí, que comenzó a utilizarse el nombre hebreo de Paró (faraón). En lagunas otras ideas, Osiris e Isis fueron dos hombres comunes y corrientes de la Atlántida y Egipto que llegaron a ser famosos por convertirse en los primeros humanos en conseguir la inmortalidad, viniendo a ser siglos después idolatrados por este hecho. La resurrección de Osiris, recuperando sus 14 partes, podría ser una metáfora alusiva a la creación del hombre por medio de los 14 elementos del polvo. Hay una relación entre los dioses egipcios y los sumerios, como un escrito que reza: «*Levántate, Teti. Levántate poderoso fortalecido. Siéntate con los dioses, haz lo que hizo Osiris en la gran casa en Annu.*» (Textos de las Pirámides).

OSNI. Siglas de un Objeto Submarino No Identificado.

Oso. Representación de algo destrozador. Simboliza un sistema muy fuerte, como en el caso de una de las 4 Bestias citadas por el profeta Daniel. El oso denota algo que a donde quiera que llega deja su marca o huella, aplastándolo todo. El abrazo del oso es característico como trampa mortal para quien cae en sus garras. Es posible que la mención a “osos” en 2ª Rey. 2:24 haga alusión a Yetis, dadas las características del animal y el evento que se narra. En hebreo se denomina Dob (Dalet y Beit). Dob en gematría es 6. Es posible que el término Dob, se asocie al sumerio Dub (tenaza), alusivo al “abrazo del oso”, y también a la forma hebrea Dub (Dalet, Vav y Beit = “dejar exhausto” (Lev. 26:16)), que en 1ª Sam. 2:33 se escribió como Adab (consumir).

Oscuridad. Símbolo de desconocimiento. En hebreo es Joshej (tiniebla) o Arafel (gran penumbra, nubosidad densa).

OTAN. Organización del Tratado del Atlántico Norte. En las Teorías de la Conspiración sugiere que podría ser el ejército del Anticristo.

Otoño. Es una de las cuatro estaciones del año y una de las dos de la zona intertropical. Astronómicamente, comienza con el equinoccio de otoño (23 de septiembre en el hemisferio norte y 21 de marzo en el hemisferio sur) y termina con el solsticio de invierno (alrededor del 21 de diciembre en el hemisferio norte) y 21 de junio en el hemisferio sur. En la zona intertropical del hemisferio norte comienza desde el 23 de septiembre hasta el 21 de marzo. En la zona intertropical del hemisferio sur va desde el 21 de marzo hasta el 23 de septiembre. Su nombre proviene del inglés Autum, que a su vez procede del nombre del dios egipcio Atum, que simboliza el Sol que se oculta en la tierra. En ambos hemisferios, el otoño es la estación de las cosechas de, por ejemplo, el maíz y el girasol. En la literatura, el otoño, en sentido figurado, representa la madurez. Durante el otoño, las hojas de los árboles caducos cambian y su color verde se vuelve amarillento y amarronado, hasta que se secan y caen ayudadas por el viento que sopla con mayor fuerza. Desde esta estación la temperatura comienza a ser un poco fría. Es la estación que une el verano con el invierno. Según la Llave Menor de Salomón, el otoño es presidido por 2 príncipes: los ángeles Amabael y Ctariari. Acorde a este mismo texto, al verano le corresponde la vinculación con Mercurio, con los signos de Cáncer (junio), Escorpio (octubre) y Piscis (febrero), y las

pedras grasas y transparentes. Asimismo los espíritus que rigen esta estación son dirigidos por el príncipe Poimón, uno de los 4 ángeles de los espíritus de las 4 estaciones, y están todos sujetos a los ministros y legiones de las Ninfas. El elemento del otoño es el agua, y su cardinal es el Norte.

Óvalo. Símbolo egipcio alusivo a la estrella Sirio.

Oveja. Persona que se deja guiar por Jesús y la cual produce buenas obras en sí mismo. Representa la mansedumbre y la obediencia a su guía. En hebreo es Quibsháh, Rajel o Rjeilá, aunque la mayoría de veces que se cita en la Biblia es como Shah (cordero). Según la Llave Menor de Salomón, la Oveja es el animal terrestre de la constelación de Dalei (Acuario), y los chinos la definen (oveja o cabra) como símbolo de uno de los 12 años de su calendario. Su número de cromosomas es 54.

Ovejas. Relacionado con los “hombres en humildad”, personas guiadas. Siervos de Cristo. Simbolizan también el equipo de gente con las cosas en común dentro de una comunidad.

OVNI. Siglas de “Objeto Volador No Identificado”. Definición de origen aeronáutico usada inicialmente en puestos de radar desde los años 40 para referirse a aparatos que se dejaban ver en los monitores pero que no correspondían con ninguna aeronave conocida, haciendo virajes que rompían completamente las leyes de la física. Posteriormente se usó en los medios de comunicación en relación a los “flying saucers” (platillos volantes) que se hicieron populares en los años 40-70, por ser una época de mucha agitación a raíz de la Segunda Guerra Mundial, y los cielos eran muy observados por temor a un ataque enemigo. Los militares norteamericanos no usaron internamente esta definición sino la de VED (Vehículo Extra-Dimensional). OVNI –en inglés UFO- vino entonces a ser la forma genérica de llamar a los aparatos voladores extraterrestres o similares dentro de los grupos de investigación al respecto y en los medios (ufología). El fenómeno OVNI responde a 4 categorías: 1) Visiones borrosas en el Cielo, globos aerostáticos, satélites de comunicaciones, cansancio en la vista, cometas, estrellas fugaces, aviones, helicópteros y otros, considerados como “fenómenos atmosféricos”; 2) Diseños militares avanzados cuya existencia no se da a conocer al público, o pruebas o misiones secretas, incluyendo maniobras clandestinas de aviones o helicópteros; 3) Visitas y actividad de criaturas inteligentes provenientes del espacio, de debajo de la Tierra o de otras dimensiones. Este grupo englobaría toda una serie de individuos, en muchos casos semejantes a los seres humanos, que habrían sido definidos como ángeles en diversas culturas, llevando a plasmar dicha idea en las subsiguientes religiones emergentes (ellos entran en el E-3 (Contacto)); 4) Control y actividad de entidades malignas provenientes del espacio, de debajo de la Tierra o de otras dimensiones, involucrados en los llamados E-4 (Abducciones), y asociados con las posesiones demoniacas mencionadas en las religiones involucradas y en el folklore general. Esta 4ª categoría tendría por sub-grupo las experiencias de contacto de la Nueva Era (esto entra en el E-3), disfrazándose de seres de la categoría 3, como lo habrían hecho en el pasado, donde, disfrazados, las gentes les llegaron a considerar “dioses”. Al respecto, de la categoría 3 y 4, no solo hay literatura sino E-2 (Evidencias Físicas), tales como grabados, pinturas o artefactos, desde milenios atrás.

- P -

P. Letra que en inglés se usa como “ph” para sustituir a la “F” castellana. Es la forma visual que tiene la letra Rho griega.

Pacto. Del hebreo Brit, también traducido como “convenio”. Alianza que se hace o establece entre dos o más partes bajo concretas condiciones. Concierto o asiento en el que se convienen dos o más personas o entidades, que se obligan a su observancia. En tendencias como el Movimiento Apostólico y otras similares del cristianismo moderno se enseña que el hombre hace pactos con Dios –algo antibíblico porque, en todo caso, es Dios quien hace pacto con el hombre y no al revés. Esta idea no es acorde a las Escrituras ya que los pactos fueron concretos y ya se establecieron: A) Dios tenía una alianza hecha con Adán, la cual él violó (Os. 6:7); B) Hizo un “briti” con Noé, antes y después del Diluvio (Gén. 6:18 y 9:9-17): 1º en relación a ser salvados del agua, y 2º en relación a no volver a exterminar la vida con agua (el símbolo de este pacto fue el Arco iris); C) Dios hizo pacto con Abraham (Gén. 15:18 y 17:2-21 y Éx. 6:4), en relación a la tierra de Canaán y su descendencia: Israel (el símbolo de esta alianza fue la Circuncisión); D) Estableció el pacto con Israel por medio de la alianza (1ª Rey. 1:9 y Ageo 2:5) que representaban los 10 Mandamientos (Éx. 31:16), donde se incluía el guardar el Shabath, las fiestas y, en general, las obras u ordenanzas de la Ley del Sinaí (el símbolo de esto era el Arca de la Alianza). Israel sería la nación de Dios, según el pacto que hizo con ellos (Sal. 105:10, 106:45 y 111:5 y 1ª Pe. 2:9). E) Pactó con los antiguos ministros del Tabernáculo y el Templo (Jer. 33:21) para que le sirvieran; F) Dios hizo pacto con David, que correspondió con darle el reino perpetuo de Israel (Sal. 89:3-4, 34, 2ª Crón. 13:5 y 21:7, Isa 55:3), donde el símbolo recordatorio fue la Sal. Después de mil años viene un Nuevo Pacto: Cristo establece la Nueva Alianza con sus siervos (Mal. 3:1 y Heb. 12:24), el cual confirmará a la mitad de la Semana expuesta a Daniel (cap. 9:27), y donde entra la reestructuración de Israel. Este pacto se describe figurativamente como el “sellado” por la sangre, pero el símbolo inicia con la Nueva Alianza (Nuevo Pacto), que es representado por el Vino (Mat. 26:38). Esos pactos se completan con el regreso de Jesús y la Nueva Jerusalén (Apoc. 11:19), y siguen un patrón y plan global y universal. La definición hebrea, Brit (Beit, Reish, Yud y Jet), además de pacto, significa: alianza, contrato (Jer. 34:18; Gén. 21:27; Ose. 10:4), matrimonio o pacto matrimonial (Mal. 2:14). Algunos ejemplos son: «*karát brit*» = “hacer un pacto” (Gén. 15:18); «*ba bi-brit*» = “entrar en pacto” (Eze. 16:8); «*heqím brit*» = establecer, confirmar o “mantener un pacto” (Gén. 6:18; Deut. 8:18); «*avar et brit*» = transgredir o “quebrantar un pacto” (2ª Rey. 18:2); «*baaléi brit/anshéi brit*» = “aliados” (Gén. 14:13; Abd. 7). Las mismas letras forman Borit, que es “jabón”, “lejía” (Jer. 2:22; Mal. 3:2).

Pacto, Arca del. Ver: “Arca de la Alianza”.

Padecer. Sentir física o corporalmente un daño, dolor, pena, enfermedad o castigo. Sentir los pesares, agravios, injurias, etc., que se experimentan. Estar poseído de una cosa nociva o desventajosa. Se asocia con el sufrir y el soportar aflicción o grandes males.

Padre. Palabra de origen latín, Pater (donde pasó también al inglés Father), que se entiende como un varón o macho que ha engendrado o quien se identifica respecto a sus hijos. En hebreo es Aba, y se asocia al acercamiento de Dios con sus hijos para morar con ellos, ya no como Dios sino en relación a una paternidad. A diferencia de los padres terrestres o de Jehovah como deidad agreste, Jesús presentó al Dios Universal como Padre, siendo éste uno de sus cometidos más importantes: el Ministerio de la Reconciliación. El concepto de Padre difiere en casi todo sentido de la idea de Jehovah, mostrando a dos personas completamente diferentes. La idea de Padre muestra a Dios como patriarca de la Creación y papá que tiene y busca un trato cercano con sus hijos: creaciones -especialmente la humanidad-, por lo que a los que llegan a conseguir la meta de avanzar en su vida en los lineamientos de Dios y Jesús se les considera “Hijos de Dios” – pues corresponden realmente con lo que de hijos hacen en relación a quien es su Padre. La forma hebrea Aba deriva de Ab (que es padre en hebreo y arameo), y ambas también simbolizan “antepasado”, “ancestro”, “fundador” o incluso un modo de referirse a un “abuelo”. Ab (Alef + Beit) en gemetría es 3, y sus letras igualmente dan forma a las palabras hebreas Eb (retoño) u Ob (odre); o incluso a la aramea Eb (fruto). En hebreo moderno se usa Aba como “papá”, que numéricamente es 4.

Padre Creador. Forma de referirse al Dios Universal como Creador.

Padre Eterno. Nombre que recibe Dios identificándolo como señor que tiene la paternidad sobre toda criatura y quien no tiene fin. Decirle Padre Eterno es también diferenciarlo de los padres carnales o humanos que únicamente son papás biológicos (Mat. 23:9). La forma hebrea Abiad, expresada en Isa. 9:5, refiere que la identificación con la que conocerían al hijo de Dios sería alusiva a la idea de un padre para siempre, no porque sea el Padre Celestial, sino porque sería la manera en la que le recordarian en relación a Dios, y también porque sería patriarca –en el sentido de cobertura, guía y

responsable- de todo un género humano (Sal. 22:31). El concepto de Abiad también refiere que gracias a Cristo el mundo conocería a Dios como Padre, pues en Jesús se reflejarían las virtudes del Eterno.

Padre Nuestro. Forma de llamar a la oración que Jesús enseñó a los que le oían y que quedó registrada en los Evangelios de Mateo (cap. 6:9) y Lucas (cap. 11:2). Aquí Jesús reitera su enseñanza de que la verdadera familia es la celestial y, por consiguiente, el verdadero Padre que es «nuestro» es el «*que está en los cielos.*»

Padre Universal. El Creador del universo y sostenedor de la vida. Es también llamado el Perfecto, el Inefable, el Gran Espíritu Invisible o el Eterno. Es aquel que ningún ojo ha visto jamás y que mora en luz inaccesible. Ni los cielos de los cielos le pueden contener.

Padre de las Luces. Es la manera en la que el apóstol Jacobo llama al Padre Celestial en relación a su patriarcado para con sus hijos celestes (mensajeros), a los cuales se define bíblicamente como “astros”, pues son dadores de “luz” (Sant. 1:17).

Pagano. Palabra romana, Paganus, usada para identificar a un “inculto”, se usó para identificar a una persona ignorante. Significa literalmente “campesino”. Es alusiva al culto politeístas o a las tradiciones politeístas en alusión a la tendencia que Roma impuso al respecto. Ver: “Campesino”.

Pago. Ver: “Redención”.

Pájaro. Ver: “Aves”.

Palabra. Sonido o conjunto de sonidos articulados que expresan una idea. Formular verbalmente lo que se piensa. En cosmogonía y cosmovisión comprende la creación de las cosas por medio del pensamiento de Dios desarrollado. Su definición hebrea, Dabar, se entiende en Cábala como “Dalet-Beit-Reish” (acceso, morada y cabeza) que significa: “dar inicio a una creación” (en gemetría es 206 y en orden alfabético 26). La Palabra es también entendida en el griego, Logós, como la acción de dar forma y lugar a las cosas tras haber sido pensadas en el seno de Dios, lo cual incluye primeramente al propio Cristo, en su preexistencia. La Palabra también se comprende como “lo que Dios dice”, lo cual lleva a formas comunes de definir asuntos espirituales como la predicación, los textos bíblicos y su contexto (la Palabra de Dios), aunque, propiamente, es todo el conjunto del conocimiento de lo referente a Dios. La Palabra puede también designar la propia “Ley Universal”, como señalan textos esenios, acomodándolo como el equivalente a “Ley”. El Dabar igualmente se asocia de cerca con “davar” (liderazgo). En notaricón es “Dar” (“madreperla” en hebreo, y “generación” en arameo). Con temurá se puede ver: Barad (granizo), Barod (jaspeado) y Bdar (“desparramar”, en arameo), y también podría asociarse con Rab (numeroso, arquero, oficial y grande) y con Darbán (aguijada o aguijón). El número 26 también corresponde con Jehovah, Jol (arena, fénix), Meguido (decisión), Gibaáh (colina) y Sha (cordero). Como ejemplo de su significado como “hablar” (Gén. 16:13, Éxo. 4:14) hay un caso en Sal. 51:6/4, donde en lugar de Bedabreja, la RVA lee Bidbareja, o sea, “en tu palabra”, con apoyo de manuscritos hebreos y griegos. En 2ª Crón. 22:10, en lugar de Vatdaber, la RVA lee Vatabed, es decir, “exterminó”. Dabar también refiere: hablar juntos acerca de o contra alguien (Mal. 3:16; Eze. 33:30; Sal. 119:23), prometer (Deut. 6:3), mandar, ordenar (Gén. 12:4), cortejar a una mujer mediante mensajeros (1ª Sam. 25:39), componer (1ª Rey. 5:12/4:32), ser hablado, ser contado, hacerse comentarios de (Sal. 87:3; Cant. 8:8), hablar con, conversar (Núm. 7:89; Eze. 2:2; 43:6), sujetar, someter (Sal. 18:48/47; 47:4/3), palabra (Gén. 11:1), asunto (1ª Rey. 15:5), cosa. Se traduce “esto” o “ello” en expresiones como «*ha-dabár ha-zeh*» = “la cosa esta”, o simplemente “esto” (Gén. 20:10; compárese con Neh. 8:4), razón, circunstancia (1ª Rey. 11:27), detalle, parte (1ª Rey. 6:38), hecho (1ª Rey. 11:41), algo, nada (Éxo. 9:4). Otros casos expresan: «*va-yihú debaráv im*» = “tenía tratos con” (1ª Rey. 1:7); «*al debár Sarai*» = “por causa de Sarai” (Gén. 12:17); «*mi baal debarim*» = “quien tenga algún asunto legal” (Éxo. 24:14); «*u-debár mah yar’eni*» = “cualquier cosa que me muestre” (Núm. 23:3); «*asót ka-dabár ha-zeh*» = “hacer como esta cosa”, es decir, tal cosa (Gén. 18:25); «*éin dabár*» = “no hay nada”, es decir, no hay peligro (1ª Sam. 20:21); «*ervát dabár*» = “la desnudez de algo”, es decir, alguna cosa indecente (Deut. 23:15/14); «*al yasém be-avdó dabár*» = “no ponga contra su siervo algo”, es decir, no lo inculpe (1ª Sam. 22:15). Otras maneras de leer estas siglas (D.B.R.) es como Déber (“peste”, como se ve en 1ª Rey. 8:37), Dober (“pastizal”, como en Isa. 5:17 o Miq. 2:12) o Diber –que en Jer. 5:13, en lugar de Vehadiber, algunos sugieren leer Vehadabar, o sea, “y la palabra”-. De Dabar se ve la forma Dibrah, que es: causa legal (Job 5:8), manera, orden: «*al dibratí Malki-tzédek*» = “a la manera de Melquisedec”, es decir, según su orden o clase sacerdotal (Sal. 110:4). Aquí se puede leer Dibrat, según dos manuscritos, pero Didrati es una forma arcaica del genitivo. Al respecto se aprecian otros casos como: «*al dibrát benéi ha-adám*» = “con respecto a los hijos del hombre”, es decir, a los seres humanos (Ecl. 3:18); «*al dibrát she-lo yimtzá*» = “de modo que no pueda descubrir” (Ecl. 7:14). Dabar también da lugar a Daberet, que en hebreo es “palabra” o “pronunciamento” (Deut. 33:3), mientras en arameo se ve como manera de decir “para que”, o “con el propósito de”, en la expresión «*al dibrát di*» (Dan. 2:30; 4:14/17). Las mismas siglas de Daberet dejan leer Doberet (“balsa”, como se observa en 1ª Rey. 5:23/9). Ver más en: “Logos”.

Palabras. Cosas que se expresan. Hablar las mismas palabras es una forma de decir que se hablan las mismas cosas, se tienen las mismas ideas; argumentaciones afines o en común.

Palestina. Ver: "Casluhim" y "Filisteos".

Palestinos. Ver: "Casluhim" y "Filisteos".

Palmera. Árbol símbolo de la templanza y resistencia ante la adversidad, pero mayormente del regreso a la vida. En hebreo se denomina Tomer (Tav, Mem y Reish), que suele aducir a "palmera datilera", y a la idea de "poste". Estas letras conforman el nombre Tamar. En latín es Palmae, pero su nombre científico es Phoenix Dactylifera, proviniendo del griego Foiniki. La palmera es místicamente símbolo de resurrección, sea como árbol o en su significado griego, pues Foiniki es de la raíz Foinix (fénix), ave que muere y resurge de sus cenizas. La palmera datilera ha sido venerada en el Antiguo Egipto por sus dátiles y como símbolo de renacimiento, y su importancia era tan grande que pasó al catolicismo como símbolo de renacimiento. Hay muchas variedades; una de ellas, la palmera de Doum, Hyphaene thebaica, representaba al dios Thot y su semilla se ha encontrado en numerosas tumbas de los faraones; otra, la Roystonea o palma real, es árbol sagrado en Cuba.

Palmera datilera. Ver: "Palmera".

Paloma. Representación de la mansedumbre y la paz. En el bautizo de Jesús fue un símbolo que le fue dado a Juan el bautista para reconocer el descenso del Espíritu Santo sobre el Mesías, y que a su vez señalaba al Espíritu Santo como carácter bondadoso, manso, puro, humilde y con disponibilidad de moverse libremente –denota que el Espíritu Santo viene desde Arriba a la Tierra. La paloma también puede asociarse con la esperanza, como recuerda en la historia del Arca de Noé, trayendo una hoja de olivo. En hebreo se denomina Ionáh (Yud, Vav, Nun y He), que en gemetría es 71 y en orden alfabético es 35, como Derej (camino), Isod (fundamento), Pitadáh (topacio), Beitzáh (huevo) y Shadai (todopoderoso). El palomo se denomina Ion.

Pámpano. Símbolo alusivo a las personas que se supone que deben estar interconectadas con Cristo. Por eso se refiere a los frutos del espíritu, en cuanto a la buena actitud y el buen comportamiento. En hebreo se denomina Zmoráh, también definida en español como rama de la vid. Su raíz Zimáh significa "plan" o "intención". En gemetría, Zmoráh es 258 y en orden alfabético es 52, igual que Mashiaj (Mesías = Ungido), Nefesh (alma), Peshet (interpretación) y Tikváh (esperanza). El 258 coincide con el nombre Har-Megido (Valle de la Decisión), conocido como Armagedón.

Pan. Alimento espiritual, o sea, todo tipo de educación edificante en cuanto al conocimiento sano y de las cosas alusivas al Reino de los Cielos, que nutren el ser interior (alma, mente y espíritu). Representa el sustento básico. Es también símbolo del cuerpo de Cristo, toda vez que el pan es un alimento sano, es decir, que beneficia al que lo come (quien participa de él). El pan surge de la masa de harina que es leudada y cocinada, por lo que la representación de esto lleva varios puntos: calor, harina de trigo, levadura y tiempo. El símbolo de esto explica que el alimento espiritual es el trabajo ministerial (Juan 4:34), pues exige un esfuerzo arduo (calor), un conocimiento de la verdad (harina de trigo), experiencia propia (levadura) y paciencia (tiempo). Este fue el significado del maná que cayó del Cielo a los israelitas: el sustento eterno de parte de Dios de la comida que reciben sus hijos celestes, en lo referente a la estabilidad física y al conocimiento de las verdades del universo. Su nombre hebreo es Lejem (Lamed, Jet y Mem, que numéricamente es 78, y en orden alfabético es 33). Lamed deja claro que es "aprendizaje"; luego Jet que trae vida, y Mem que identifica a las gentes. Por ende es el conocimiento que recibimos para ganar la Vida Eterna. El 78 de la gemetría es Ain y Jet (Dios observando la Vida), mientras que el 33 del alfabeto es Lamed y Guimel (Aprender para avanzar). El número 33 también coincide con Tebet (10º mes del calendario hebreo), Baruj (bendecir), Tohú (caos), Rejeb (carro), Natzá (emerger), Mabul (Diluvio), Aleh (holocausto, elevación), Alah (hoja), Abodáh (ministerio), Mir (mirra) y Jadash (nuevo). El nombre Lehem podría asociarse con una derivación del sumerio Lahmu y Lahamu, asociado con "fangosos", posiblemente por la textura del pan en su fabricación.

Pan de Vida. Ver: "Pan" y "Maná".

Pantáculo. Símbolo, talismán o grimorio usado para ciertos rituales de evocación, protección o intervención de espíritus. En dicho libro se mencionan 30, además de 5 talismanes asociados.

Pantalón. Símbolo de autoridad y mando. Se asocia también con la integridad propia.

Panteón. Es una definición griega, "Πάνθειον", que significa: "todos los dioses". Es el conjunto de dioses de una mitología o creencia politeísta.

Pantera. Felino, símbolo de peligro, acecho, seducción y tentación.

Papa. Definición que viene de “padre”. Designa al máximo líder del catolicismo quien usa el nombre de “Padre” en contraposición con el mandamiento de Jesús (Mat. 23:6) y quien se dice “Vicarius Dei” (emisario o mediador de Dios en la Tierra), siendo que el título de mediador corresponde a Jesús (1ª Tim. 2:5). El catolicismo adoptó esta idea con los años que vinieron con el Primer Concilio de Nicea, argumentando que Pedro dejó sucesores suyos en la Tierra (esto no es apoyado por la Biblia sino por escritos romanos no-judíos) –si bien, los apóstoles debían hacer “discípulos” (Mat. 28:9), pero no podían dar cargos que solo vienen de parte de Jesús o del Padre Celestial (Mat. 20:23)-, además de que los dones y el llamamiento son irrevocables (Rom. 11:29). Si Pedro recibió un título de ser cabeza (Mat. 16:18), no la puede pasar a nadie, pues él no dejó de existir, ya que aún muerto, resucita y sigue ejerciendo su cargo.

Parábola. Cuento alegórico o metafórico para revelar grandes misterios. Se ha traducido del griego Parabolín, que es una ilustración, tipo, figura o símbolo, ya desde la Septuaginta, como equivalencia de la voz hebrea Naum (susurro, declaración, decisión) en Núm. 24:3, 15. También fue traducida del hebreo Mashal (dicho, proverbio, palabra sabia) en Núm. 23:7, 18, 24:21, 23, Ez. 17:2 y 24:3, y las traducciones del Nuevo Testamento. Mashal se escribe con Mem, sin y Lamed. En alguna ocasión se usa la forma Admáh (comparar, ser semejante).

Paraíso. Nombre de origen griego, Paradeisos, posiblemente de origen persa, alusivo a “jardín” o “parque” (concretamente derivada del iranio Pairi o Peri-daeza, “jardín cercado”, recinto), que posteriormente pasó al hebreo Pardés. Identifica el Huerto o Jardín de Edén y el lugar del Congreso de Elohim. Aunque algunos creen que es el seno de Abraham por un error de comprensión en una frase de Jesús en la cruz (Luc. 24:43). Se asume que se trata del Tercer Cielo o un sitio concreto en éste, aunque en algún momento antes del Diluvio estuvo ubicado en la Tierra, como señala Enoc, diciendo que el Paraíso de Justicia estaba –al menos cuando él lo vio- al oriente, aunque no se especifica si es el mismo lugar. Según la percepción irania antigua, existía más de un paraíso, como el caso de Ctar-payá, Mah-payá o Korsed-payá. Ver: “Paraíso de Justicia”.

Paraíso de Justicia. Enoc lo define como el Jardín de Edén –puede que sea otra manera de llamarlo-, donde en su viaje, llevado por el arcángel Remeiel, pudo contemplarlo desde arriba: «*desde allí continué hacia el oriente de todas estas montañas, lejos de ellas, al oriente de la Tierra, fui llevado por encima del mar Rojo y me alejé mucho de él, pasé por encima de la oscuridad, lejos de ella; y fui llevado al lado del Paraíso de Justicia, y me fueron mostrados desde lejos árboles en él, árboles numerosos en exceso y grandes, diferentes unos de otros.*» (1ª Enoc 32:2-3).

Parasanga. Unidad de distancia itinerante histórica irania comparable a la legua europea, que puede estar entre los 3,9 y los 5,7 kilómetros. En la antigüedad, el término se usaba en gran parte de Oriente Medio, siendo imposible determinar el antiguo idioma iranio del que se deriva (se han encontrado docenas de estos idiomas). No hay consenso al respecto de su etimología o significado literal. Por otro lado se encuentra en varias formas en idiomas iránicos más tardíos (como el persa medio farsang o el sogdiano fasuj), el término también aparece en griego como Π α ρ α σ ά γ γ η ς parasanges, en latín como parasanga, en armenio como hrasaj, en georgiano como parsaji, en siríaco como prsha, en idioma árabe como farsaj y en turco fersah.

Pardés. En el Talmud es el místico huerto de la elevación espiritual. Ver: “Paraíso”.

Pārijāta. Árbol celestial de la mitología hindú, el cual se identifica con el árbol del coral (Nyctanthes arbor-tristis). Aparece en el paraíso del dios Indra, entre otros mitos.

Parishot. Orden de porción semanal de lectura de la Torah en la tradición judía.

Partida. Momento en que una persona se va, usualmente, en relación a un viaje o una distancia lejana. Los apóstoles Pablo y Pedro usaron esta definición en relación al momento en que les correspondía dejar el mundo terrenal, posiblemente para morir y resucitar subsecuentemente (Hech. 20:29, 2ª Tim. 4:2 y 2ª Pe. 1:15).

Pascua. Ver: “Pesaj”.

Pasto. Representación de una información en general o un alimento sano. En hebreo se denomina Mireéh, de la raíz Rii, asociada con Raáh, que definen tanto pasto como pastar o pastizales.

Pastor. Aquel que cuida y guía a las ovejas. Jesús dice de sí mismo que es «*el buen pastor*» (Juan 10), responsabilizándose realmente de sus “ovejas”, o sea, de sus seguidores (1ª Pe. 2:25, Mat. 26:31 y Heb. 13:20). Más concretamente Pedro lo denomina «*príncipe de los pastores*» (1ª Pe. 5:4). Ez. 34:23 y 37:24 advierten que en los postreros tiempos el rey David volverá y será “pastor” sobre el pueblo de Dios. En el siglo I fue puesto un cargo de pastor en la congregación para que se encargase de cuidar de los cristianos (Ef. 4:11 y Heb. 13:7, 17, 24). En hebreo se denomina Roéh, asociado a “ver”, “observar” o “mirar”.

Paternidad. Hacer las veces de padre o ejercer la calidad de papá.

Patmos. Isla griega que se cita en el Apocalipsis como el lugar de encierro a donde fue enviado Juan por causa de la predicación del Evangelio. Desde ahí fue de donde él recibió la revelación del Fin de los Tiempos.

Patriarca. Palabra de origen griego, Patriarxos, que se refiere a “mandar en una descendencia” o “liderar la familia”. Persona que por su edad y sabiduría ejerce autoridad moral en una familia o en una colectividad. Es una manera común de referirse, por tanto, a Abraham y a los 12 hijos de Jacob que conforman Israel, aunque Pedro se refirió al rey David de esa forma en Pentecostés (Hech. 2:29). Es una manera igualmente de identificar a “los padres fundadores” y los “cabezas de la genealogía”.

Pavo Real. Símbolo de orgullo, soberbia o altivez. También denota fanfarronería, vanidad y deslumbramiento.

Pe. Ver: “Pei”.

Pecado. Definición de origen latino, Pecatus, cuyo significado es “transgresión”, que social y culturalmente se suele remontar a la historia de Adán y Eva. El pecado sería la violación de los principios del universo, los cuales llevan a perjuicios del alma y del cuerpo, cargando una cuenta negativa o deuda ante las fuerzas que ostentan el control del mal y de la muerte. También se entiende el pecado en textos apócrifos como el endeudamiento con el Satán, por medio del cual consigue derechos sobre la persona, sobre su alma y sobre su destino final. La propia Remisión de Pecados sería regresarle al Satán lo que es de él: el pecado. Ya que el pecado se considera la transgresión de una ley, el Satán es considerado el primer pecador (Juan 8:44), aunque la pareja adámica es considerada como la culpable de la situación del hombre. Se dice que el pecado humano vino por medio de la “desobediencia”, aunque la paga de ese error fue el no participar de la inmortalidad y, por consiguiente, experimentar la muerte. El apóstol Pablo escribió que donde no hay ley no puede haber condenación por pecado (Rom. 5:13), por lo que a Israel le fueron dados 10 mandamientos y 613 ordenanzas desde las cuales partir. Luego estos principios se quedan en amar a Dios y al prójimo evitando la contaminación del ser (Hech. 15:19-20), ya sea entre judíos o no judíos. Acorde a las leyes magnéticas del mentalismo, el pecado es la acción o causa que ha de equilibrarse con un efecto, entiéndase, negativo, aunque el karma es la equivalencia de los iguales en su justa proporción. Dentro del ámbito de la filosofía de UCDM el pecado es el concepto de culpabilidad de la propia mente, y por ende, un arquetipo que subconscientemente la mente toma como referencia para atraer un evento que le permita limpiar su consciencia. En hebreo se denomina Jataat o Jataáh, aunque se usa la forma Pashá para referirse a la rebeldía o la desobediencia (Esd. 10:13). En hebreo se denomina de varias formas, entre las que destaca Jatá.

Peces. Forma genética de referirse a las personas o a las gentes tranquilas.

Pecho. Símbolo de aquello o aquel quien da la cara o representa. Quien va en representación de alguien o de algo. En hebreo, el pecho de un animal es llamado Jazeéh, y el del humano es Shad.

Pectoral. Pecho de un individuo. Armazón que protege el pecho. Símbolo de la representación personal. En hebreo se denomina Joshen.

Pedregales. Lugar donde nada puede crecer ni coger raíz. Un lugar o persona donde no se puede arraigar ninguna enseñanza.

Pei. Decimoséptima letra del alefeto (que es equivalente a la palabra hebrea Tob: “bueno” o “bien”), que corresponde con el número 80, que lo relaciona con el “poder del matrimonio”. Se usa para la letra “P” y para la “F”. Significa “aquí” –en relación al presente- y también “boca”, lo cual la asocia con la comunicación, la expresión oral o la transmisión verbal. La Pei sigue a la letra Ain (ojo), pues primero se observa y aprende y luego se habla. El Zohar enseña que «*[el poder del] saber está oculto en la boca.*» Los sabios judíos asocian la Pe con la enseñanza oral de la Torah. En fenicio significaba “hora”.

Péndulo. Definición latina que significa: “pendiente”. Es un cuerpo grave que puede oscilar suspendido de un punto por un hilo o varilla. Puede representar el equilibrio del universo o la facilidad con la que varían las cosas con la participación de un agente externo. Igualmente puede representar el depender finamente de algo o de alguien.

Pentágono. Forma geométrica de 5 lados unidos en sus puntos. Si se unen internamente sus ángulos por líneas se observa un Pentagrama (estrella de 5 puntas), y así sucesivamente, una dentro de otra. Por ejemplo, el número áureo y la sección áurea están presentes en todos los objetos geométricos regulares o semiregulares en los que haya simetría pentagonal, pentágonos o aparezca de alguna manera la raíz cuadrada de 5. Para Platón, había 5 sólidos tridimensionales de aristas, ángulos y caras iguales, entre los cuales está el dodecaedro (múltiples pentágonos unidos completamente por sus flancos, y que identifica el Éter o el Akasha). El número 5 del Pentágono o del Pentagrama, alude al apoyo, la lamentación, la

divinidad y la expresión (Ver: "5"), aunque es utilizado en ocultismo y satanismo para representar los ángulos faciales de una cabra (2 cuernos, 2 orejas y la boca con el mentón) cuando se ve invertido (ver: "Pentagrama Invertido"). En geometría sagrada, significa el reconocimiento de un vínculo con el conocimiento que ha determinado el desarrollo hasta la fecha, igual que el punto, la línea, el triángulo, el cuadrado y la cruz.

Pentagrama. Símbolo usado en brujería, representa los elementos: tierra, viento, fuego y agua, con el espíritu rodeándolos, añadiéndole un componente extra, posiblemente el oscuro. El Pentagrama se dice que también representa al hombre. Es el símbolo característico para mostrar pictográficamente una estrella, cuya alusión principal la relaciona con Sirio. Ver: "Pentagrama Invertido" y "Pentágono".

Pentagrama Invertido. Se dice que simboliza la estrella de la mañana. Es usado en brujería y rituales ocultos para conjurar espíritus malignos. Puede estar dentro de un círculo o no, de cualquier manera representa a Satán. También representa el número 5, que según algunos identifica los 5 propósitos de Satán que se encuentran enumerados en Isa. 14:13: «(1) Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, (2) levantaré mi trono, y (3) en el monte del testimonio me sentaré, (4) a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, (5) y seré semejante al Altísimo.» Así como el 6, y otras muchas "estrellas" (formas geométricas que se unen en su exterior, no en su interior), identifica la "dimensionalidad", por lo que es alusivo a la apertura de un portal dimensional.

Pentateuco. Nombre griego, Penta-Teuco, que significa: "Cinco Pilares". Es la forma griega de referirse a la Torah. Son los primeros 5 libros de la Biblia.

Pentecostal. También llamado Movimiento Pentecostal, es el nombre con que se conoce al conjunto de iglesias y organizaciones religiosas que recalcan la doctrina cristiana de lo que denominan "bautismo en el Espíritu Santo" sobre los que se dicen cristianos. Las iglesias pentecostales creen en la Salvación como un don o regalo recibido por gracia obrando únicamente a través del sacrificio de Jesucristo en la cruz, y el cual se recibe solo por "fe", o sea, por creer –ideas ya transmitidas por Martín Lutero. También consideran la curación divina como una promesa de Jesucristo y como un efecto de su sacrificio en la cruz. La escatología pentecostal se centra en el pronto regreso de Jesucristo a la Tierra, dividido en dos momentos, el arrebatamiento de la iglesia y el regreso después de la Gran Tribulación. El movimiento pentecostal pasó al movimiento carismático, siendo influido y manipulado por los jesuitas para motivar la apostasía en el cristianismo, desvirtuando los valores del mensaje real y primigenio de Jesús y los apóstoles. Reciben el nombre por aquel Pentecostés en el que los 120 reunidos en el Aposento Alto recibieron al Espíritu Santo. Por consiguiente, los Pentecostales o carismáticos centran su vida religiosa en la necesidad imperativa de tener y mostrar dones sobrenaturales como representación de haber recibido al Espíritu Santo.

Pentecostés. Palabra griega, "Πεντηκοστή", que significa: "cincuenta", en relación al quincuagésimo día después de la Pascua (Domingo de Resurrección, en el catolicismo), que es una celebración que pone término al tiempo pascual. Este periodo se entendía como la fiesta de las Semanas (7 semanas, referidas en Éx. 34:22), que suman 49 (7 x 7) más un día. Esta fiesta en un principio fue agrícola, pero se convirtió después en recuerdo de la Alianza del Sinaí y es referida como mandato a seguir en la Torah. Se vuelve a mencionar en 2ª Crón. 8:13 recordando las 3 fiestas importantes del año, y en 2ª Mac. 12:31 –donde ya la llamaban Pentecostés (vers. 32)- es celebrada por Judas Macabeo y los suyos con solemnidad. Su paralelismo con la historia de Jesús tiene muchos símbolos, pues 10 días después de subir al Cielo los 120 presentes en el Aposento Alto, en Jerusalén, recibieron al Espíritu Santo –en la propia fiesta de las Semanas (Hech. 2). El mandamiento tiene también gran simbolismo numérico y alegórico: «*7 Semanas contarás; desde que comencare a meterse la hoz en las mieses comenzarás a contar las 7 Semanas. Y harás la fiesta solemne de Las Semanas a Jehovah tu Dios; de la abundancia voluntaria de tu mano será lo que dieres, según Jehovah tu Dios te hubiere bendecido.*» (Deut. 16:9-10).

Pequeña Luminaria. Es la manera en la que el profeta Henoc se refiere a la Luna.

Perdición. Consecuencia de perderse irremisiblemente en relación a haber tomado el camino incorrecto o haber obrado mal y ya no tener retorno. Por definición es la ruina o daño grave en lo temporal o espiritual.

Perdición, Hijo de la. Pablo define al «*hombre de pecado*», como resultado o fruto de lo que lleva y trae a la perdición, o sea, a destrucción (2ª Tes. 2:3). En relación a los Evangelios, dado que Judas Iscariote vendió a su maestro, el evangelio de Juan (cap. 17:12) sostiene que Jesús le habría llamado 'ben abadón' (hijo de perdición, es decir, destinado a sufrir. Pablo advirtió sobre el Hijo de la Perdición (el Falso Profeta y el Inicuo) diciendo que el Día del Señor no llegará hasta que tenga lugar el Distanciamiento –posiblemente de la fe- y se manifieste este "inicuo", añadiendo sobre él que «se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.» (2ª Tes. 2:4) Pablo posteriormente lo define como el "Inicuo", a quien Cristo destruirá con su llegada y cuyo origen y aparición serán por obra del propio Satán (hay que tener presente que la versión hebrea de la

carta de Pablo no dice que el Inicuo sea destruidos por la llegada de Cristo, sino que esa aparición gloriosa sacará a los suyos de la presencia del Inicuo). Este anticristo puede corresponder con el Falso Profeta del que habló Juan en su Revelación, también llamándolo "Bestia de 2 Cuernos", pues su papel será apoyar a la Bestia y engañar al mundo con muchos trucos engañosos, «*gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad...*» (vers. 2:9-10). En la Ascensión de Isaías identifican su nombre propio como Belial (Belias o Beliar). Los manuscritos de Nag Hammadi dicen que Belial es una de las 5 autoridades de Sakla (la Bestia) que rigen en abismo. Ver: "Belial".

Perdón. Remisión o acción de eximir de la pena merecida, de la ofensa recibida o de alguna deuda u obligación pendiente. No tener en cuenta el daño recibido por otro, enseñado por Jesús como una decisión y/o sentimiento que ha de ser sincero (Mat. 18:35). Dentro de la filosofía de UCDM, el perdón radica en comprender que nada nos ha agredido, pues nada fuera de nosotros es real, nada del mundo es real, y además, lo que vemos fuera o nos ocurre, es un reflejo de distorsiones de nuestro propio subconsciente e inconsciente. En hebreo se dice Salaj, por lo que perdonar se define como Nislaj, y el perdón de los pecados es «*slijáh la.jatotei.*» Salaj en gemetría es 98 y en orden alfabético es 35, igual que Derej (camino), Isod (fundamento), Pitadáh (topacio), Beitzáh (huevo), Shadai (todopoderoso) e Ionáh (paloma). El 98 coincide exactamente con Pitadáh (topacio).

Perdón de Pecados. Eximir de las transgresiones acarreadas, entendiéndose que dicha remisión sólo puede recibirse de parte de Dios o de Jesús –pues el Padre le da esta autoridad. Ser liberado de las culpas del ser.

Perdón, Día del. Ver: "Yom Kipur".

Perfección. Acción de perfeccionar o perfeccionarse, o sea, acabar enteramente una obra, dándole el mayor grado posible de bondad o excelencia. Alusivo a quien no comete fallos o a un acabado sin defectos. El camino de la perfección es el andar avanzando en la vida buscando encajar con el hombre de Dios. El sello de la perfección es lo que denota o marca la calidad de lo perfecto en su máximo esplendor o expresión.

Perfecto. Algo o alguien que encaja intachablemente con lo que corresponde.

Perfume. Símbolo de magnificencia, pureza y santificación. Algo grato y agradable en sumo grado.

Peridotita. Roca ígnea plutónica o magmática formada casi exclusivamente por olivino, de color oscuro y densidad elevada. Se cree que es la roca mayoritaria en la parte superior del manto terrestre. Estudios del 24 de noviembre de 2008, por parte de la Universidad de Columbia (Nueva York), atribuyen a esta roca la capacidad de absorber dióxido de carbono. En la Llave Menor de Salomón se afirma que esta piedra, o el piropo, está vinculada a la casa zodiacal de Tauro.

Periodo. Ver: "Menstruación".

Perla. Símbolo de sabiduría. Representa un don celestial. Es también una referencia al embellecimiento o un complemento de decoro. En hebreo se denomina Pnináh, que en gemetría corresponde con 195, y en orden alfabético con el 60, que es la letra Samej (Eternidad y Redil).

Perro. Can que es usualmente símbolo social de fidelidad, pero cuyo significado no es el mismo en la concepción antigua. El perro simbolizaba la cobardía, la deslealtad, el bajo precio o valor –lo cual también se asocia a la definición de "cabeza de perro" o aún peor: "perro muerto"- y humillarse de manera "faldera" a alguien. Llamar perro también se refiere a alguien miserable, que no tiene principios, ni educación, ni ética ni moral. Asimismo, el perro identifica a quien "se come sus propias palabras", quien repudia el conocimiento adquirido, reprueba las cosas buenas, no valora nada y desmerece lo sagrado. También es referirse a quien no tiene derecho legítimo sobre algo, quien no produce nada o quien hace ruido y escándalo pero no causa ningún efecto real: aparenta infligir daño pero no lo hace. Por otro lado, el perro puede representar a alguien preparado para hacer daño, o que hace daño, dentro de su propia ignorancia. Es la definición de un "mal obrero" (quien dice ser cristiano pero no produce frutos), en lo referente al Evangelio –como lo define Pablo en su carta a los filipenses (cap. 3:2) y Jesús en Mato 7:6. En visiones de Enoc hace referencia a los filisteos. Usualmente es la imagen que aparece en sueños para identificar a amigos, personas en las que se confía, pero que viven o actúan en ignorancia. En hebreo es Queleb. En la mitología egipcia el perro jugaba un roll protector de los cielos y fueron los primeros soberanos de Egipto, antes de que reinaran los hombres. En hebreo se denomina Qeieb (Caf, Lamed y Beit), que en gemetría es 20+30+2 (52) y 11+12+2 (25), y cuyo número raíz es el 7. El 52 corresponde con Behemáh (bestia), Jamad (codicia,preciado) y Ben (hijo). Ver más en "LadRAR". El sinónimo Can podría derivar de la voz persa Khan, que significa "soberano".

Persa. Ver: "Persia".

Pesaj. La Fiesta de la Libertad. Definido en español como Pascua, significa “paso” (por pasar el mal por Egipto y no tocarles, y por pasar por el mar dividido sin ser destruidos), como en inglés, “pass-over” (pasar por encima), viniendo del hebreo Pesaj, al griego Pásja, y luego al latín Páscae. La Pascua también recibe el nombre inglés de Easter, pero ya como contaminación externa tardía, pues proviene del nombre de la diosa anglosajona de la primavera, Oaster o Easter. La Pascua se celebra entre judíos y también cristianos (los primeros para recordar la salida de Israel de Egipto, y los segundos para recordar la pasión de Jesús). Jehovah dijo a Moisés que todo israelita debía sacrificar un cordero (Éx. 12), untar su sangre en los dinteles de las puertas y comer el cordero con la cabeza y las entrañas, y con pan sin levadura (llamado “Matzá”, que simboliza el andar sin contaminaciones). Esto debía hacerse entre las dos tardes señaladas, pero en la celebración del evento debía haber previamente 7 días de comida sin leudado (nada hecho con levadura, pues simboliza la contaminación). Después debían salir de Egipto, llegando al mar Rojo, donde Jehovah lo dividiría para que los 600.000 hombres –sin contar mujeres y niños– lo cruzaran en seco, junto con mucha gente no israelita que vino con ellos. El Pesaj se celebra tradicionalmente acorde al Séder (orden) ya tradicional, luego de esto se debe celebrar la fiesta de los primeros frutos de la cosecha, en este caso de la cebada y 50 días más tarde (7 semanas) del trigo (Lev. 23:15-16), dando origen a Shavuot (“Semanas”, la fiesta de las Semanas, conocida en griego como el Pentecostés). Jesús celebró esta Pascua con sus 12 apóstoles la noche que fue entregado por Judas Iscariote al Sanedrín, pues él (Jesús) simbolizaba ahora el cordero sacrificado por muchos (Marc. 14:24), toda vez que Egipto simboliza el pecado y la esclavitud (Apoc. 11:8 y Juan 8:33-36). La Pascua también simboliza el regreso de Jesús para arrebatarse a sus escogidos: 1. Vendrá la Gran Tribulación, como las 10 plagas en Egipto; 2. Los que estén cubiertos por la sangre del cordero serán salvados; 3. Los escogidos cruzarán el mar en dirección al desierto (Apoc. 12:6, 14) mientras los enemigos de Cristo son destruidos en la ira de Dios (Salm. 110:1); 4. En el desierto reciben la nueva ley para entrar al Milenio con el rey, que es la alegoría de la Tierra Prometida. Los sacerdotes judíos se acogen fielmente a lo exigido por la Torah. El pan no fermentado (matzá) recuerda la salida apresurada en que faltó tiempo para hacer fermentar el pan (18 min.). Esto debe cumplirse durante los 7 días anteriores a la Pascua. La forma tradicional de celebrar el Séder judío del Pesaj se desglosa en el texto talmúdico del Peshet. Ver: “Séder”.

Pescado. Ver: “Pez”.

Peshet. Variante de la Midrash, alusiva a la interpretación alegórica o narrativa de la Torah. Especialmente se usa en la fiesta del Pesaj (Pascua), el Séder (orden), para contar didácticamente la historia del Éxodo, definida como Magid (relato).

Pez. Símbolo de la tranquilidad. Se usa normalmente como emblema del cristianismo por cómo Jesús lo usó para referirse a la “pesca de hombres”, en cuanto a sacarlos del engaño para llevarlos a la luz (Pedro como pescador entendería bien esa comparativa). La voz hebrea Dag, de donde sale “pez”, también refleja que su origen es acadio, pues los dioses antiguos de Sumer eran definidos como dagan (dioses mitad hombre y mitad pez), y que pasó a Canaán para referirse al padre de la deidad llamada “El”, el cual se conocía como Dagon (de ahí deriva “dragón”). Gén. 1:26-28 y Ez. 29:4-5 hablan de “deget” como pez en singular, que difiere del vocablo común: “dagá” o “degei”. La definición de “dagá” aparece en Deut. 4:18 refiriéndose a una criatura de las aguas que están «*debajo de la Tierra*», como algo a lo que no hay que hacerle imagen (cabe señalar que Dagan es femenino y colectivo de Dag, siendo también esta palabra alusiva a “multiplicarse” (Gén. 48:16)). Deget parece más referirse a “El Pez” como algo sobre lo cual Adán tendría autoridad. Es notoria también la comparación de seres de debajo de la Tierra, incluido el Leviatán, como englobados en esta definición, ya que no es necesariamente exclusiva a un pez como tal, sino a una forma de vida que se mueve en las aguas. El símbolo del pez es originario de la antigua Sumer; de hecho, los textos mesopotámicos mencionan que algunos de los AB.GAL que gobernaban las naves espaciales ante-diluvianas iban vestidos como un pez. El vocablo hebreo Dag también se escribe en algunas ocasiones con Alef intermedia, como Deg, refiriéndose a “pescado”, pero asociado con: preocuparse, inquietarse (1ª Sam. 9:9; Jer. 17:8), asustarse (Isa. 57:11; la RVA traduce “tener aprehensión”). Escrito como Dag, como el caso de Neh. 13:16 en lugar de Dg, quizás se usara para expresar doble sentido: traer pescado en ciertas circunstancias equivalía a traer preocupación. Por eso la forma Dagáh también significa “preocupación”, “angustia” (Eze. 4:16). Las iniciales de Dag son Dalet y Guimel (avanzar en la puerta, o atravesar la puerta), y responde al significado oculto de pez: persona, individuo. Somos peces en esta dimensión física. Un ejemplo de esto se aprecia en los jeroglíficos que representan el Dyet o Jat, el cuerpo físico, donde tres figuras se ubican a modo de triángulo, sobresaliendo un pez como saltando.

Pezuña. Representación del andar día a día en el mundo.

Pezuña partida. Según la Epístola de Bernabé es el símbolo que se refiere al justo, el cual camina en este mundo y juntamente espera el siglo santo.

Phi. Ver: “Fi”.

Pi. Decimosexta letra del alfabeto griego, que en el antiguo sistema jónico correspondía con el número 80, pero se entiende en matemática como el símbolo que refiere la totalidad del diámetro de un círculo dentro de su circunferencia: 3,141592...

Pie. Representación del sustento o las bases con las que se está asentado o establecido. En hebreo es Reguel. En orden alfabético es 35, igual que Derej (camino), Isod (fundamento), Pitadáh (topacio), Beitzáh (huevo), Shadai (todopoderoso), Ionáh (paloma) y Salaj (perdón). En gemetría es 233.

Pie Grande. Ver: "Yeti".

Piedra. Representación de una base sólida. Elemento de una edificación firme e inamovible. La piedra también simboliza un testimonio o algo que queda como recuerdo, como muestra la TANAQ en relación a lugares donde algo muy importante pasaba y se dejaba en conmemoración un montículo de piedras y/o se le daba un nuevo nombre al lugar. Básicamente es un título, en relación a un encargo, misión, objetivo, identificación y propósito (como realmente se entiende el significado del nombre en el Oriente): «*al que venciere, [...] le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.*» (Apoc. 2:17). Piedra en hebreo es Eben (Alef, Beit y Nun), que en gemetría es 53 y en orden alfabético es 17. El 53 también corresponde con Meguido (decisión), Nabá (consolación) y Gan (jardín), mientras el 17 coincide con Tob (bueno), Dam (sangre), Nabá (consolación), Gan (jardín) y Nabá (profecía). La piedra labrada recibe el nombre hebreo de Gazit, regularmente expresada como colectivo, aunque la palabra puede ir sola o en la expresión «*abnéi gazít*» = "piedras labradas" (1ª Rey. 5:31/17).

Piedra Angular. Esta definición aparece por primera vez en Job 38:6, hablando de la Piedra del Angulo que sostiene la Tierra debajo, en su base o fundamentos, igual que la que vio el escriba Henoc (Enoc) en sus viajes, cuando visitó el interior de la Tierra (1ª Enoc 18:2). En hebreo es «*Eben Pinatah*», o "piedra de [la] esquina" o piedra que hace esquina. Al referirse a una piedra que hace esquina, difícilmente puede ser un soporte, por lo que se entiende que del hebreo "piná", sale la idea de "pino" o "puntiagudo", algo que apunta hacia arriba. Isaías (cap. 19:13) utiliza esta definición, Pinát, en referencia a cómo el centro neurálgico del soporte familiar egipcio estaba sustentado en los líderes de Zohán. Posteriormente Isaías (cap. 28:16), junto con Zacarías (cap. 10:4), hablan del ángulo de soporte de Sión, en lo que tiene que ver con el Mesías. Eso está asociado con una posición cabeza de un organigrama y la base estructural de todo el conjunto. En el caso de Jesús, es el fundamento que sostiene la Creación. David profetizó que los líderes del mundo – especialmente los judíos del siglo I rechazarían a Jesús al decir que «*la piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte de Jehovah es esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos.*» (Sal. 118:22-23) La palabra "edificador" también incluye al "albañil" (en inglés: "mason"), lo que aclara que no solo los líderes de Israel rechazarían a Jesús sino la élite del planeta Tierra que esta cimentada en la masonería. La piedra es la base fundamental que ha venido a ser punto elemental de toda la estructura, tal como señala la voz «*Rosh Pináh*» (Cabeza de Esquina o Cabeza del Ángulo). La Piedra Angular también, entre muchas otras cosas, refleja la raíz de todas las realidades, pues es el ángulo sobresaliente que da a las formas bidimensionales una tridimensionalidad, o sea, cuerpo, volumen, espacio y dimensión. Por ejemplo, el triángulo es plano, pero al añadirse un ángulo que lo expande desde el centro, se viene a ver ya como una pirámide de tres lados. Lo mismo ocurre con todas las otras formas como la siguiente, que es un cuadrado al que le sale un ángulo desde en medio hacia afuera, mostrando otra pirámide, pero de una base cuadrada. Mientras las Cruz es alusiva a la bifurcación de dos líneas, el ángulo es donde se encuentran las dos puntas o extremos de dos líneas –una y una-, mostrando una elevación en grados o "ángulo". La Cruz, por ejemplo, tiene 4 ángulos de 90 grados, que en medio tienen al motor inicial, que visto en 3 dimensiones refleja una pirámide sobre 4 lados, siendo la Cabeza del Ángulo el que está crucificado. Cada uno de los 4 ángulos representa la división administrativa de los Cielos, cuyo número (90) refleja la Justicia, y completos (360) el tiempo que tarda la Tierra en dar la vuelta alrededor del Sol (la variación de 5 días es discutible acorde a los calendarios y al ciclo de la Luna): «*Sus 4 guías, quienes dividen las 4 partes del año, entran primero, enseguida los 12 jefes de la clase que separa los meses, y por los 360 días están los jefes de millar, dividiendo los días, y por los 4 que son intercalados, están quienes como guías dividen las 4 partes del año.*» (1ª Enoc 82:11-12). El 360 es el número del "fuego eterno", pues alude al trabajo sin parar del Sol, que es cabeza de los cuerpos espaciales en relación al mundo, por lo que Jesús es figurativo al Sol en cuanto a ser "la luz del mundo" (Ver más en "Sol"). Para los egipcios y griegos, el Pyramidion (piedra angular), que tiene forma de pirámide, representaba el Eje del Mundo, situándose en representaciones como la cima en los obeliscos, donde se posaba el Bennu (fénix, símbolo de la resurrección). En registros del Yucatán, un sabio de la Atlántida se atribuye la construcción de la Gran Pirámide y de la Esfinge, añadiendo: «*Sobre la nave, erigí una señal en la forma de un león no obstante como un hombre [...] En lo profundo debajo de la imagen yace mi secreto. Busca y encuentra en la pirámide que construí. Cada una de las otras es la Piedra Angular; cada uno de los portales lleva hacia la VIDA. Sigue la CLAVE que dejo detrás de mí. Busca y el portal a la VIDA será tuyo. Busca tú en mi pirámide, en el fondo del pasaje que termina en una pared.*» (Tablilla V. Tablas Esmeralda de Thoth). En el sentido cultural, piedra angular, se refiere a la base estructural y principal de algo, ya que para los constructores, la primera piedra

que se ponía como cimiento era la que iba a ser de referencia para el resto, y a partir de la cual se escrituraría la edificación. Esta primera piedra era asimismo definida como piedra angular.

Piedras de Fuego. Definición que aparece en Ez. 28:14-16, como lugares o cosas establecidas en el Santo Monte de Dios (Gobierno del Altísimo) por donde el Opositor se paseaba cuanto fue instituido. Añade Ezequiel que, de en medio de esas "Piedras de Fuego", dicho ser fue expulsado. En hebreo se definen como «*Eberni-Esh*» (364 en numerología), que tiene que ver con el establecimiento del gobierno de Dios, con su morada, con su reino y con la llama de la revelación y conocimiento divino allá arriba establecido. Esto también alude al fuego que es como una piedra, según algunos, en relación al control sobre los sistemas solares (técnicamente una estrella es una piedra de fuego). Por otra parte, algunos ven en el término sumerio "Shem", el significado de "piedra de fuego", siendo Shem en hebreo "nombre". Otra posibilidad es que la idea se refiriera literalmente a soles.

Piedras preciosas. Títulos celestiales. Símbolo de cualidades divinas o autoridades recibidas. Las 10 piedras que tenía el Adversario de Ez. 28 denotaban sus encargos y nombres, así como las 12 de la Nueva Jerusalén representan los títulos del Mesías, cada uno de los nombres que recibe, el cual tiene todo un amplio significado y una misión que engloba. Este significado había sido codificado en los simbolismos del pectoral del antiguo Sumo Sacerdote de la orden aarónica. Aunque las traducciones los ubican diferente al texto original, las 12 piedras del Mesías son, en orden: 1. Yashfé (Jaspe), 2. Safir (Zafiro), 3. Shbo (Ágata), 4. Baraket (Berilo), 5. Shaham (Ónice), 6. Odem (Rubí), 7. Tarshish (Crisólito), 8. Yahalom (Diamante), 9. Pitdáh (Topacio), 10. Nofej (Turquesa), 11. Leshem (Jacinto) y 12. Ajlamáh (Amatista). Por su parte, el orden en que estaban dispuestas las piedras del pectoral del antiguo Sumo Sacerdote era en 4 hileras de 3 piedras cada una, en esta forma: 1. Rubí (Carnelia), Topacio y Berilo; 2. Turquesa, Zafiro y Diamante; 3. Jacinto, Ágata y Amatista; y 4. Crisolito, Ónice y Jaspe. Las 10 cualidades del opositor que endecha Ezequiel, carecía de ciertas virtudes y títulos, aunque poseía cierta autoridad. Los nombres y dones de este hombre eran, en orden: 1. Odem (Rubí o Carnelia), 2. Pitdáh (Topacio), 3. Yahalom (Diamante), 4. Tarshish (Crisólito), 5. Shaham (Ónice u Onyx), 6. Yshpáh (Jaspe), 7. Safir (Zafiro), 8. Nofej (Turquesa), 9. Bareket (Berilo), y 10. Zahab (Oro); por lo que no poseía ni Jacinto, ni Ágata ni Amatista (toda la 3ª línea), y mientras tenía un título en relación a la autoridad divina (Oro), la Ciudad del Mesías es toda de oro por dentro e incluye 12 puertas de una perla entera cada una.

Pigmeo. Voz que proviene del griego *Pigmaios*, de la raíz Pigmi (puño). En la mitología griega eran referidos como un pueblo fabuloso de no más de un codo de alto, muy belicoso y hábiles flecheros. La Llave Menor de Salomón los refiere como los espíritus del invierno y de la región del Sur. Se asocian al elemento tierra. Por lo regular se les suele llamar Gnomos, que es la forma más conocida a lo largo del mundo. Según los cabalistas hebreos, los gnomos poseían la presciencia, conocían los secretos de la Tierra y eran el alma de ésta. Estos moraban en las figuras metálicas del globo, en el interior de las grutas, llenas de estalactitas de maravilloso efecto. Eran los guardianes de las minas de oro y plata. Los gnomos, aunque no pertenecen propiamente a la mitología sino a la superstición, recuerdan a los telquines y a los cabiros, genios que representan el trabajo en los metales adorados por los griegos en localidades de naturaleza volcánica. En el año 1200, un noruego llamado Frederik Ugarph encontró una escultura de madera en la casa de un pescador pobre en Trondheim. Frederik Ugarph le compró la escultura, hecha de una madera muy dura, más fuerte que el roble, y con una altura de 15 cm (sin contar con el pedestal). En la base estaba escrito *Nisse, riktig storrelse*, que significa 'gnomo, estatura real'. Por estas razones son asociados con los enanos y medianos, de cuyas evidencias se han hallado pruebas en la isla de Flores en Filipinas (a este ser descubierto le bautizaron como "homo Floresensis").

Pilar. Soporte o columna que simboliza la firmeza, la estructura y los principios. Este elemento representa aquello que aguanta y mantiene toda una estructura. Por ejemplo, nuestro pilar corporal es nuestra columna vertebral. En el caso del Templo de Jerusalén puede verse "Jakín" y "Boaz".

Pimentón rojo. Ver: "Pimiento rojo".

Pimiento rojo. Simboliza el producir buenos frutos o tener la capacidad de producir fácilmente o de manera innata.

Pimentón. Ver: "Pimiento rojo".

Pináculo. Término usado en los evangelios, del hebreo «*pinat gag*», que traduce: "esquina". En griego aparece el término *Pterigion*, que se refiere al "punto más alto". El Templo no tenía Pináculo –pues era rectangular-, lo cual sitúa la tentación que Satán hizo a Jesús en otro lugar, que se llama «*pinat gag Beit ha-Migdash*», o sea, la "esquina más alta del techo de la Casa Sagrada". El sentido de Templo, bajo ese término no existe en hebreo, aunque se podría aducir que se refiere a alguna de las esquinas prominentes de la parte superior del Templo.

Pino. Árbol que en el Antiguo Egipto, estaba relacionado con Osiris, que se personificaba en un pino para enseñar el cultivo de las vides y los árboles frutales. En Grecia y Roma estaba consagrado a Dioniso. El dios Pan aparece coronado con ramas de pino. En la mitología celta, es un árbol benévolo, que ayuda a descansar al viajero.

Pirámide. Estamento institucional. Proviene de la palabra griega "pira-mida" (fuego-medidor), por lo que se creía que las estructuras piramidales son fuentes de energía, de hecho, se dice que desprenden descargas eléctricas positivas y que concentran poderes cósmicos. Como triángulo tiene 3 lados (Padre, Hijo y creaciones o Espíritu Santo), por lo que identifica un organigrama. La pirámide es un triángulo tridimensional con base cuadrada, que sale de 3 tangentes (Espíritu Santo y la Creación), muestra 5 esquinas (asociado con el apoyo y la divinidad), 8 líneas (alusivo al Mesías, el Amor y la Vida) y 15 ángulos (respaldo divino por medio de un ayo y redil que nos lleva a la Vida Eterna). Esta conformación sigue partiendo de una cabeza del Ángulo, que nutre a los 4 pilares (representación de las columnas del Cielo y de la Tierra) y que puede ser alto o bajo, pero parte del triángulo de lados equivalentes, por lo que suma los 15 ángulos (9 de 45° y 4 de 90°) en 405+450 (855). La cifra de 855 (2 Tav, Vav y He) refleja la marca de Dios en su Creación, su sello y manifestación: «*Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas...*» (Rom. 1:20) De hecho, la palabra hebrea Tohot (plural de las letras mencionadas) alude a hacer marcas o dejar marcas. Además muestra que le prepara lugar al hombre, dándole el sostenimiento y apoyo necesario. En relación al ocultismo, las pirámides representan a la trinidad de la idolatría, como el caso de los babilonios Nimrod (padre), Semiramis (diosa madre) y Tammuz (dios hijo). Son usadas en esoterismo como instrumentos de suerte y adivinación, porque supuestamente contienen revelaciones y profecías del mundo. La construcción conocida como pirámide recibía el nombre egipcio de Mer, y según las Tablas Esmeralda de Tot, fueron construidas con fines de desarrollo psíquico, rejuvenecimiento, meditación y equilibrio energético planetario. Ver más en: "Triángulo", "Cuadrado" y "Cubo".

Piropo. Mineral de silicato del grupo de los granates que siempre presenta una coloración roja en las muestras naturales. En la Llave Menor de Salomón se afirma que esta piedra, o la peridotita, está vinculada a la casa zodiacal de Tauro.

Piscina. En lo personal es un símbolo del espacio vital de una persona. Es un espacio o lugar a manera de sistema de vida o medio de desarrollo. En relación al calor, como símbolo del agotamiento diario, denota un sitio de paz y relajación.

Piscis. Nombre de una de las 12 constelaciones, o sea, de los símbolos que identifican animales en el curso del Sol por el Cielo. Representa pictográficamente peces, igual como se conoce en hebreo: "Dagim". Corresponde con el mes israelita de Adar. Para los sumerios era el 11° animal del Cielo, llamado SIM.MAH (peces). En astrología, Piscis o Piscis (♓) es el 12° signo del zodiaco, el sexto de naturaleza negativa (femenina) y de cualidad mutable. Se dice que simboliza la disolución y su símbolo representa dos peces. Pertenece, junto a Cáncer y Escorpio, al elemento agua. Suelen afirmar que está regido por Neptuno y Júpiter. Su signo opuesto y complementario es Virgo. Se considera que alguien es del signo Piscis cuando nace entre el 19 de febrero y el 20 de marzo. Junto a su signo opuesto Virgo, Géminis y Sagitario, forma parte del grupo de los signos dobles o mutables. Está simbolizado por dos peces nadando en sentidos opuestos. Según la Llave Menor de Salomón, Piscis es regida por el ángel Barjiel, su animal terrestre es el caballo, su piedra el zafiro, su hierba la aristoloquia, su árbol el olmo y su pájaro el cisne.

Pitonisa. Mujer que adivina el futuro a través de las cartas, bolas de cristal, etc. El nombre sale de la antigua Grecia, donde las mujeres que interpretaban las respuestas del Oráculo de Delfos se llamaban así. La región de Delfos recibía el topónimo de Pyto, en relación a la mítica serpiente Pitón, y de ahí lo de pitonisa.

Planeta. Definición de origen griego, Planitis, que significa "errante". Cuerpo sólido celeste que gira en torno a una estrella y que se hace visible por la luz que refleja. En hebreo moderno se denomina "Cojab Lejet", donde Cojab es "astro", y es posible que la voz Lejet se asocie con Mejetah: conjunto de pedazos (Isa. 30:14). En el libro de Enoc (2ª Enoc 30:4 en occidente, o 10:42 en oriente) se definen los planetas, lunas y estrellas con el mismo término: "Cojab". Esta definición es genérica para todo cuerpo espacial o celeste, aunque se suele confundir con Morei (luminaria), como el caso de Ez. 32:8. La forma Cojab es entendida en lengua semítica para referirse a cualquier cosa luminosa del Cielo, un cuerpo estelar o espacial. Según la Llave Menor de Salomón, los 7 planetas de nuestro sistema solar, según la cultura hebrea, están vinculados con 7 ángeles, a saber: Saturno con Zafkiel (posiblemente Tzafkiel), Júpiter con Zadkiel (posiblemente Tzadkiel), Marte con Gamaliel, el Sol con Rafael, Venus con Haniel, Mercurio con Miguel, y la Luna con Gabriel. Estos 7 son los ángeles de dichos planetas que asisten ante la faz de Dios, pero también se definen como ángeles de los planetas a: Cassiel (de Saturno, cuyo espíritu se llama Aratron), Sachiél (de Júpiter, cuyo espíritu se llama Betor), Samael (de Marte, cuyo espíritu se llama Phaleg o Faleg), Anael (del Sol, cuyo espíritu se llama Och u Oj), Rafael (de Venus, cuyo espíritu se llama Hagit), Miguel (de Mercurio, cuyo espíritu se llama Ophiel u Ofiel), y Gabriel (de la Luna, cuyo espíritu se llama Phul o Ful). Con respecto de estos planetas, en el mismo orden, sus piedras correspondientes son: Granate, Topacio, Rubí, Carbuncló, Esmeralda, Cristal y Zafiro (aunque estos nombres podrían estar alterados por una mala traducción o una

interpretación inapropiada de la naturaleza de estas piedras). Sus hierbas correspondientes con: Siempreviva, Barba de Júpiter, Acónito, Girasol (Tornasol), Hierba capilaria, Mercurial y Lunaria. Con respecto de sus peces, estos planetas, por orden, tienen: la sepia, el delfín, el lucio, la vaca marina, el atún, la trucha y el congrio. Con respecto de sus inciensos, están: azufre, madera de alóe, estoraque, almizcle, laurel, ginebra (enebro) e incienso. Y con respecto de sus casas correspondientes, están: Capricornio, Sagitario, Piscis, Aries, Escorpión, Leo, Tauro, Libra, Géminis, Virgo y Cáncer (estas 12 casas son asimismo estrellas fijas a las que se llama "signos", y poseen virtudes particulares y muy fuertes, puesto que están habitadas por ángeles y espíritus puros). Algunos sostienen que en la antigüedad muchos pueblos tenían la idea de que en un remoto pasado nuestro sistema solar estaba constituido por 12 cuerpos: la Tierra, el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Maldek, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y otros, entre los que se especula que estarían candidatos: Plutón, Némesis, Sedna, Titán, Quaoar, Ceres, Eris, Makemake, Haumea, Hidra, Orcus o el teórico Nibiru, asociado a la idea de Hércules o "el planeta X". Ver más en: "Zodiaco".

Planta. Representa la esperanza. También hace alusión a una estirpe. Asimismo es alusivo a la información. Denota vida natural. En hebreo es Netá: vergel, plantación (Isa. 5:7), planta (Isa. 17:10; Job 14:9). Ver más en: "Hierba".

Plantas. Representan información al alcance de todos, sin excepción. Denota un medio natural donde se da la vida y la salud.

Planta de Justicia. En 1ª de Enoch 10:16 es posible que se refiera a una esperanza que se manifestaría después del Diluvio, para que la humanidad se salvasse.

Plantas del campo. Informaciones del Universo. Esta forma es sacada de Gén. 3:18, del hebreo «*desheb ha-sadeh*», que traduce "hierbas del campo".

Plantas verdes. Informaciones de parte de Dios. Esta forma sale de Gén. 9:3, donde Noé dice a su prole que puede tomar de toda «*ierek esheb*», o sea, hierbas verdes.

Plata. Símbolo de la autoridad delegada en un príncipe o por un príncipe. Autoridad o poder sujeto al del rey. Es alusivo al dinero, la compra y venta, así como al gobierno terrestre. Simboliza la perfecta conexión divina. Tiene la más alta conductividad eléctrica y conductividad térmica de todos los metales, pero su mayor precio ha impedido que se utilice de forma masiva en aplicaciones eléctricas. La plata pura también presenta el color más blanco y el mayor índice de reflexión. Su nombre es una evolución de la palabra latina *Platus* (chato). Esta significaba originalmente "plano" y posteriormente "lámina metálica". El símbolo de la plata, Ag, proviene del latín *argentum* y el griego *Árgiros* (ἄργυρος), nombres del metal en esos idiomas y la mayoría de las lenguas neolatinas actuales, tanto ibéricas como galoromances e itálicas (derivados de una raíz indo-europea que significa 'brillante'). En hebreo se dice *Quesef*, que también significa "dinero". En gematría es 160, igual que *Kain* (lanza, lamento) y *Etz* (árbol). En orden alfabético es 43, como *Mikvá* (colección), *Kain* (lanza, lamento), *Abraham* (padre de multitudes), *Knaf* (ala), *Arón* (arca) y *Basar* (carne).

Plethra. También llamada *Pletros*, era la forma plural de *Plethron*. El *plethron* (πλ έ θ ρ ο ν) es una medida utilizada en la antigüedad, igual a 100 pies griegos (*Pous* / πο ũς). Era más o menos la anchura de una pista de rodaje deportivo típico, y fue utilizado como el ancho estándar y la longitud de un cuadrado de lucha, desde la lucha libre se celebraron competiciones en la pista de carreras en los primeros tiempos. Un *plethron* se da como el tamaño de la zona de lucha por *Libanius* en *Oraciones* Capítulo 10. Aunque la medida estándar para un *plethron* puede haber variado de polis a polis, que normalmente corresponde a la longitud de alrededor de 30 metros (100 pies). A *plethron* plaza es en consecuencia un cuadrado de unos 30 por 30 metros, es decir, algo así como 900 metros cuadrados. El *plethron* continuó siendo utilizado en el Imperio Bizantino y se definió como 100 pies o 40 pasos (*bema* / β ῆ μ α); uno *plethron* plaza era un *stremma*.

Pléyades. Conjunto de más de 235 estrellas ubicado en la Constelación de Tauro. En la ufología se dice que ahí radica un grupo humano proveniente de la Constelación de Lira –el origen de los humanos del cosmos-, los cuales serían, en parte, padres de la cultura Atlante, que posteriormente dio lugar a los mayas, aztecas, arios y a la monarquía egipcia. Aunque otros arguyen a que los pleyadianos son más bien familia de los ángeles y los ángeles caídos, de modo que igualmente en la ufología se dice que los ángeles del pasado eran de origen pleyadiano y venusino. Las Pléyades son importantes en la mitología, en especial las "7 hermanas" o estrellas más visibles a simple vista: *Maya*, *Alcione*, *Celeno*, *Electra*, *Taigete*, *Merope* y *Esterope*. El nombre posiblemente viene del griego *Pleias*, que significa: "muchas", o de *Plein*, que es: "navegar". En la historia griega antigua eran las 7 hijas del titán *Atlas* y la ninfa marina *Pléyone*, nacidas en el monte *Cileno*. Eran hermanas de *Calipso*, *Hiante*, las *Hiades* y las *Hespérides*. Junto con las siete *Hiades* eran llamadas *Atlántidas*, *Dodónidas* o *Nisiadas*. En la Biblia son citadas varias veces como *Quimáh* o *Jimáh*, que también se refiere a un cúmulo estelar, en *Job* 9:9 y 38:31, y en *Amós* 5:8. La voz *Quimáh* podría asociarse con la raíz *Qumáh* (anhelo), y/o con la composición "Qui-Mah" (porque qué), queriendo aducir a: "porque es la razón de ser".

Pleyadianos. En la ufología se dice que son humanos rubios, de ojos claros, que están al servicio de una Confederación Galáctica y que han estado involucrados en la historia de Israel y las visiones de los profetas como ángeles.

Plomo. El plomo es un elemento químico de la tabla periódica, cuyo símbolo es Pb (del latín plumbum) y su número atómico es 82 según la tabla actual. El plomo es un metal pesado de densidad relativa o gravedad específica 11,4 a 16 °C, de color plateado con tono azulado, que se empaña para adquirir un color gris mate. Es flexible, inelástico y se funde con facilidad. Su fusión se produce a 327,4 °C y hierve a 1725 °C. Es relativamente resistente al ataque del ácido sulfúrico y del ácido clorhídrico, aunque se disuelve con lentitud en ácido nítrico y ante la presencia de bases nitrogenadas. El plomo forma aleaciones con muchos metales, y, en general, se emplea en esta forma en la mayor parte de sus aplicaciones. Es un metal pesado y tóxico (la intoxicación por plomo se denomina saturnismo o plumbosis) que rara vez se encuentra en su estado elemental. En hebreo se denomina Operet, escrito con Ain, Vav, Pei, Reish y Tav, o simplemente con Ain, Pei, Reish y Tav (posiblemente de la raíz Afar, alusivo al "polvo" o los "escombros"). Su raíz Of (ave), podría aducir a algo que en cierto momento es "volátil". En gemetría es 70+80+200 y 400 (750) y 16+17+20+22 (75), cuyo número raíz es el 12. El 75 coincide con Etz Jaiim (Árbol de la Vida), y se asocia a Laila (noche) y Heilel (lucero).

Plutón. Nombre romano del dios griego Hades. Es el 9º planeta del sistema solar, definido como Gaga por los sumerios. Antiguamente no parecía estar referido en la astrología o la astronomía (de hecho, hoy día la ciencia lo incluye unas veces y otras lo desestima como planeta del sistema, incluyéndolo muchas veces en el orden de los plutoides).

Plutonio. Relativo al dios Plutón o Hades. Este término, antes de su utilizado para referirse a un elemento químico radiactivo, se usó en el pasado para identificar a una deidad, "Zeus Plutonio" (como aparece en el diálogo Critias, de Platón) o "Júpiter Plutonio" (mencionado en el Corpus Hermeticum). Algunos lo identifican con el Demiurgo, a pesar de que esto puede confundir entre el falso demiurgo, Samael (Ialdabaot), y el verdadero Dios, Adonai.

Pobre. Quien se halla en la situación o condición socioeconómica de la población que no puede acceder o carece de los recursos para satisfacer las necesidades físicas y psíquicas básicas que permiten un adecuado nivel y calidad de vida tales como la alimentación, la vivienda, la educación, la asistencia sanitaria o el acceso al agua potable. Ver: "Humilde".

Poder. Sinónimo de fuerza, capacidad, energía o dominio. Del hebreo Gbor o Koaj, puede referirse a una cosa u otra. Por ejemplo, Pablo habló del poder que operaba en ellos, los apóstoles, según la autoridad que Cristo les había dado (Ef. 3:20). El poder es la capacidad de hacer algo o el dominio u autoridad que se recibe para ejercer. En lo relacionado a la fuerza o la energía es la consecuencia de la facultad sobrenatural que se ha recibido de alguien que ya la posee o que es mayor o superior a estas cualidades.

Poderes. En los textos de Nag Hammadi se refiere a los 7 potentados del ángel oscuro Samael (Sakla). Estos son Atoth, Eloaios, Astafaios, Yao, Sabaot (Adonai), Adonis o Adonin y Sabataios. Respectivamente, cada uno recibió una facultad, a saber: bondad, pensamiento anterior, divinidad, señorío, poder, celos y comprensión. Cada uno de estos tenía una cara con la cual Sabaot se presentaba delante de sus ángeles: oveja, mula, hiena, serpiente de 7 cabezas, dragón, mono y fuego llameante. Estos 7 crearon, cada uno, 6 ángeles, sumando 42, que con ellos 7 llegaban al número de 49 demonios. Con respecto a los "primeros poderes", se puede aducir a la mención de las 12 autoridades del caos.

Poderoso. Del hebreo Gborá. Quien tiene gran dominio y autoridad. Quien tiene grandes facultades extrasensoriales.

Pólipo. Según la Epístola de Bernabé son hombres tales, que son impíos hasta el cabo y están ya condenados a muerte, al modo que este tipo de peces, que son de los únicos maldecidos, se revuelcan en el fondo del mar y no nadan como los otros, sino que habitan en la tierra del fondo.

Política. Temas burocráticos. Sinónimo de corrupción y símbolo del liderazgo putrefacto.

Político. Definición que viene del griego Poli (ciudad). Quien está inmiscuido en los asuntos gubernamentales, o sea, todo lo que representa la adquisición, el mantenimiento y la gestión del poder en instituciones o ámbitos públicos. Como Sistema Político o Poder Político es, según algunos teóricos e investigadores, una de las 4 bestias mencionadas por el profeta Daniel, que corruptamente actúan y controlan el mundo.

Pollino de Asna. Cría de asna o burra, que se menciona varias veces en las Escrituras a propósito del Mesías. Job 11:12 dice que: «*y varón hueco de corazón, y borriquillo, fructífero Adán nazca*». Aunque la forma Nabub (hueco, o traducido como "vano"), procede de la raíz Nabá (profecía), y Lebab (del corazón), en algún caso se define como "hacerse inteligente", "hechizar" o tener "en el corazón". También se traduce "borriquillo" de la forma hebrea Air, que asimismo es: asno tierno; ciudad, villa; agitación; vigilante, despierto; y como Airom, significa "desnudo". La voz Pere, puede traducirse como "fructífero" o "asno montés". También se traduce como "pollino de asna" el verso 11 de Gén. 49, donde dice: «*Osri legepen irah / iru velesrekeh bnei atono*», que quiere decir: "Unce sobre vid borrico / destruir, y sobre vid escogida hijo

de su regalo". La forma atono es traducida como "asna". En Zac. 9:9 refiere: «*Inah, melejaj ibó lej tzedik, venosha hu ani, veracab al-tamor, vaal-ir ben-atanot*», que traducido es: "He aquí tu rey viene andando justo, y salvador, él, humilde, y cabalgando sobre burro, y sobre pollino hijo de un regalo." La forma Ani, no solo traduce "humilde", sino: pobre, manso y afligido. El concepto de "hijo de...", es genérico sobre un colectivo, por ejemplo: "producto de un regalo". Si bien, dos casos usan la forma de la raíz Aton (Atono y Atanot), nombre del "disco solar", según la antigua cultura egipcia.

Polvo. Del hebreo Abak, que se confunde en partes como la Creación referida en Génesis 1, con la palabra hebrea Afar (residuo). El residuo es referente al resultado de lo que queda de algo, un resto. Los creacionistas clásicos creen que el polvo, al poseer los mismos 19 elementos que componen el cuerpo humano -y relacionarse con los 4 gases que conforman la vida en la Tierra-, identifican efectivamente al hombre como surgido literalmente del polvo. Afar es un sinónimo de Avak, por lo que se suele traducir como polvo o escombros. Afar (Ain, Pei y Reish) aparece en Gén. 2:7 como «*afar min. ha-adamáh*», no como hecho el hombre del polvo, sino hecho "el hombre residuo de la humanidad". Afar es lo que le dicen a la serpiente que comería (Gén. 3:14) y al hombre a donde retornaría (Gén. 3:19). Se acepta que Afar (residuo, escombros) es la forma más utilizada en la Biblia, en vez de Avak (polvo), la cual únicamente se utiliza en Deut. 28:24 y Nah. 1:3, y que es escrita con Alef, Beit y Kuf. En orden alefático, Afar es 53, igual que Yeshua (Jesús = Salvación), Nisán (mes 1º del calendario hebreo), Torah (doctrina), Keren (cuerno), Queter (corona), Ishpáh (Jaspe), Nabá (profecía) y Lashon (lengua), mientras en gematría es 350, que coincide con Natzerí (nazareno), Keren (cuerno) y Safir (zafiro). Como ejemplo de la designación de polvo/residuo con algo volátil, se puede ver el ejemplo hebreo de «*afár ve-éfen*» = "residuo y ceniza" (Gén. 18:27; compárese con Isa. 58:5).

Poniente. Dirección Oeste (Occidente), asociado con la definición de Zefiro en el Mar Mediterráneo, que es un viento que sopla desde el Oeste. El nombre proviene del punto cardinal desde donde sopla el mismo. Esta dirección se muestra simbólicamente a la izquierda de la Rosa de los Vientos. En el libro de Enoc es la 3ª de las cuatro regiones del Gran Mar, llamada "La Imperfecta". Según este libro, ese viento es el "Viento de la Mañana", y recibe esa denominación «porque allá están todas las luminarias del Cielo, de donde descienden y de donde se ocultan.» (1ª Enoc 77:2)

Porche. Ver: "Pórtico".

Pórtico. El porche o entrada de un habitáculo. En la referencia bíblica es también llamado Pórtico de Salomón, que era la entrada al Templo. Se denominaba Ulam (Alef, Vav, Lamed y Mem) o Eilam (Alef, Yud, Lamed y Mem) en hebreo. Simboliza el ponerse delante o el presentarse, en el caso, ante la vida, ante Dios o ante sí mismo. Con relación al Templo, da a entender que si no se presenta ante Cristo y se bautiza en Cristo, nadie verá al Señor. También refleja que todas las personas han de saber cómo llegar a Dios, y la clave es que un hombre le representará y mostrará el Camino. En el Ulam/Eilam estaban las escaleras que daban a las dos columnas (Boaz y Yaquín) de entrada al Templo. En numerología Ulam es 77 (igual que Ez (cabra)) y también 32 (igual que Sebat (11º mes del calendario hebreo), Bika -nombre del juramento de los Bnei Elohim-, Shebet (cetro), Tzeleb (cruz) y Jomáh (muro)), mientras Eilam es 81 (igual que Muláh (circuncisión) y Af (nariz)) y 36 (igual que Maim (agua), Emet (Verdad), Sus (caballo), Tan (chacal), Muláh (circuncisión), Tzeba (color) y Arie (león)). Ver más en: "Atrio".

Poséida. Ver: "Atlántida".

Poseído. Quien es lleno de algo que no es necesariamente suyo o de su propia naturaleza. Se puede usar para decir que alguien es lleno de miedo (poseído de gran estupor y temor) o alegre (está poseído de gran felicidad y gozo). En la demonología es la situación en que un espíritu o entidad contraria se introduce anti-natura en otro ser vivo -esencialmente humano. En el ocultismo es una práctica regular para recibir informaciones de los muertos o de demonios (desde canalización a necromancia). En la Nueva Era se denomina "canalización", en referencia a ser un puente o canal para que un espíritu hable por medio de un cuerpo (Médium). A pesar de ser señalado como una prohibición de Dios, es normal su práctica en muchos gremios sociales ya desde tiempo inmemorial, donde estas enseñanzas fueron dadas por los Igigi (Bnei ha-Elohim). La Torah reprueba este tipo de prácticas señalando que «*el hombre o la mujer que evocar espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos.*» (Lev. 20:27). La posesión puede ser también involuntaria, por causa de graves trastornos emocionales o psicológicos, depresión extrema, constante interacción con espíritus (una casa o lugar donde se suelen manifestar de algún modo), estado de borrachera o debilidad -usualmente estando dormido-, bajo efectos de drogas o alucinógenos, o por ser parte directa o indirecta en rituales de invocación, evocación o similares, con respecto de espíritus u otras entidades asociadas. Estos casos no suelen ser registrados entre personas cubiertas por el pacto de Cristo (aceptación de Jesús y bautizo), aunque existen casos particulares -posiblemente donde la propia persona se ha "salido del redil" de maneras concretas.

Poseidón. Nombre griego de una importante deidad de la mitología, cuyo nombre se ha sugerido que significa "señor de Sirio" (po-sidón). Se define como dios de los mares, hermano de Hades y Zeus, con quienes se repartió la Tierra, y también de Deméter, Hera y Hestia. Posidón, como originalmente se le conocía, fue padre de Eolo (dios del viento), así como de

muchos otros héroes famosos como Teseo. A su vez tuvo a Tritón y Rode con la mortal Anftrite; a Neleo y Pelias con Tyro; a Tapius con su propia nieta Hipotoe; a Agenor y Belus con Libya; a Busiris con Lisianasa, entre otros. Según sacerdotes egipcios, Poseidón habría sido el más importante rey de la Atlántida, su propio fundador, y quien instauró la monarquía de los hijos de Atlas, acorde los diálogos "Timeo" y "Critias", de Platón. Por esa razón Atlántida fue llamada en honor a Atlas unas veces y otras veces Poséida en honor a Poseidón, ser a quien los romanos llamaban Neptuno. Aunque Poseidón habría sido soberano de las 10 islas que conformaban el continente atlante, su antiguo soberano parece haber sido Cronos –su padre-, según las evidencias arqueológicas del Tesoro de Príamo. Poseidón, igual que sus hermanos y hermanas, fue hijo de los titanes Cronos y Rea, y podría asociarse con el babilonio Ea.

Posesión. Ver: Poseído".

Posidón. Ver: "Poseidón".

Postmilenaristas. Básicamente es una tendencia religiosa cristiana que cree que llegará una edad de oro en la Tierra mediante la predicación del Evangelio y la penetración del cristianismo en todo el mundo, hasta que este último sea más o menos cristianizado. Ellos sostienen que el Milenio profetizado no precisa ser de 1.000 años literales. Se suele asociar a este grupo con el movimiento de "El Reino Ahora" y el "Evangelio de la Prosperidad" del cristianismo comercial moderno, mayormente promovido en Norteamérica y con fuerte influencia en Latinoamérica.

Postribulacionista. Es un premilenarista que cree que Jesús vendrá por gente suya al final de la Gran Tribulación, no al inicio.

Postrarse. Echarse completamente en el suelo bocabajo. Es la forma de doblegarse o humillarse ante alguien superior.

Potencias. Ver: "Potestades" y "Poderes".

Potentado. Ver: "Potestades" y "Poderes".

Potestad. Es un término jurídico que contiene un concepto híbrido entre poder, derecho y deber. La potestad supone una derivación de la soberanía y coloca a su titular en una posición de superioridad, lleva implícita una capacidad de fuerza. Detentar u ostentar poder de dominación pero que depende, toda vez, de un legítimo y soberano dueño. En el caso de Jesús, el Padre le ha dado permiso y control para tener todo poder y dominio. En el caso de las fuerzas del mal, son las entidades o cosas que controlan las fuerzas existentes o son controladas momentáneamente por los tales, por apropiación.

Potestades. Quienes tienen dominio sobre áreas, terrenos o lugares, y que las están controlando, aunque no son legítimamente suyas. Pablo claramente dio a conocer que en el Cielo existen quienes dominan regiones, y muchos de ellos arbitrariamente y al servicio de Satán. Mientras los principados son los lugares donde ejercen los príncipes, en relación a una monarquía, las potestades son lugares que están bajo un control temporal, por lo que teóricamente hay un paralelismo con las referencias bíblicas. En 1ª Pe. 3:22 traducen Dinamis (poder), como "virtudes" o "potestades", mientras en otras partes se habla de "autoridades". Las Potestades Superiores parecen ser poderes que dominan y controlan sobre los Cielos, en la Creación o cierta extensión del universo (2ª Ped. 2:10 y Jud. 1:8), pero en los escaños más altos. En Col. 1:1, parece que el redactor cristiano prefiere la expresión paulina "potestades" (en griego "exousiai"), mientras el redactor judío aduce a "arcontes", que en hebreo es "mimshalát" o "memshelet", que evoca a dominio, autoridad (Gén. 1:16; Isa. 22:1), señorío, dominio territorial (2ª Rey. 20:13; Sal. 114:2) o fuerzas militares (2ª Crón. 32:9). En el caso de las versiones de RVA 60 y 95, y la King James inglesa, se añadió en Rom. 8:38 la palabra "potestades", pero realmente no aparece en el griego, mientras que en Col. 1:16 y 2:15 y Ef. 3:10 y 6:12, dice «principados y autoridades.» Estas fuerzas rectoras parecen corresponder con los Potentados (Arcontes) referidos en los manuscritos de Nag Hammadi, que serían los 7 hijos andróginos de Sakla (la Bestia), a saber: Athoth, Eloaios o Eloai, Astafaios, Yao, Sabaot, Adonis o Adonin y Sabataios. Las 7 potestades habrían sido los creadores de las 7 facultades de Sakla, y que en unión con las 12 autoridades (señores del caos) habrían creado los 49 demonios referidos en "el Testamento de Salomón", y que posiblemente algo hubiesen tenido que ver en la creación de los 365 ángeles asistentes de estas fuerzas del mal. Ver: "Poderes".

Pozo. Término asociado con el Abismo o las Profundidades. Enoc lo menciona al hablar de los lugares más bajos, lóbregos y deshabitados de debajo de la Tierra, que se utilizan como mazmorras de oscuridad, prisiones y cárceles. En la Revelación de Juan se habla concretamente de un Pozo del Abismo, lo cual simbólicamente se refiere a lo más bajo y tenebroso de la situación del mal, y que literalmente puede identificar las galerías y complejos subterráneos de las profundidades de la Tierra: lo más profundo del Abismo, alusivo directamente con el mundo de los muertos. En hebreo es Ber (Beit, Alef y Reish) o Bor (Beit, Vav y Reish), aunque en Isa. 30:14 se usa la forma Geba (cisterna, laguna (Isa. 30:14; Eze. 47:11)).

Posiblemente en los pocos casos que significa “fosa” o “tumba” se deba vocalizar Bor, con Alef, como Bor, con Vav. En ambos juicios Bor también significa: examinar, aclarar (Ecl. 9:1), cisterna, pozo (Éx. 21:33), mazmorra (Éx. 12:29), fosa, tumba (Isa. 38:18).

Predestinación. Ver: “Predestinado”.

Predestinado. Algo o alguien cuyo destino estaba previamente fijado, como el caso de la manifestación de Cristo, como hijo de Dios e hijo del hombre (1ª Pe. 1:20). En Ef. 1:5 (RVA 60) se habla de “predestinados”, mientras las otras versiones acomodadas al griego hablan de quienes han sido escogidos desde antes de la fundación del mundo. No obstante, seis capítulos más adelante Pablo sí habla de la predestinación de muchos humanos para una herencia futura, lo cual coincide con lo anterior. Hay quienes han aparecido en la historia habiendo venido con un objetivo ya fijado con antelación, como el caso de Sansón y Juan el bautista, quienes tenían funciones específicas que desarrollar –aunque Sansón no cumplió con la suya.

Predestinar. Ver: “Predestinado”.

Predicación. Del latín *Predicare* (pre-dictar), que es recitar con anterioridad o dar previamente un dictado. Se usa esta definición para referirse a la enseñanza. También se refiere al hecho de profesar algo, o sea, estar enterado de un asunto y darlo a conocer. Normalmente no se asocia a un diálogo necesariamente improvisado sino a un rezo o concepto ya establecido el cual se expresa de manera conforme a como se ha recibido previamente.

Predicador. Quien enseña abiertamente una enseñanza o doctrina concreta. Es el equivalente a Evangelista, o sea, quien da a conocer, supuestamente, las Buenas Nuevas del Reino de los Cielos. Es uno de los 5 ministerios constituidos por Cristo, y uno de los pocos que aún se desarrollan. Esto se asocia con “orador”, “portavoz” o “vocero”. Ver más en: “Evangelista”.

Predicar. Ver: “Predicación”.

Premilenaristas. Forma de llamar a los creyentes en Jesús que consideran que Cristo vendrá antes de los 1.000 años de su Reino en la Tierra. Un premilenarista que cree que Jesús vendrá por gente suya al final de la Gran Tribulación se denomina posttribulacionista. Un premilenarista que cree que la venida de Jesús es una sola pero en dos partes (1º el Arrebatamiento –pretribulacional-, y luego su aparición en gloria después de la Gran Tribulación) por lo general se denomina pretribulacionista y dispensacionalista.

Presencia. Estar presente. Identifica algo que se hace manifiesto, se deja ver o notar. En hebreo hay varias formas de definirse, acorde al tema. Algunas versiones de RVA lo traducen de “paním”, igual que ciertas versiones inglesas. Paním significa “rostros”, y se refiere a estar delante de algo o alguien (las traducciones más habituales ponen “proposición”). También de “paneí” o “pneiv” (singular) sale la frase de estar en la presencia del Señor, o sea, delante de Él. En cuanto a un semblante, se suele traducir de “mará” (del verbo “lirot”: “ver”). El concepto de presencia, como Dios reflejado personalmente en un lugar, es redundante, toda vez que Dios es todo en todos y se manifiesta claramente en toda su Creación.

Pretribulacionista. Quien cree que Jesús vendrá antes de la Gran Tribulación a sacar a sus Escogidos y luego regresará para el Milenio. Puede que también se defina como “pretribulacionista”.

Primavera. Es una de las cuatro estaciones de las zonas templadas, y una de las dos estaciones de la zona intertropical, la transición entre el invierno y el verano. El término Prima, proviene de (primer), y Vera de (verdor). Astronómicamente, esta estación comienza con el equinoccio de primavera (entre el 20 y el 21 de marzo en el hemisferio norte, y entre el 22 y el 23 de septiembre en el hemisferio sur), y termina con el solsticio de verano (alrededor del 21 de junio en el hemisferio norte y el 21 de diciembre en el hemisferio sur). En la zona intertropical del hemisferio norte comienza el 21 de marzo hasta el 23 de septiembre. En la zona intertropical del hemisferio sur va desde el 23 de septiembre al 21 de marzo. En literatura, en sentido figurado, representa la juventud. Es el mes que une el invierno con el verano. Según la Llave Menor de Salomón, la primavera es presidida por 3 príncipes: los ángeles Gargatel, Taniel y Gaviel. Acorde a este mismo texto, a la primavera le corresponde la vinculación con el Sol y Marte, con los signos de Aries (marzo), Leo (julio) y Sagitario (noviembre), y las piedras brillantes. Asimismo los espíritus que rigen esta estación son dirigidos por el príncipe Bael, uno de los 4 ángeles de los espíritus de las 4 estaciones, llamados Silfos.

Primer Misterio. Nombre que en el Evangelio de Valentín da Jesús a la creación de Barbeló, y por ende, él mismo es su representante.

Primera, La. En el libro de Enoc se menciona como la zona oriental u Oriente, uno de los 4 extremos del Cielo, asociados con los puntos cardinales.

Primero. El que da inicio a algo. En hebreo es Rishon.

Primicia. Lo primero que produce la tierra. Era la consagración a Dios de los primero que el trabajo le daba a la persona en la producción. Como fiesta correspondía al día 21 de Nisán, siendo Jesús presentado al Padre como "primicia" de los resucitados muy posiblemente en este día (7 después de la Pascua, aprox. 3 después de resucitar).

Primogénito. Del hebreo lajid, que deriva de Ejad (uno), en relación al "inicial". También sale del hebreo Becor o Bejor (asociado con "bajur", que es sinónimo de "caballero" o "varón"), en referencia al "primer nacido". En español primogénito significa "primero de la genética", "primero en ser generado" o "primero de un género". La voz hebrea Behor se asocia directamente con "elegido". La voz Becor (Beit, Caf, Vav y Reish) a veces se escribe sin "Vav", pero con ella suma 39 en orden alfabético, como Aretz (Tierra), Laila (noche), Kinaáh (celo), Of (ave), Arba (gigante padre de Anak), Amud (columna), Midbar (desierto), Shham (ónice), Ajlamáh (amatista), Lekaj (doctrina), Heilel (lucero), Rafá (sanación), Oerub (arcángel protector), Zait (olivo) y Nahar (río), mientras en gematría da 228, igual que Oerub (arcángel protector) y Etz Jaiim (árbol de la vida). La voz hebrea Behor se asocia directamente con "elegido". Bajor o Bacor (Beit, Caf, Vav y Reish) es "primogénito del hombre" (Gén. 25:13) o primerizo de los animales (Gén. 4:4). Metafóricamente se usa como en los ejemplos: a) Israel es el primogénito de Jehovah (Éxo. 4:22). b) El primogénito de la muerte, es decir, el que consume el doble (Job 18:13. Compárese con Deut. 21:17). Por otra parte, es posible que la palabra Bocru, que la RVA traduce en 1ª Crón. 8:38 y 9:44 como un nombre (Bocru), deba ser vocalizada "Becoró", que significa "su primogénito", como lo lee la LXX. De Bacor sale el femenino Bequiráh: primogénita, hija mayor (Gén. 19:31). De Bacor también tenemos Becoráh: primogenitura (Gén. 25:31); o incluso Biqueráh: camella tierna (en Jer. 2:23, la RVA traduce "camellita" o "dromedaria ligera").

Principados. Definición usaba en las traducciones al castellano del Nuevo Testamento para el vocablo griego Arjai (el principio, lo primero, lo principal), aunque por los gnósticos se conserva el uso alterado del término como arconte. Pablo señala que hay principados y autoridades en los Cielos, posiblemente unos satánicos y otros sujetos al organigrama de Dios. A Jesús se le designa como regidor que tiene el principado dado de su Padre sobre todo dominio (Isa. 9:6) y quien ahora tiene la soberanía sobre todas las cosas (Col. 2:10). Salomón también habla del principado que tuvo la Sabiduría desde antes de los orígenes del mundo (Prov. 8:23). En Rom. 8:38, en hebreo habla de «*Sarei ha-Tzaba*» (jefes de los ejércitos), pero la voz griega Arjai puede asociarse con la forma Arcano o Arconte, pero especialmente podría ser la que se usan en ciertas traducciones de textos gnósticos como "archon" o "archones". Ef. 3:10 menciona que la multiforme sabiduría de Dios será llevada por la congregación a esos «principados y autoridades» en el Cielo. También en Ef. 6:12 dice que tenemos lucha contra "principados y autoridades", acorde a la mentalidad griega (igual que en el caso de Col. 1:16 y 2:15), pero en hebreo dice que tenemos lucha «contra [jefes tribales], y sus fuerzas que gobiernan la Tierra, [provenientes] de la oscuridad y sus mensajeros malignos que están en las alturas.» En Isa. 9:6 se ha traducido Misráh como "principado", pero más concretamente significa "dominio". La misma palabra, leída como Mishra, es: jugo, extracto: «*mishrát anavím*» = "jugo de uvas" (Núm. 6:3). Los principados pueden ser las potencias antiguas o poderes facultativos de las autoridades del caos que son referidas en variados textos. Acorde a los manuscritos de Nag Hammadi, los arcontes originales eran 7, y de ellos vinieron los poderes del caos.

Príncipe. Hijo de un rey. En hebreo se entiende como Nasíí, Nagid (príncipe, desde el orden de una monarquía), aunque las traducciones suelen usar la forma Sar (líder, jefe, capitán, principal o comandante) muchas veces. El príncipe de la potestad del aire (Belcebú) y el príncipe de paz (Jesús), son definiciones derivadas de Sar, no de Nagid, pues no tienen que ver con una monarquía sino con un liderazgo –pues Jesús es rey de reyes, y un rey no puede ser príncipe. Igualmente Miguel es definido como Sar de lo relacionado con los asuntos militares, y "príncipe de los príncipes" (Dan. 8:25), o sea, el máximo comandante. El Príncipe del Pacto citado en Dan. 11:22 sí se define como Nagid, así como en el capítulo 9:25 cuando habla del Mesías (príncipe ungido), pero en relación a que su padre es Rey –antes de esto Jesús no era rey de reyes, pues el Padre le dio esta autoridad cuando pasó por la cruz. Otra definición hebrea que traduce príncipe es Nasíí, usualmente asociada a los hijos de los reyes en las monarquías terrenales, donde, al morir el rey, su hijo entonces le sucede en el trono –mientras en los asuntos celestiales los títulos son vitalicios, y si son eternos los seres, sus nombramientos obviamente lo son también.

Príncipe de Paz. Forma de llamar a Jesús como "principal de la paz" o "delegado de la paz". Es la designación que Isaías da al Mesías como emisario del Padre, de la paz, del poder del Altísimo y de la consejería (cap. 9:6).

Príncipe de la Potestad del Aire. Es un término que aparece referido en la carta de Pablo a los Efesios (cap. 2:2), y donde refiere que hay un "príncipe" que ostenta la "potestad" sobre la región del "aire". Este ser, después de cierto momento en el pasado, habría empezado a operar, también, sobre los "hijos de desobediencia", siendo él quien influye en la "corriente

de este mundo". El texto griego usa la forma Arjonta, que es alusivo a un gobernante, siendo Arji identificado con el "principio". Arjonta se suele traducir también como "principado", como la forma Arjonte (Arconte), pero no principado acorde al significado moderno, ni de príncipe según una monarquía, sino como "principio" o "principal". La forma Exouisías se traduce como "potestad" o "autoridad", mientras Aéros se refiere al aire atmosférico, la región de la atmósfera donde abarca el aire. De hecho, la atmósfera recibe en hebreo el nombre de Avirá (donde está el aire, región del aire, aérea). Los tales "hijos de desobediencia", se traduce de la forma que antiguamente se usaba para definir a un colectivo: "los hijos de Israel" (israelitas); "los hijos de Edom" (edomitas); o "los hijos de la Rafá" (refaitas). Estos "refaitas" son identificados como dichos "hijos de desobediencia", los cuales ahora suman la masa de espíritus que sirven a Belcebú: amo de los voladores, o sea, de los espíritus de aire. Como señala el verso 3, también la gente que no ha llegado a Cristo está entre esos individuos conviviendo, pues son los que operan en las malas acciones, influyendo hacia los órdenes gravosos. Ef. 2:2 traduciría de la versión hebrea: «...acorde al jefe del ejército de los espíritus debajo de los cielos, él es el espíritu de los ciegos en el corazón de los hijos que no escuchan.» Ver: "Belcebú".

Principio. El inicio de algo. Un principio es una ley o regla que se cumple o debe seguirse con cierto propósito, como consecuencia necesaria de algo o con el fin de lograr cierto objetivo. La voz principios, como comienzo, viene del hebreo "Ba-rashit", "Be-atjalá", "Be-ikarón" o "Ba-makor", dependiendo del caso.

Priorato. Ver: "Protocolos de los Sabios de Sión".

Probar. Ver: "Prueba".

Próbolo. Definición que aparece en el Evangelio de Valentín y cuyo significado no se conoce con certeza. Posiblemente quiera referirse a una "manifestación", un "ser" o una "existencia".

Profecía. Sinónimo de augurio o predicción. Advertencia sobre algo que ha de venir o acontecer. En hebreo es Nabá, que en orden alfabético es 17, igual que Tob (Bueno), Dam (sangre), Zbub, Nabá (consolación), Gan (jardín), y Eben (piedra), mientras en gematría es 53, igual que Meguido, Nabá (consolación), Gan (jardín) y Eben (piedra), a la vez de estar asociado con el nombre Yeshua (Jesús).

Profesar. Manifestar una creencia religiosa o idea. Ejercer una profesión o actividad. Demostrar un afecto o sentimiento. Presumir o alardear de algo con palabras.

Profesión. Ocupación que requiere de conocimiento especializado, formación profesional, control sobre el contenido del trabajo, autorregulación, espíritu de servicio a la comunidad, y elevadas normas éticas. En 1ª Tim. 6:12-13 y Heb. 3:1, 4:14 y 10:23 lo definen como el trabajo especializado y bien conocido que ejercer y en el que se especializan muchos que entran en la Obra del Ministerio.

Profesor. También llamado docente o enseñante, es quien se dedica profesionalmente a la enseñanza, bien con carácter general, bien especializado en una determinada área de conocimiento, asignatura, disciplina académica, ciencia o arte. Además de la transmisión de valores, técnicas y conocimientos generales o específicos de la materia que enseña, parte de la función pedagógica del profesor consiste en facilitar el aprendizaje para que el alumno (estudiante o discente) lo alcance de la mejor manera posible. El equivalente antiguo en Israel era el de Rabi (maestro), de donde viene la definición de "rabino". En las cartas de Pablo sería el equivalente a "maestro".

Profeta. Definición que denota a alguien que advierte cosas futuras o que conoce las cosas por venir. En la antigua Israel esta función vino a reemplazar a la de "vidente", que era a quien se consultaba para saber sobre Dios o para preguntar algo a Dios (1ª Sam. 9:9). El profeta es también una persona enviada por Dios para exhortar o advertir. Israel reconoce a 12 profetas menores, teniendo en cuenta que otras personas sin tener calidad de profetas como tal, profetizaron y ejercieron también esta labor como Moisés o David. El profeta era la persona señalada por Dios para recibir sus palabras y darlas a conocer a otros. Jesús dijo que todos los profetas fueron hasta Juan el bautista, aunque se entiende que esos fueron profetas de Dios, mientras los siguientes guardan otros cánones totalmente diferentes sujetos a Jesús, incluyendo quienes recibieron o reciben don de profecía, pero igualmente en un orden distinto al de antes. Ya en Gén. 20:7 dice el ángel a Abimelec que Abraham es profeta, por lo que este título identifica a quien transmite un mensaje, acorde a la voz hebrea Nabia (profeta) y Nabá (profecía). Nabia es sinónimo de orador, hablador o pregonero, por lo que a Moisés le dicen que su hermano Aarón sería su "profeta", es decir, quien hablaría por él. El profeta es quien anuncia cosas, regularmente entendido entre ello como cosas futuras. El nombre Nabia es 27 en orden alfabético, igual que Or (Luz), Pei (boca), Todáh (gracias), Jesed (misericordia) y Dbash (miel), mientras en gematría es 63, que se asocia con Baretet (berilo) y la numeración Tav+Reish+Samej+Vav (666).

Profundidad. Lo hondo de algo. Ver: "Cuatridimensional".

Prójimo. Definición que significa: “próximo”. Se refiere a quien uno tiene cerca, al lado o al alcance.

Propiciatorio. Lamina cuadrada de oro que se colocaba antiguamente sobre el Arca de la Alianza y la cual la cubría completamente. La definición de esta palabra tiene que ver con algo que tiene virtud de hacer propicio algo. Simboliza la cobertura de algo para darle protección y misticismo. Su cualidad dorada implica la santidad y divinidad de lo que contiene. En el hebreo se usa la forma Caporet, que significa “cubierta” o “cobertura”, siendo raíz de Caper (cubrir), que también se dice Coper (rescate). En orden alfabético, Caporet es 73, igual que taninim (dragones), y en gemetría es 730.

Proposición. Definición que ha sido traducida del hebreo Panim (rostros). Se refiere a aquello que es puesto delante o enfrente. Una traducción más fiel diría “presencia”. Esto se halla cuando se refieren a los panes de la proposición o a las mesas dentro del Tabernáculo y del Templo, o sea, “los panes de la presencia”. En otro sentido es una frase que refiere una propuesta, invitación, incitación, ofrecimiento u oferta.

Prosbol. Definición del hebreo “פרובול” o “פרוסבול”, y este a su vez del griego “προς βουλή”, pros-búlè, que significa: “ante el consejo”. Fue un documento del siglo I, creado por Hilel el viejo, para el tratamiento o aseguramiento de ciertos préstamos con el objetivo de cumplir fielmente la Ley bíblica en la que se ordenaba la liberación de deudas y la restitución de Propiedades cada 7 y cada 50 años.

Prosboul. Ver: “Prosbol”.

Prosélito. Definición griega que traduce: “simpatizante”. Esta palabra, también usada en latín, aparece referida en Mat. 23:15 y Hech. 6:5, donde en hebreo se usa la forma Guer (Guimel y Reish), que traduce: “forastero” o “extranjero”, como en los casos de 2ª Sam. 4:3, Gén. 15:13 y 2ª Crón. 2:16. Esta palabra hebrea podría tener alguna relación con el término Garguer (Guimel, Reish, Guimel y Reish) que es la oliva madura (Isa. 17:6). La voz Guer, en hebreo, es 23 en orden alfabético, como Adamáh (tierra [humana]), Alef+Tav, Tabel (bautizar), Jaiáh (animal), Ez (cabra), Zanab (cola), Oreb (longitud) y Ail (ciervo), mientras que en gemetría es 203, como Oreb (longitud). Cuando Jesús dijo que los escribas y fariseos hacían a un Guer, se refiere a que transformaban al llamado “judaísmo” (mejor entendidas como “tradiciones mosaicas”) a alguien no israelita.

Prosperidad. Mejorar, avanzar o fructificar en algo. Tener aceptación o éxito. Estatus en el cual las cosas salen bien. El Evangelio de la Prosperidad es la doctrina anti-bíblica que enseña que Dios da bienes materiales a los que profesan dicha rama religiosa cristiana si tienen una creencia firme en su ideología o si enriquecen a sus líderes espirituales (esta tendencia ha sido especialmente promovida en Latinoamérica por Cash Luna). Esta doctrina usualmente se sostiene de 3ª Juan 1:2, donde el apóstol expresa su anhelo y deseo personal de que a su amigo Gayo le vayan bien las cosas –es un deseo, no un dictamen o decreto que él ordene para que se haga. El cristianismo original no buscaba bienes materiales sino promesas espirituales futuras, en la restauración.

Protestantismo. El término protestante es utilizado para referirse tanto a los grupos que se separaron de la Iglesia Católica Romana con la Reforma Protestante del siglo XVI, como a los desarrollos teológicos particulares de los reformadores y las iglesias resultantes. El nombre “protestantes” se comienza a utilizar hacia los partidarios de las ideas luteranas de la Reforma en Alemania a raíz de su protesta y resistencia a los edictos imperiales que intentaban buscar la uniformidad religiosa de Alemania. La doctrina protestante gira en torno a la idea de que la Biblia es la única autoridad en materia de creencia para la Iglesia y en la necesidad absoluta de la gracia de Dios para que el hombre, mediante la sola creencia en Cristo, y lo que entienden por “Evangelio”, pueda ser salvado por Dios en un acto de conversión interior. El protestantismo no cree que para la Salvación final se deba inquirir en buenos frutos para la obra o cosas semejantes.

Protocolos de los Sabios de Sión. Es un libelo antisemita publicado por primera vez en 1902 en la Rusia zarista, cuyo objetivo era justificar ideológicamente los pogromos que sufrían los judíos. El texto sería la transcripción de unas supuestas reuniones de los “Sabios de Sion”, en la que estos sabios detallan los planes de una conspiración judía, que consistía en el control de la masonería y de los movimientos comunistas, en todas las naciones de la Tierra, y tendría como fin último hacerse con el poder mundial. También es conocido como el Priorato de Sión, y detrás del cual se han cernido muchas novelas y literatura teórica y conspirativa. Muchos dudan de la autenticidad del texto, y afirman que es la alteración de un escrito anterior que no estaba dirigido a los judíos.

Prozbol. Ver: “Prosbol”.

Prueba. Situación en la que se pone en reto las capacidades de alguien sometiéndolo a una presión. Poner o dejarlo algo o alguien en evidencia para definir quién o qué es. Poner en duda la posición de alguien con una o varias situaciones adversas para saber de qué lado está, o para que la persona se conozca a sí misma. Cuando Jesús dijo en el Padrenuestro que orásemos a Dios pidiendo que no nos “meta” en tentación, se refería al hecho de que Dios pone al hombre en

situaciones complicadas a veces para saber qué tipo de corazón tiene o quién es realmente, además de hacerlo para que el hombre se conozca a sí mismo en cada desavenencia. En hebreo es Nasáh, también referido a: estar acostumbrado (1ª Sam. 17:39), probar a alguien, poner a prueba (1ª Rey. 10:1; Éxo. 17:2) o probar algo con el uso (Jue. 6:39). En Sal. 4:7/6 se sugiere la traducción a “inclina”. De este modo, la expresión de «*netéh aléinu or panéjja*» se traduciría: “inclina sobre nosotros la luz de tu rostro” (La RVA traduce conjeturalmente “haz brillar la luz...”).

Pseudo. Forma verbal griega que traduce “falso”, y es utilizada con regularidad a manera de término despectivo. A veces simplemente se acuña como “seudo”.

Pseudociencia. Área o marco de investigación, forma de pensamiento o estudio que no es aceptada por la Comunidad Científica Internacional por considerarse que no es afín con los modelos de investigación oficiales.

Pseudocientífico. Forma despectiva para referirse a lo que no quiere considerarse como fidedigno, verdadero o “científico” –dentro del orden de los parámetros de la investigación que se consideran válidos-, intrínsecamente del marco de la Comunidad Científica Internacional.

Pseudoepigráfico. Concepto utilizado en el judaísmo o la Cábala para tratar al género de libros históricos judíos que no forman parte del canon bíblico ni de los apócrifos. Según algunos, datan en su mayoría del año 709, aunque muchos de ellos, rompiendo la regla general, aparecen en los primeros tiempos del cristianismo. No están desprovistos de valores morales, ni de contenido ético, aunque predomina en ellos el enfoque apocalíptico. Se suelen atribuir en sí mismos a importantes personalidades de la historia de Israel. La definición es despectiva, pues traduce: “falsos-escritos”, ya que no han sido adoptados por el romanismo, quien manejó y manipuló los escritos que se compilaban como Biblia oficial.

Psi. Vigésimotercer letra del alfabeto griego, que en el antiguo sistema numérico jónico correspondía con el 700. Visualmente asemeja a un candelabro de 3 brazos.

Publicano. Del latín Publicanus, que en hebreo es Camojés (una definición que parece componerse de “camo-jes”, posiblemente a los que son semejantes a aquellos que dan culto a la Luna, los extranjeros) y en griego Telónis, como lo que luego se identifica como “telonero”. Un recaudador de impuestos. En el sistema de recaudación romano eran los subalternos que, bajo la dirección de un funcionario romano, se encargaban de cobrar los impuestos y los derechos de paso de las mercancías que se transportaban de un territorio a otro. Se supone que eran propios judíos los que realizaban estas funciones, por lo que eran gente mal vista por el resto de la comunidad judía, como traidores o desleales vendidos a los romanos.

Pueblo Santo. En la TANAQ (Antiguo Testamento) es la definición que se refiere a Israel como nación “consagrada” a un objetivo concreto (1ª Pe. 2:9), para el cual debían estar sanos, no tanto física sino social, ética y moralmente.

Puerta. Acceso a algo o salida de un lugar. En hebreo es Delet (Dalet, Lamed y Tav), como la propia letra Dalet. En orden alfabético es 38, como Ereb (tarde), labshá (sequedad), Shemen (aceite), Efer (ceniza) y Ariel (un nombre de Jerusalén), mientras en gemetría es 434. Aunque puerta es Delet, la sola Dal (Dalet y Lamed) identifica esto (Sal. 141:3), lo cual lleva a suponer que hay una relación de esta letra (Dalet) con la “humillación” –de “humildad”, a razón de la voz Dal: pobre (Éxo. 30:15; 1ª Sam. 2:8), insignificante (Jue. 6:15), flaco (Gén. 41:19; 2ª Sam. 13:4). Delet no solo identifica la puerta sino la hoja de la puerta (Gén. 19:6), tapa (2ª Rey. 12:10/9) o columna escrita de un rollo (Jer. 36:23). La frase «*daltéi panáv*», significa: “las puertas de su cara”, es decir, sus fauces (Job 41:6/14).

Puerta del Muladar. La puerta de Jerusalén por donde se sacaban los desperdicios de los sacrificios del Templo (Neh. 2:13). En hebreo se definía como «*Sháar Ha-ashpót*», dado que Ashpat refería un basural donde se arrojaban las cenizas o desperdicios de los sacrificios (1ª Sam. 2:8).

Puertas. Referencia a alternativas u opciones.

Punto. Referencia o indicación. En geometría sagrada, significa el reconocimiento de un vínculo con el conocimiento que ha determinado el desarrollo hasta la fecha, igual que la línea, el triángulo, el cuadrado, la cruz y el pentágono.

Pupila. Referente a la delicadeza y el cuidado detallado.

Purgatorio. En la teología católica y la copta, es un estado transitorio de purificación y expiación donde, después de la muerte, las personas que han muerto sin pecado mortal -pero que han cometido pecados leves no perdonados o graves ya perdonados en vida, pero sin satisfacción penitencial de parte del creyente-, tienen que purificarse de esas manchas a causa de la pena temporal contraída para poder acceder a la visión beatífica de Dios. De ahí viene la idea de “purgarse”,

o sea, limpiarse por dentro, usualmente tomando algo que hace evacuar el vientre. Si bien, la Escritura no menciona nada en relación a lo que se define como purgatorio, sino únicamente sobre el Hades/Sheól.

Purim. Las fiestas de la reina Ester. En ella se recuerda la intervención de esta judía a favor de su pueblo en Persia. Este evento se celebra en el mes hebreo de Adar, los días 13 y 14. Purim significa "suertes".

Púrpura. Tela, comúnmente de lana, teñida con un tinte que salía de la púrpura (molusco gastrópodo marino que segrega una tinta amarilla que al contacto con el aire se torna verde y pasa al rojo y luego al conocido púrpura, un rojo avioletado). Por su alto precio sólo podía ser costeadada por gente de poder. Formaba parte de las vestiduras propias de sumos sacerdotes, cónsules, reyes, emperadores, etc. Es un símbolo referente a la realeza, la dignidad imperial. En hebreo, la púrpura recibe el nombre de Argamán, aunque otros refieren Argeván (ver ejemplo en 2ª Crón. 2:6/7), que es una variante arameizada de Argatán (Éx. 25:4). La forma común en arameo parecía ser Arván o Areván (Dan. 5:7). Ejemplos: lana teñida con tinte de púrpura (Éxo. 25:4); «*bégued argamán*» = "paño de púrpura" (Núm. 4:13). También se le llama en muchos casos Sagul, como el violeta.

- Q -

Q. La decimoséptima letra del alfabeto inglés y la vigésima del español. Se usa en ocultismo cabalista para identificar a la letra hebrea Caf. También se trata de usar subliminalmente por su parecido a la letra "O".

Qerub. Definición singular del plural transformado como Querubín, que Roma desfiguró mostrándolo como un pequeño ser alado a semejanza de un cupido. Denota un rango muy elevado de Malaj y también una figura posiblemente de varias caras, especialmente animales, según textos de Nag Hammadi. Es posible que el qerub solo sea una raza particular de ser (jaiot: "viviante") que circunda el carro llamado Qerub. Es incluso el Qerub (Caf, Reish, Vav y Beit) a la vez identifica un tipo concreto de vehículo, carroza o nave celestial (2ª Sam. 22:11). El Querub, o Kerub, como figura, posee varios pares de alas, y así también como Malaj, el cual se coloca 4 alas o 6. Ezequiel habla de las 4 caras que tenía cada uno de los 4 "Vivientes" que vio en el río Quebar, pero una de esas caras era de "Qerub". Ezequiel dice que estos Qerub los identificaba con los Vivientes –lo cual indica que pueden ponerse también 6 alas, según el caso (Apoc. 4:8). Enoc escribió que Gabriel era el líder de los Qerubim y que estos grados son los que vigilan el Trono de la Gloria del Altísimo, lo cual explica la visión de Juan sobre el Trono de Dios y los Vivientes que estaban a su alrededor. Se ha interpretado que también el Opositor, citado en Eze. 28:14-16 y que parece referirse a Satán, tenía el rango de Qerub. Ergo, el error radica en una traducción equivocada, pues no dice "tu, querubin grande, protector"; sino que en hebreo es "at-qerub" (donde [está el] qerub). El debate entre eruditos ha existido en este punto al interpretar "at" como "atá" (tú), toda vez que "at" es "tú" en femenino, no en masculino. Asimismo, "at", sin intervención masorética, se lee "et", que significa "con" (al lado de...). La palabra, además, está unida, de forma diferente una redacción habitual, no para decir que era uno de muchos o varios qerubim sino denotando la existencia de un único Qerub junto al cual estuvo. Luego, tras barras de separación, el verso habla sobre este individuo, diciendo que estuvo en medio de los custodios. Y entonces comenta que se le "dio" en el Santo Monte de Elohim (ese "dar" es de permitir, no de otorgar o de pertenecer). El verso 16, también está sujeto a debate, pues dice que le lanzan del Monte Elohim y de su trabajo como custodio del Qerub, el cual se desarrollaba entre los Ebeni-Esh (de piedra, fuego), que se lee a la inversa como "Fuego de Piedra". Otra connotación que ha suscitado debate y especulación, radica en el hecho de que la propia voz Qereb denota protección o cobertura, no necesariamente un título o raza. Si bien, esta opción es secundaria y menos probable que la primera. Según el Tratado sobre el Origen del Mundo (NH codex II y XIII), el qerub fue un carro de combate, que incluía un trono, que se hizo Adonai Tzabaot en la guerra contra los dioses en los 7 cielos. Este Qerub fue creado al mando de 4 presencias que cubren sus 4 esquinas, y que se llaman igual que el carro. El Qerub se identifica también como el espíritu del elemento aire y de la región oeste. La respuesta al significado del qerub puede hallarse en el asiriobabilónico Kerubu, que eran vigorosos cuadrúpedos con cabeza humana, e incluso alas, que los persas solían poner a modo de vigilantes o guardianes en las puertas de templos y palacios. De los manuscritos de Nag Hammadi se recoge que en la batalla de los 7 cielos, Adonai se fabricó un tono de cuatro lados llamado Qerub, que es a su vez una tipo de nave voladora y puede que de combate. Posteriormente Gabriel, Miguel, Rafael y Fanuel o Uriel personifican estas cuatro "presencias" que están en torno del trono, aunque en su aspecto efectivo trabajan como parte de los 7 espíritus de Dios. Acorde al libro del profeta Ezequiel, se entiende que los 4 seres vivientes de 4 alas (qerub, hombre, león y águila) que él observó en dos ocasiones eran identificados como qerubim (cap. 10:20), mas los 4 de Apocalipsis poseían 6 alas y, en vez de qerub, uno de ellos tenía cara de becerro. En cuanto al tratado Sobre el Origen del Mundo, se afirma que el Qerub, originalmente, «*tiene 8 formas*», al parecer, en «*cada una de las 4 esquinas*», y parten de formas de leones, toros y águilas, «*de manera que todas las formas son 62*.» La explicación a esta cantidad «*se basa en 62 dioses. Se forma a presidir 62 idiomas, de naciones.*» (cap. 105:4-16). La estructura de 8 identifica a la ogdoada, y los 4 qerubim de cuya base parte la estructura, parecen ser la corte principal que protege el trono de Adonai. La Hipóstasis de los Arcontes afirma que cuando Adonai se rebeló contra Sakla y sus autoridades, «*él se construyó un gran carro de qerubines, dotado de cuatro rostros, con una innumerable multitud de ángeles para hacer de servidores...*» (cap. 1:37). El tratado Sobre el Origen del Mundo, refiere también que Adonai «*hizo un gran trono colocado sobre un carro [de] cuatro lados llamado "querubín".*» (cap. 105:1-2). Este término deriva del babilonio-asirio Karabu, y ése del acadio Kuribu, una divinidad protectora, un ser híbrido legendario. Según se creía, los Kuribu, en sumerio Lamma o Lamasu, eran grandes genios mesopotámicos eran hombres-toro alados, que poseen cuerpo de toro o león, alas de águila y cabeza de hombre. El nombre hebreo de Qerub parte de Caf, Reish, Vav y Beit (228 en gematría y 39 en orden alfabético). El número 39 es alusivo a muchas cosas, entre ellas Aretz (Tierra), Laila (Noche), Kinaáh (Celo), Arba (mucho), Of (ave), Amud (columna), Midbar (desierto), Shham (ónice), Ajlamáh (amatista), Lekaj (doctrina), Heilel (lucero) y Rafá (sanación). El 228 es equivalente con Etz Jaiim (Árbol de la Vida). Las letras de Carub o Qerub tienen su propio significado: Caf es peñasco y se asocia con el poder delegado; Reish es liderazgo; Vav es alusivo a la conexión y al hombre; Beit alude a una base, hogar o descendencia. La conformación de Caf y Reish ("Car" o "Jer") significa "cordero" o "carnero tierno". La voz Qerub podría tener una raíz del hebreo Caráh (cavar, horadar) o Crah (adquirir, comprar), o incluso podría

asociarse con el arameo Caruz (heraldo). Por su parte, la unión Reish y Beit puede dar lugar a Rab (grande) o Rib (contender). Puede que una asociación muy acertada sea de las letras Reish, Caf y Beit (Rejeb), que es "cabalgar". Qerub en plural es Qerubím (numéricamente 278 y 62). El número 62 corresponde con Natzerí (Nazareno), Keshet (arco), Safir (zafiro) y Refaim (gigantes). Ver: "Trono de Dios". Según la Llave Menor de Salomón, el Qerub es el espíritu de los elementos que rigen el oeste, pero concretamente el espíritu del elemento aire.

Qéter. Definición hebrea que significa "Corona". Es la primera de las Sefirot del Árbol de la Vida de la Cábala, situada arriba del todo. Dicen que es la Providencia equilibrante. Se escribe con Caf, Tav y Reish.

Qetubím. Los libros históricos de la Biblia. Significa: "escritos". Es una de las 3 divisiones del Antiguo Testamento (TANAO).

Qoppa. Letra anticuada del orden griego que fue usada para señalar el número 90 en el sistema numérico jónico o alfabeto jónico. La Qoppa (Ϟ), que es numérico en el griego moderno, se representa como: Ϟ, y existe la forma uncial Ϛ). Ver: "Alfabeto Jónico".

Querub. Ver: "Qerub".

Querubín. Ver: "Qerub".

Queso. Derivado de la leche, la cual simboliza el alimento básico. El queso es la información elemental que está ya presentada de manera que se pueda entender fácilmente. En hebreo Gabiná, como se refleja en Job 10:10.

Quisleu. Noveno mes del calendario israelita. Corresponde con finales de noviembre y principios de diciembre. En el 25 de este mes se celebra la fiesta de las Luces o Jánuca, desde que en el año 164 a.C. Judas Macabeo la dedicara como purificación del Templo, expulsando a los griegos. De este periodo se recuerda la gran asamblea donde Dios regañó a los judíos, por boca de Esdras, debido a haber tomado mujeres extranjeras (1); también es el mes en que Nehemías está en Susa y se conmueve por la situación de sus hermanos en Jerusalén (2); este mes es también cuando Jehovah, por boca de Zacarías, exhorta al pueblo por su hipocresía al ayunar (3); asimismo fue cuando Baruc leyó el libro de Jeremías ante los suyos, pero el rey lo quemó (4); el 24 de este mes se echó cimiento al Templo y fue cuando Jehovah mando a Ageo a hacer preguntas sobre la purificación a los sacerdotes (5). El nombre Quisleu en hebreo se escribe con Caf, Samej, Lamed y Vav (numéricamente es 116 y en orden alfabético es 44), aunque Nehemías incluye "Quisleiv", con una Yud antes de la Vav. El 116 es Kuf, Yud y Vav, en relación a la redención que Dios da al hombre por medio de su intervención (como lo hizo mandando la ley de Moisés). El 44 es Nun y Dalet que expresa que este es el camino que trae el reinado del Mesías, y numéricamente también corresponde con Anan (nube).

Quislev. Ver: "Quisleu".

Quitim. Del vocablo hebreo bíblico Kitim, que se usó en el Antiguo Testamento para referirse a Roma. El nombre aparece por primera vez en el canon en Gén. 10.4 en alusión a los pobladores del Mediterráneo, o descendientes del pueblo jonio (la Grecia Clásica). En Núm. 24.24 se habla de los conflictos en dichas costas del sur de Europa, posiblemente en consonancia con las referencias a Latinus que se mencionan en el libro de Yashar (Jaser). Posiblemente la profecía de Isa. 23 refiera la dominación del territorio de Tiro bajo la ocupación romana (textos del Qumran y de Flavio Josefo se extienden en esta descripción). Jer. 2.10 menciona a Kitim al comparar la veneración de los gentiles a sus dioses, en su caso las deidades a quienes se deba culto durante el periodo de las monarquías romanas. Ez. 27.6 menciona la madera de pino de esta región. En Dan. 11.30 se hace mención a Kitim en consonancia con las guerras púnicas, cuando Antíoco III fue amenazado por los romanos y vio su desventaja ante sus navíos y decidió abandonar la campaña y arremeter contra Judeah.

Qumran. Territorio de Israel, cerca del mar Muerto, donde en 1947 se encontraron los rollos que llevan su nombre, y que habían sido escondidos por la comunidad esenia.

- R -

Racimos. Referencia a gremios o grupos derivados.

Rael. Fundador del movimiento raeliano.

Raelianos. Conocidos como Movimiento Raeliano, son una organización religiosa tipo UFO (relacionada con teorías extraterrestres) que promueve la creencia de que unos seres extraterrestres muy avanzados científicamente, conocidos como los Elohim, crearon la vida sobre la Tierra mediante ingeniería genética. Según la doctrina raeliana, una combinación entre la clonación humana y la "transferencia mental" podría, en última instancia, proveer a los humanos del don de la inmortalidad. Su fundador es el francés Claude Vorilhon, más conocido como Rael, quien fue en su día un periodista deportivo. Los Raelianos promueven ideas sociales como la libertad sexual, el espíritu de compartir y la responsabilidad, los cuales, según dicen, traerán una nueva era de bonanza y paz. Su filosofía considera que está basada en valores humanitarios, como los derechos humanos y las libertades individuales aunque violan principios de la propia Biblia, especialmente sobre la virtud sexual y la esencia de las especies.

Raíz. Origen de algo; aquello que lo mantiene y soporta. Lo que nutre a un elemento y lo sostiene. En hebreo es Soresh (Shin, Reish y Shin), que en orden alfabético es 62, igual que Natzeri (Nazareno), Keshet (arco), Safir (zafiro) y Refaim (gigantes), mientras en gemetría es 800, como Keshet (arco).

Rakiá. Vocablo hebreo que significa: "vacuidad", y que proviene de la voz Rek (vacío). Técnicamente es un "espacio", por lo que podría igualmente referirse al "espacio [exterior]", a una "dimensión", a un "cielo" –de los varios descritos en las tradiciones talmúdicas- o de una extensión determinada que cumple un papel específico, como el "firmamento" o la "órbita" de un planeta. Esta palabra suele traducirse como "Cielo" sin diferenciarla en las traducciones de Shamai o su plural, Shamaim. Generalmente en lo referente a la morada de Dios y los malajim se habla genéricamente de Shamaim, pero para definir todos y cada uno de los "espacios" o "cielos" que componen ese total Cielo/Cielos, se habla de Rakiá. En Gén. 1 se define toda la "expansión", "firmamento" o "bóveda" celeste como Rakiá, pero luego recibe el nombre de Shamaim. En otras palabras, el espacio exterior o sideral pasó a definirse como Shamaim (Cielos) aunque también nuestra atmósfera recibe ese título. Pablo dijo haber estado –él o alguien que conoció- en la "Rakiá Shlishí" (Tercer Cielo) porque no se habla en hebreo de más de un Shamaim pero sí de 3, de 7 y de 10 "Rakiot", en ordenes o aspectos distintos, en lo referente a lugares, zonas, sectores o áreas fuera de la superficie terrestre –pues en Enoc parece identificar también lugares debajo de la Tierra como Rakiá. Por ese motivo, Apoc. 16:17 y 19:17 habla de "Rakiá ha-Shamaim" (ambas definiciones son traducidas indistintamente como "cielo" o "cielos"), pero son identificadas como "santuario del Cielo" o "en medio del Cielo", es decir, en el "espacio del Cielo" o la "expansión de los Cielos" (Gén. 1:14-20). Esta definición hebrea parte de 4 letras: Reish, Kuf, Yud y Ain (numéricamente 380 en gemetría, y 65 en numerología del alfabeto), escritas como Rakiá.

Rama. Extensión del árbol. Cada una de las partes que nacen del tronco o tallo principal de la planta y en las cuales brotan por lo común las hojas, las flores y los frutos. Simboliza la extensión de una cosa. En hebreo se denomina Dalit (Jer. 11:16).

Ramas Naturales. Simboliza a los israelitas como género (Rom. 11:24).

Ramera, la Gran. Ramera, o prostituta, es quien se vende a cualquier cosa por dinero, aún si se desvaloriza a sí mismo/a, se le humilla o se arrastra en lo más bajo. Quien se vende por tratos comerciales. El uso de esta apreciación procede de la traducción al castellano de la forma Porneias to Megalis, en el libro del Apocalipsis. La Gran Ramera descrita en la Revelación de Juan se dice que «*está sentada sobre muchas aguas*», o sea, se asienta sobre naciones, pueblos, muchedumbres y gentes, si bien, en medio de los mares o en medio de grandes multitudes, siendo un centro neurálgico de masas o quien ejerce poderosa influencia sobre muchos. Al decir que los "reyes" de la Tierra han fornicado con ella quiere decir que las monarquías del mundo –prácticamente todas asentadas en Europa-, han hecho múltiples negocios, convenios y contrataciones con esta. El capítulo 17:2 dice que la humanidad se ha sumido irracionalmente en el compromiso e influencias de la corrupción de la susodicha. Al estar sentada sobre la Bestia, cuyos 10 líderes venideros la aborrecerán y despojarán, significa que esta Ramera se apoya o sustenta cómodamente en el sistema de la Bestia (sobre 7 gobiernos y 10 reyes). Su vestimenta y joyas demuestran que esta Ramera tiene riquezas inexpugnables y lujos impresionantes. Su «*cáliz de oro*» es el dominio que tiene en el mundo para hacer lo que le place, como si tuviese autoridad de Dios, basándose en la corrupción total. En otras palabras, el «vino del furor de su fornicación» es también la mala influencia sobre la humanidad, llevándolos a conceptos éticos, morales y sociales incorrectos, por lo que dice el

Señor: «*Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas.*» (Apoc. 18:4). Se le llama Babilonia la Grande (pues Babel significa “confusión” y porque representa el resurgimiento de lo peor de la Babilonia antigua) y la fuente o matriz de las aberraciones, putrefacciones, corrupciones y abominaciones de la Tierra, o sea, que es mayor que todas las que se desarrollan. Se le culpa asimismo de la muerte de los siervos de Cristo, lo cual recuerda al imperio romano y sus persecuciones hacia el cristianismo en los primeros siglos de nuestra era, incluyendo posteriormente la Inquisición y las guerras contra la Reforma Protestante, así como las maquinaciones en Europa para desarrollar guerras constantes, aun cuando la aparente Roma había desaparecido. No obstante, se le culpa asimismo de la muerte de los profetas, algo que Jesús recriminó a Jerusalén. En ese sentido precisamente se le define como “la Ciudad” que reina sobre todos los reyes de la Tierra, igual que las palabras de los profetas en contra de la fornicación de Jerusalén, que desde poco antes de Jesús estaba controlada por los líderes religiosos, hoy parte de los Sabios de Sion. Esta interpretación puede ser apoyada por todo el texto llamado “Comentario a Nahum”, encontrado entre los Rollos del Qumran, entre los que se hallan muchas frases como: «...*las muchas prostituciones de la prostituta, bella de gracia y maestra de sortilegios, que se vendía a las naciones con sus prostituciones y a los pueblos con sus sortilegios*» (2:7). Ya por revelaciones posteriores dadas a muchas personas se ha esclarecido que dicha “mujer” son los EE.UU. Ver: Gran Babilonia”.

Rana. Batracio alusivo al abandono o la plaga. Ser híbrido que para los egipcios identificaba a los seres creadores, junto con las serpientes. En hebreo se denomina Tzepardea –que puede también ser esto alusivo al sapo-, aunque aparece referida en las traducciones de RVA de Lev. 11:29 como Tzab (tortuga).

Rapiña. Referencia al robo, la expoliación o saqueo que se ejecuta arrebatando con violencia.

Rashi. Ver: “Rishoním”.

Rata. Roedor que simboliza a un ladrón, la miseria y la proliferación de virus. En cuanto a la moralidad se asocia con una persona rastrea o traicionera. En hebreo es Juldá.

Ratón. Roedor que simboliza a un ser escurridizo, que vive escondido, que busca pequeñas presas y que suele hurtar cuando no le ven. En lo relacionado con su pequeño tamaño se refiere a alguien efímero. En hebreo se denomina Ajbar, como se refleja en Lev. 11:29 e Isa. 66:17.

Rayo. Algo muy rápido que se asocia con la ejecución de una misiva. Conocido en hebreo como Barak, que también significa relámpago. En el Sal. 77:18 se habla de «*af-atzatzeija*», o sea, “delante de tus flechas”. Más adelante, en el Sal. 78:48 unas la voz Reshef, que es brasa, como el ejemplo de «*rishféi esh*» (brasas de fuego) de Cant. 8:6, o el de «*rishféi qéshet*» (ráfagas del arco), de Sal. 76:4/3, que se cree que es una alusión a los dardos. Reshef también significa “fiebre ardiente” (Deut. 32:24). El profeta Habacuc habla de Karením, plural de Keren, que traduce: resplandecer (Éx. 34:29), echar cuernos, desarrollar astas (Sal. 69:32/31), cuerno (Gén. 22:13), colmillo de marfil (Eze. 27:15), cuernos del altar (1ª Rey. 1:50), cuerno de aceite (1ª Rey. 1:39), rayo de resplandor (Hab. 3:4) o ladera de un monte, como «*be-kéren ben shamém*» (en una fértil ladera), citado en Isa. 5:1. Ya el caso de 1ª Rey. 7:33 usa la forma hebrea de Gabihem (sus espaldas). Jesús usa la forma Barak (relámpago) para referirse a la forma metafórica de ver a Satán tener una derrota ante la predicación del evangelio de sus discípulos (Luc. 10:18). En una descripción arcaica sería la manera en la que los antiguos describían las estelas o poder de las armas de destrucción que utilizaban los dioses/extraterrestres.

Razonamientos. Lo que identifica al hombre sumido en sus justificaciones sin escuchar ni discernir su error. Pensamientos y análisis intentando hallar lógica a algo.

Realidad. Lo que se considera verdadero. Una existencia real y efectiva de una cosa o ser. Verdad, ingenuidad, sinceridad.

Real Sacerdocio. Definición que usó Pedro (1ª carta, capítulo 2:9) para referirse a los israelitas –ya que les recalca que sean buen ejemplo a los “gentiles” (verso 12)-, en cuanto al objetivo que se esperaba que cumplieran. Se suponía que los israelitas fuesen intercesores entre Dios y los hombres. Esto hace alusión a una consagración que viene de un linaje de real sacerdocio, o sea, una línea de sangre pura consagrada a asuntos espirituales. No se debe confundir con los pasajes mal traducidos de Apoc. 1:6, donde Juan dijo que Jesús «nos hizo un reino, sacerdotes de Dios.» En Apoc. 5:10, los 24 ancianos y los 4 seres vivientes cantan diciéndole a Cristo: «nos has hecho para nuestro Dios un reino y sacerdotes, y reinaremos sobre la Tierra.»

Rebelión. Levantamiento o insurrección contra un estamento o estructura social, política o gubernamental. Usualmente se denomina ‘La Rebelión’, dentro del marco del cristianismo, para referirse a la supuesta insurrección de Lucifer. Esta idea parte de una serie de preconceptos preestablecidos en la teología cristiana que ignoran o rechazan levantamientos

anteriores a la existencia de la figura de Lucifer, y, además, hacen de esta la más importante y preponderante, contrario a las fuentes y registros antiguos.

Reclamar. Del latín Reclamare (gritar, llamar). Clamar contra una cosa; oponerse a ella de palabra o por escrito. Clamar o llamar con repetición o mucha insistencia. Pedir o exigir con derecho o con instancia una cosa. Aunque esta definición no aparece en las Escrituras, es utilizada por movimientos cristianos reformistas para enseñar a la gente que hay que exigirle cosas a Dios. Esta idea antibíblica no tiene en cuenta que antes de Jesús no teníamos derecho de exigir nada, pues habíamos sido «*destituidos de la gloria de Dios*», y tras Jesús ya no somos advenedizos sino “hijos”, por lo que no tenemos porque reclamar lo que por derecho es nuestro –reclamar es contrario a pedir, solicitar, inquirir o rogar, algo propio del trato de los hombres para con Dios (esta acción demuestra que no se es consciente de que este mundo está sometido por Satán y que la justicia de Dios regirá cuando Cristo venga en su gloria). Para solicitar o pedir a Dios se ha de hacer con sumo respeto y aceptando su voluntad, no la nuestra (en caso de algo que es primordial y no avanza, hay que ayunar). En hebreo se dice Bakesh, que traduce: pedir, reclamar (Gén. 31:39), preguntar, indagar (Job 10:6), procurar, intentar (Éxo. 4:24), buscar, hacer lo posible por lograr algo (Amós 8:12), estar a punto de hacer algo (Gén. 43:30), ser buscado (Jer. 50:20) o ser investigado (Est. 2:23). De ahí sale el vocablo Bakasháh: petición (Est. 5:3).

Rectitud. Calidad de ser recto o justo. Recta razón o conocimiento práctico de lo que debemos hacer o decir. Ir por el camino de la verdad y la justicia sin torcerse a izquierda o a derecha.

Redención. Acción de rescatar o sacar de esclavitud a un cautivo mediante un pago, o precio. La Redención de Israel (Luc. 24:21 y Gál. 4:5) no era como los judíos esperaban, en cuanto a lo militar o económico sino en lo referente a un pacto de sangre y al orden de los sacrificios como expiación, conforme a lo enseñado en el Sinaí (Heb. 9:12). El concepto de Redención define a Jerusalén, Israel y al mundo como esclavos del pecado y, por ende, de Satán; más por el sacrificio de Jesús, que fue un pago como remisión por la liberación de todos los que le aceptan, creen en él y le siguen, toma entonces para sí el derecho de remisión (Ef. 4:30) pasando a tener libertad, pero siendo ahora siervos de Cristo. Jesús habló también de la redención o rescate de las cosas que han de venir en los últimos tiempos (Luc. 21:28), para todos los escogidos. Igualmente, Pablo habló de que los que siguen a Jesús esperan la “Redención del cuerpo” (Rom. 8:23), en lo referente a cuando recibamos el nuevo cuerpo: el inmortal e incorruptible. La Redención también quiere decir “volver a pagar”, como si en algún momento le perteneció, en este caso a Dios, pero Satán capturó al hombre por sus deudas con él (pecados), y ahora Cristo pagó por nuestro rescate. Existen varias definiciones que son traducidas del hebreo como Redención, entre ellas Gavláh o Guvláh (pago), Jafer o Caper (rescate) y Pdiván o Padut (redención), aunque también se halla la forma Geuláh, que asimismo significa “rescate” (Rut 4:7), “derecho de rescate” (Lev. 25:24). En Eze. 11:15, en lugar de Geulateja, algunos sugieren leer Galuteja, de modo que la expresión «*anshéi galutéja*» significaría “tus compañeros de cautividad”. La forma plural Geulím alude a redención lograda mediante la venganza de la sangre (Isa. 63:4). Con la letra Guimel se vuelve a apreciar otra definición, como el caso del vocablo Gal (Guimel, Alef y Lamed): rescatar mediante la compra de la propiedad vendida (Lev. 25:33), libertar, comprar la libertad de una persona (Lev. 25:48), redimir o adquirir la propiedad de un familiar fallecido (Rut 4:4), rescatar de su abandono y soledad en la sociedad a la viuda de un familiar fallecido (Rut 2:20), asumir por derecho de parentesco los beneficios de la retribución (Núm. 5:8), asumir el derecho de ejecutar venganza por el asesinato de un pariente, dando muerte al asesino (1ª Rey. 16:11), reclamar algo como suyo (Job 3:5), defender, dar protección (Prov. 23:11).

Redes. Símbolo de estrategias, chismes, calumnias y enredos. También la red representa un sistema de cosas o lo que tiene la capacidad de absorber todo tipo de cosas. Interconexiones.

Redil. Aprisco circuido con un vallado de estacas y redes, o de trozos de barrera armados con listones. Dado que la cría de ovejas era algo regular en Israel, se usa este paralelismo en cuanto al “gremio” o “sociedad” que Jesús cuida y ha prometido herencia venidera. La puerta del redil (Juan 10) simboliza el acceso a este lugar privilegiado, por donde se debe entrar legítimamente, o sea, ganarse este derecho obedeciendo los parámetros estipulados por Jesús; sin hacer trampas. Las ovejas de las que habló Jesús, diciendo que no son del redil, son otras personas que también Jesús guiará y hará que sean incluidas al final en su único y verdadero “gremio”. En hebreo se dice Gdaráh, entendido como redil con cerca de piedras (Núm. 32:16), vallado, muro o alusión a los pobres muros de Jerusalén (Sal. 89:41/40). Viene de la raíz Gader, que es cerca (Núm. 22:24) o cercado. De hecho, Gdr se refiere a levantar un muro (Eze. 13:5), cerrar las brechas (Amós 9:11) o reforzar un vallado (Ose. 2:8/6), que leído como Goder, es “albañil” (2ª Rey. 12:13). Gader es 27 en orden alfabético, igual que Or (luz), Pei (boca), Todáh (gracias), Jesed (misericordia), Dbash (miel) y Nabia (profeta), mientras que es 207 en gematría, igual que Or (luz). Gadaráh es 35 en orden alfabético, igual que Derej (camino), Isod (fundamento), Pitadáh (topacio), Beitzáh (huevo), Shadai (todopoderoso), Ionáh (paloma), Salaj (perdón) y Reguel (pie), mientras que es 212 en gematría.

Redimir. Ver: “Redención”.

Reencarnación. Definición que se utiliza en castellano para referirse a las sucesivas encarnaciones que se dan en Tercera Densidad (ámbito humano, como se le entiende). A excepción de creencias modernas del catolicismo y el protestantismo, esta creencia es parte central de prácticamente todas las culturas del mundo, y ha sido recientemente introducida a la teología judía. Los ciclos de encarnaciones se denominan en sánscrito Samsara, y en ellos el objetivo del alma es ir perdonando todas las proyecciones del mundo-holograma-sueño hasta despertar-resucitar, en la fase llamada Moksha y el Nirvana, o iluminación del ser. Literalmente significa “volver a la carne”, lo que técnicamente es similar a la definición Resurrección, salvo que estas alusiones fueron suprimidas de los registros que pasarían a conformar el canon de la Biblia en el Primer Concilio de Constantinopla (381 d. C.). Existen referencias bíblicas que dan a entender que al menos en tiempos de Jesús los judíos creían en la reencarnación-resurrección (Mat. 16.14, Luc. 9.19) y especialmente los propios apóstoles (Juan 9:2-3): «*No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.*» En otra ocasión Jesús da a entender que Juan bautista era el propio Elías (Mat. 11.14). Otro ejemplo se puede deducir de las palabras del apóstol Pablo de Tarso, al decir que el alma y la resurrección son “como la semilla” (1° Cor. 15.35-58), y la analogía con la naturaleza esboza que una semilla (alma) se entierra (deja el cuerpo en la muerte del mismo) y vuelve a emerger (vivir) para crecer, florar, dar fruto y ese fruto vuelve a producir una semilla que volverá, una vez más, a la tierra. En el Ev. Valentino y el Ev. De los 12 hay referencias completamente claras y directas sobre la reencarnación. En el judaísmo rabínico se ha aceptado la creencia en la reencarnación para explicar el rol del alma, como se aprecia en la Kabalah, en citas del Zohar. Igual que en el misticismo judío, también la reencarnación es aceptada en ciertos ámbitos del misticismo islámico.

Reforma Protestante. Movimiento religioso “cristiano”, iniciado en Alemania en el siglo XVI, que llevó a un cisma del catolicismo para dar origen a varias iglesias y organizaciones agrupadas bajo la denominación de Protestantismo. La Reforma tuvo su origen en las críticas y propuestas con las que diversos religiosos, pensadores y políticos europeos buscaron provocar un cambio profundo y generalizado en los usos y costumbres de la Iglesia católica, especialmente con respecto a las pretensiones papales de dominio sobre toda la cristiandad. El movimiento recibiría posteriormente el nombre de Reforma Protestante, por su intención inicial de reformar el catolicismo con el fin de revitalizar el cristianismo primitivo, y la importancia que tuvo la Protesta de Espira, presentada por los príncipes “cristianos” alemanes en 1529 contra un edicto del Emperador Carlos V tendiente a anular la tolerancia religiosa que había sido legalmente concedida a los principados alemanes.

Regeneración. Definición que se refiere a volver a generar algo o restituir y reparar lo que antes de estropearse estuvo completo. La voz usada en el Nuevo testamento es la griega Paliggenesía, que significa: renovación, renacimiento o regeneración. La Regeneración o Renovación, según Jesús, tendrá lugar cuando Cristo se siente en su trono y ponga a sus 12 apóstoles a juzgar a las 12 tribus de Israel, lo cual corresponde con el inicio del Milenio (Mat. 19:20 y Eze. 18:30 y 33:20), cuando todo se renueve. La versión hebrea de Mateo dice: «*...después de que se siente el hijo del hombre en el asiento de grandeza en la renovación...*» Pues usa la forma Hitjadash, cuya raíz es Jadash (nuevo). En el caso de la carta de Pablo a Tito, la versión hebrea dice: «*nos [ha hecho] nacer de nuevo por medio del lavamiento, y nos renueva por medio de su Espíritu Santo.*» (Tito 3:4) En este caso se entiende mejor que el “Lavamiento de la Regeneración”, al que se refiere, es realmente el bautismo en agua.

Regiones Intermedias. Ver: “Intermedios, Lugares”.

Regla. Normativa. Para otro significado ver: “Menstruación”.

Reina Ester, Fiestas de. Ver: “Purim”.

Reino. Gobierno donde dirige y tiene soberanía un rey. Nación liderada por una monarquía. En hebreo se dice Maljut o Mlujáh. La palabra Mlujáh es 47 en orden alfabético, igual que Laanáh (ajenjo), Kaitz (verano), Baal-zbub (amo de las moscas), Shor (buey), Pri (fruto), Keraj (hielo), Olam (mundo) y Namer (leopardo), mientras en gematría es 101.

Reino Ahora. Movimiento reformista del cristianismo moderno, advertido antiguamente como parte de la Apostasía. Se apoya mayormente de las ideas antibíblicas de Agustín de Hipona y Orígenes, más no de las Escrituras, pues sugiere que el reino de Cristo vendrá ahora entre más evangelización haya y más “apóstoles de hoy” –algo tampoco apoyado por la Biblia. Posteriormente, con los avivamientos de los EE.UU., en décadas pasadas, orientadas a denunciar el satanismo de Roma, los jesuitas motivaron esta serie de ideas extrañas con tendencia materialista para evitar la guerra contra el Vaticano por parte del cristianismo, incitando el movimiento pentecostal-carismático que ha pasado a otras ideas postmilenaristas de afanes, bienes, riquezas y materialismo en el presente. Esta tendencia trata de adaptar Apoc. 14:6 –donde se habla del Evangelio Eterno- al presente, siendo que la revelación de Juan aclara que ese mensaje iniciará por mano de Jesús al venir y destruir el sistema de la Bestia e instaurar su Milenio (esto también lo aclaró Jesús al decir que el Fin, o sea, el Juicio, vendría precedido por una predicación global, recordando que el Juicio tendrá lugar 1.000 años después del regreso de Jesús).

Reino de Dios. El gobierno celestial de Dios, donde Él es el soberano de todo. Esta definición no se manejaba en la antigüedad, y es Jesús quien comienza a hablar de ella al referirse a que la gente debe buscar primeramente lo relacionado con ese Reino antes que las cosas pasajeras de este mundo (Mat. 6:33). Precisamente manda a que busquen ese Reino porque las personas no sabían de él. Al decir Jesús a los líderes de Israel que el Reino de Dios sería quitado de ellos, se refería a un lugar prominente que tiene Israel en lo referente al acceso a este Reino (información, conocimiento, promesas, pacto, sabiduría, protocolos, símbolos, referencias, parámetros, convenios y relación) y las claves para participar de él (Mat. 21:43), que estaban especialmente delegadas en los líderes judíos. Sobre todo esto comenzó Jesús a enseñar desde que Juan el bautista fue encarcelado (Marc. 1:14-15), pues era algo nuevo para sus compatriotas, dando a entender que Dios mismo traería o acercaría su reinado a este mundo o incluiría la Tierra en su gobierno universal (1ª Cor. 6:9-10). Todo esto Jesús lo rebeló a manera de parábolas, para exponer la verdad a quien la merecía. Pablo fue claro al describir el Reino de Dios en consonancia con el gozo, la paz y la justicia, y no en los excesos, los placeres de la carne ni la glotonería (Rom. 14:17). También definió este Reino como una realidad y la manifestación del poder de Dios, no como una idea sustentada en palabrerías (1ª Cor. 4:20). Asimismo Pablo dijo que cuando venga este Reino nada injusto, malvado ni profano podrá participar de él, dejando claro que las cosas terrenales y mundanas quedarán excluidas radicalmente (1ª Cor. 15:50), como también definió Juan (Apoc. 22:15). El Reino de Dios es el sistema de vida universal cimentado en el amor, la paz, la justicia, la eternidad y el bien común.

Reino de mi Padre. Referencia que hizo Jesús al Reino venidero de los Cielos que es regido por Dios (Mat. 26:29).

Reino del Norte. Es la manera en la que se suele referir a las 10 tribus, y media de Benjamín, que siguieron a Jeroboam en la división del reino de Israel. Este grupo se quedó conocido como Israel y fueron cautivados por los asirios en el 720 a.C., bajo el liderazgo de Sargón II.

Reino del Sur. Es la manera común de referirse a Judá y la media tribu de Benjamín que se quedaron con el reinado y con Jerusalén, mientras el resto de Israel se dividió de ellos por la arbitrariedad y malas decisiones de Roboam, el hijo de Salomón. Este reino se conoce como Judá y fue transportado a Babilonia por Nabucodonosor en dos partes, quedándose allá 70 años y regresando, al final de este periodo, solo un remanente. Judá fue vencida por Nabucodonosor II en el 587 a.C., por lo que pudieron regresar apenas bajo el reinado persa de Ciro II el Grande, cerca del 516 a.C.

Reino de los Cielos. Gobierno de Dios o estado de realidad del espíritu. Sistema universal. Esta definición entra con Jesús, ya que antes no se mencionaba. Jesús enseñó que este Reino venidero, que es el engranaje celestial, será para los «*pobres en espíritu*» y para «*los que padecen persecución por causa de la justicia*» (Mat. 5:3 y 5:10), dando a entender así que dicho nuevo sistema de gobierno y de vida estará regido por parámetros de humildad y justicia, y para los que son acordes a esta mentalidad y proceder. Este Reino se define como Reino de Justicia, por lo que para entrar en él hay que tener una justicia mayor que las de los escribas y fariseos (Mat. 5:19-20), es decir, honradez, rectitud y ecuanimidad. Este acceso no se consigue por religiosidad, por pertenecer a una denominación o por ser idólatra de Jesús sino que es propicio para «*el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*» (Mat. 7:21), dijo Jesús. El Señor aclaró que Abraham, Isaac y Jacob serán parte de ese Reino y participarán de éste como personajes de gran relevancia. Aún con todo, el acercamiento de este Reino implica un conflicto fuerte en los Cielos contra las fuerzas del mal que tratan de impedir su avance desde los días de Juan el Bautista (Mat. 11:12). Los paralelismos que de Jesús se exponen en el Evangelio de Mateo resaltan que el Señor trataba de dar ejemplos de cómo es, cómo funciona, cómo tuvo origen y cómo vendrá ese Reino. Decir que «*el Reino de los Cielos es semejante a...*», es la manera de Jesús de decir que los secretos y misterios que ocurren en el universo se pueden comparar alegóricamente con algo que uno conoce de la vida cotidiana.

Reino Mesianico. Gobierno regido por el Mesías (Cristo) en la Tierra, que comenzará con el fin de la guerra de Armagedón y la derrota de la Bestia y el Falso Profeta, así como la captura de Satán. Este régimen se establecerá por 1.000 años, concluyendo con el Juicio de Dios.

Reish. Vigésima letra del alfabeto, que corresponde con el número 200. A pesar de que esta letra se encuentra cerca del final del Alef-Beit, su significado primario es "cabeza" (que simboliza el liderazgo) o "comienzo". También guarda relación con: "hombre pobre". Hay 4 comienzos en el Alef-Beit relativos a 4 diferentes categorías de fenómenos, según la Cábala y el jasidismo: El comienzo ordinal es la letra Alef; fonéticamente, el vapor o la "materia" amorfa de la que se forma la pronunciación de cada letra, es el secreto de la letra He; según su escritura, cada letra comienza desde un punto, el secreto de la letra Yud; y en relación a su significado, o sea la inteligencia cognitiva o sabiduría, la Reish significa "comienzo". Estas 4 letras combinadas forman la palabra "ariéh": "león", y otra combinación forma la palabra "irá": "temor" o "miedo". Esto lleva a una representación inherente de la Reish en la frase de Salomón que señala: «*El principio de la sabiduría es el temor a Dios.*» Las 2 letras que forma la escritura completa de la letra Reish son la "Yud" y la "Shin", que juntas forman "lesh", que significa: "algo" o "hay", identificado en general en jasidismo con la conciencia del ego y de ser

una entidad separada e independiente (un “algo” o una “existencia”). Reish es la única letra “preñada” con este “contenido”. Denota una cabeza que emerge, pero negativamente hace alusión a algo insuficiente. En fenicio era “perfil”.

Relámpago. Representación de una luz destellante sumamente rápida, que se ve fugazmente. Simbolizan órdenes ejecutándose inmediatamente. A modo de colectivo, relámpagos, se dice en hebreo Jaziz, como en Job 28:26, donde habla de los relámpagos del estruendo o sonido, aludiendo al trueno, o en Zac. 10:1, usando la forma plural Jazizim. En el caso de Éx. 20:18 se usa la forma Lapid (antorcha), posiblemente con relación a algo de apariencia semejante a una llamarada. En Dan. 10:6, la descripción que da el profeta sobre el varón de semejanza de berilo, añade que tenía cara de Barak (rayo), que es la definición que también se ve en la inmensa mayoría de referencias en hebreo que se traducen como “relámpago”. En Sal. 143:6, dice «*barok barak*», en alusión a “lanzar rayos”. En Ez. 1:14 dice Bazak –aunque en arameo se refiere a Barka-, que es una forma de decir “relámpago”, escrito parecido a Barak.

Religión. Definición de origen latín, “re-ligare”, que quiere decir: “volver a ligar” o “volver a unir”. Se entiende socialmente como un conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de temor y veneración hacia ella, de formas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto. Básicamente es un sistema de creencias que están supeditadas a ritos y costumbres, pero no al discernimiento de un plan divino ni a una relación personal con Dios. El concepto de religión difiere de las enseñanzas bíblicas pues no acerca a Dios sino que dista de Él por un temor irreverente, sin participación de la consciencia. Estas creencias parten de ideas humanas y constituyen en una serie de conceptos no bíblicos que esclavizan al hombre en vez de darle libertad de pensamiento. La religión somete a la gente a estar supeditada a ella con la consigna de que alejarse de su credo implica la no participación de herencias celestiales o una condenación segura, difiriendo completamente con las Sagradas Escrituras que solo hablan de la sanidad interior, la justicia del hombre y las buenas obras. La religión es uno de los 4 grandes males del mundo, en lo referente a los poderes que rigen la Tierra, y que es muy diferente a la “libertad espiritual”. Jacobo afirmó más bien que «*la religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y guardarse sin mancha del mundo.*» (Sant. 1:27). Aún con todo, la revisión hebrea muestra algo muy distinto, dejando claro que la voz latina “religio”, o la griega “*thriskeia*”, se acomodan a la mentalidad no judía, pues son afines al culto y la veneración pagana. En esta carta de Jacobo a las tribus de la deportación, se lee en lengua hebrea que si alguien “engaña su corazón”, entonces «*su obra es vana*», añadiendo que «*esta es la obra pura...*» (Sant. 1:27), refiriéndose a las buenas acciones, por lo que no existe la idea de religión en Dios, sino de vida recta y dadivosa para con el semejante. La voz usada en esta carta es Obed, que identifica una obra o servicio. En Hech. 26:5, en la versión hebrea, el médico Lucas dice de Pablo: «*...unidamente fui del testimonio de los fariseos, pegado a la Torah en todo...*» Aunque la palabra “religión” se ve referida un par de veces en el Nuevo Testamento, realmente en hebreo no existe ni como palabra ni como idea, como se ve en Hech. 25:19, donde se usa la forma Dabar (palabra). En el caso de Hech. 17:22, en hebreo, Pablo dice a los atenienses: «*en vuestro corazón sois pueblo de toda corriente*», usando la forma Nahag, que es: conducir ganado, gente, o una carreta (Gén. 31:18; Isa. 60:11; 2ª Sam. 6:3), traer, llevarse (Gén. 31:26) o conducir, guiar (Isa. 49:10). Asociado a esto se puede ver 2ª Rey. 4:24 dice «*nahag ve-leg*» (toma las riendas). Así que la frase de Pablo en el areópago sería alusiva a que esas personas eran muy propensas a todo tipo de corrientes, tendencias o ideas, especialmente nuevas.

Religiosidad. Legalismo y ceguera irreverente hacia parámetros humanos establecidos en dogmas y credos ideológicos supuestos sobre la divinidad o la eternidad.

Religioso. Persona que sigue tradiciones y no la conciencia de lo que es Dios y su relación personal con Él como Padre e hijo. El apóstol Jacobo escribió: «*Si alguno se cree religioso entre vosotros, pero no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana.*» (Sant. 1:26). Con esto esgrime que la religión real se expresa con la actitud, el ejemplo y el altruismo.

Remanente. Un grupo restante que aún queda. Las Escrituras hablan varias veces de pequeños grupos de personas, familias, linajes o escogidos que sobreviven, como el remanente de Israel/Jacob, el remanente de José, etc. Pablo vuelve a referirse a este grupo minoritario diciendo que solamente estos alcanzarán la Salvación (Rom. 9:27), contando en esto con una vertiente de sangre israelita. Inclusive en sus días, Pablo dejó manifiesto que también quedó un remanente de su pueblo Israel que no fue “cegado” ni engañado por el enemigo, y fueron escogidos por voluntad de Dios, no porque siguieran los estatutos de la ley mosaica de las 613 ordenanzas (Rom. 11).

Remar. Trabajar con un remo para impeler una embarcación en el agua. Simboliza el esfuerzo personal para alcanzar o conseguir llegar a algo para descansar o asentarse. Representa también el esfuerzo personal.

Remisión. Reenviar, eximir o aminorar algo. Referencia a reenviar o destinar de regreso a Azazel lo que le corresponde: el pecado. Remitir es también menguar algo o irlo haciendo desaparecer. Asimismo, la palabra Remitir se refiere a perdonar, alzar la pena, eximir o liberar de una obligación. En lo referente al pecado es la anulación de su carga, siendo que este es

la suma o cúmulo de transgresiones que crea un peso que destina al Juicio Eterno. La Remisión de Pecados elimina estas deudas y permite a la persona librarse de ser juzgado por sus malas acciones en el día final. En hebreo se dice Shmitáh en las partes del Antiguo Testamento, donde habla de la liberación de deudas (Deut. 15:1-9 y 31:10). En el Nuevo Testamento se ve la forma Silijat o Slijáh, que es "perdón" (Mat. 26:28 y Heb. 9:22 y 10:18), aunque también se ve la palabra Caparat, del verbo Leicaper (cubrir), en cuanto a "cubrir los pecados" (ver ejemplo en Dan. 9:24, al referirse a "expiar").

Ren. Ren es el nombre que la persona recibe al nacer, aunque podría cambiar a medida que la persona iba evolucionando. El Ren viviría mientras el nombre fuese pronunciado, lo que explica los grandes esfuerzos realizados para protegerlo, escribiéndolo profusamente en papiros y monumentos, o destruyéndolo en casos de manifiesta enemistad.

Reptantes. Ver: "Reptiles".

Reptiles. Animales ovíparos que simbolizan el arrastrarse detrás de los valores mundanos. También alude a la frialdad en la manera de pensar y sentir. Identifica usualmente a alguien maligno o malévolo, frío y calculador. En hebreo se definen como Remesh (reptantes) o, como Romesh, viendo el caso de Gén. 8:19. En Lev. 5:2, 11:41 y 22:5 se usa la forma Sheretz (insecto, bicho), como sinónimo de "pululante".

Reptilianos. Manera en la que usualmente se denomina a los reptiles antropomorfos que existirían tanto bajo la Tierra como en el espacio, provenientes del sistema Thuban, en la constelación de Draco. Se definen como reptilianos por su apariencia entre hombre y reptil, y cuyas referencias pueden también hallarse a lo largo de las mitologías del mundo. En la ufología se añade que se trata de una raza proveniente de la región que nosotros conocemos como Tuban (una estrella tipo Alfa de la Constelación del Dragón) y de Sirio y Orión. Se dice que son seres mitad hombre y mitad lagartos, o más bien humanos con piel semejante a la de los lagartos, algunos incluso con cola. Ciertos testigos y relatos milenarios dicen que estos seres habitan en cavernas debajo de la Tierra desde hace milenios y también en el espacio exterior. Algunos grupos de contacto afirman que esta raza está detrás de la famosa figura de la serpiente antigua. En ufología también se les llaman Draconianos o Hermandad de la Serpiente. Es posible que el concepto de reptilianos sea el mismo que se define como "demonios" en la mitología, el folklore y la religión.

Rescate. Ver: "Redención".

Resh. Ver: "Reish".

Residuo. Lo que queda de un acontecimiento. Los restos de algo. Ver: "Polvo".

Restauración, La. Es reparar algo que ha sido dañado o estropeado. En 2ª Crón. 24:27 habla de «*isod Beit ha-Elohim*», es decir, "los fundamentos de la casa de Elohim". En 2ª Rey. 5:10 habla de la carne que le será devuelta, o sea, puesta bien otra vez, no utilizando literalmente la definición de "restauración", como tal. El tiempo de "la Restauración de Todo" se refiere a cuando el Reino de Israel sea reorganizado por Cristo, al inicio del Milenio (Rom. 11:12), como ha sido advertido por los profetas (Hech. 1:6) -hasta ese entonces Cristo está arriba en los Cielos (Hech. 3:21). En hebreo se ve que dice: «*ad-asher ishuv ha.col al.macono, casher dibar Elohim...*», es decir, "hasta que se levante todo lo que se [debe] establecer, acorde a lo dicho por Elohim". La voz Ishub da lugar a Tashub (levantamiento, resurrección, alzarse), relacionada con Isheb (regresar, retornar), como se ve en Job 33:26 (la raíz Shab se aplica en Nah. 2:2). El verbo Lehashib se ve en Mat. 17:11, y la forma Heshib en Mar. 9:12 (técnicamente Shub es regresar o retornar). En Rom. 11:12 usa una definición que es sinónimo de Ishub, la cual es Malé (mucho, alto, elevado), refiriéndose a la reubicación de Israel y el cumplimiento de las palabras de Dios sobre el pacto con Jacob (ver ejemplo en Dan. 12:1).

Resucitar. Ver: "Resurrección".

Resurrección. Definición que significa: "volver a suscitar", es decir: "volver a la vida" (volver a suscitar la vida). Esta voz procede del latín Resurrexerit, como Resurrectionem. En los textos bíblicos de la Vulgata se usa alternativamente este término, así como Resurgere (resurgir). En la versión griega, anterior a la latina, se usaron vocablos tales como Egerthinai (levantarse) y Anastásei (alzarse, emerger, levantarse). Oficialmente la idea de resurrección constituye la esperanza básica de la mayoría de religiones monoteístas, que por influencia católica el cristianismo asumió que se trataba de un regreso del alma a su cuerpo de Tercera Densidad por última vez, para hallarse en un estado de inmortalidad. Es técnicamente una de las principales creencias del judaísmo, el cristianismo y el islam, aunque ya en la antigüedad los judíos discrepaban, especialmente entre saduceos y fariseos, sobre la idea que unos y otros entendían sobre el tal Takum. En días de Jesús los saduceos se negaban a creer en la resurrección de la carne, posiblemente porque en lengua hebrea Takum es levantarse, y no estaba claro si era algo literal, figurativo o trascendente. En la teología monoteísta, la resurrección consiste en que el cuerpo conocido que ha dejado de funcionar regresar a la vida (una formad de "revivir"), siendo ese mismo

cuerpo transformado en un cuerpo inmortalizado e incorruptible a partir de ese preciso momento de suscitación, aunque ha habido casos en que la persona simplemente revive de un estado de muerte reciente, restaurándose sus procesos vitales, pero no hay mención alguna a que se hiciera inmortal (de hecho hay referencias que sostienen que soldados romanos asesinaron a Lázaro para que no hubiese testigos de su “resurrección”). Dado que la ambigüedad del monoteísmo ignora la existencia conceptual de las dimensiones o estados de conciencia de la realidad, atribuyen la resurrección a un plano de materia asociada a la que se percibe en Tercera Densidad, aunque algunos religiosos lo ven como un estado semi-inmaterial, semejante a lo que sería el estado o esencia de los ángeles. Jesús aclara que la resurrección es la clave de su ministerio, siendo él mismo ejemplo de la susodicha, y que es un “regreso” (Luc. 24:39), pero en un vehículo o vestido sin deterioro ni envejecimiento, que es lo que la ufología denomina estado de Cuarta Densidad, o cuerpo de cuarta dimensión. Las primeras “resurrecciones” vistas en descripciones bíblicas constituían la reanimación de los procesos biológicos de un cuerpo que había fallecido, por lo que la palabra resurrección fue usada con diversas acepciones no relacionadas con la idea original. Con la muerte del cuerpo de Jesús se dice que comenzó la “resurrección” para personas cuyos cuerpos ya estaban deteriorados o semi-descompuestos (Mat. 27:52-53), mas coincidiendo con el Oahspe (1882), esta resurrección no sería un regreso a la misma materia de Tercera Densidad sino la elevación del ser a las regiones del Primer Cielo de la Tierra para dirigirse a su estado de Cuarta Densidad. Esto podría parecer una contradicción, o un abanico diverso de situaciones, no necesariamente de la misma índole. Se dice que la final resurrección consistirá en traer a la vida a todos los seres humanos, independientemente de si aún quedan restos de sus antiguos cuerpos (Eze. 37:6-8), sea que hayan sido justos o injustos (Juan 5:29). Esto tendría cierta contradicción a la luz de las citas que sostienen que la materia, la carne, la sangre, etc., no pueden gozar de la esencia celestial (según la ciencia, la materia es voluble y tiende a la constante transformación), por lo que revisando la traducción correcta de Daniel 12.2 en un sentido holístico – y comparándolo con el Oahspe - puede aducirse que en las siguientes “resurrecciones” unos fueron llevados a su estado de liberación del Samsara, y otros, en cambio, siguen su sanación interior. La resurrección del tiempo de la era de Piscis se desarrolla en varias partes, de donde se entiende que hay un proceso llamado Primera Resurrección, diferenciando el ser “levantados” (recibiendo cuerpo inmortal), de quienes al final serán “levantados” pero no inmortalizados. Estos seguirían aún un tiempo en el ciclo de purificación y equilibrado mental. Acorde a la teología cristiana, la 1ª Resurrección es definida como la de los justos (Luc. 14:14), y constituye la vuelta a la vida de los “hombres de Dios” y “los de Cristo” (1ª Tes. 4:16), los cuales vuelven a la vida en distintos periodos que van desde que Jesús murió y resucitó hasta su regreso para reinar en la Tierra: 1º. La Primicias y los patriarcas (Mat. 27:52. Ver también cartas de Poncio Pilatos a Tiberio César); 2º. Desde Cristo hasta el Arrebatamiento – que se esgrime de las cartas de Pablo y Pedro sobre ellos mismos: su muerte e inmediata Resurrección -; 3º. En el Arrebatamiento; 4º. Al concluir el reinado de la Bestia y comenzar el de Cristo (Apoc. 20:4-6); y 5º. Al pasar los 1.000 años (Juan 11:24). Lo que viene después de la Primera Resurrección se podría entender como la “presentación” de todos en general, para ir delante del Juicio del Trono Blanco (lo que se define como el Juicio Final), según la interpretación de pasajes como el de Hechos 24:15. No obstante, a la luz de las referencias de Jesús en manuscritos no incluidos en el canon - y su comparativa con el misticismo y filosofías de otras culturas – Daniel 12 y Hechos 24 no estarían aduciendo a que los malos revivan, pues no tiene sentido revivirlos para volverlos a enviar al infierno. En su caso, la interpretación alternativa es que en su debido momento todo ser alcanzará la trascendencia a través de diversas vivencias (encarnaciones y estancias en infiernos) en los eones. La definición de “Resurrección de muertos” puede también usarse de manera simbólica en lo referente a los seres humanos sin Dios, “muertos en sus pecados”, así como alusión al despertar de conciencia y la iluminación de quienes están sumidos en el engaño de la proyección (la materia/holograma/mundo/universo). Una de las versiones hebreas de Luc. 20:36 dice que los que han vuelto a vivir ya «no pueden morir otra vez porque ellos son iguales a los Malajim, porque ellos son hijos de la Vida, Bnei Elohim son ellos.» En 2ª Baruc 51:6 se menciona, con respecto de los que serán levantados, que «serán transformados por ésta, en el esplendor de los ángeles», y los versos 8 al 10, refieren: «...el mundo que ahora es invisible para ellos, y he aquí que será el tiempo que ahora se oculta de ellos: Y el tiempo [donde] ya no habrá [en] ellos vejez. En las alturas del mundo estarán eternamente, y se harán semejantes a los ángeles, y deberán ser igual a las estrellas, y se transformaran en cualquier forma que deseen». En hebreo resurrección es Tkumá (de Takum), que se refiere a “levantamiento” (levantarse), una palabra que se compone de 5 letras: Tav, Kuf, Vav, Mem y He, que numéricamente es 65 en orden alfabético, igual que Rakiá (Cielo), mientras es 551 en gematría. También se usa la forma Tshubáh (de Tashub), que se refiere a “alzarse” o “ir hacia arriba”.

Revelación. Cosa que es manifestada o dada a conocer como algo nuevo, o que estaba oculto. Definición que se conoce en griego como “Apocalipsis”. En hebreo existe la forma Galah, que significa: irse, apartarse, desaparecer (Isa. 24:11; la RVA ha traducido como pasivo: “ha sido desterrada”), ir al exilio, ser llevado cautivo (Isa. 5:13). En Prov. 27:25 algunos sugieren leer Alah (crecerá), en lugar de Galah (la RVA traduce “saldrá” y va bien con ambas lecturas). Como ejemplo hay apreciaciones bíblicas tales como: «*guelót ha-áretz*» = “cautividad [de la gente] del país” (Jue. 18:30); «*guelót Yerushaláyim*» = “cautividad de los habitantes de Jerusalén” (Jer. 1:3). Otra forma de traducir Galah, es: ser llevado cautivo (Jer. 40:1, 7), revelar, proclamar (Est. 3:14), como el caso de «*séfer galúim*» = copia abierta o revelada de un documento (Jer. 32:11); «*galáh oznó*» = “descubrió su oreja”, es decir, reveló algo confidencialmente (1ª Sam. 20:2); «*galúim eináyim*» =

“de ojos abiertos”, es decir, consciente (Núm. 24:4); descubrirse (2ª Sam. 6:20), ser descubierto (Éxo. 20:26), poner al descubierto (Eze. 21:29/24), mostrarse, presentarse (Isa. 40:9; 2ª Sam. 14:8), revelar (Gén. 35:7), revelarse, manifestarse (Isa. 40:5): «*ha-niglót*» = “las cosas reveladas” (Deut. 29:28). Otros casos de la voz hebrea Galah, son: dejar o poner al descubierto (Jer. 49:10), abrirle los ojos a alguien (Núm. 22:31), entregar, traicionar (Isa. 16:3), practicar algo abiertamente (Eze. 23:18), descubrir la desnudez, es decir, tener relaciones sexuales (Lev. 18:7; compárese con Deut. 23:1/22:30), ser manifiesto, abierto (Prov. 27:5), exponerse desnudo (Gén. 9:21). En arameo, Galah aduce a: llevar cautivo (Esd. 4:10), revelar (Dan. 2:22, 30) o ser revelado (Dan. 2:19). Leído como Gulah, significa “depósito” (Zac. 4:2; hay que traducir “un depósito” en lugar de “su depósito”) o “fuente de agua” (Jos. 15:19).

Revelación, Libro de la. Nombre con el que se conoce al último libro de la Biblia, el famoso “Apocalipsis” del apóstol Juan.

Revivir. Volver a vivir. En Gén. 45:27 dice que al ver a José, «*tjai ruaj Yaakob*», o sea, “revivió el espíritu de Jacob”, en otras palabras, esto animó su ser que estaba desolado. En el caso de 1ª Rey. 17:22, el profeta Elías ora y obra sobre el niño que había muerto, de modo que su alma regresó a su ser y revivió. Aquí usa la forma lejí, que deriva de Jai, que es Vida, igual que en el caso del cadáver que echan sobre la tumba del profeta Eliseo, y al tocar sus huesos el hombre volvió a la vida. La versión hebrea de Rom. 7:9 también usa la forma lejí, diciendo Pablo que cuando «*vino el mandato vino la falta y revivió, y yo caí muerto.*» Posiblemente Pablo usa este vocabulario filosófico para dar a entender que mientras no había leyes establecidas no había razón de ver las cosas malas como transgresión, pero al decretarse principios contra estas prácticas, se vuelve penalizada su actividad y esto obliga a una mayor conciencia de las cosas y a una firme voluntad para reprimir los deseos de la carne.

Revolotear. Definición que denota el volar haciendo tornos o giros en poco espacio. En hebreo viene de la raíz Rajef, visto en Gén. 1:2 como Merajefet (revoloteaba), aunque se ha traducido como: “se movía”. La composición de la palabra (ra-jef), implica una observación de forma ingenua o inocente, mirando algo con conciencia limpia. Las letras mismas “R-J-P” se refieren a un liderazgo sobre la vida que se ha originado por su mandato. La figura señalada en el verso como “espíritu de Dios” es originalmente «*ruaj Elohim*», como la motivación, emanación o actividad que procede de Dios, la cual también puede entenderse como la fuente de donde han surgido los dioses.

Rey. Monarca soberano de un reino. En hebreo es Melej. Su definición hebrea parte de 3 letras (Mem, Lamed y Caf), las cuales expresan que su papel es en pro del pueblo (Maim), no para actuar arbitrariamente sino acorde al conocimiento que se le ha dado (Lamed) para administrar y regir (Caf). Melej es 36 en orden alfabético, como las palabras Aretz (Tierra), Laila (noche), Kinaáh (celo), Arba, Of (ave), Amud (columna), Midbar (desierto), Shham (ónice), Ajlamáh (amatista), Lekaj (doctrina), Heilel (lucero), Rafá (sanación), Zait (olivo) y Qerub. En gemetría, Melej es 90, cuya letra es Tzade (Justicia), y que asimismo corresponde con las palabras Yajin (la columna derecha del Templo), Maim (agua) y Pei (boca), donde estas tres referencia aluden al líder que habla al pueblo.

Rey de reyes. Definición que denota al monarca con mayor dominio, y que en el caso de Dios es su situación sobre el Reino de los Cielos, por encima de todos aquellos que ya ejercen liderazgo sobre sus respectivas regiones. El rey Ciro II y otros reyes de Persia y Media eran denominados “rey de reyes”.

Rey del Norte. Definición que aparece en el capítulo 11 del libro de Daniel. Se cita en una narración que el arcángel Gabriel relató al profeta Daniel hablándole sobre los conflictos de las dinastías ptolemaicas. Dijo Gabriel que este rey y su fortaleza serían fuertes pero al cabo de un tiempo la gente del Sur (Egipto) entraría a su fuerte y los dominarían. Así desolarían a este rey y sus pertenencias valiosas serían llevadas a Egipto. Entonces los hijos del Rey del Norte (Ptolomeo) reunirían un fuerte ejército contra el Rey del Sur pero volverían a ser vencidos. No obstante, en la siguiente campaña vendría un ejército mayor y someterían al Rey del Sur, pues muchos más enemigos de aquel reino vendrían contra él. Nuevamente, cuando el rey del Sur repusiera fuerzas, vendría contra él pero el Rey del Norte le aplastaría. Este relato parte del establecimiento de las dinastías ptolemaicas por parte de Ptolomeo I Sóter, uno de los 4 generales (cuernos de Dan. 8.8) de Alejandro Magno, y finaliza cuando el Antiguo Egipto pasó a ser una provincia romana. Esto se desarrolló en gran medida durante las guerras de los diádocos.

Rey del Sur. Nombre con que se designa a Egipto en la visión de Daniel 11, en alusión a Ptolomeo o la ‘dinastía ptolemaica’.

Reyes. Nombre que reciben los libros históricos de la monarquía de Israel y Judá. Son los compendios 9 al 12 del orden de la Biblia “protestante”. Reciben también el nombre de libros de Samuel, en relación a dicho profeta. Están compilados en la TANAQ en los textos llamados Quetubím (Escritos).

Reyes Magos. Costumbrismo popular que sugiere que reyes de Oriente vinieron a adorar a Jesús cuando había nacido, reafirmado durante la amplitud de la soberanía de la Roma católica sobre las monarquías europeas, dando a entender

que esto era un ejemplo de que los reyes han de sujetarse a la “autoridad divina”, y en este caso, según Roma, representada por el Papa. El origen de esta idea viene únicamente del Evangelio de Mateo (cap. 2) donde dice que vinieron de Oriente a Jerusalén, para dar presentes al Mesías, unos “mágoi” (acorde al texto griego), “cojabim” (acorde al texto hebreo), “magos” (RVA 60) o “sabios” (RVA 95). De por sí, los reyes no son magos, sino que los magos muchas veces distraían a los reyes como también lo hacían los bufones. Los magoi eran comunes en las cortes reales (en Persia había exclusivamente una casta sacerdotal que se identificaba como “mágos”) como asesores semejantes a los “astrólogos” y a los “adivinos”, aunque el nombre se asemeja al trabajo ambulante de quienes se ganaban la vida haciendo trucos ilusionistas y de hechicería, como Simón el mago (Hech. 8:9). Siendo que en Israel esta práctica estaba prohibida, cabe notar lo extraño de que gente de este tipo viniera desde Oriente a dar “sustento” a Jesús. La definición de mago en hebreo es “jartum”, que también denota un “hechicero” o “conocedor de magia”, tanto en lengua hebrea como en griego, pero la definición hebrea del Nuevo Testamento habla de “cojabim”, que significa: “estrellas” -que es una manera de llamar a los malajím. De hecho, mago parece venir de “magan” o “magen” que en hebreo es “escudo”, “emblema” o “estrella”, en relación a una imagen angular, como la estrella de David (magen David). En los Oráculos Silvinos (Libro I, verso 400), los denominan “sacerdotes”.

Rezar. Palabra que proviene del latín Recitare (recitar), referente a la acción de hacer una oración vocalmente, pronunciando un diálogo u oración usadas o aprobadas por una institución religiosa, por ejemplo. Rezar es repetir literalmente una oración común ya establecida, no espontánea. A esto se refería Jesús al decir: «*Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.*» (Mat 6:7)

Rezo. Ver: “Rezar”.

Rho. Decimoséptima letra del alfabeto griego, que en el antiguo sistema jónico correspondía con el número 100. La voz griega, Ro, puede estar directamente vinculada a Romaios (romanos) y también a Rogaleos (roto, rasgado o desgarrado). Gráficamente se parece a la “P” latina.

Rico. Persona adinerada, acaudalada o hacendada. Alguien que es opulento, pingüe y abundante. Representa a quien únicamente se interesa por sus bienes y por los afanes materiales (Luc. 12:16), pensando siempre en producir más para sí mismo. Jesús considera a los ricos como quienes ahora gozan de placeres y deleites y en ello tienen su recompensa presente, pues ya no tienen derecho a heredar nada en el siglo venidero (Apoc. 3:17), y además los culpa de no abastecer a los necesitados, pobres y menesterosos, lo cual se les cuenta como gran pecado (Luc. 16:19-25 y Mat. 19:16-22). Quien es rico para con Dios es aquel quien es grande en su corazón, palabras y obras acorde a lo que el Señor estima valioso realmente, toda persona que acumula virtudes y conocimiento que edifica lo espiritual y que suma favores gratos a Dios.

Rigelianos. En las teorías de la ufología es el nombre de un grupo de extraterrestres de tipología “gris” –como se suelen definir-, que vienen del sistema de la estrella Rigel en la Constelación de Orión. Ver: “Grisés”.

Río. Símbolo de corrientes sociales, tránsito e influencias. Grandes afluencias o movimiento de cosas. Arrastrar consecuencias. El fluir de algo grande o importante de manera constante. En hebreo y arameo es Nahar, que en orden alfabético es 39, como Aretz (Tierra), Laila (noche), Kinaáh (celo), Arba, Of (ave), Bernabé, Amud (columna), Midbar (desierto), Shham (ónice), Ajlamáh (amatista), Lekaj (doctrina), Heilel (lucero), Rafá (sanación), Zait (olivo), Melej (rey) y Qerub, mientras en gemetría es 255, igual que el nombre Bernabé (hijo de consolación). La voz hebrea Nahar también significa: correr como los ríos, afluir (Isa. 2:2; Jer. 51:44), resplandecer, ser iluminado por el gozo (Isa. 60:5; Sal. 34:6/5) y río. Ejemplos comunes son: «*ha-náhar ha-gádo*» (el gran río), refiriéndose al Éufrates (Gén. 15:18), «*nejár Mizráyim*» (río de Egipto), el Nilo (Gén. 15:18), o «*Arám naharáyim*» (Aram de los ríos), la Siria mesopotámica (Gén. 24:10). En arameo se puede observar la alusión a río en Esd. 4:16, y donde dice: «*Avár naharáh*» ([región de] Más Allá del Río), presente en Esd. 4:10. En hebreo también existe la definición de Ubal para identificar un río o canal.

Ríos de Agua Viva. Cuando se habla del que cree, diciendo que «*de su interior correrán ríos de agua viva*», se refiere al fluir de alegría, conocimiento, plenitud, paz, llenura, regocijo, amor y de más estímulos que se reciben sin parar por parte del Espíritu de Dios. En la Nueva Jerusalén denota la llenura espiritual completa que recibirán los que tengan acceso al Árbol de la Vida, o sea, la inmortalidad.

Rishoním. Significa en hebreo “primeros”. Fueron los comentaristas del Talmud que aparecieron en la Edad Media, entre los cuales figuran sabios de España, Francia, Italia y Alemania. Quizá el más conocido de ellos fuera el rabino Shlomo Itzjaki (Rashi), originario de Troyes, Francia, cuyos comentarios cortos se dice que son casi indispensables para entender el texto talmúdico y que figuran en los márgenes de todas las ediciones del Talmud.

Ro. Ver: “Rho”.

Roble. Árbol que por su grandiosidad muchas culturas lo han considerado árbol de los dioses. Se cree que probablemente Zeus descansara bajo un roble en lugar de bajo una encina, aunque es difícil diferenciarlos en los mitos porque ambos pertenecen al género *Quercus*. En Roma estaba consagrado a Júpiter. El dios Esculapio lleva un bastón con una rama de roble como símbolo de Zeus. En la mitología báltica, el dios Perkunas estaba consagrado al roble; como Perun en la mitología eslava. En la Galia celta, Esus era el dios del roble. Los robles sagrados son comunes entre los druidas, que usaban los árboles viejos para sus rituales. Entre los robles famosos se encuentra el roble de Mamre, en Hirbet es-Sibte, a 2 km al sudoeste de Mamre, en Cisjordania, Israel, también conocido como árbol de Abraham, donde cuenta la tradición que el profeta se encontró con tres ángeles. Este árbol es símbolo de firmeza y fuerza.

Rodillas, de. Estar humillado. Aceptar la autoridad. Sinónimo de humildad. Referente a doblegarse. En hebreo y arameo es Berej y Braj, respectivamente. En Is. 45:23 se ve la frase: «*li tijrā kol bérej*» = “delante de mí se doblará toda rodilla” (Isa. 45:23). Estudiosos de lengua semítica consideran que posiblemente en Eze. 7:17 y 21:12 la expresión «*ve-jol birkáyim teléjnah máyim*», que la RVA traduce “todas las rodillas se escurrirán como agua”, se refiere a que las rodillas van a chorrear con la orina incontrolada, a causa del pánico.

Rojo. Símbolo de guerra, sangre, discordia, descendencia genética, violencia, asesinato, violación, ciclo femenino, pecado y asimismo, está orientado al género humano (lo cual se asocia a la palabra hebrea Adán: Alef, Dalet y Mem). En hebreo, rojo es Adom (Alef, Dalet y Mem), escrito igual que Adam (hombre) u Odem (rubi), en cuyos casos numéricamente se corresponde con 18 en orden alfabético, igual que Adam (hombre), Ab (nube [densa]), Odem (rubi), Af (nariz) y Dan, mientras que es 45 en gemetría, como Siván (mes 3º del calendario hebreo), Labushá (cobertura, vestido), Yajín (Jaquín, pilar derecho del Templo), Arubot (cataratas, ventanas), Jazir (cerdo), Shejem (hombro) y Joref (invierno). El rojo es símbolo del género humano y señal del ADN.

Ropa. Símbolo de cobertura y de integridad. Denota algo que la persona representa.

Ropa teñida de sangre. Asunto referente al derramamiento de sangre. Culpable de la muerte de alguien o quien ha sido herido o asesinado.

Ropas ásperas. Símbolo de incomodidad e inestabilidad.

Rosa. Flor de rosal, notable por su belleza, la suavidad de su fragancia y su color, generalmente encarnado poco subido. Con el cultivo se consigue aumentar el número de sus pétalos y dar variedad a sus colores. Símbolo de belleza y decoro, así como de vida natural. En hebreo se denomina Vered. Las referencias bíblicas de Cant. 2:1 e Isa. 35:1 hablan de Jabtzelet, que posiblemente sea un tipo de rosa o de lirio, ya que el propio lirio, en hebreo, es Irus (aunque en la Biblia lo llaman Shoshanah).

Rosacruz. Nombre de una orden secreta alemana que apareció en 1614 atribuída a un personaje ficticio denominado Christian Rosenkreuz. Aunque estuvo inexistente por mucho tiempo, hay quienes han tratado de reestructurarla en épocas recientes, como, por ejemplo, en España, donde hay tres logias rosacruces. El término “Rosacruz” también designa en masonería el 7º y último grado del Rito Francés y el grado 18 en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, y en el Rito de Memphis y Mitzaim, denominado “Soberano Príncipe Rosacruz, Caballero del águila y el pelicano”, que tiene como símbolos principales el pelicano, la rosa y la cruz. La expresión “Rosacruz” puede designar asimismo al miembro de la masonería o de alguna otra fraternidad de naturaleza similar que ha alcanzado el grado de “Caballero Rosacruz”. La orden rosacruz no-masónica se considera diferente de la francmasonería postulando que ellos, a diferencia de la orientación elitista masónica, están más interesados en el esoterismo y la ciencia cabalística.

Rosa de los Vientos. Círculo que tiene marcados los 32 rumbos en que se divide la vuelta del horizonte. Su base orientativa es el Norte, por lo que parte de Norte, Sur, Este y Oeste, luego las fracciones de estos: Noreste, Noroeste; Sureste y Suroeste. Así sucesivamente a 16 y entonces a 32, pero se calibran en coordenadas usualmente por los grados de altitud y de longitud. Ver: “Círculo”.

Rosado. Símbolo de ingenuidad, bondad, ternura. Denota ausencia de maldad. Algo que recibe ánimo y vida.

Rotas las fuentes del grande abismo. Acorde a los libros de Henoc, esta referencia de Gén. 7:11, sobre el Diluvio, correspondería con los abisales depósitos de agua que están en las profundidades de la Tierra que fueron dejados fluir para anegar toda la superficie junto con el agua que caía del cielo. Algunas teorías sugieren que esa referencia habla de una guerra que se desató en la estratósfera entre fuerzas del bien y del mal, coincidiendo también con algunas mitologías.

Rubí. Es una gema de color rojo, pues debe su color a los metales de hierro y cromo con los que está asociada esta variedad de corindón (óxido de aluminio Al₂O₃). Su nombre viene de ruber, que significa “rojo” en latín. referida como Odem en Éxo. 28:17. Pertenece a la familia del corindón, junto al zafiro, siendo una convención de nombre la única

diferencia entre ambas gemas. Se llama rubí a los corindones rojos y zafiro a todos los demás colores, incluido el rosado. Le corresponde la dureza 9 en la escala de Mohs. En hebreo es Odem, que se escribe con Alef, Dalet y Mem (igual que Adán y rojo). Otras veces se le llama Carbunco. Representa una majestuosa cualidad espiritual, don y autoridad en relación al género humano. Acorde a Apoc. 21:20 es el 6º cimiento de la Nueva Jerusalén, aunque lo traducen como Cornalina o piedra Sardia. Es también la semejanza que tiene el que está sentado en el trono, junto con el Jaspe. Numéricamente, Odem es 45 en gematría y 18 en orden alfabético, igual que Adam (hombre), Ab (nube densa), Adom (rojo) y Dan (juicio). Es Adom y Adam en ambos sistemas numéricos, por lo que se relaciona directamente con la situación humana. En Eze. 28:13 lo traducen como Cornerina, pero en todo caso es Odem, y señala la 1ª de las 10 virtudes que poseía el rey Tzor (Tiro).

Rubio/a. Símbolo de vanidad. Belleza. En la ufología es la característica de la gente aria y de los extraterrestres pleyadianos.

Rueda del Sol. Ver: "Esvástica".

Ruedas. Sistema de rotación para facilitar el trabajo de los caballos al tirar de un carruaje. En el libro de Ezequiel aparecen seguidas veces ruedas que suben y bajan del Cielo (cap. 1:19-21) y que tienen la semejanza del metal bruñido y el crisólito. Estas ruedas tienen la apariencia de los actuales platillos volantes, siendo dirigidas mental o inalámbricamente por sus pilotos (cap. 1:20-21). Las ruedas poseían ventanillas a su alrededor (cap. 10:12) y podían desplazarse en cualquier dirección. El nombre de ruedas en hebreo es Ofanim, que corresponde también con un aparente servicio en torno al trono de Dios, junto con los Serafím y Querubím, según señala el libro de Enoc (ver: "Ofaním"), aunque otras veces se usa la forma Galgal. Ofan es el singular de ofanim, pero unas veces se escribe Alef, Vav, Pei y Nun, en Éx. 14:25 suprime la Vav, siendo solamente Alef, Pei y Nun. La palabra Ofan es 38 en orden alfabético, como Ereb (tarde), labshá (sequedad), Shemen (aceite), Dalet (puerta), Efer (ceniza) y Ariel (un nombre que recibe Jerusalén), mientras en gematría es 137.

Rueda Suelta. Forma de referirse a quien hace las cosas por sí mismo, sin la aprobación de una jerarquía u organización. Es un equivalente de la frase del "soldado a sus propias expensas". Quien no se sujeta a una autoridad sino que hace lo que desea ya sea que está o no dentro de un organigrama o empresa.

Rumiar. En la Epístola de Bernabé se refiere a las personas que toman el alimento del Señor, conocen al que les alimenta y, refocilando en él, parecen alegrarse. O sea, juntaos con los que temen al Señor, con los que meditan en su corazón el precepto de la palabra que recibieron, con los que hablan y observan las justificaciones del Señor, con los que saben que la meditación es obra de alegría y rumian la palabra del Señor –la mastican bien.

- S -

S. Decimonovena letra del alfabeto inglés, y la vigesimosegunda del español. Es usada en ocultismo para identificar a Satán, por la sigla de su nombre hebreo, y también por su forma de serpiente. Corresponde con la Sigma griega, también usada ocultamente, pues identifica el número 6.

S Satánica. La letra "S" en forma de rayo, como una Zeta invertida, que representa un rayo cayendo, alusiva al Destructor. En la mitología, era el arma de Zeus (griego) o Indra (hindú), aunque en la mayoría de ideas se acepta que refiere la Rebelión de Satán y los ángeles desertores. Para los satanistas, puesta en el cuerpo o en la ropa, significa poder sobre los demás. Fue usada por las SS de la Alemania Nazi, realmente aludiendo a "Servicio Satanás", por lo que se utiliza hasta hoy inclusive en grupos de rock (de hecho, las siglas "Kiss" significan: "kids in the satan service", es decir "chicos al servicio de Satán").

Sábado. Séptimo día de la semana, acorde al orden hebreo. Así lo denota su nombre hebreo «*lom Shabat*» (Día Séptimo). La definición de Shabat, significa: "[día de] reposo" o "sentarse [a meditar]" (en hebreo, Sheb, es tomar asiento), y viene también de Sheba (7), Shibá (7) o Shibi (7º). El sábado fue conocido desde Génesis 1 como el Día de Reposo, pues en él descansó Dios de la obra que había hecho en la Creación. Según el Libro de Jaser, esta idea se retomó inconscientemente en Egipto cuando los israelitas trabajaban arduamente y se les dio el Séptimo Día para descansar de sus labores. Luego se estimó que 6 días Israel recogería maná en el Sinaí, pero el 7º no, siendo el 6ª un día para tomar dos raciones. A partir ya de los 10 Mandamientos se decreta respetar el Sábado como día de Jehovah: «*Acuérdate del sábado para santificarlo. 6 días trabajarás y harás toda tu obra, pero el 7º día es de reposo para Jehovah, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, porque en 6 días hizo Jehovah los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el 7º día; por tanto, Jehovah bendijo el sábado y lo santificó.*» (Éxo. 20:8-11). Por otra parte, se esgrime del Evangelio de la Verdad, de los manuscritos de Nag Hammadi, que el Sábado (reposo) es símbolo de la "Salvación". Ver más en: "Shabat".

Sabat. Ver: "Shabat".

Sabático. Referente a un tiempo de descanso. Ver: "Shabat" y "Jubileo".

Sabiduría. Definición que proviene de "sabidor". Conducta prudente en la vida. Conocimiento profundo en las ciencias, letras o artes. La práctica del saber. En hebreo es Jajmá, que también quiere decir "astucia". Usualmente es personificada en las Escrituras, coincidiendo con un personaje femenino de literatura apócrifa, donde se le suele definir en lengua griega (sofías o Sofía), también llamándola Pistis (Fe). La Sabiduría viene a ser una personificación femenina de la misma, que ha estado en el universo desde los inicios de este y participó en la creación de la Tierra (Prov. 8:12-36), y ha asesorado a los profetas, definida en las Escrituras como «*ruaj Jajmáh*» (Espíritu de Sabiduría), como en Éx. 28:3. En textos parabíblicos se identifica a la Sabiduría como personificación del Espíritu Santo en el universo material. El Evangelio Copto de Felipe, dice: «*La sabiduría es estéril [sin] el Hijo—por eso ella es llamada [la Madre de él]. Mas en el lugar de sal, [...] la Espíritu Santo tiene muchos Hijos.*» (1:40) En la versión de Los Evangelios Apócrifos, por Aurelio De Santos Otero (BAC), puesta con diferente numeración, dice: «*La Sofía es estéril, [sin] hijo[s]; por eso se la llama [también] "sal". El lugar en que aquéllos [...] a su manera [es] el Espíritu Santo; [por esto (?)] son numerosos sus hijos.*» (1:36). Estas mismas comparativas en estos dos textos pueden reflejar grandes divergencias: «*La sabiduría es una cosa y la sabiduría muerta es otra. La sabiduría es simplemente ser sabio, mas la sabiduría muerta es sabiduría de la muerte. Aquella que conoce la muerte es llamada la sabiduría menor.*» (Ev. Felipe Copto 1:43) En los textos de Santos Otero, se traduce: «*Una cosa es "Echmoth" y otra es "Echmoth". Echmoth es la Sofía por antonomasia, mientras que Echmoth es la Sofía de la muerte, aquella que conoce la muerte, a la que llaman "Sofía la pequeña".*» (1:39). Ver: "Espíritu Santo". En relación a las partes bíblicas en las que se aplica, hay referencias que no son realmente derivadas de Sabiduría, como Gén. 3:6, donde dice del Árbol que era codiciable para alcanzar Sjil (prudencia, entendimiento, inteligencia, comprensión), o en Job 32:10 y 35:16, al usar la forma Deií (conocimiento, opinión), que viene del verbo Ladat (saber, conocer). También se usa Leb (corazón), como en Job 36:5. En orden alfabético, Jajmáh es 37, igual que Malaj (ángel), Tzom (ayuno), Yaman (derecha) y Gueshem (lluvia), mientras que en gemetría es 73, igual que la letra Guimel, o Gamal (camello). Es posible que la Sabiduría de Dios, o Espíritu de la Sabiduría, fuera conocida por otros pueblos de la antigüedad, pero su idea viniese a ser deformada por causa de la influencia de sus "dioses" o cultura. Ejemplos pueden ser vistos en la figura griega de Atenea, o Atena, o la Ninhursag, o Mami, sumeria.

Sabiduría de Dios. Ver: "Sabiduría".

Sabio. Persona que tiene sabiduría. Definición que proviene del hebreo: "jajam" y el arameo "jajím", que también traducen "astuto".

Sabios. Quienes son expertos y prudentes en cosas y tienen sabiduría. Personas mayores que poseen experiencia para dar consejos o asesorar.

Sabios de Sion. Ver: "Protocolos de los Sabios de Sion".

Sacerdocio. Servicio espiritual como intermediario entre la deidad y el hombre.

Sacerdote. En hebreo, Cohen. Persona que hacía las veces de intercesor entre los dioses y los hombres. Era también quien oficiaba los sacrificios rituales y holocaustos de víctimas. Quien es puesto para administrar los asuntos sagrados o espirituales. Ministro que es encargado de salvaguardar los secretos de la deidad y que mantiene una vida de purificación constante. Ninguna de estas definiciones se acomoda al concepto católico del sacerdote como un rango jerárquico de dicha religión romana. De una mala traducción en ciertas versiones bíblicas se entiende Apoc. 1:6 y 5:10 como "reyes y sacerdotes", mas la traducción correcta es: «*un reino y sacerdotes.*» El Sacerdocio aarónico difería del que se realizaba en otras naciones, especialmente porque no ofrecía humanos en sacrificio sino únicamente animales, y su función era officiar la paga de pecados en función de ofrecimiento de animales. El sacerdocio de Melquisedec corresponde con un tipo de intercesor celestial que no es reemplazado por un sucesor –pues al ser eternos no tienen necesidad de ser cambiados. Esta orden sacerdotal no usa de animales de sacrificio, sino que el mismo implica la dedicación misma al servicio.

Sacerdotes de Dios y de Cristo. Se define así a los seguidores de Cristo que hayan sido partícipes de la Primera Resurrección, pues reinarán con él por 1.000 años (Apoc. 20:6), aunque a modo de sacerdotes, no de reyes (son parte de la casa real y de los asuntos monárquicos, pero no son monarcas). Este trabajo constituirá en ser administradores con Cristo durante su Milenio Mesíasico. Estas personas son instituidas para esta función específica solo para estos 1.000 años. Apoc. 1:6 y 5:10 habla de un reino del que serán partícipes los que logren ser sacerdotes, pero como parte principal de su organigrama y monopolio: «nos has hecho un reino y sacerdotes para Dios.»

Sacrificio. Esfuerzo o trabajo grave al que se somete una persona con el fin de conseguir una meta. Abstinencia de comodidades o placeres con el objetivo o intención de alcanzar un bien o satisfacción mayor. Ofrendas de algo valioso, básicamente de animales, entregadas a la muerte. En las culturas antiguas se asesinaban vírgenes, primogénitos y/o niños a los dioses o a los demonios para ganar favores suyos o aplacar su ira. En la cultura israelita se presentaban sacrificios de animales para celebrar un nacimiento, para conmemorar una fiesta solemne, para expiar pecados, y otros. En hebreo se identificaban varios tipos de sacrificios así como varias modalidades de ofrecimientos (primicias, diezmos, ofrendas, etc.). Lo que se entiende como el "Continuo Sacrificio", en hebreo «*ha-tamid*», por ejemplo, designa "lo continuo" o "lo habitual" (en términos simbólicos puede referirse a los escogidos y los santos que son arrebatados al Cielo, de acuerdo al desglose del significado del vocablo Tamid: sellados de los que conocen, de los suyos). La definición más común es la del hebreo Zebaj, que designa un sacrificio especial, por una ocasión festiva, por ejemplo (esto, simbólicamente, también se refiere a una inmolación, una víctima, un ofrecimiento, o sea, el hecho de sacrificarse: sacrificio vivo). En cuanto a Jesús denota su auto-anulación –no deja que su ego decida, sino que es obediente a lo que se le mandó- para hacer caso a los designios del Padre, y ofrecerse, él mismo, como criatura pura (cordero), sin mancha, como sacrificio por expiación de los pecados. Este sacrificio se aplica a los israelitas, que tenían esta costumbre, pero también abre el derecho a todos aquellos que aceptan a Jesús por medio del sumergimiento oficial (bautizo), sin importar su origen, raza, etnia, cultura, precedentes o linaje. En arameo se denomina Dbaj: ofrecer sacrificio (Esd. 6:3), o simplemente "sacrificio", como Debaj.

Sagitario. Uno de los 12 signos del zodiaco, representado como un centauro y/o como un arquero. Su apariencia sugiere poderío o fuerza. En astrología, Sagittarius o Sagitario (♐) es el 9º signo del zodiaco, el quinto de naturaleza positiva (masculina) y de cualidad mutable. En hebreo es conocido como Kashat, que corresponde con el mes de Kislev, mientras para los sumerios era el 8º signo del zodiaco, llamado PA.BIL (defensor), en relación al Arquero. Se dice que simboliza la conciencia superior y su símbolo representa la flecha del arquero. Pertenece, junto a Aries y Leo, al elemento fuego. Se dice que está regido por Júpiter. Su signo opuesto y compatible es Géminis. Se considera que alguien es del signo Sagitario cuando cumple años entre el 22 de noviembre y el 21 de diciembre. Según la Llave Menor de Salomón, Sagitario es regido por el ángel Adnajiel, y su animal de tierra es el ciervo, su piedra el Jacinto, su hierba el murage o anagálide, su árbol la palmera y su pájaro la corneja.

Sahu. En la antigua cultura egipcia, el sahu, Atmu, o cuerpo espiritual, es el que obtuvo un grado de conocimiento, poder y gloria, volviéndose duradero e incorruptible, pudiéndose asociar al alma y conversar con ella. Es el Máximo Misterio, la causa espiritual del hombre mismo. Así, podrá ascender al Cielo y morar con el sahu de los justos y dioses.

Sal. Símbolo de sabiduría, asesoría y consolación. A modo simbólico o figurativo se refiere a darle sentido a las cosas o ser parte fundamental y esencial de la vida. Bajo el concepto de los apóstoles era una forma de designar a "Sofía la pequeña", según una de las traducciones del Evangelio de Felipe. Es una manera de referirse también al Espíritu Santo. Su nombre hebreo es Melaj, escrito con Mem, Lamed y Jet, dando a entender que trae el conocimiento (lamed) a las gentes (maim), partiendo de la Verdad, que es la Vida Eterna (jet). Melaj es 33 en orden alfabético, como Lejem (pan), Tebet (10º mes del calendario hebreo), Baruj (bendecir), Tohú (caos), Rejeb (carro), Natzá (emerger), Mabul (Diluvio), Aleh (holocausto, elevación), Alah (hoja), Abodáh (ministerio), Mir (mirra) y Jadash (nuevo), mientras en gemetría es 78, igual que Lejem (pan), Mabul (Diluvio) y Avab (cubrir de nubes).

Salamandra. Anfibio que en la Era Medieval se definió como ser fantástico asociado al fuego. Es posible que esta fuera la deformación de la idea cabalística proveniente de la imagen del Saraf, o serafín.

Salario. Palabra de origen latín, Salarium, que deriva de "sal". Valor del trabajo de una persona organizado como cuota. Estipendio, remuneración de un trabajo o servicio. En especial, cantidad de dinero con que se retribuye a los trabajadores manuales. En hebreo se usa Mascoret en Gén. 29:15 y Rut 2:12, mientras en Deut. 23:19/18 e Isa. 23:17 se hace alusión a la palabra Etnan, que era el salario de una prostituta. Generalmente en la palabra más usada es Sacar: salario (Gén. 30:32), recompensa, galardón dado por Dios (Gén. 15:1), alquiler: «*ba bi-sjaró*» = "está incluido en el alquiler" (Éxo. 22:14), pasaje, costo del viaje (Jon. 1:3), gastos para el mantenimiento (Zac. 8:10). La forma Sequer es: jornal, recompensa (Prov. 11:18): «*oséi séjer*» = "jornaleros" (Isa. 19:10). De estas letras (Shin, Caf y Reish) salen definiciones sobre "licor" o "embriagarse", del hebreo Shcar o Shecar.

Salteador. Referencia de Juan 10, alusiva a la parábola del redil y las ovejas. Quienes Jesús, aunque lleguen a obrar milagros, no considera ovejas: 1. Quienes no tienen realmente relación con Jesús, aunque se dicen cristianos. 2. Quienes no hacen nada por su prójimo. 3. Quienes no están realmente constituidos. 4. Quienes tratan mal a sus semejantes, o siendo líderes, a sus "ovejas".

Salvación. Librarse de algo malo. Sinónimo de "rescate" o "liberación". La Salvación bíblica radica en escapar básicamente del Juicio Final (Juan 3:19-21). También se entiende como el escape de la peor parte de la Gran Tribulación del fin de los tiempos -en el Arrebatamiento (el cual se efectúa en los muertos que son resucitados y subidos inmediatamente y los que, estando vivos, también son elevados). El grupo que sube en el Arrebatamiento, ya por ser parte de este evento, están exentos del Juicio venidero, pues han aprobado ante Dios y Cristo. La Salvación genérica implica el no participar del Juicio, ya sea por ser de Cristo o por ser "justo", aunque habrá quienes puedan, en el Juicio, librarse de la separación definitiva, al haber sido hallados registrados en el Libro de la Vida. La Salvación es la esperanza de la cual usualmente se abusa en gremios cristianos para no esforzarse por proteger este salvoconducto (algunos ejemplos se vislumbran en: Heb. 2:3, Filip. 2:12, Rom. 13:11 y Hech. 13:26). En hebreo se dice Yeshuáh, Yeshuát o Yshuí, por lo que Jesús (Yeshua) deriva directamente de esta palabra. Ieshuah o Yeshuáh se escribe con Yud, Shin, Vav, Ain y He.

Salvador. Quien aparece para rescatar a alguien. Se define así a Jesús como aquel por medio del cual un ser humano puede conseguir la senda en su vida que le evite caer en la separación final que tendrá lugar tras el juicio -o en él. También esto se aplica a Jesús en lo referente a permitir a sus siervos, santos y justos ser rescatados del mundo de los muertos (de la zona del seno de Abraham). Asimismo identifica el momento del Arrebatamiento, salvando a los santos y a los escogidos de la peor parte de la Gran Tribulación, de la Abominación Desoladora y la Ira de Dios. Estos 2 escenarios últimos (rescate del Hades y de la Gran Tribulación) ocurren en un mismo momento como parte de la Primera Resurrección (inmortalización de los siervos de Dios).

Salvar. Escapar de algo, rescatar a alguien o librarse de un peligro.

Samej. Decimoquinta letra del alefeto. Simboliza la eternidad o el círculo infinito (el final se inserta en el comienzo) y se asocia con la ecuanimidad y con el levantar al caído. Precisamente, su forma circular recuerda al anillo nupcial. Samej significa "apoyar", "sostener", "confiar en" o "depender de", "orden" y "forma de construcción" (en gramática). Su valor numérico es el 60. Se le da también el significado de "puntual", y es alusiva al "redil" y a la "eternidad". Negativamente se le asocia con Satán y la serpiente. En fenicio significaba "tronco".

Sampi. Letra griega anticuada, utilizada únicamente para referirse al número 900 en el sistema jónico, siendo así la última cifra del mismo. Ver: "Sigma" o "Alfabeto Jónico".

Sandalfon. Es un arcángel en escritos judíos y cristianos. Ocupa un lugar destacado en las tradiciones literarias místicas del judaísmo rabínico y principios del cristianismo, especialmente en el Midrash, Talmud y la Cábala. Algunas de las primeras fuentes sobre Sandalphon se refieren a él como el profeta Elías transfigurado y elevado a un estado angelical. Otras fuentes (principalmente del período midráshico) lo describen como el "hermano gemelo" de Metatrón, cuyo origen

humano como Enoc fue similar a la del origen humano de Sandalfon. Se le define como el protector de los niños no nacidos, y su nombre posiblemente se deriva del griego prefijo "bolo" / "syn", que significa "juntos", y Adelfos, que significa "hermano"; pues, aproximadamente significa "co-hermano", ya que la palabra griega moderna de "compañero de trabajo", Synadelfos, tiene estas raíces como se ve en el libro de Apocalipsis, capítulo 19, versículo 10. Esto probablemente se refiere a la relación de Sandalfon y Metatron, aunque esta derivación muestra inciertas influencias semíticas. Otra posibilidad es que provenga del griego Sandalion, que significa "sandalia"; por lo tanto significa "el que lleva las sandalias". Las descripciones físicas de Sandalfon varían dependiendo de la fuente. Se le representa de manera uniforme como extremadamente alto, superando a Hadraniel (otro ángel) de altura por un viaje a pie de 500 años. Se dice que durante la visita de Moisés al Tercer Cielo, que vislumbró a Sandalfon y lo llamó el "ángel de altura" (aunque esta leyenda se remonta a mucho antes del momento de la Toráh). El Talmud de Babilonia Hagigah 13b, dice de: "el jefe Sandalfon alcanza el Cielo", y también se dice de Israfil y del monstruo griego Tifón, con quien Sandalfon parece tener raíces mitológicas similares. Igualmente es descrito como un miembro de la Sarim (príncipes angelicales), y un Hazzan (maestro de canto celestial). En La Clave Mayor de Salomón, Sandalfon es designado "del querubín izquierdo femenino del Arca". En Enoc capítulo 3, se dice que es el regente del Sexto Cielo (makom), pero en el Zohar que es "jefe del Séptimo Cielo". Según el lore islámico, habita en el cuarto cielo. Igual que Miguel, lleva en una batalla incesante con Samael, ángel del mal. Los antiguos sabios también se referían a él con el nombre Ofan (término hebreo para "rueda"), una referencia a la "rueda dentro de la rueda" de la visión del Merkaba (carro celestial) de Ezequiel 1. Sandalfon asimismo dice que es fundamental para lograr la diferenciación de sexo en el embrión. En la Cábala, Sandalfon es el ángel que representa la sefirá de Malkhut y superposiciones (o se confunde con) el ángel Metatrón. Se dice que comparece ante la presencia femenina de la Sheqináh y supuestamente recibe las oraciones de los seres humanos y los envía a Dios .

Sándalo. Es un árbol sagrado en Oriente, donde se asocia al Buda Amitābha, el de la luz infinita, del que se hacen las estatuas con madera de sándalo. Los rosarios budistas tibetanos se hacen de cuentas de sándalo, como los del tantrismo budista. En China y Japón se quema en los templos, y en India en los de Shiva y Visnú. Ellos creen que el sándalo despierta la kundalini y conecta los chakras. En hebreo se denomina Algúm, y se menciona en la Biblia, en Reyes y Crónicas, como madera de importación que trajo al país el rey Salomón.

Sangre. Codificación genética o código genético. Sinónimo y equivalente de "linaje" y de "vida". La vida de un ser. En hebreo, Dam (Dalet y Mem), denota un "acceso" a través de un medio "líquido", entendiendo la idea de "acceso" como un puente para que sea manifiesta una vida. Por esa razón, Adán (A.D.M.), identifica a Dios (A = Alef) introduciéndose en la material por medio de este líquido que llamamos "sangre humana" o "linaje de Adán". En hebreo "adom" –de donde viene también "adam", "edom", "adamáh", y otros- significa: "rojo". La definición de sangre también denota la problemática del género humano (Apoc. 19:13), un linaje (1ª Cor. 15:50), la discordia (Apoc. 6:4) y un pacto o juramento inquebrantable (Isa. 53:12). En Isa. 14:14, al referirse al qerub desertor, dice que pretendía "Ademéh", de la raíz Damáh o Dmut (semejante o semejanza), en relación a Elyón (el Altísimo) –palabra comparativa que también se observa en Lam. 2:13. En este sentido, la forma Adaméh, como "semejanza", se aprecia en Hos. 12:11, al decir que Dios hablaría por "parábolas", es decir, por equivalencias, ideas figuradas, paralelismos o comparaciones. Numéricamente, Dam es 17 en orden alfabético (referente a la vida de Dios), como Tob (bueno), Zhub (mosca), Gan (jardín), Nabá (profecía) y Eben (piedra), mientras que es 44 en gematría. En el caso de la sangre humana, ésta se compone de un líquido denominado plasma (55%) sobre el cual flotan los elementos formes, como los glóbulos blancos o leucocitos (orientados al sistema inmunológico), los glóbulos rojos o eritrocitos (orientados a llevar el oxígeno a todas las células del cuerpo, y cuyo tiempo de vida es de 120 días), derivados celulares y las plaquetas (orientadas a taponar las lesiones que pudieran afectar a los vasos sanguíneos). El plasma se compone de un 91% agua, un 8% de proteínas y algunas trazas de otros materiales; los glóbulos, en cambio, son células, pero mientras los rojos (96% de los elementos formes o figurados) no tienen núcleo, los blancos sí tienen, y es dentro del mismo donde se halla todo el material genético (cromosomas), que determina qué es el individuo (ADN) -aunque también hay información en las mitocondrias de la célula. Los glóbulos rojos adquieren su tonalidad por la hemoglobina, la cual es una proteína que está en ellos, y su función es transportar oxígeno y un poco de dióxido de carbono. La sangre tiene al menos 36 tipos variados, pero los más normales y abundantes son la clase A, B, AB y O –los otros son muchos más raros. En el humano se enseña que posee 23 cromosomas XY (del hombre) y otros 23 cromosomas XX (de la mujer), y es en estos 46 cromosomas en los que se hallan los 100.000 genes que determinan las características humanas (genoma). Los cromosomas son largas cadenas formadas por 2 pares de bases (adenina, guanina, citosina y timina) organizadas como todo un sistema computarizado, en diferentes formas organizadas. En numerología, el 4 es alusivo a la Autoridad Delegada y a la entrada de algo, o a algo, por lo que no es casualidad que existan 4 bases de las cadenas de ADN, 4 elementos básicos de la composición del cuerpo (oxígeno, carbono, hidrógeno y nitrógeno), 4 tipos de sangre comunes, 4 elementos figurados, 4 tipos de glóbulos blancos, 4 códigos de los cromosomas (XX + XY), etc. Existen 23 cromosomas provenientes de cada sexo, y el 23 es equivalente a Adamáh (humanidad), Alef+Tav (principio+fin), Tabel (bautizar), Jaiáh (animal), Ez (cabra), Zanab (cola), Oreb (longitud) y Ail (ciervo). En su totalidad, el ADN se conforma en un humano común de 46 cromosomas, teniendo presente que el número

46 es también la cifra de Yamím (mares), Tehom (abismo), Tabat (arca o caja), Ir (ciudad), Asir (prisionero), Leshem (jacinto) y Tzitz (flor). Los 120 días de vida de los glóbulos rojos son alusivos al tiempo de vida del hombre (Gén. 6:3, Deut. 34:7 y Hech. 1:15), pues es exponencial del 12, y referencia del 1.200, 12.000 o 120.000, que son otras formas de referirse simbólicamente al periodo humano. Dam identifica sangre (Gén. 9:6), delito de homicidio (Deut. 17:8), culpa de sangre (Deut. 21:8). Ejemplos de uso de esta palabra son: «*va-yójal al ha-dám*» = “y comió con la sangre” (1ª Sam. 14:32); «*dam naqí*» = “sangre inocente” (Deut. 19:10); «*lo taamód al dam reéja*» = “no atentarás contra la vida de tu prójimo” (Lev. 19:16); «*damó be-roshó*» = “su sangre caerá sobre su propia cabeza”, es decir, será culpable de su muerte (Jos. 2:19); «*avaqésh et damó mi-yedjém*» = “demandaré su sangre de vuestra mano” = ejecutaré venganza por el homicidio (2ª Sam. 4:11); «*bo be-damím*» = “involucrarse en un hecho de sangre”, es decir, cometer homicidio (1ª Sam. 25:26); «*ish damím*» = “hombre sanguinario” (2ª Sam. 16:7); «*deméi jinám*» = “sangre derramada innecesariamente” (1ª Rey. 2:31). Ver también: “Vida” y “Cuerpo”.

Sangre de Cristo. Es el símbolo de la Nueva Alianza, que se consume con el derramamiento de la sangre de Jesús, el cual es representado como la “Copa de Bendición” de la Pascua, desde que Jesús le dio dicho sentido en la Última Cena que celebró con sus discípulos. La Sangre de Cristo (representada con el “vino” y el “cáliz”), indica el sacrificio que abrió el camino para que tengan lugar la redención, la regeneración, la resurrección y la salvación, entre otros, aunque pocos israelitas lo comprendieron –siendo que era una promesa que esperaban, a pesar de que no hubiesen comprendido el trasfondo de todo ello (Heb. 9:14). Pablo recuerda los gentiles que este sacrificio también cubrió y limpió a los gentiles que aceptan a Cristo y, como tal, dicho símbolo para sí mismos (Ef. 2:13). Esto se resume en las palabras de Pedro en su primera carta (cap. 1:18), aclarando que la sangre de Cristo limpia completamente los pecados, no como los sacrificios de animales que debían realizarse una y otra vez para expiación. La referencia aparece ya en las enseñanzas de Jesús sobre “beber su sangre”, lo cual ruborizó a la gente, pues no comprendían la alegoría y lo veían como una aberración –pues estaba prohibido beber sangre según la ley de Moisés, y ellos lo veían casi todo literal, ya que la percepción figurativa de las cosas no les había sido dado comprenderla: «*El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.*» (Juan 6:54) Esta referencia hace alusión a ser partícipes de lo que Cristo representa y envolverse en sus asuntos de manera abnegada, comprometiéndose enteramente con Jesús (bautizándose).

Sanidad. Definición que denota salud física, pero que se refiere a la salud mental y espiritual cuando se usa en idioma latín: “santidad”. En hebreo se denomina Arujáh (Jer. 8:22). Metafóricamente este vocablo se utilizó en Neh. 4:1/7, para referirse a la reconstrucción de los muros de Jerusalén.

Sano. Que no tiene mancha alguna. Quien no tiene imperfección, enfermedad o maldad. Limpio.

Santidad. Estado de perfeccionamiento personal. La palabra santidad viene del latín, Sancti, que se refiere a la “consagración” de algo. Vivir en lo que se comprende en el cristianismo moderno como “unción”, o crecimiento interior hacia el estado crístico o perfecto. Dedicarse a la “espiritualidad” (en conformidad con el servir a la Luz, al propósito de vida).

Santificación. La constancia en mantenerse en un estilo de vida de crecimiento personal y auto superación. Ver: “Santidad”.

Santísimo, Lugar. En hebreo “Kodesh ha-Kodashim” (Santo de los Santos: sagrado de los sagrados, consagrado de los consagrados), o “Kodesh ha-Kodashim”. La voz Kodesh es “apartado” o “consagrado”, “sacro” o “santificado”. Podría traducirse como: “lo [más] sagrado de las [cosas] sagradas”. Esta era la parte interior del Tabernáculo del testimonio, donde se guardaba el Arca de la Alianza, dentro de la cual estaban depositadas las dos Tablas de la Ley (los Diez Mandamientos). Esta zona estaba separada del sector secundario por un velo (Éx. 26:33) y solo podía entrar el sumo sacerdote una vez al año. Solamente los hijos de la familia de Coat tenían permiso de trabajar cerca del Lugar Santísimo, pero cuando el tabernáculo debía mudarse de un sitio a otro, entonces ellos quitaban el velo y lo colocaban sobre el Arca de la Alianza –también llamada Arca del Pacto, Arca del Testamento o Arca del Testimonio. Al edificarse el Templo de Jerusalén se hizo con la misma idea de 3 sectores: el exterior (donde estaba el atrio), el interior (donde estaba el Lugar Santo), y la parte pura del interior del todo, cubierta por el velo, que es el Lugar Santísimo. Esa parte del Templo simbolizaba el acceso a la presencia de Dios, por lo que con la muerte de Jesús, el velo se rasgó, mostrando que ahora estaba libre el acceso al Lugar Santísimo: Dios (Heb. 9:6-8). En el interior del Lugar Santísimo había 3 elementos principales: una Menoráh (candelabro de 7 brazos, que simboliza al Espíritu Santo), un Altar de Incienso (oraciones de los consagrados y sanos espiritualmente) y el Arca de la Alianza (el pacto de Dios con Israel). El Lugar Santísimo representa a Dios, siendo Jesús quien hace de puente entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo, dando entender que ya no hay “velo” sino que podemos llegar directamente a Dios, siendo Cristo el Camino. Cada uno de los símbolos del Templo, concretamente sus puertas de acceso (Camino, Verdad y Vida), identifican a Jesús. Este lugar también recibía el nombre de Dbir (Dalet, Beit, Yud y Reish = 216 y 36 en gematría), como santuario interior o lugar santísimo (1ª Rey. 6:5).

Santo. Algo sano. Viene del latín Sancto, o Santi, de donde viene “sano” y “sagrado”, en español.

Santo, Lugar. En hebreo “Makom Kodesh” (Lugar Santo, toda vez que santo viene del latín Santi, que es algo apartado, sagrado, consagrado o santificado). Era el interior del Tabernáculo y del Templo –posteriormente-, donde estaba el altar de oro del incienso, el candelabro y la mesa de oro, en la que se colocaban 12 panes cada sábado (los panes de la proposición). Aquí comían los aaronitas lo sobrante de los sacrificios que se quemaban al fuego en el Atrio. Esto simboliza el conocer del Altísimo y experimentar esta relación personalmente, y representa el proceso de avance de un ser humano, reconociendo la Autoridad de Dios, practicando la oración, siendo una persona íntegra y justa, practicando buenas obras, siendo luz en sí mismo y recibiendo así cabida en el reino venidero. Es la zona interna del Templo y del Tabernáculo, dentro de la cual, a su vez, está el Lugar Santísimo. Simboliza la espiritualidad. Este reflejo se muestra en el cuerpo humano, que ha de ser consagrado para Dios, esforzándose uno por ser criatura espiritual a través de su comportamiento. Los símbolos de la puerta de acceso (Jesús), así como los exteriores (agua de la purificación, sacrificios de animales, etc.) representan una limpieza necesaria, que parte de abstenerse de las cosas mundanas y vivir acorde a los principios de Dios, aceptando en este proceso a Jesús y bautizándose en su nombre. Los elementos dentro del mismo (mesa de los panes de la proposición y los candelabros) expresan que para llevar una vida en avance de este tipo hay que nutrirse de conocimiento (pan) en cuyo proceso se es guiado por el Espíritu Santo (candelabro). Las ventanillas de los aposentos de los sacerdotes, que apuntan hacia adentro, simbolizan la necesidad de poner la mira en las cosas de Dios, las espirituales, no en el exterior, que reflejan las del mundo.

Santos, los. Forma de referirse a quienes están limpios, sanos e íntegros en Dios. Enoc usa esta definición para referirse a aquellos que están cerca del trono de Dios. Pablo utiliza esta definición comúnmente para identificar a los apóstoles y sus discípulos en Jerusalén. En otros casos esta apreciación se aplica a los profetas y los patriarcas.

Santo Monte. Nombre que recibe Sion, que simboliza el gobierno jerárquico del universo –donde está la morada del Altísimo-, regido por Dios. Es definido también como “monte de Jehovah” o su “lugar santo”, pero ubicado en una zona alta o montañosa –pues en Jerusalén designaba el lugar correspondiente dentro del Templo. En la Tierra identifica al menos cuatro posiciones montañosas un poco elevadas desde las cuales Jehovah, por medio de sus malajim, se manifestó a los israelitas. El simbolismo del Monte Santo o Sion representa el gobierno del Reino de los Cielos que ha de establecerse en la Tierra.

Santuario, El. Definición del latín Sanctuarium, que proviene del vocablo Sanctum (lugar “sagrado” o “sacrosanto”). Un lugar sagrado o consagrado. En la Torah identifica el Tabernáculo y en la TANAQ, en general, se refiere al Templo (Beit ha-Mikdash: “la Casa Santificada”). El Santuario identifica, genéricamente, un lugar dedicado a algo sagrado o separado para algo santo, como, por ejemplo, se define aquello “sagrado” en lo que vendrá Jehovah: «*El Señor viene entre ellos, por el Sinaí, en el santuario.*» (Sal. 68:17). El Santuario puede incluso hacer alusión a la Nueva Jerusalén y también a la morada de Dios en los Cielos, pero básicamente se refiere a un Templo o a la propia Jerusalén –en lo referente a las profecías y la promesa de la restauración de Israel.

Sar. Término hebreo que significa ‘jefe’ o ‘comandante’. En la Tanak aparece varias veces traducido como ‘príncipe’, como es el caso de Isa. 9:6, donde dice ‘Sar Shalom’ (Jefe de Paz); o Dan. 8:11, que dice ‘Sar ha.Tzaba’ (Comandante del Ejército); o el en 25, que habla del ‘Sar Sarim’ (Jefe de Jefes). Sar se escribe con las letras hebreas ‘Shin’ y ‘Reish’, y suma 41 y también 500. Su origen puede rastrearse en la definición babilonia ‘Sir’ (dragón), que da lugar al anglosajón ‘Sir’ (señor). Precisamente el número 500 coincide con la definición hebrea ‘Taninim’ (dragones), lo cual puede sugerir un origen primeramente de carácter divino, puede que para demonios o dioses, como incluso asumen algunos investigadores de cultura sumeria. La misma raíz de ‘Sir’ da lugar a la forma hebrea ‘Siir’ (cabra), que es un eufemismo para referirse a ‘demonio’, y es de ahí de donde procede la forma griega ‘Sirein’ (sirena). Sar puede asimismo relacionarse con la forma ‘Shor’ (toro), por el mismo cognado, e igualmente asociarse directamente con el vocablo hindú ‘Sharu’ (león). La forma escrita ‘Sir’ en hebreo significa ‘canción’ o ‘cántico’. La pronunciación varía entre ‘Sh’ o ‘S’ por lo que sería una especie de “apóstrofe” que incorporaron los masoretas, que va a la derecha arriba o a la izquierda arriba para distinguir la fonética de la ‘Shin’ en la palabra. Si bien, esto no tiene importancia a la hora de profundizar en los códigos alfabéticos. El anagrama de ‘Shr’ o ‘Sar’, es ‘Resh’ (cabeza, liderazgo).

Sarara y Galbanum. Una especie de néctar mencionado en el Libro de Enoc.

Sardónice. Del griego sardonix, o también llamada piedra Sárdica, es una tipo de ágata de color amarillento con zonas más o menos oscuras. En la Llave Menor de Salomón se dice que es la piedra de la constelación de Aries. Esta piedra también recibe el nombre de cornalina.

Sasquatch. Ver: “Yeti”.

Satán. Nombre hebreo, Satán (Shin, Tet y Nun), que significa: “adversario” u “opositor”, que posiblemente fuese la deformación deliberada del término arameo Zeivtan (lucero). La letra “Z” es entendida en el luciferianismo como aspecto asociado al rayo, tanto por su caída como por su símbolo de luz. Por ejemplo, Lucifer en Sumer se le conoció como “Zu”, o sea, “el muy sabio”), y la “iv” intermedia se suprime, pues denota que era una conexión con el Cielo, mientras Tan se relaciona con dragón. En las traducciones y versiones griegas se usa la definición de Diabolos (diablo), que significa: “acusador” o “calumniador”. Este nombre pasó verbalmente al español como “Satanás”, también por medio del idioma griego, y tiene relación con el sánscrito Sanatana (desapego). Puede también ser cognado del arameo Sataná y de la forma hebrea plural “Satím” (los que se desvían). Apoc. 12:9 y 20:2 identifican a Satán/Diablo con el dragón y la serpiente antigua, y aclara que se trata de un tipo de organización, al mencionar sus “cabezas”, “diademas” y “cuernos”. En Ez. 28:12-19 se habla de un Melej Tzor, o rey de Tiro (nombre que significa “pedernal”, y también “oposición”) e Isa. 14:12 habla de un Lucero hijo del amanecer, que pueden estar relacionados con el mismo Satanael de 2ª Enoc. El Satán es descrito por el satanista Aleister Crowley como “el Ojo”, aspecto muy común en el ocultismo y los mensajes subliminales, presumiblemente de deformaciones deliberadas de la sociedad secreta egipcia de la era faraónica. En la masonería se considera al Satán un “libertador”, y prefieren llamarle como una de las formas en que lo denominan los árabes: Iblis (los árabes también le llaman Saytan). Cronológicamente la primera aparición de este término figura en el libro de Job, donde se dice que un día vinieron ante Jehovah los “Bnei ha-Elohim” -en hebreo- o “Bnei Malajjá” -en arameo, según la versión del Targum- y entre ellos también Ha.Satán (el adversario), quien venía de «*rodear la Tierra*». Tras eso Ha.Satán hace la vida imposible a Job. En 1ª Crón. 21:1 se escribe en la mayoría de traducciones que Satán se levantó contra Israel e incitó a David a censar a Israel, aunque 2ª Sam. 24:1 afirma que fue Jehovah quien le incitó. El problema radica en el artículo hebreo “Ha”, referente a “el” adversario, cosa que aclara si se trata del Satán propiamente o de un aspecto de oposición. Igual que cuando Jesús dijo a Pedro: «*quítate de delante de mí, adversario...*» (Mat. 16:23), pueden haber sido errores donde simplemente se decía que “hubo oposición”, o que estaban actuando según su ego. El texto de Crónicas no usa el artículo “ha”, sino solamente “satan”, o sea, que en ambos casos simplemente se habla de oposición, no de un diablo. En cuanto a Pedro, el contexto explica que podría ser que simplemente en su ingenuidad e ignorancia, estaba siendo de tropezadero a Jesús con sus palabras. La idea de “satán” indica un “mal”, un ser “maligno” cualquiera, alguien que se opone a algo o que ejerce una influencia sobre alguien (Juan 13:27), como Jesús refiere en el Evangelio de la Paz, de los esenios, que recibió Jerónimo de Estridón. Satán es, por ende, un título para todo lo malo, independientemente de que exista un ser con este identificativo en la visión folklórica o tradicional de la sociedad. En los Evangelios se menciona al Satán tratando de poner a prueba a Jesús cuando éste ayunó antes de iniciar su ministerio (Luc. 4, Marc. 1:13 y Mat. 4), aunque algunos asumen que esta pudo ser una forma de decir que Jesús fue tentado por su propio “yo”, al pensar en que tenía poder para cambiar las circunstancias en las que estaba en ese instante. Sobre Satanael, su lugar de morada parece estar ubicada en los abismos y en los cielos (Luc. 10:18, Apoc. 12 y las referencias anteriormente citadas), donde anda errante: «*Y HaSatán, él, el Shed (Demonio) de los lugares bajos, porque es fugitivo (huye), entre los Cielos viaja Satán, y su nombre era Satanel y por eso [es] distinto de los malajim, y su cualidad no cambió porque [está] con lo que pensó, [tal] como piensa las [cosas] correctas y entiende sobre su juicio y sobre su pecado sobre el cual pecó antes de [todo] eso.*» (2ª Enoc 31:4) También se le asocia con el inframundo en contables textos, como el Apocalipsis de Sofonías. Según antiguos manuscritos, Ha.Satán fue creado como “el Instructor”, justo antes de que fueran creados los humanos “varón y varona” (ver “Tratado sobre el Origen del Mundo” de Nag Hammadi). Estos textos afirman que él apareció en el mismo periodo de tiempo con el fin de absorber todo el conocimiento de las autoridades, habiendo sido creado por la Sabiduría de Dios, para espiarlos. Cuando se hizo famoso entre las autoridades, lo subieron a un cargo importante, asociado con los igigu, un grupo de ángeles custodios, y fue el único de su categoría en poder entrar al Monte Santo y a la zona del Qerub. Tras provocar varias divisiones, problemas y conflictos entre los propios dioses, ideó un golpe de estado individual fallido e hizo pecar a los humanos del jardín de Edén. Fue entonces echado de estos círculos y maldecido, manteniéndose fugitivo, pero tras el Diluvio, se hizo el principal de los demonios (conocido como Baal-Zebub). En este sentido existe también la figura de otros ser, llamado Lewid en el Kolbrin, y que correspondería con la “serpiente” descrita en epígrafes hebreos como quien fue “poseído” por Ha.Satán. El tal Ha.Satán del Cielo será deportado a la Tierra y posteriormente encarcelado por 1.000 años (Apoc. 20:2), en los últimos tiempos, pero al ver que la descripción habla de un dragón de 7 cabezas se debe sugerir que no se habla de un individuo sino de una estructura u organización. Al cabo de este tiempo, cuando se cumpla, se le soltará por un breve periodo y luego será asesinado y lanzado al Lago de Fuego (Apoc. 20:9-10). Por lo general se acepta que el nombre más antiguo conocido era el de ha.Najash, que se tradujo como “la Serpiente”, pero este puede ser también un vocablo genérico para referirse a gente o seres que actúan según ese patrón. En hebreo arcaico o semítico se define como Sotén (Shin, Vav, Tet y Nun, que también podría ser Shevtan), que parece corresponder con el Sotón traducido de 2ª Enoc 31:4 (aunque la versión hebrea de la Biblioteca de Jerusalén dice “Satán”, por lo que puede referirse a la “oposición”). La voz Sotón o Zoton es asimismo referida en la cosmogonía griega, personificando la Oscuridad. Existe la posibilidad de que el Satán se hiciera famoso en los Cielos como “el Opositor”, a pesar de que no hubiese sido el originador primevo del mal, por lo que las formas alusivas a la Serpiente y el Dragón pasasen a identificarle a él, mezclando las leyendas anteriores a su rebelión con las posteriores, y todas juntas vinculándosele. Empero, ha.Satan puede denotar la estructura del mal, así como una idea folclórica del mal en sí o de todo ser o acción maligna, lo cual

evoca al principio de la psicología que recoge que el Satan no es otra cosa que el ego en sus diversas manifestaciones. Para los judíos, el Satán pasa después del Diluvio a convertirse en jefe de los demonios, como Belcebú, pero dado que Ha.Satán puede ejemplificar a todas las fuerzas de la oscuridad y a todos los órdenes del mal, el preciso hacer una diferencia entre el Satan o diablo, el dragón o serpiente antigua y el propio Lucifer o Belcebú, aunque todas ellas son emanaciones del ego. Aunque en arameo Satán se escribe con Samej, en hebreo se escribió con Shin. Shin, Tav y Nun conforman este sustantivo calificativo y aparente nombre, aunque también de estas letras se lee Sheten (orina). Las letras Shin y Tav definen Shat (base, fundamento, cambiar), Shit (nalga, trasero), Sht, del verbo Lashit (poner, colocar, determinar, hacer). Las mismas iniciales apuntan al dios maligno egipcio, Seth, cuyo nombre original era Shitu. Y las mismas siglas ST fueron desde la antigüedad representativas a lo malo, como el Swt (Sheut), que identificaba, para los egipcios, la "sombra" humana, o su aspecto negativo. Con la Tav y Nun finales se lee Tan (chacal), raíz de Tanin (dragón, cocodrilo, dinosaurio). Los números de su nombre son 14, 22 y 21, sumando 57 (5+7=12) y también 50, 400 y 300, sumando 750 (7+5+0=12). El 12 es asimismo 3 (1+2) y el doble de 6 (sistema muy usado en sigilos y eslóganes). En relación a la referencia de Isa. 14:12, ver "Heilel Ben-Shajar", como posible figura mitológica ver "Ea" y "Ptah", como Serpiente Antigua ver "Serpiente Antigua", "Dragón" y "Serpiente", para otros ver: "Belcebú" o "Sataael".

Satanes. Forma de referirse a los que son de Satán. La definición parte del hebreo "sataním", que traduce "opositores" u "adversarios".

Saturno. En cultura grecorromana simboliza al dios del tiempo, siendo la manera en que los romanos llamaban al titán griego Cronos. Es el 6º planeta en relación al Sol y su principal luna, Titán, es la más grande del sistema solar. En hebreo es llamado Shabetai, que proviene de la raíz Shabat (sábado) y Sheba (siete). Está asociado al día sábado, como reza en inglés: "saturn-day" (saturday), el "día de Saturno". Se cree que Saturno parece ser llamado Chiun en Amós 5:26, que algunos dicen que está estrechamente relacionado con el asirio Kevan o Kaiwanu. No obstante, la referencia hebrea habla de Siqut (la aramea habla de Siicut), que significa "cabaña" o "tabernáculo". En la astrología china es uno de los 5 elementos chinos que se les designan a los 5 planetas (en su caso se le atribuye la tierra). Saturno es característico por sus anillos y por ser el segundo planeta más grande del sistema solar, ubicado en entre los orbes exteriores, y siendo sus lunas: Titán, Rea, Mimas, Dione, Tetis, Iapeto, Febe, Encelado, Metis, Adrastea, Amaltea, Tebas, Hiperión, Jano, Epimeteo, Pandora, Prometeo, Pan, Atlas, Telesto, Calipso, Polydeuces, Helen, Paliene, Metone, Ijiraq, Kiviuq, Ymir, Suttung, Thrym, Mundilfari, Narvi, Tarvos, Siarnaq, Erriapus, Albiorix, Skathi y Paaliaq. Acorde a la Llave Menor de Salomón, el metal asociado con Saturno es el plomo, y su color atribuido es el negro. Según la Llave Menor de Salomón, el ángel que rige Saturno es Kasiel, pero el que le representa delante de Dios es Tzafkiel. El mismo texto señala que el espíritu de Saturno se llama Aratron. En hebreo, Shabetai se escribe con Shin, Beit, Tav, Ain y Yud, aunque también se le llama Operet. Shabetai en gemetría es 300+2+400+70+10 (782) y 21+2+22+16+19 (80), y su número raíz es el 8 (vida). El 80 coincide con Merajefet (Revoloteaba) y Apsitna (Ajenjo, del griego al arameo). Shabetai puede significar: "¿dónde está el reposo?", "sin reposo" o "isla de reposo". Este nombre, que identifica a la deidad griega del tiempo, Cronos, podría asociarse con una de las 7 autoridades de Sakla, cuyo nombre se a transliterado como Sabbataios, y que era dominador de uno de los 7 planetas del sistema solar. Algunos ven en el cubo un símbolo oculto antiguo de Saturno, y otros asocian los vocablos "SATurN" con "SATaN". Los vedas lo asociaban con Shani.

Sauce. En la mitología griega, Perséfone tenía un bosquecillo de sauces en el infierno, y la bruja Circe tenía un cementerio de sauces dedicado a Hécate. En la mitología sumeria, Bel era dios del sauce, convertido en Belenos en la mitología celta, donde el sauce estaba asociado a la muerte.

Savia. Líquido que circula por los vasos de las plantas pteridofitas y fanerógamas y del cual toman las células las sustancias que necesitan para su nutrición. A manera figurativa se refiere a una energía o elemento vivificador. La Escritura usa este término para referirse a esto también, por ejemplo, en el Sal. 104:16, en referencia a los "árboles" (fuentes de sabiduría) de Jehovah que están llenos de este elemento vivificador, aunque realmente el texto hebreo solo habla de Shba (saciarse): «*Se sacian, los árboles de Jehovah...*». La Savia es también la "sangre" de las plantas, representativo de su vida y su conexión y fluidez. Pablo habla de la «*rica savia del olivo*» (Rom. 11:17), en consonancia con la "sustancia", "elementos", "dotes" y "poder resguardado" que ha sido legado a los israelitas, básicamente en relación a las Escrituras, el linaje y en la promesa. Esta "rica savia" está en manos del "olivo", que simboliza al Reino de los Cielos, pero con su homólogo terrestre: Israel. De esta rica savia y de la raíz, del olivo, se han hecho partícipes muchos no judíos, para dar lugar al Misterio de Cristo. La Rica Savia viene a identificar directamente todo el potencial que hay en la participación de los asuntos celestiales, el conocimiento de los misterios, el derecho a la herencia venidera y demás "riqueza" que fue prometida en un principio a la nación de Israel, más luego se le dio también a los gentiles sujetos a Cristo.

Scorpio. Ver: "Escorpión".

Sebat. Undécimo mes del calendario israelita. Corresponde con finales de enero y principios de febrero. El final de esta temporada es la que da lugar al periodo en que se arranca el lino. El primero de este mes, pasados 40 años de salir de Egipto, fue cuando Jehovah mandó a Moisés decir a los israelitas que se tomaran la extensión de la tierra de Canaán (1), a los 24 días de este mes fue cuando Zacarías tuvo la visión del varón sobre el caballo alazán y los mirtos en oriente (2). Este mes se llama en hebreo "Shebat", y se escribe con Shin, Beit y Tet (numéricamente es 311, y acorde al orden alfabético es 32). El 311 es Shin, Yud y Alef, refiriéndose así a la acción de Dios. El 32 es Lamed y Beit en cuanto a aprender a conocerse a sí mismo, que es una cifra que igualmente corresponde con las palabras Bika (juramento de los Bnei Elohim), Ulam (pórtico), Shebet (cetro), Tzeleb (cruz) y Jomáh (muro).

Seco. Algo en lo que no hay índice de humedad, lo cual, simbólicamente denota la carencia de vida. Representa el dar o recibir una información tajante. También alude a algo o alguien que está sin unción o sin respaldo o motivación de Dios. En lo referente a Gén. 1:10, desde un punto literal, se corresponde con las mismas descripciones de libros apócrifos y pseudo-epigráficos, incluyendo Enoc, donde se habla del momento en que el océano de la Tierra deja salir de debajo de su masa la tierra firme. La referencia a "seco" en Génesis, en hebreo, es Yabasháh (sequedad), de la raíz Yabesh (Jos. 9:5). En orden alfabético es 38, igual que Ereb (tarde), Shemen (aceite), Dalet (puerta), Efer (ceniza), Ofan (rueda) y Ariel (uno de los nombres dados a Jerusalén), mientras que en gemetría es 317. Otra forma usada, por ejemplo, en Éx. 14:21 y 2ª Rey. 2:8, es Jarabáh (tierra seca).

Secta. Religión minoritaria o no catalogada. Es definida como una sociedad que está encerrada en sí misma y con frecuencia dominada por un gurú que se cree "omnipotente", considerado como el único profeta y/o salvador. Según ellos, sólo la secta posee la verdad y no se tolera ninguna otra forma de autoridad (algo muy similar a las propias religiones, aunque estas estén aceptadas legítimamente, generalmente). Además, se prohíbe el contacto con otras formas de pensar o actuar. Los miembros de la secta están obligados a sacrificar su propia conciencia, su libertad y su capacidad de juzgar. Deben seguir las certezas absolutas y los objetivos del grupo. Incluso, la inteligencia de los miembros de la secta es manipulada, repiten los lemas y obedecen a su líder más que el interés en buscar la verdad. La definición de "secta" viene de: "sector", o de "sectorizar", dando a entender los límites del gremio como lo organizan las sociedades secretas. Habitualmente se asocia la secta con algo despectivo, mayormente es asociación con la "secta satánica", que se rige por las mismas pautas pero en orden de obedecer a ideales satanistas y ocultistas. En la Biblia solamente se menciona escrita "secta" por parte del médico Lucas, y esta forma utilizada -en la carta de Hechos de los Apóstoles- es del griego Aíresis, Aíresin y Airéseos: toma, conquista; plan o manera de realizar ésta; elección; elección de magistrados; inclinación, apego; aspiración; manera de pensar u obrar, sistema, plan, escuela, partido, secta o herejía. En hebreo se utiliza la voz Edet, de la forma Edut (testimonio o mandamiento), cuya raíz es Ed (testigo), en lo que respecta a Hech. 5:17 y 15:5, mientras que en Hech. 24:5, se habla de Pleguet, de la raíz Plegáh (distribución, división).

Secta de los Fariseos. Grupo religiosos de los fariseos (Hech. 15:5 y 26:5). Ver: "Fariseo".

Secta de los Nazarenos. Manera en la que los judíos anti-cristianos de los primeros siglos de nuestra era denominaban a los seguidores de Jesús y los apóstoles (Hech. 24:5 y 28:22). En Hech. 24:5, la referencia hebrea dice «*mi.pleguet ha.natzerim*», es decir: "la división de los nazarenos" o "la distribución de los nazarenos".

Secta de los Saduceos. Grupo religiosos de los saduceos (Hech. 5:17). Ver: "Saduceo".

Sed. Simboliza el tener ansia o deseo de que se le haga justicia, o tener carencia de consuelo. La falta de líquido denota la carencia de alivio o algo que reconforte, refresque o calme. En hebreo se dice Tzamé o Tzmeáh. Tzamé es 32 en orden alfabético, como las palabras Sebat (11º mes del calendario hebreo), Bika (juramento de los Bnei Elohim), Ulam (pórtico), Shebet (cetro), Tzeleb (cruz) y Jomáh (muro), mientras que es 131 en gemetría.

Séder. Voz hebrea que significa "Orden", y es el procedimiento de la celebración del Pesaj o Pascua judía. Es el orden que se sigue para celebrar la Cena Pascual, la cual tiene siempre los siguientes elementos -todos relacionados con el Mesías-: El Keara (fuente del ritual) donde se dispone: Beitzá (huevo cocido), Zeroa (cordero), Maror (hierbas amargas), Karpas (hierbas dulces) y el Jarosset (una mezcla de manzana rallada o dátiles cortados, damascos, nueces picadas, vino tinto y canela). También acompañan esto los panes sin levadura (Matzot, los panes ácidos), y 4 copas de vino principales (Kidush). El Séder Pesaj comienza con la limpieza de la casa el día anterior, para que no haya nada con levadura ni cosa alguna usada en la celebración, lo cual no haya sido purificado o retirado, si no se va a purificar. El día del Pesaj se dispone la mesa con 2 velas que enciende la mujer de la casa, y se coloca la Keara con los alimentos que simbolizan: la dureza del corazón del faraón (huevo), el sacrificio (cordero), la mala experiencia por la que los israelitas pasaron en Egipto (hierbas amargas) y la liberación de la servidumbre (hierbas dulces y Jarosset). La comida familiar transcurre en 4 pasos señalados por cada una de las 4 copas (Kidush). La tradición judía de estos 4 pasos es así: 1. La copa de la Santificación, junto con el relato del Éxodo; 2. La copa de la Palabra de Dios (donde se recuerdan las 10 plagas), donde se dan alabanzas a Dios, se definen los símbolos del Pesaj -incluyendo un "hueso" (símbolo del cordero)-, se bendice la comida y se come lo dispuesto

en la mesa (usualmente al terminar los niños buscan el "Aficomen escondido" y el que lo halla lo trae al padre quien le felicita); 3. La copa de la Redención y Bendición, que recuerda la forma maravillosa en que Dios sacó a Israel de Egipto; 4. La copa de Elías (copa de Hallel, la de la Alabanza y la Paz). Ver más en: "Kidush", "Ácimo" y "Pesaj".

Sedición. Revuelta, rebelión. En arameo se halla la forma Eshtadur en Esdr. 5:3, 9. En Esdr. 4:19 se usa la forma Eshtadur, que también refiere "revuelta" o "insurrección". En el Nuevo Testamento se ve la forma griega Stásin o Stáseos, que también es "rebelión" o "disensión", aunque en Hech. 21:38 dice Anastatósas (disturbios).

Sefirot. Palabra hebrea que posiblemente derive de Sefer (libro), Sofer (escriba) o Sfar (censo) –todos con Samej, Pei y Reish-, o sea simplemente "numeraciones". Se usa para designar las esferas o estados que conforman el Árbol de la Vida de la Cábala. Normalmente se designan 10, aunque algunas veces se señalan 11 o hasta 12. Estos denotarían emanaciones espirituales de parte de Dios. Se describen regularmente 10, de arriba hacia abajo: 1. Kéter (La Corona. Providencia equilibrante), 2. Jojmá (La Sabiduría), 3. Biná (La Inteligencia siempre Activa), 4. Jesed (La Misericordia. Grandeza), 5. Gevurá (La Justicia. Fuerza), 6. Tiféret (La Belleza), 7. Nétsaj (La Victoria de la Vida sobre la Muerte), 8. Hod (La Eternidad del Ser. Gloria), 9. Yesod (El Fundamento. La Generación o piedra angular de la Estabilidad), y 10. Maljut (El Reino. Principio de las Formas). No está claro si el término pudiese tener alguna asociación con el griego Zéfiro, el dios del viento del oeste, según esta mitología. Ver: "Árbol de la Vida (2)".

Sejem. El Sejem (Sekhem), para los antiguos egipcios, era la manifestación de la fuerza y voluntad divinas; podía conseguirse mediante iniciación y arduo trabajo y confería al que lo obtenía el poder de los dioses en este mundo. Los sacerdotes, o magos, que lo poseían se convertían en portadores de la fuerza y voluntad divinas y su manifestación en este mundo. Su representación simbólica es un cetro sagrado, el Sejem, que generalmente era portado por el faraón, o el sumo sacerdote, en las ceremonias de inauguración, para consagrar y bendecir. Es posible que la idea del hisopo de los rituales católicos tenga su significado oculto en este elemento.

Sekhem. Ver: "Sejem".

Sellado. Marcado o registrado. Incluido en una lista o quedar señalado para una cosa. Lo que se ha determinado o englobado, pues representa el concluir o poner fin a una cosa, porque el sello es lo último que se pone al decretar un asunto. Pablo habla de los sellados por el Espíritu Santo (Ef. 1:13), posiblemente alusivo a aquellos registrados «*para el día de la Redención*» (Ef. 4:30). En 2ª Esdras 2:38-40 se lee: «*Levántate y ponte [en pie], he aquí el número de los que fueron sellados en la fiesta del Señor; Que se separan de la sombra del mundo, y han recibido ropa gloriosa del Señor. Toma tu número, oh Sión, y encerró a los tuyos que están vestidos de blanco, que han cumplido la ley del Señor*». Esto puede estar vinculado con los 144.000 sellados, mencionados en Apoc. 7:4-8. La cifra de 144000 solo es mencionada, en el canon, en Apocalipsis (7:4 y 14:1-3). Su único paralelismo se esboza en el tamaño del muro de la Nueva Jerusalén, que mide 144 codos (Apoc. 21:17). La apreciación numérica vincula directamente a los 144.000 israelitas con la integridad de la Nueva Jerusalén. ¿Por qué esta cifra redonda y específica? 12.000 israelitas de cada una de las 12 tribus, y cada tribu representante del Reino de los Cielos en la Tierra. En el sistema de Fiboracci, 12 niveles dan la base de esta fórmula: 1-1-2-3-5-8-13-21-34-55-89-144. Este es el patrón que siguen los fractales y la propia naturaleza en su crecimiento y desarrollo. En la cuenta larga maya hay 13 etapas históricas referidas en periodos de 400 años, llamados Baktun. Se redondea en 400, pero son unos 394,52 años, que constituyen exactamente 144.000 días. Hay que observar la similitud entre los 144000 son israelitas, y el tiempo de servidumbre de Israel en Egipto: 400 años. El 144.000 tiene por raíz cuadrada el 379,45... Este 379 es 365+14. El 365 es símbolo del "año", y los 14 representarían son días de ese año: cada 14 de primer año se celebra la Pascua, símbolo de la liberación de Israel de la servidumbre. Podría interpretarse de esto que hay dos 379, uno de Moisés y otro de Cristo. El número raíz del 144.000 es 9 (1+4+4=9). El 9 significa "nacimiento", y su letra hebrea es la Tet, que simboliza la "gestación". El 144 se organiza en numerología como 100+40+4: El 100 es Kuf en hebreo, el 40 es Mem, y el 4 es Dalet. La Kuf simboliza la "redención", la Mem simboliza a las personas, y la Dalet el acceso a algo. El propio 4 es representación de la organización y la administración. Acorde a los números, la Escritura parece exponer que esos 144.000 son personas nacidas y redimidas para ser parte de la organización de algo que dará entrada a muchas personas en la Nueva Jerusalén. Las letras Kuf, Mem y Dalet refieren significados en temurá, entre los que están: Kam (levantarse), Mek (putrefacto), Dak (fino, delicado, menudo), Dam (sangre). Levantarse es la forma en la que en hebreo se dice "resucitar". Estas letras son raíz de Makdemáh (anticipo), Kedem (anterior, previo), Kadmáh (progreso), Mikdash (santuario, templo). Anticipo es sinónimo de primicia. Hay quienes aducen que estos redimidos como primicias para Dios fueron los niños asesinados por faraón, en días de Moisés, y por Herodes I, en días de Jesús; ambos siendo casos del nacimiento del "profeta" guía de Israel. El Apocalipsis de Esteban dice que la masacre de Ramá se cobró la vida de 14.000 niños, aunque entre paréntesis alguien escribió "144.000". Los 144.000 sellados del Cordero, son conformados por 12.000 personajes puros sacados de Israel, concretamente 12.000 de cada una de las 12 tribus que lo conforman (Apoc. 7:2-8). Estos pertenecen a Dios y al Cordero (Apoc. 14:1), y «*van con él a donde quiera que él va*». Juan dice que estos fueron "redimidos" de la Tierra, o sea, que se pagó el precio por ellos, de una manera distinta al resto de los siervos

de Jesús, los escogidos, ya que además se refiere a ellos cantando un "cántico nuevo", es decir, dando una acción de gracias en una nueva experiencia, en relación a algo pasado que debió ser difícil, triste o atador, mas en ese momento se regocijan de una vida excelente. Ellos pueden estar asociados con la Nueva Jerusalén como su ciudad, por ser israelitas, ser de Cristo y de Dios, y además ser rescatados para un servicio especial, como soporte ético, moral, educativo, leal y espiritual, lo cual se aprecia en el paralelismo del tamaño del muro de la ciudad, mas al referirlos como "primicias" muestran ser la ofrenda primera consagrada a Dios y a Jesús, que podría vincularse con la primera parte de la Primera Resurrección, que tuvo lugar con los patriarcas y santos que resucitaron con Jesús. Estos 144.000 se dice que son "vírgenes" (Apoc. 14:4), no habiendo tenido nunca relaciones sexuales con mujeres (y el contexto aclara que son varones). Una alusión a los sellados se encuentra en 2ª Esdras 2:38-40: «*Levántate y ponte, he aquí el número de los que se selló en la fiesta del Señor; ¿Qué se separan de la sombra del mundo, y han recibido ropa gloriosa del Señor. Toma tu número, oh Sión, y encerró a los de tu que están vestidos de blanco, que han cumplido la ley del Señor.*» En número 1440 se puede apreciar con respecto de la cantidad de minutos que tiene un día (60x24), por lo que 144.000 minutos corresponden con 100 días (3 meses y 10 días).

Sello. Utensilio para estampar algo denotando en ello una pertenencia, decreto o autorización. Denota una determinación establecida. Estampar algo para dejar constancia de a quién pertenece, o para registrar en él una decisión o determinación tomada que ha de ser ejecutada. Algo que cierra un mandato. Una determinación. En hebreo es Jotám (sello), escrita con Jet, Vav, Tav y Mem (en Gén. 38:25 usa la forma Jotemet, que es alusivo a un anillo con sello de identificación personal), de la raíz aramea Jotam (sellar, cerrar oficialmente algo), escrita casi igual, salvo que carece de "Vav" intermedia. El vocablo hebreo Jotam comprende técnicamente un sello engastado en el anillo (Gén. 38:18), como el ejemplo de «*jómer jotám*», alusivo a la arcilla fresca que es marcada con la impronta de un sello (Job 38:14). Jotám es 49 en orden alfabético, como las palabras Tebaat (nombre del hijo de la serpiente), Anak, Shual (zorro), Arom (desnudo), Shajar (amanecer) y Shajor (negro), mientras que es 454 en gematría.

Semana. Lapso de 7 días que se toma de los ciclos astronómicos, y aparece ya referida en el relato de la Creación descrita en Génesis 1. Simbólicamente denota 7 intervalos de tiempo que cierran un propósito establecido. En hebreo es Shabúa, se sale de la raíz Seba (siete). En Amós 8:5 traducen "semana", aunque reza originalmente Shabat (sábado). La forma de "primer día de la semana", parece haberse entendido antiguamente en el hebreo como «*ajad ba.shabat*» (uno del sábado). Shabúa (Shin, Beit, Vav y Ain) es 49 en orden alfabético, como Tebaat (hijo de la serpiente), Anak, Shual (zorro), Arom (desnudo), Shajar (amanecer), Shajor (negro) y Jotam (sello), mientras que en gematría es 378.

Semana, La. En Daniel 9:27 se habla de la última etapa de las 70 "conjuraciones", la cual se traduce correctamente como "Semana", la cual es durante aquella en que el Mesías «confirmará el pacto con muchos» y «a la mitad de» esa "semana", «*hará cesar el sacrificio y la ofrenda.*» Después de esto vendrá el "desolador" (Shmam) y justo después caerá sobre él «*lo que está determinado*», lo cual corresponde con los eventos simultáneos que se dieron entre el inicio del ministerio del cristianismo y las guerras judeo-romanas. Desde el Mesías (Jesús) éste comienza a restablecer su "pacto" con muchas personas y a la mitad de ese intervalo de tiempo cesaron los oficios del templo de Jerusalén, y el desolador (imperio romano) con sus abominaciones (profanación de los lugares sagrados).

Semanas, 70. Definición que ha sido traducida de los textos de Daniel en Babilonia que hablan en arameo sobre «*shabeím shibeím*» (Setenta Conjuraciones), no del hebreo «*shibím shabuím*» (Setenta Semanas). Una serie de resoluciones que se determinaron sobre el pueblo de Israel hasta que ocurrió la Tfulsáh o Galut (la Diáspora). Las 70 conjuraciones se dividían en 3 grupos: 7, 62 y 1. Las 7 primeras se dieron desde el decreto de Ciro II hasta la misión de Jesús en Judeah; las 62 fueron resoluciones concretas que sacó adelante Jesús en aquel entonces; la última consistió en el inicio del Nuevo Pacto y al tiempo el desarrollo de las tres guerras entre judíos y romanos. El fin de las 62 conjuraciones cumplió como objetivo «*terminar la prevaricación, poner fin al pecado y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, sellar la visión y la profecía y ungir al Santo de los santos.*» El significado oculto de las 70 semanas puede estar asociado con el regreso del Mesías y con lo ya citado en el Sinaí, por su asociación en el número 7: «*Y contarás 7 semanas de años, 7 veces 7 años, de modo que los días de las 7 semanas de años vendrán a ser 49 años.*» (Lev. 25:8). Ver: "Jubileo".

Semanas, Fiesta de las. Ver: "Pentecostés".

Sembrado. Un sembrado es una extensión de tierra en la cual se ha sembrado. Algo sembrado es un símbolo de una información que ha sido esparcida o diseminada. Representa un lugar, zona o persona en la cual se ha dejado la "semilla" de un conocimiento o se han depositado las bases para levantar una estructura ideológica o moral.

Sembrador. Simboliza a un representante o ministro que disemina una enseñanza o mensaje. En hebreo se denomina Zorea, que sale de la voz Zera (semilla).

Sembrar. Introducir una información o mensaje. En hebreo se dice Zroa, de la voz Zera (semilla).

Semejanza. Calidad de imitación de una persona o cosa, tomándola como referencia. Dos figuras distintas sólo por el tamaño o la grandeza, pero cuyas partes guardan todas respectivamente la misma proporción. Algo que es prácticamente igual a lo que se le compara. Se usa como modo de distinción o igualdad entre dos cosas. En Gén. 1:26 y 5:1, al decir que Elohim hizo a Adán “conforme a su semejanza”, se refiere a que lo crearon en conformidad, de acuerdo al parentesco de ellos –ya que Elohim es plural y habla en colectivo. En otras palabras, al ver a Adán se refleja su parentesco con sus creadores. Esto también identifica el ser hecho, creado o educado conforme a unas bases, pautas o parámetros que el creado o instituido cumple fielmente. En los textos de Nag Hammadi, en relación a esta referencia, se habla de “viva semejanza”, en alusión a la creación del hombre como idéntico a sus creadores. Algunos aluden a que literalmente se debe traducir “imagen correlativa”. El sentido de esta expresión ha sido elucidado por Vycichl, en su “Dictionaire Étymologique” (pág. 257), asumiendo que se trataría de “imagen viva”, en el sentido de las estatuas paganas, resultado de una teúrgia y no de una simple copia; pero los arcontes son malos teúrgos (plagiadores y copiadores) y no logran imprimir a este hombre la imagen de “Dios”. En Éx. 20:4 y Sal. 17:15 dice Tmuná (apariencia, forma, semejanza, representación en forma de ídolo). Otra forma usada es Tzelem (imagen, estatua, figura, modelo, apariencia, sombra), como la que usa el traductor de la carta de Jacobo al hebreo (Sant. 3:9). Los ejemplos de algo “parecido a” o “en semejanza de”, suelen simplemente señalarse al principio de la palabra con la letra Caf, que abrevia el artículo Cmó (como, parecido a, igual que, a semejanza de). Isa. 44:14 dice: «*ish ctiferet adam*», es decir, “varón como [con] belleza [de] hombre”. Gén. 1:26 dice «*cidmuteinlu*» (nuestro parentesco, nuestra similitud), del vocablo Dmut (semejanza, similitud, [a] imagen [de]), que se ve también en Eze. 1:5. La forma Dmut sale de Dmah: ser semejante (Isa. 46:5), llegar a ser semejante (Eze. 32:2), semejante, comparar (Isa. 46:5), exponer parábolas (Ose. 12:11/10), maquinarse, pensar contra (2ª Sam. 21:5; Núm. 33:56), imaginar (Isa. 10:7), pensar, reflexionar (Sal. 48:10/9), hacerse semejante a (Isa. 14:14). Esta definición es la misma en arameo, pues Dmah evoca el ser semejante (Dan. 3:25; 7:5). De ahí es posible que salga Dmeión: semejanza, similitud. En Sal. 17:12 algunos leen “ellos estuvieron a mi acecho”, aunque la RVA traduce el texto masorético como: “se parecen a”. Es posible que la palabra Dmi esté vinculado con este significado: medio, mitad (Isa. 38:10), reposo (Isa. 62:7), silencio: «*al dómi laj*» = “no guardes silencio” (Sal. 83:2/1).

Semen. Ver: “Semilla”.

Semilla. Símbolo de una información compactada y que si se aprovecha puede desvelar grandes cosas y dar camino a una experiencia. Representa también una codificación no revelada. Esta palabra viene del latín Sémina y Semen, que es todo un código genético listo para ser desarrollado. En hebreo es Zera (Zain, Reish y Ain), que en orden alfabético es 43, como Mikvá (colección), Kain (lanza), Abraham (padre de multitudes), Knaf (ala), Arón (arca), Basar (carne) y Quesef (plata), mientras en gematría es 277.

Semilla, buena. Símbolo de la pureza, lo beneficioso y la incorruptibilidad. Jesús lo relaciona con los hijos del Reino en una de sus parábolas (Mat. 13:24-38). Representa un código genético sano e inmaculado.

Sendero. Camino marcado por el cual se va en una dirección. En la Cábala y el jasidismo se definen como Senderos los 22 (o a veces 24) pasos del Árbol de la Vida, que corresponde con las letras del Alefato en su debido orden: de Alef a Tav. Estos 22 senderos se dice que intercomunican las 10 Sefirot de dicho Árbol de la Vida. Ver: “Árbol de la Vida (2)”.

Seno. El interior del ser. En hebreo se usa la forma Jik (seno, base, cavidad), o sinónimos alegóricos como Beten (vientre, estómago, interior del ser) o Rejem (vientre materno). Otra forma hebrea es Dad: seno, pecho (Eze. 23:3).

Seno de Abraham. Apreciación que se recoge del Ev. Lucas (cap. 16), que evoca a la idea judía - mayoritariamente del periodo del Segundo Templo - de que al dejar el cuerpo las almas de los hebreos hijos del pacto eran recibidas por los patriarcas, concretamente, Abraham Isaac y Jacob. Esta idea era también ampliamente aceptada en la antigua China, y por otras diversas culturas, que asumían que sus antepasados velaban por ellos y les recibirían en el momento de su muerte.

Seno del Padre. El interior de Dios (Juan 1:18), o de su región, la cual en textos de Nag Hammadi es llamado Espíritu Santo, y donde Jesús reside tras su ascensión. En el Evangelio de la Verdad consta: «*El Padre descubre su seno. Pero su seno es el Espíritu Santo. Descubre su secreto, su secreto es su Hijo, para que por la misericordia del Padre los eones dejen de inquietarse buscando al Padre y descansen en él sabiendo que es el reposo.*» (Manuscrito de la Biblioteca de Nag Hammadi)

Señal. Símbolo o forma para designar algo. Palabra de origen latín, Signalis, que sale de Signum (seña). Es sinónimo de Signo o Referencia. Es una marca o nota que se pone o hay en las cosas para darlas a conocer o distinguirlas de otras. Signo o medio que se emplea para luego acordarse de algo. En hebreo se usa la palabra Ot, que traduce “letra”, aunque también identifica: señal, marca distintiva (Gén. 4:15), memorial o recordatorio (Gén. 9:12, 17; Éx. 13:9), milagro que revela el poder de alguien (Éx. 4:8), indicio de lo que va a ocurrir (Gén. 1:14), advertencia (Núm. 17:3/16:38), enseña,

estandarte de guerra (Núm. 2:2). Otras formas de traducir Ot es como acceder, consentir (Gén. 34:15, 22; 2ª Rey. 12:9/8). En Gén. 31:45 usan la forma Matzebah (pilar, obelisco, estela, piedra ritual que servía de memorial; puesto militar, destacamento). En 2ª Crón, 32:24 se usa la forma Mopet (maravilla, señal, portento). Ot (Alef, Vav y Tav) a veces es referida sin "Vav" (Alef y Tav), y numéricamente es 29 en orden alfabético, como Yom (día), Baal (amo) y Shbu (ágata), mientras que en gemetría es 407. Viendo Ot en sistema temurá se puede leer Tavé, cuya raíz sería Tav o Tau (marca, asta, estaca). En arameo aparece la forma At en Dan. 3:32/4:2: «*atin ve-timhím*» = "señales y milagros".

Señor. Palabra de origen latín, Senior o Senioris, que define a alguien que es dueño o que tiene señorío, dominio, propiedad o autoridad sobre algo, aunque en la Vulgata usan la forma Domino o Dominum (dominador). Esta palabra fue usada desde el tiempo de la deportación judía de Babilonia por temor a usar en vano el nombre Jehovah, y que seguidamente, con el tiempo, reemplazó incluso en la mayoría de biblias al nombre de Jehovah (en español, las versiones de RVA aún la respetan en lo que corresponde al Antiguo Testamento). La Escritura aclara que existen "señores", pero, aun con todo, Jehovah está sobre ellos y es Señor por encima de ellos (Deut. 10:17, Sal. 136:3, Isa. 14:5 y 26:13, 1ª Cor. 8:5 y 1ª Tim. 6:15), título el cual luego pasa a Jesucristo (Apoc. 17:14 y 19:16). La voz en español es posible que derive del vocablo babilonio Sir (dragón), como pasó al anglosajón. En hebreo se usa Adoní, como forma respetuosa de llama a alguien, a modo de "mi señor", o a manera de cordialidad. La definición de Adonai, identifica al "Señor" (Ver: "Adonai"), como el que es Señor realmente, en propiedad. No obstante, más claramente se usa "Adón" (Éx. 23:17) como el gran y soberano Señor que tiene dominio sobre todo. Esta voz es probablemente de origen egipcio, de la forma Atón (manifestación de Ra como carro solar en la Tierra), y asociada con el demiurgo Atum. En los textos de Nag Hammadi, haciendo alusión a los principados y potestades de otrora, ya muestra el uso de formas como Adonaios, Adonein, Adoneo y Adonis, que también se ve posteriormente en la mitología griega (al respecto ver: "Adonai"). En numerología, Adonai es 29 en orden alfabético, como Yom (Día), Baal (amo), Shbu (ágata) y Ot (letra, señal), mientras que en gemetría es 65, que está asociado a Rakiá (Cielo, expansión, firmamento) y Tkumáh (resurrección, levantar). Por su parte, Adón -que en la TANAQ aparece 11 veces (9 de ellas alusivas a Jehovah)-, es numéricamente 25 en orden alfabético, como Har (monte), Behemáh (bestia), Jamad (codicia,preciado) y Shed (demonio), mientras en gemetría es 61, que está asociado con «*Amud Esh*» (Columna de Fuego). En hebreo también existe la forma Gbir (Gén. 27:29), que igualmente corresponde con "poderoso".

Señor de los Espíritus. Una de las formas de referirse al Padre Celestial, esencialmente en el libro del escriba Enoc.

Seol. Ver: "Sheól".

Separar. Alejar una cosa de otra, o ponerla aparte. En hebreo es Bedel (Esd. 9:1), que es una definición que también traduce "pasarse a" (1ª Crón. 12:9/8), "ser separado" como excluido (Esd. 10:8), "ser separado" como elegido (1ª Crón. 23:13). Como ejemplo se puede ver: «*va-yabdél béin ha-or u-béin ha-jóshej*» = "separó entre la luz y la tiniebla" (Gén. 1:4); «*hibdálti etjém min ha-amím*» = "os he separado de los pueblos" (Lev. 20:24); «*béin kódesch le-jol lo hibdílú*» = "entre lo santo y lo profano no hacen diferencia" (Eze. 22:26).

Sepia. Según la Epístola de Bernabé son hombres tales, que son impíos hasta el cabo y están ya condenados a muerte, al modo que este tipo de peces, que son de los únicos maldecidos, se revuelcan en el fondo del mar y no nadan como los otros, sino que habitan en la tierra del fondo.

Septuaginta. Versión griega del Antiguo Testamento, transcrita del hebreo y arameo por 70 eruditos copistas judíos en Alejandría. También se le conoce como "la Versión de los Setenta". La Carta de Aristeas presenta como un hecho histórico una antigua versión de acuerdo con la cual, por instrucciones de Ptolomeo II Filadelfo (284-246 a.C.), monarca griego de Egipto, 72 sabios judíos enviados por el Sumo sacerdote de Jerusalén, trabajaron por separado en la traducción de los textos sagrados del pueblo judío.

Sepultado. Quien es enterrado. De manera despectiva es una forma figurativa de referirse a alguien que es olvidado o ignorado. Difiere de la idea de "dormir", en lo simbólico, pues denota a quien es abandonado en el Hades, mientras que los que "duermen", o sea, están plácidos, permanecen en el Seno de Abraham.

Ser. Una criatura que tiene existencia. Identifica al interior y elemento sustancial del individuo. En hebreo se denomina "Nefesh" (alma), asociado a "Neshimáh" (aliento). En la antigua cultura egipcia, el hombre se identificaba en cuerpo (lo físico) y ser (lo trascendental). Con respecto del ser, se correspondía con 6 partes: Ka (fuerza o energía vital), Ba (alma), Ib (sentimientos y emociones), Ak (esencia divina), Sujt (sombra o partes oscuras) y Ren (nombre o identidad).

Seraf. Nombre singular de Serafím, que se define en occidente como Serafín. En hebreo, Saraf, viene de "resplandeciente" o "destellante", aunque identifica mayormente la voz "quemar" o "incendio". Isaías habla de varios Serafím encima del Señor, en una visión; en esta los ve con 6 alas y volando con dos de ellas (cap. 6). En Núm. 21:8, la palabra Saraf es

traducida como “serpiente ardiente”, ya que el mismo identifica también una forma de serpiente venenosa (Deut. 8:15). La voz «*saraf meofef*» de Isa. 14:29, traduce “serpiente voladora”. La forma tradicional señala al Seraf como un espíritu-vida que se manifiesta como fuego, dado que la propia palabra (SH.R.F.), habla de: fuego, liderazgo y órdenes, dejando claro que el Saraf es un líder entre los mensajeros de Dios, el cual se asocia con la flama -y posiblemente el vuelo-, y está en derredor de la presencia de Dios –como también señala Enoc. En el Tratado sobre el Origen del Mundo (NH codex II y XIII), se narra que Adonai Tzabaot se creó una raza de ángeles dragón de fuego para serle de escolta, y estos son los Sarafim. El Seraf se identifica como el espíritu del elemento fuego y de la región cardinal Este, es regido por Rafael, y a su vez está por encima de los espíritus aéreos y de la estación de Verano. Numéricamente es 580 y 58, cuya raíz es 13 y también 4, como Esh (fuego).

Serafin. Ver: “Seraf”.

Seres Vivientes. Definición que ha de tomarse del hebreo, «*Nefesh Jaiáh*», que define un alma (Nefesh) que tienen vida (Jaiáh). La voz Jaiáh se refiere también a “fieras”, “bestias” o “animales”, a manera de “formas de vida”. El vocablo Nefesh, se refiere a un “diseño” o “identidad”, por lo que “Nefesh Jaiáh” puede identificar a formas de vida con identidad propia (Gén. 1:20-30). Por esa razón se define al propio Adán como “alma viviente”, o sea, “Nefesh Jaiáh” (1ª Cor. 15:45). Al aparecer esa descripción en los libros de Ezequiel y Apocalipsis no concuerdan con el título de Nefesh Jaiáh (Almas o Diseños con Vida) sino únicamente con la palabra hebrea Jaiot (Vivientes). La definición de Jaiot identifica a alguien que tiene vida en sí mismo y a su vez da vida, por lo que se usa para designar “ser”, “vigor de vida”, “estar vivo” o “tener perpetuidad”, en relación a la eternidad. Estos Jaiot muestran ser criaturas no contaminadas y perpetuas, es decir, que realmente tienen vida. Ver más en: “Seres Vivientes, 4”.

Seres Vivientes, 4. Son 4 Jaiot (vivientes) identificados con 4 símbolos característicos: el ave o águila, el hombre o qerub, el león y el becerro o el buey (Eze. 1:10-14 y Apoc. 4:7), aunque en el caso de Ez. 10:14 recoge: «*La primera era rostro de querubín; la segunda, de hombre; la tercera, cara de león; la cuarta, cara de águila.*» Cada uno parece designar también 4 colores: blanco, amarillo, rojo y negro (Zac. 1:8-10 y 6:2-8 y Apoc. 6). Estos 4 parecen también identificar 4 letras (I-H-V-H) y sus correspondientes cifras numéricas: 10, 5, 6 y 5. Se podría interpretar que en 1ª Enoc 40 se hace alusión a esos 4 vivientes (por el uso de la frase «*cuatro presencias*») correspondiendo con Gabriel, Mijael (Miguel), Rafael y Fanuel (quien algunas veces es reemplazado por Uriel), a pesar de que en ningún caso hay una asociación directa y clara entre ambos aspectos. En relación a los Reinos Eternos mencionados en los manuscritos de Nag Hammadi, se habla de otros diferentes a los citados por Henoc, que serían 4 delegados de estos reinos, uno por cada Reino: Armozel, Oroiel, Daveitai y Elelet, y sus compañeros, respectivamente: Gamaliel, Gabriel, Samblo y Abrasax. Ya que Apocalipsis habla de 4 vivientes y 7 espíritus, en ese caso los mismos 4 puede que no fuesen parte de los 7, por lo que la idea de que fuesen los 4 arcángeles rectores de los 4 grandes reinos de Cristo es admisible, pero tampoco se afirma estrictamente. De hecho, Enoc señala que Gabriel está sobre los “qerubím” (seres vivientes), mientras que el propio Elelet es definido en la Hipóstasis de los Arcontes como «*el gran ángel que está erguido ante el Espíritu Santo*». Ver más en: “Qerub” y “IHVH”.

Sermón. Definición de origen latín, Sermo o Sermonis, que se refiere a un discurso, usualmente asociado a una cuestión de ética, moral o espiritualidad. Se entiende también como una larga conversación, mayormente a modo de amonestación o represión insistente. Básicamente es dar una enseñanza.

Sermón del Monte. Es la manera clásica de definir el escenario donde Jesús enseñó las bienaventuranzas (Mat. 5), es decir, las “bendiciones”, desde una zona elevada, seguramente de Galilea.

Sermón Escatológico. Es el nombre con el que se ha apodado a la enseñanza que dio Jesús en las cercanías de la Pascua en lo referente a los últimos tiempos (Marc. 13, Mat. 24 y Luc. 21).

Serpiente. Nombre de origen latín, Serpens, que podría haber provenido del acadio Sarpanit, que era el nombre de la consorte del dios Marduk, y/o del semítico Serep, que en hebreo es Saraf (pasando en occidente al plural “serafin”). Reptil sin patas cuya representación sugiere que “muerde, se va y vuelve para ver cuando el veneno ha hecho efecto”. Denota a una persona cizañera o quien lentamente envuelve a alguien en una trama o trampa para destruirlo. Alguien astuto y peligroso. Identifica a Satán, aparentemente por su manera de actuar en el Jardín de Edén. Para los egipcios era símbolo de los dioses creadores, así como lo eran la rana y el carnero. Desde la cultura sumeria se ha considerado a este ofidio como símbolo de la sabiduría y la ciencia. En hebreo se denomina Najash (Nun, Jet y Shin), que en orden alfabético es 43, como Mikvá (colección), Kain (lanza), Knaf (ala), Arón (arca), Basar (carne), Quesef (plata) y Zera (semilla), mientras en gemetría es 358. Es posible que Najash fuese la definición común para referirse a una serpiente por causa de Satán, y no al revés, como se suele pensar. Además de Najash, existen otras formas, como Epeh, que sería “víbora”, o definiciones como Tsefá o Petán. En la LXX se usa la forma Ofis, Ofeos y Ofwéi, aunque a veces se refieren a drako (dragón). La serpiente es un animal emblemático, entendido como un dragón carente de atributos divinos, entre los que destacan la carencia de la capacidad de volar, lanzar fuego y el poseer las extremidades (al respecto ver el Apocalipsis de Moisés 24:1-

4). La serpiente o dragón aparece referida en todos los mitos antiguos sobre el origen del mundo, por ejemplo: en la mitología griega, Gaia tuvo muchos hijos serpiente como Pitón, Tindaro, Hidra, Tifón y Equidna; en la cultura hindú, Brahma luchó en tiempo inmemorial con el maligno Vala, aunque un posterior enemigo era conocido como la serpiente Vritra, el principal de los Sandikas (demonios); para los nórdicos, existía una serpiente Midgard, llamada Jörmungandr, que siempre trata de devorar las raíces del árbol del mundo; entre los egipcios estaba la idea de la lucha eterna de Ra contra el milenarismo monstruo reptil Apep (llamado Apofis por los griegos); los asiáticos aceptaban que el mundo fue hecho por dioses dragón, además de haber dragones de todo tipo y monstruos reptil de todo tipo; los sumerios decían que sus dioses eran seres, mitad dragón mitad humano, incluso la diosa creadora del mundo era Tiamat (diosa dragón); los mayas decían que el mundo salió de la diosa caimán Tlaltecuhli. Todas estas leyendas siempre hablaban de la gente reptil, gente serpiente o gente dragón, incluso en África y Australia. Con respecto a la Biblia, se añadió este nombre en Ez. 38:20 donde solo habla de "reptantes". En Amós 9:3, la LXX usó la definición de Drákonti (dragón), aunque en hebreo se respeta la forma Najash. En Isa. 14:29 y 30:6 habla de Saraf Meofef (serafín volador), aunque se sugiere leer el significado de "Saraf" (de hecho, a Moisés se le dice que se haga una "Saraf" (Núm. 21:8)). Isa. 27:1 describe a los leviatanes como "serpientes". Es curioso el juego de palabras en relación a "serpiente" (Najash) y "bronce" (Njshet), donde la segunda palabra solo varía en que al final tiene la letra Tav (Núm. 21:9). Es posible que Najash fuera la forma de llamar a Satán por la derivación del vocablo Njash (adivino, augurio, encantamiento), dado que sería el equivalente al nórdico brujo Loki. Ver más en: "Serpiente Antigua".

Serpiente Antigua. Una forma de identificar a Satán, especialmente con lo asociado al pecado que hizo cometer a Adán y a Eva. Al apóstol Juan se le aclara que la Serpiente Antigua, posiblemente la referida en todos los mitos legendarios del mundo, es el individuo que los hebreos conocían como Satán (Apoc. 12:9 y 20:2). Acorde a esta explicación, le añaden que también el «*Tanin ha-Gadol*» (Gran Dragón, en hebreo), también posiblemente asociado con la legendaria imagen de dicho animal fabuloso, es el mismo hombre («*Drákon ó Mélas*», en griego). A la Serpiente Antigua, en hebreo se le define como «*Najash ha-Kadmon*» (toda vez que Kadmón viene de Kedem, alusivo al "originario", "del principio", "desde antes", "oriental", por lo que técnicamente sería: "la serpiente oriental", o sea, "el dragón de los asiáticos"), mientras en griego es denominado «*Ótis ó Arjaíos.*» ver: "Satán".

Serpiente de 7 Cabezas. Es la manera en la que en ciertas fuentes se habla de la cúspide de la organización satánica (Apoc. 12:3, referido como Dragón), mientras en otros casos parece especificarse que el origen de esta idea viene de la rebelión de Sakla (Testamento de Abraham 1:17 y Libro Secreto de Juan 7:17). Acorde a los manuscritos de Nag Hammadi, la serpiente de 7 cabezas es una de las identidades de Sakla, uno de sus "hijos" y uno detrás de cuyas caras se oculta, descrito como el 4º de los 7 potentados, llamado Yao (lao). Las 7 cabezas, figurativamente, denotan a 7 líderes principales (Apoc. 17:9). Aunque esta sea la forma de Yao, parece haberse absorbido por Satán desde que él se hizo el opositor en la Creación. En el Evangelio de Valentín se denomina "basilisco de 7 cabezas" (cap. 23:25), mientras en las Odas de Salomón (cap. 22:5) es referido como "dragón de 7 cabezas", el más malvado de las 4 principales emanaciones del Tercer Triple Poder, pero mencionados como malignos muy anteriores a la existencia de Satán. Ver: "Serpiente Antigua".

Seudocientífico. Ver: "Pseudocientífico".

Shabat. Nombre hebreo del día sábado, el 7º día. Representa el intervalo en el que se ejecuta la obra establecida por Elohim sobre la raza humana y denota el reposo de Dios tras la Creación. En principio era un tiempo dedicado a Dios y los asuntos espirituales, a la familia, al ayuno, a la adoración, a la oración, al estudio de la palabra de Dios y a la ministración. En la tradición judía se iniciaba con la colocación de dos velas: una por parte de la mujer de la casa y otra por el varón. Shabat sale de las letras hebreas Shin, Beit y Tav (702 en gemetría y 45 en orden alfabético). El 702 es Tshbáh (alusivo a la Resurrección, que es Tshubá) y Bareket (berilo). El 45 corresponde con Siván (mes 3º del calendario hebreo), Labushá (cobertura, vestido), Yajin (Jaquín, pilar derecho del Templo), Arubot (cataratas, ventanas), Shejem (hombro) y Joref (invierno). Textualmente Shabat también significa Shbat o Shbet: cesar (Gén. 8:22), dejar de ser algo (Jer. 31:36), dejar de hacer algo (Éxo. 23:12), reposar (Éxo. 16:30), desaparecer (Isa. 17:3; Eze. 30:18), hacer cesar (Isa. 16:10; Ose. 1:4; Neh. 4:5/11), quitar a alguien de su puesto (2ª Rey. 23:5), dejar o hacer que algo falte (Lev. 2:13), hacer que alguien deje de hacer algo (Jos. 22:25; Eze. 34:10). Shebet es la acción de sentarse o de estar inactivo. En Lev. 23:15 dice: «*sheba shabatot*», referido como "7 semanas". Éx. 31:15 habla de «*shbií shabat shabatón kodesh*», en referencia a "[día] 7º día de reposo consagrado". Shabatón identifica un día de reposo sabático, es decir, fiesta que tiene las características del sábado, en que se suspende el trabajo. La raíz de Shabat es Sheba (siete), aunque se puede usar Saba (saciado). En los textos de Nag Hammadi parece asociarse este nombre con el potentado Sabbataios, el de rostro de fuego llameante. Es muy probable que esta voz pasase al griego Sébetai (adora), como el tiempo de adoración a Dios. Ver más en: "Sábado".

Shabatón. Ver: "Shabat".

Shabbath. Ver: "Shabat".

Shadai. Definición hebrea que ha sido usualmente traducida al español como "Todopoderoso" u "Omnipotente". El Shadai para algunos parece identificar al Anciano de Días referido en Dan. 7, el Cabeza de los Días mencionado por Enoc. No obstante, es usado por ángeles antes del uso de la forma IHVH, en tiempos de Moisés; por lo cual no esclarece sus características para saber quién es realmente. En las visiones de Enoc, el Señor de los Espíritus muestra a Enoc al Cabeza de los Días (posiblemente el mismo Anciano de Días) y al Elegido (el Ungido de Dios), de modo que es un individuo diferente. Es más, la forma de llamarle, "Señor de los Espíritus", coincide con la forma posible del significado "El Shadai". Este dios solo podría coincidir, o con Adama o con Adonai Tzabaot. En ciertas excepciones va solo, pero desde Gén. 17:1 hasta Éx. 6:3 va siempre acompañado de "El" (Dios), como «*El Shadai*». El nombre de El Shadai se ve reflejado otras veces en Job 8:5, 13:3 y 15:25, aceptando que su historia es posiblemente anterior a la de Moisés (Éxodo). Con lo cual, después de la salida de Egipto, por parte de los israelitas, solamente se habla de El Shadai en Ez. 10:5, al dar un ejemplo de la voz de estruendo. Shadai se traduce "Todopoderoso" (Gén. 49:25) en las versiones de RVA, a raíz de una interpretación medieval de su forma aparentemente compuesta de ש (She) y דַּי (Dai), posiblemente alusivo a "Autosuficiencia del Fuego Divino", "El que Es de Fuego", "Tiene Autosuficiencia" o "El que Es Suficiente". Esta forma de She+Dai, lo condujo a la interpretación eisegética de este nombre divino como que significa "el Dios que es autosuficiente", y por consiguiente, Todopoderoso. Hay evidencia ugarítica de que El Shadai significa "el Dios del monte" (recuérdese que los montes han sido escenarios de repetidas "teofanías", o apariciones divinas, como en Gén. 17:1). Con Shin y Dalet –sin la letra "Yud"– se lee: Shed (demonio), Shd (destrucción, violencia) o Shad (pecho, seno), probablemente aludiendo al "poder". De esa raíz se ve Shdad (devastar, destruir), Sadeh o Sadai (campo), Shadin (forma de la composición de «*Yesh Dim*»: "hay juicio"; o «*Yesh Daian*»: "hay un juez"). La voz "Dai" en hebreo es una partícula que indica lo que es suficiente, lo necesario, el límite, lo que corresponde. En cambio, en arameo se ve Di, que es una partícula de relación, como cuando expresa caso genitivo, equivaliendo a la forma constructiva en hebreo y al artículo "de" del español; o introduce, también en arameo, una cláusula relativa, equivaliendo al hebreo Asher y al español "que". La palabra Shdai aparece en la versión bíblica Peshita (araméico del Nuevo Testamento), en Mat. 4:6, como alusiva a "echarse" o "tirarse". En gemetría, Shadai es 314, y en orden alfabético es 35, que corresponde con Derej (Camino), Isod (fundamento), Pitadáh (topacio) y Beitzáh (huevo). En relación con estas comparativas y el sistema temurá, se puede ver Shadai como Yshad: Ysh, raíz de Yshuah (salvación) + D (delet = puerta). Por consiguiente, puede también aludir a una puerta de acceso (fundamento) a la Salvación. Existe la posibilidad de que la forma Shed (demonio) no identificase necesariamente a un espíritu malo antes de las filosofías platónicas y socráticas, que le dieron este matiz. El Shed podría referirse en la era arcaica, netamente, a un espíritu o ente, por lo que sería sinónimo de Ruaj (viento, espíritu, influencia). De manera que El Shadai puede aducir a "Dios de los espíritus", como se le entendía en la mentalidad hebrea proto-abrahámica, queriendo representarle como "el Señor de todas las almas" o "Señor de todos los seres".

Shem. Voz acadio-araméica que significa "cohetes", la cual deriva del acadio Shemu o el sumerio Mu. En la antigua cultura sumeria era una manera de referirse a una nave espacial con forma cónica. En hebreo moderno describe un apelativo, designio, destino o nombre. Es como se llama la raza humana descendiente de Sem, el primogénito de Noé: israelitas y árabes, básicamente. Quien da origen a los "semitas". Fue uno de los 3 hijos de Noé, supervivientes del Diluvio. Sus hijos fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram (Gén. 10:22). La voz Shem, y su idea de carro de los dioses, fue asimiló a muchos conceptos a lo largo del mundo, como el fénix o el disco de Ra, pero tiene una similitud con el Ren egipcio, que, igual que en la lengua semítica, significa "nombre". El jeroglífico de Ren representa un platillo suspendido sobre el aire.

Sheól. Término hebreo que corresponde con el "Hades" descrito en la cultura griega. El reino de la muerte, ubicado debajo de la Tierra. En las biblias versión RVA ponen "Seol". Algunas veces se usa la forma hebrea Sholáh (Shin, Alef, Lamed y He), como en Gén. 37:35, que puede confundirse con Shaalá (petición). También en arameo se puede confundir con Sheláh (asunto). La propia es Sheól (Shin, Alef, Vav y Lamed), con variantes como Shaal (que también traduce "preguntar", "pedir"), escrita con Shin, Alef y Lamed, o la forma Sheoláh (Shin, Alef, Vav, Lamed y He). De la misma forma se escriben los nombres Shaul (Saúl o Saulo). Se suele decir que Sheol es un nombre que se conoció como una zona de basuras y putrefacción de cierto lugar, y de ahí pasó a la idea de la morada de los difuntos, posiblemente por la raíz Shoáh (destrucción), y su relación lingüística con Shaaón (desolación, bullicio).

Sheut. Sheut (šwt), Shuit o Jaibit: "la sombra". La sombra de una persona estaba siempre presente. Una persona no podría existir sin una sombra, ni la sombra sin la persona, por lo tanto los egipcios conjeturaron que la sombra contenía a algo de la persona que representa. Por esta razón las estatuas de los seres humanos y dioses fueron referidos a veces como sus sombras. El Sheut fue representado como una pequeña figura humana pintada totalmente de negro, símbolo de la muerte, o como un sacerdote de Anubis.

Shin. Vigésimoprimer y penúltima letra del alfabeto, que corresponde con el número 300 (En at'bash, el nombre Havaíá se transforma en las letras Mem-Tzade-Pei-Tzade, cuyo total es 300; teniendo presente que las cinco letras de Elohim (Alef-

Lamed-He-Yud-Mem), cuando se escriben completas también dan un total de 300). En la Cábala se entiende como el reino presente y el porvenir –asociado a la forma gráfica de la Shin de 3 cabezas o la de 4- y también con la llama latente o conocimiento oculto que Dios manifiesta. En general, la llama simboliza “amor”, como está dicho: «*tan poderoso como la muerte es el amor... la llama de Dios.*» El secreto de la Shin es “la llama” (Revelación Divina) unida al carbón (Esencia Divina). El carbón posee una llama invisible en su interior, que emerge y asciende desde su superficie cuando es encendido. Uno de los significados de la palabra Shin en hebreo es el vocablo Shinui: “cambio”. El carbón simboliza la esencia de lo cambiante, el secreto del versículo: «*Yo soy Dios, Yo no he cambiado*», denotando que en cuanto a la Esencia de Dios, no ocurrió ningún cambio en absoluto desde antes de la Creación hasta después de la Creación. En sí misma, la Shin significa: “un año”, “cambio”, “un diente”, “escarlata”, “serenidad”, “dormir”, “enseñar”, “dos”, “profundo”, “antiguo” y “virrey”.

Shofar. Famoso cuerno de antílope, utilizado por los israelitas para dar anuncios o alarmas, por medio de su sonido como de trompeta.

Sicario. Asesino a sueldo, asalariado. Es una palabra de origen hebreo, Sicar, que significa: “puñal”, en relación a un tipo de daga larga y delgada que usaban rebeldes judíos para punzar a los soldados romanos. Estos Sicarim (puñales) se hicieron famosos por ser el arma predilecta de la secta de los zelotes.

Siega. Tiempo en que se cortan las mieses o hierba con la hoz, la guadaña o cualquier utensilio semejante a propósito. Es la temporada del año en que llega el momento de cortar del campo lo que se ha producido, lo que sobresale o lo que se ha de usar o desechar. Jesús define la Siega como “el fin del siglo”, o sea, el tiempo en que termina este tiempo de muerte que inició con Satán y tras el cual cambiará toda la Creación. La Siega, es la forma metafórica con la cual Jesús se refiere al “Día de Jehovah”, mencionado por los profetas. El periodo de la Siega comprendía la etapa del año entre Pesaj (Pascua) y Shavuot (Pentecostés), donde se celebraba la cosecha de los frutos de la tierra, esencialmente del trigo, entre Nisán y Siván. En hebreo, la Siega recibe el nombre de Katzir (Kuf, Tzade, Yud y Reish), que en orden alfabético es 67, como Beit-Lejem (Belén = casa del pan) y Siir (macho cabrío), mientras que en gematría es 400, como Shual (zorro). El 400 coincide en notación con la frase: «*ad qí-ibá shiloah*» (Gén. 49:10), que significa “hasta que venga el Enviado”, refiriéndose al Mesías.

Siervo. Quien está al servicio de otra persona o de algo. En lo espiritual define a alguien que sirve a Dios y sigue sus preceptos. Alguien sufriente y entregado que trabaja al servicio de un señor. Los siervos de Dios o de Cristo son todos aquellos que les han servido bajo distintos ministerios y en diferentes épocas –a lo largo del tiempo. La definición hebrea equivalente es Ebed (Ain, Beit y Dalet), Abed o Abad, que significan tanto “siervo” como “esclavo” (aunque esta apreciación, tal cual, no existía en la mentalidad hebrea), pero no en relación al servilismo, sino como “trabajador”, toda vez que esto significa primeramente la palabra. Abad traduce: trabajar (Éx. 5:18), cultivar la tierra (Gén. 2:5, 15), servir, trabajar para otro (2ª Sam. 16:19; Éx. 21:6), prestar servicio en el culto (Núm. 3:7; 8:25), servir, rendir culto (2ª Rey. 21:3; Éx. 3:12), ser cultivado (Eze. 36:9), ser o estar arado (Deut. 21:4). Se pueden ver ejemplos como: «*mélej le-sadéh neebád*» (el rey que está al servicio del campo), visto en (Ecl. 5:8); o en cuanto a celebrar un rito, que es literalmente «*la-abód et abodáh*» (trabajar en el trabajo), como se ve en Éx. 13:5. Con la preposición ב (Beit), se traduce: “servirse de” (Lev. 25:46). Se suele hacer la distinción entre Ebed (siervo) y Abad (esclavo) en los textos posteriores a través de los “puntos” puestos por los masoretas para determinar las “vocales”, que en hebreo son invisibles.

Sigilo. Un sigilo (del latín Sigillum, que significa sello) es un símbolo utilizado en magia. El término se refiere generalmente a un tipo de firma gráfica de un demonio u otra entidad. En el uso moderno, especialmente en el contexto de la magia del caos, se refiere a una representación simbólica del resultado deseado del mago. El sigilo es muy usado en anuncios comerciales, logotipos, mensajes subliminales casi imperceptibles por la mente consciente, incluso en canciones y sonidos. La capacidad de los sigilos para programar la mente ha sido fuente de notorias discusiones y debates, al grado de considerarlo un modo de llegar a controlar la mente colectiva y domesticar a la humanidad con cualquier fin por parte de los interesados y precursores de dichos métodos. Los sigilos vienen a codificarse en proyecciones que toman múltiples formas, quebrándose, duplicándose o entrelazándose, a tal grado que el ojo no lo reconoce, aunque sí lo haga la mente inconsciente que viene a ser programada. Su propia forma lingüística “sigilo”, denota su particularidad de actuar de forma discreta, “sigilosamente”, sin que aparentemente parezca algo destructivo.

Siglo. Definición que se traduce del hebreo Olam, palabra típica para referirse a “etapa”, “periodo” o “época”, aunque se usa regularmente para referirse a los tiempos, a la eternidad (1ª Crón. 29:10, Sal. 90:2, Dan. 7:18 y Heb. 1:18) o al tiempo de la Creación (Isa. 42:14). El vocablo hebreo Olam, significa: mundo, creación o universo. Jesús aclara que la idea de Olam identifica más acertadamente un periodo en el que entra el “tiempo”, las “cosas existentes” y el “sistema” que las maneja, en relación a todo lo que ha estado sumido o involucrado en la Rebelión de Satán, sus consecuencias y el origen del mal. Por esta razón, al hablar de “el fin del siglo”, identifica de esta forma a la conclusión del sistema de cosas que

ahora ejercer control sobre la Creación (Rom. 12:2) y que han de ser cambiadas, dado que no encajan con los designios de Dios, manifestando la injusticia, la iniquidad y la muerte, aunque en sí se refiere a la Creación. Un siglo, como periodo de tiempo, suele identificar un periodo de 100 años, aunque las etapas bíblicas cumplen otros dictámenes, dando relevancia a periodos como los de 40 años, en los que se desarrolla un objetivo concreto de preparación para algo. En las Escrituras, el Siglo Venidero denota el nuevo sistema que regirá el cosmos, sin muerte, sin enfermedad, sin sufrimiento, sin envejecimiento, sin injusticia y sin maldad. Olam (Ain, Vav, Lamed y Mem) es 47 en orden alfabético, como Laanáh (ajenjo), Kaitz (verano), Baal-zbub (amo de las moscas), Shor (buey), Pri (fruto), Keraj (hielo), Namer (leopardo) y Mlujáh (reino), mientras que en gematría es 146. Con base a los Evangelios se expresa que el mismo Jesús aceptaba que ha de venir un nuevo "siglo" (Mat. 12:32, Marc. 10:30, Luc. 20:34-35), no como lugar sino como situación, estilo de vida y sistema de manejo. La RVA 89, la NVI 99 y otras tantas, traducen el griego Aíosi o Aióni como "edad" (incluso la Vulgata utiliza la forma Saeculo, alusiva a "siglo", "edad", "era"). En 1ª Cor. 1:20, la NVI 99 traduce "época", la RVA 89 traduce "edad presente" (como en el 2:6), la RVA 60 traduce "siglo", y la Vulgata "Saeculi", todas ellas del griego Aíonos (Edad). En el caso de Heb. 1:8, prácticamente todas las versiones en español coinciden en decir "siglo", aunque en inglés traducen: «*for ever and ever*» = "por siempre y para siempre".

Sigma. Decimotava letra del alfabeto griego, que en el antiguo sistema jónico correspondía con el número 200, pero que en la actualidad define el número 6 al ponerse al lado de la Tau (para la fórmula del 6 en griego moderno se emplea frecuentemente la combinación "sigma-tau": ΣΤ). Antiguamente se usaban dos letras hoy obsoletas, como eran Digamma (F) o Stigma (ς). La combinación de "sigma" y "tau" diferencia a "Sigma" de "Stigma", ya que Sigma en sí es el número 200 como letra (Ver: "Alfabeto Jónico"). En griego se escribe Sima (Sigma, Iota, Mi y Alfa), en cuyo idioma se asemeja a la voz Simós, que es: chato, romo; encorvado, hacia arriba, deprimido, hueco; pendiente, monstruo. También se asocia con «*tó simós*» o «*tá simá*»: la pendiente de una colina; o con «*prós tó simós*»: cuesta arriba. La Sigma en mayúscula se ve gráficamente como una "M" acostada sobre su lateral izquierdo a modo de una "E", mientras que en letra convencional o minúscula parece una "O", pero con una pequeña bisagra en la cabeza. Ver: "666".

Signo. Señal o referencia. Palabra de origen latín, Signalis, que surge de Signalis (seña). Esta palabra se refleja una sola vez en RVA, en 2ª Tes. 3:17, traducida del vocablo griego Simeion, que también traduce "señal". En hebreo se usa la forma Ot (señal, marca distintiva, memorial, advertencia). Ver: "Señal".

Signo de Brujos. Existen formas en la que los satanistas, ocultistas y hechiceros se saludan con las manos o se identifican portando talismanes, estrellas u otros emblemas. Hay dos característicos: signo de la Luna (usado para saludar la Luna Naciente, además de ser el saludo "secreto" de satánicos y brujos) y la Mano Cornuda (signo de reconocimiento entre aquellos que están dentro de lo Oculto, que se ve con el dedo pulgar sobre los dedos y es hecho con la mano izquierda), que se refiere a la cabra.

Sijismo. Es una religión india que se desarrolló en el contexto del conflicto entre las doctrinas del hinduismo y del islam. La doctrina básica del sijismo consiste en la creencia en un único dios y en las enseñanzas de los 10 gurús del sijismo, recogidas en el libro sagrado de los sijis, del Gurú Granth Sahib. El sijismo combina el monoteísmo estricto (de origen musulmán) con tradiciones hindúes. El fundador del sijismo, Gurú Nanak, nació en 1469 en el seno de una familia hindú en el nordeste de la India. Tras cuatro largos viajes en direcciones opuestas a Tíbet, Sri Lanka, Bengala, y a La Meca y Bagdad, Gurú Nanak predicó a hindúes y musulmanes, captando así a un grupo numeroso de discípulos (sijis). Según sus enseñanzas, la religión debería ser un medio de unión entre los seres humanos, pero, en la práctica, ésta parecía enfrentar a las personas. En este sentido, lamentaba de forma especial el enfrentamiento entre hindúes y musulmanes, así como las prácticas de carácter ritual que apartaban al ser humano de la búsqueda de Dios. Su intención era llegar a una realidad más allá de las diferencias superficiales entre las dos religiones. Gurú Nanak se opuso al sistema de castas, pero conservó el concepto hindú de maya (ilusión), es decir, el mundo se nos manifiesta como si fuera real, pero la auténtica realidad es sólo la de Dios: el mundo material es una ilusión que impide a muchos seres humanos, abandonados a los placeres materiales, ver la realidad auténtica y única de Dios.

Silencio. Ausencia de ruido o sonido. En hebreo se denomina Dumah (Sal. 94:17; 115:17). En Isa. 21:11 el texto masorético tiene Dumah por Edom (nombre de Esaú, que significa "rojo"), quizás por un intencional juego de ideas. La forma Dumíáh refiere "silencio" (Sal. 39:3/2) o "sosiego" (Sal. 22:3/2). Dumam es "en silencio" (Isa. 47:5; Lam. 3:26), como el caso de «*éber dumám*» = "piedra en silencio", es decir, muda (Hab. 2:19).

Silfo. Espíritu habitante del fuego, según enseña la Llave Menor de Salomón. En dicho texto se afirma que los silfos son los espíritus de la Primavera, de la región Oeste, están asociados al elemento aire. En la mitología sajona se les llama gremlins, y son mal vistos, definidos como criaturas endemoniadas que hacen maldades y en otros casos pueden llegar a matar. No obstante, en la mitología, los silfos "el macho" de lo que sería el Hada, y se les ve como espíritus puros.

Sima. Un abismo. Parte más baja de un “despeñadero”. Caverna muy grande y profunda de la Tierra. La voz griega Sima se escribe tal cual (Sigma, Iota, Mi y Alfa), en cuyo idioma se asemeja a Simós, que es: chato, romo; encorvado, hacia arriba, deprimido, hueco; pendiente, monstruo. También se asocia con «*tó simós*» o «*tá simá*»: la pendiente de una colina; o con «*prós tó simós*»: cuesta arriba.

Sin Ley. Quien no tiene decretos o normas a seguir. Quienes no siguen dictámenes o mandatos.

Sinagoga. Definición griega, Sinagogi o Sinagogin, que traduce: “unión”, “reunión”, “asamblea”, “lugar de celebración”. Es la manera en la que llegaron a conocerse, en el ámbito griego, los centros de culto, estudio, reunión y servicios de los judíos. En lengua hebrea se denomina «*Beit-ha.Cneset*» (casa de la reunión), que se aplica también a la voz griega Ekklesia (congregación, tumulto, asamblea), entendida como “Iglesia”.

Sión, Protocolos de los Sabios de. Ver: “Protocolos de los Sabios de Sión”.

Sionismo. Movimiento judío elitista que pretende dominar el mundo por medio de la fuerza y el engaño de un grupo prominente de judíos (los que controlan el sistema financiero mundial), poniendo al Anticristo como Mesías del actual Israel y también como líder del mundo. Esta definición usurpa la idea bíblica de Sion, pues sus maquinadores creen poder traer, de forma humana, el reino de su propio Mesías, rechazando a Jesús como tal. Ver: “Protocolos de los Sabios de Sión”.

Sionistas. Ver: “Sionismo”.

Sirena. Ser mitad mujer mitad pez. En hebreo se asocia con la Ninfa, o con la voz hebrea Lilím. En 1ª Enoc 96:2 traducen: “gemirán como sirenas”, del hebreo «*qisiirím iielilú*», siendo la forma de “gemir” una posible estructuración oculta de la forma Heilel (nombre de Satán como “lucero”) y de Lilit; a la vez que la forma Siir es un modo de referirse a los demonios. Algunos también traducen 1ª Enoc 19:2 como “sirenas”, aunque el hebreo señala “Shlomim” (pacíficas), y que otros traducen “sosegadas”. Es posible que la palabra Sirena derive de Siirím, una forma de decir demonio, probablemente derivada del babilonio Sir (dragón), y se asocien con el griego antiguo, Σειρήν, Seirén, (encadenado), relacionado quizá con el sánscrito Kimera (quimera). En la mitología griega eran ninfas o deidades marinas, y se las describe como mujeres hermosas con una cola de pez; hechizaban a los marineros con sus hermosos cantos. Aunque en su forma en vasos las muestran como híbridos de mujer y ave, posteriormente la representación más común las describe como hermosas mujeres con cola de pez en lugar de piernas, como Tritón. Es por ello que muchas lenguas no latinas distinguen la sirena original clásica (inglés Siren, alemán Sirene) de la sirena con cola de pez (inglés Mermaid, alemán Meerjungfrau).

Siván. Tercer mes del calendario israelita, que en el calendario occidental está corresponde con finales de mayo y principios de junio (termina cuando comienza la maduración de la vid). En esta fecha fue en la que Mardoqueo escribió el edicto que facultaba a los judíos su autodefensa (1); Ezequiel recibe endecha contra el faraón de Egipto (2); fue el mes, en tiempo de Ezequías, en el que los israelitas rehicieron votos a Jehovah y volvieron a consagrarle (3). Simboliza la reconexión con Dios. Su nombre hebreo se escribe con Samej, Yud, Vav y Nun (136 en gemetría y en orden alfabético es 45). El 136 es Kuf, Lamed y Vav, que refleja el cambio humano al aprender, y que a su vez es numéricamente igual a Tzom (ayuno) y Tzión (señal, seco). El 45 es Nun y He, que habla sobre el apoyo para reorganizar el reino, y es una cifra que coincide con Labushá (cobertura, vestido), Yajín (Jaquín, pilar derecho del Templo), Arubot (cataratas, ventanillas), Jazir (cerdo), Shejem (hombro), Joref (invierno) y Shabat (sábado).

Soberbia. Enaltecimiento orgulloso. En hebreo Ge, y que en Isa. 16:6 se sugiere leer como Geej (compárese con Jer. 48:29). Se traduce como “crecer”, “enaltecerse” (Job 8:11; Éxo. 15:1) o, de Geah, como soberbia (Prov. 8:13). De ahí sale la forma hebrea Gaón, que traduce: soberbia, arrogancia, enaltecimiento (Job 38:11), exuberancia, espesura (Jer. 12:5), orgullo, como algo positivo (Isa. 4:2), o grandeza (Éxo. 15:7). Otro ejemplo es la palabra Gut, como remolino que se levanta (Isa. 9:17), soberbia (Sal. 17:10), majestad, altura, carácter sublime (Isa. 26:10). Esto lleva a la voz Gaaión: soberbio, arrogante, orgulloso. En Sal. 123:4, los expertos sugieren leer en lugar de Ligeionim, más bien Lagaionim (de los arrogantes). La RVA traduce: “de los orgullosos opresores”, dividiendo la palabra en dos: Lgei Yonim.

Sociedad Secreta. Organización que requiere de sus miembros ocultar ciertas actividades, como los ritos de iniciación para los candidatos, o los objetivos de la misma. A los miembros se les puede exigir ocultar o negar su vinculación, y frecuentemente deben mantener los secretos de la sociedad bajo juramento. El término inglés, “Secret Society”, es frecuentemente usado para describir organizaciones fraternales que pueden tener ceremonias secretas, pero es también usado habitualmente para estructuras que van de comunes e inocuas (fraternidades universitarias) a hermandades místicas, descritas en las teorías conspirativas como inmensamente poderosas, con agendas políticas o financieras que buscan su propio provecho.

Sodomía. Concúbito entre varones o contra el orden natural. Esta definición viene de las prácticas aberrantes de la antigua ciudad de Sodoma.

Sol. Se trata de una estrella de segunda magnitud (amarilla), que hace de astro rey en nuestro sistema solar. El Sol (del latín Sol o Solis, a su vez de la raíz proto-indoeuropea Saueil) es una estrella del tipo espectral G2 que se encuentra en el centro del Sistema Solar y constituye la mayor fuente de radiación electromagnética de este sistema planetario. La Tierra y otros cuerpos (incluidos otros planetas, asteroides, meteoritos, cometas y polvo) orbitan alrededor del Sol. Por sí solo, representa alrededor del 98,6% de la masa del Sistema Solar. La energía del Sol, en forma de luz solar, sustenta a casi todas las formas de vida en la Tierra a través de la fotosíntesis, y determina el clima de la Tierra y la meteorología. Su visibilidad en el cielo local determina, respectivamente, el día y la noche en diferentes regiones de diferentes planetas. En la Tierra, la energía radiada por el Sol es aprovechada por los seres fotosintéticos, que constituyen la base de la cadena trófica, siendo así la principal fuente de energía de la vida. También aporta la energía que mantiene en funcionamiento los procesos climáticos. En hebreo es llamado Hamá (caliente) o simplemente Shemesh (identidad de fuego), aunque los griegos le llaman Helios. En lo referente al mundo representa las justificaciones humanas, y en lo referente a los Cielos simboliza las respuestas celestiales (todas las aclaraciones sobre todas las cosas). Si bien, las justificaciones se entienden como respuestas forzadas o aparentes verdades sociales e ideológicas, pero en este caso identifica al Sol como la luz del mundo. En otro sentido denota un brillo o iluminación incandescente. Simboliza igualmente una lumbrera que suele ser considerada como principal dios en la mayoría de culturas antiguas. Enoc y otros profetas, en textos apócrifos y pseudo-epigráficos lo denominan la Lumbrera Mayor, en consonancia con Gén. 1:16. Puede ser una forma de referirse a un objeto volador luminiscente de grandes dimensiones, en lo que respecta a fenómenos paranormales celestes a lo largo de la historia. Shemesh (Shin, Mem y Shin) es 55 en orden alfabético, igual que Makom (lugar), Rejeb-Esh (carro de fuego), Arum (astuto), Ytzjak (Jacob, "el que ríe") y Tzafón (norte), mientras en gemetría es 640. La Shin recuerda que es fuego y chispa mayormente. La Mem es extraña en este sentido, posiblemente reflejando que el Sol tiene como función traer la luz a los mundos, a los vivientes y a los planetas. De hecho, su significado acadio-fenicio, Shamash, lo compone "Sham" (en hebreo "shem") y "Ash" (en hebreo "esh"), que se refiere a "nombre", "cohetes" o "destino", junto con "fuego". Se asocia al día domingo, del inglés: "sun-day" (día del Sol). En geometría se puede encontrar que el Sol es la Cabeza del Ángulo de las formas que se convierten en tridimensionales, como un triángulo con un ángulo que sale de en medio de él y forma una pirámide (de 2 pasa a 3 dimensiones). Visto en una base cuadrada, el ángulo que se proyecta muestra una pirámide de 4 lados, pero además, su pase cuadrada se conecta en 4 puntos que están bifurcados, o sea, son una Cruz. El que fue crucificado y adopta este símbolo, muestra que es el Sol en medio de las 12 constelaciones, y, por ende, es «la luz del mundo» (Juan 8:12), pues las 12 pasan a ser identificativas de las 12 tribus bajo el liderazgo de los 12 apóstoles. La Cruz se subdivide en 4 ángulos, que denotan el paso de la Tierra en torno al Sol, en 4 secciones (estaciones), cada una de 90 grados (en total 360), y a la vez en 12 secciones (30 grados en cada una, igual que los días del mes, y cuya letra es la Lamed = aprendizaje). Todos estos datos corresponden con la astronomía de Enoc (Ver más en "Piedra del Ángulo"). El faraón Akenatón trató de pasar el politeísmo al monoteísmo de culto al Sol, que al parecer fue su forma de intentar que solo se venerase a un "luminar", ya que forzar a más de esto y referirse a un ser "abstracto" no entraría en toda la nación, menos en el sacerdocio. De esta manera pareció entrar la noción clara que otros muchos pueblos tienen sobre "la luz del mundo". Por consiguiente, el Sol también identifica a Jesús como la luz, el centro neurálgico, la base, el ángulo, la piedra elemental, el centro del Cielo y el regidor de todo: «*Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol y con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de 12 estrellas.*» (Apoc. 12:1). Esta referencia de la revelación de Juan muestra que está asociado con el regreso de Jesús (el símbolo de la mujer puede verse en "Anj"). De acuerdo a la Llave Menor de Salomón, el metal vinculado con el Sol es el oro, y su color atribuido es el amarillo. Este mismo texto señala que el espíritu del sol se llama Oj, y que este astro es regido por el ángel Anael, aunque es Rafael quien le representa delante de Dios. Para los vedas estaba asociado con Suria o Ravi. Para los aztecas simbolizaba un sol simbolizaba un ciclo, y ya habrían pasado 4 soles, destruidos por 4 diferentes cataclismos.

Sólidos Platónicos. Existen cinco formas únicas y que son vitales para comprender tanto la geometría sagrada como la regular. Por definición, un sólido platónico tiene ciertas características. Primero que nada, todas sus caras son del mismo tamaño. Por ejemplo, un cubo, la forma más conocida de los sólidos platónicos, tiene un cuadrado en cada cara, por lo que todas son del mismo tamaño. Segundo, todos los bordes de un sólido platónico son del mismo largo; todos los bordes de un cubo son de la misma longitud. Tercero, solo tiene un tamaño de ángulos interiores entre sus caras. En el caso de un cubo, este ángulo es de 90 grados. Y cuarto, si ponemos un sólido platónico dentro de una esfera (del tamaño adecuado), todas las puntas tocarán la superficie de la esfera. Con esa definición, solo existen cuatro formas a parte del cubo que tienen todas esas características. La segunda es el tetraedro (tetra significa cuatro), un poliedro que tiene cuatro caras, todas son triángulos equiláteros, una longitud de borde y un ángulo y todas las puntas tocan la superficie de una esfera. La otra forma simple es un octaedro (octa significa ocho), sus ocho caras son triángulos equiláteros del mismo tamaño, la longitud del borde y los ángulos son iguales y todas las puntas tocan la superficie de una esfera. Los otros dos sólidos platónicos son un poco más complicados. Uno es llamado el icosaedro, lo que significa que tiene 20 caras,

formadas por triángulos equiláteros con el mismo largo de borde y ángulo y todas las puntas tocan la superficie de una esfera. El último es (E) llamado dodecaedro pentagonal (dodeca es 12), sus caras son 12 pentágonos (cinco lados), con la misma longitud de borde y ángulos y todas sus puntas tocan la superficie de una esfera.

Sombra. Forma de referirse a algo indescriptible o difícil de definir. Alusión a un sentimiento o sensación de persecución. Reflejo oscuro de algo. Sombras es la manera común de identificar a espíritus o seres oscuros. Referencia a una cobertura o protección (Luc. 1:35). Alude igualmente a "casi un equivalente" (Col. 2:19), "atisbo" (Sant. 1:17) o "ejemplo cercano" (Heb. 8:5 y 10:1). Lo efímero de algo. En hebreo es Tzel (Tzade y Lamed), que en orden alfabético es 30 (correspondiente con la letra Lamed, alusiva al aprendizaje), como Alef (toro), Mizbaj (altar), Gburáh (fuerza), Rejeb (anchura), Cojab (estrella), Tzbi (gacela) y Galgal (rueda), mientras que en gematría es 120, como Amud (pilar, columna), alusivo a un periodo. En la antigua cultura egipcia era es Sheut.

Sombra de muerte. Referencia a un abismo o lugar más bajo de decadencia. Es una manera de referirse al hecho de estar al borde de la muerte, a punto de morir.

Ss. Siglas alemanas de Schutzstaffel (compañías, o escuadras, de defensa). Organización militar, policial, política, penitenciaria y de seguridad de la Alemania nazi. Su verdadero significado radica en la forma de estas letras en el alfabeto rúnico, pues se aprecian como dos rayos. Ver: "S".

Stigma. Letra griega obsoleta, usada antiguamente en el sistema jónico para identificar el número 6. Verbalmente Stigma significa "incisión" o "marca", que es de donde viene "estigma". Ver: "Sigma" o "Marca de la Bestia".

Suarga. También llamado Swarga, en el marco del hinduismo es un grupo de mundos celestiales, supuestamente ubicados en el Monte Meru, y por encima de él. Acorde a esta creencia, Suarga es el Cielo adonde los justos viven en un paraíso antes de su siguiente reencarnación. Suarga se ve como un lugar temporal donde las almas buenas que han realizado buenas acciones (pero no están listas para alcanzar moksha [liberación espiritual], o unión con el Brahman), la cual requiere el disfrute de la reacción de todos los sacrificios y la abstinencia de todo pecado (pā pa, en sánscrito). La capital de Suarga es Amaravati y su entrada es cuidada por Airavata (el elefante del dios Indra, el principal de los devas, quien preside sobre Suarga). Los hinduistas creen que la estadía en el cielo no puede ser eterna, ya que para ellos allí también existe la muerte. Es un cielo temporal donde las almas disfrutaban de "punia karmam" (acciones piadosas) antes de tener que volver a nacer en nuestro planeta, de acuerdo con las reacciones de su karma. Este concepto se asocia con otras muchas creencias antiguas.

Subliminal. Algo sibiloso con doble intención. Un mensaje subliminal es un mensaje o señal diseñada para pasar por debajo (sub) de los límites normales de percepción. Puede ser por ejemplo, inaudible para la mente consciente pero audible para la mente inconsciente o profunda; puede ser también una imagen transmitida de un modo tan breve que pase desapercibida por la mente consciente pero, aun así, percibida inconscientemente.

Sucot. Palabra hebrea que significa "tienda [de ramas]", aunque se conoce como "tabernáculo" (a pesar de que originalmente esta definición se traduce del hebreo Ohel o también Mishjal), en relación a la fiesta solemne israelita que lleva su nombre. Es la manera en que se denomina la Fiesta de las Cabañas, Fiesta de los Tabernáculos o Fiestas de las Tiendas, en hebreo «*jag ha-sucó*» (Lev. 23:34). Este evento tenía lugar la semana del 15 al 23 del mes de Tisrei, en el cual se hacían tiendas con ramas de árboles y acampaban en ellas, recordando así el tiempo que estuvieron viviendo los israelitas en el desierto (en el Sinaí). En 2ª Sam. 22:12, es mejor leer: "como su morada alrededor de sí" (compárese con Sal. 18:12/11). Probablemente de Sucot venga la idea de Sicut: por ejemplo, en Amós 5:26 se cree que esta palabra es la deformación del nombre de algún dios asirio babilónico, acaso Sucot-benot, mencionado en 2ª Rey. 17:30. Las vocales parecen ser de la palabra despectiva Shikutz. La raíz de la palabra Sucot es Sucáh: espesura que sirve de guarida a un león (Job 38:40), enramada, cabaña, cobertizo, tabernáculo (Lev. 23:43; Isa. 1:8; 4:6; Amós 9:11). Sucot (Samej, Caf, Vav y Tav) en orden alfabético es 54, como Nashek (beso), Besoráh (buena noticia) y Jabakuk (Habacuc, "el que abraza"), mientras que en gematría es 486.

Sueño. Se trata de una proyección de la psique donde se desarrollan distintos tipos de episodios, muchos de ellos creados por la mente, basándose en el bagaje del subconsciente, que la mente trae al episodio de forma inconsciente. La mente parece entrar en un estado alterado de la conciencia cuando la partícula DMT se activa. En esta "dimensión" o plano onírico, se perciben muchas cosas. Los hindúes llaman a esta dimensión Akasha, y consideran que ahí se registran todos los datos del cosmos. Es a través de la incursión en esta dimensión que también un individuo puede ser instruido por fuerzas no humanas. La Escritura dice que Dios habla a los hombres de noche a través de sueños y de día a través de símbolos.

Suerte. Azar, albur, casualidad. En hebreo se denomina Goral: suerte, sorteo mediante un objeto arrojado al aire (Núm. 26:55), heredad lograda mediante un sorteo (Núm. 36:3).

Shuit. Ver: "Sheut".

Sur. Punto cardinal del horizonte, diametralmente opuesto al Norte y que cae frente al observador a cuya derecha está el Occidente. En la geografía de Israel designa las regiones de la costa oriental de África y la parte occidental de Arabia Saudita. En el libro de Enoc este punto es descrito como la "Zona de Mediodía", una de las 4 regiones del cielo y de la Tierra. En la Biblia usa la forma Teimán o Teimanáh (sur), o también Negueb o Neguebáh, alusiva a la ubicación del desierto del Negev, al sur de Israel –o simplemente este desierto se llama así por estar al sur. Al decir «*negebá teimanáh*», traducido como "al lado del mediodía, al sur", aclara que Negueb se asocia con la zona del Mediodía como referencia, mientras el punto cardinal es Teimán, llamado igual que el "viento del sur". En hebreo se denomina también Darom (Deut. 33:23): «*rúaj ha-daróm*» = "espíritu del sur", o sea, lado sur (Eze. 42:18). Según la Llave Menor de Salomón, el Sur es regido por el ángel Haniel o Ariel, su elemento es la tierra, su estación es el invierno, y sus espíritus son los Pigmeos.

Svástica. Ver: "Esvástica".

- T -

T. Vigésima letra del alfabeto inglés, y la vigesimotercera del español. Desde tiempo antiguo era la letra alusiva al Toro, que después se asoció con la Cruz. En el satanismo se utiliza para identificar la cara de la cabra gráficamente, mientras en ocultismo es una idea de tendencia sexual, por su similitud con el útero y las trompas de Falopio, en el caso femenino, y por otra parte a los órganos externos masculinos. En el ocultismo cabalista e Illuminati identifica la Tau hebrea, que alude a la “marca” de la Bestia.

Tabernáculo. Definición que en hebreo es Mishján, en relación a un “lugar de duelo” o “tabernáculo”. Literalmente significa “morada” –también en arameo-, aunque algunas veces esta voz se usa para referirse a una “morada eterna” o incluso a un “sepulcro”. Al referirse al «*Ohel David*» (Tabernáculo de David) puede identificar la morada de Dios en la Tierra en relación a Jerusalén, pero trayendo Dios mismo su propia casa: la Nueva Jerusalén (Heb. 8:2 y Apoc. 13:6, 15:5 y 21:3). En este caso se ve aplicada la referencia en Isa. 16:5, identificando genéricamente al Tabernáculo de Dios, aunque en Amós 9:11 y Hech. 15:16 deja patente su trasfondo simbólico, hablando del «*Sucat David*» (Tienda [de campaña] de David), que identifica su lugar como rey. Pablo identifica nuestro la Tierra como nuestro Tabernáculo, entendiendo esto como nuestra “morada” y nuestro “lugar sagrado” (2ª Cor. 5:1). En la misma referencia Pablo también parece identificar nuestro cuerpo o “vehículo” como un Tabernáculo (vers. 4), reiterando lo ya dicho: “somos templo de Dios” y nuestro cuerpo es habitación “del Espíritu Santo”. Es claro en la carta a los Hebreos que el Tabernáculo del Sinaí era una representación de las cosas venideras, como símbolo de Dios viviendo en la Tierra y del hombre siendo un vehículo santo de, y para, el Altísimo (Heb. 9). Entonces está el hecho de que, además de Mishján, otras veces se usa la forma Sucáh, alusiva a una tienda de campaña o de ramas, pero en cuanto al Tabernáculo movable como casa de Dios, se usa la voz Óhal (tienda): lo que la mayoría de veces se traduce en las Escrituras de Israel como “Tabernáculo” señala el sitio momentáneo o recinto consagrado a Dios que fue mandado a erigir por medio de Moisés en el Sinaí, y que pasó luego a hacerse a gran escala a través del Templo de Jerusalén. A eso se refiere el «*Óhel-Moed*» (Tabernáculo de Reunión), que muestra ser el lugar en general, dividido por secciones (Lugar Santo, Lugar Santísimo y el Atrio), como la parte del lugar donde se ponían las lámparas (Éx. 27:21), delante del Edet (Testimonio), o «*Mishjan ha-Edet*» En ese sentido está la parte más sagrada, que se define como «*Mishjan ha-Edet*» (Tabernáculo del Testimonio), donde estaban las señales que recordaban los hechos de Jehovah entre la nación, pues fueron testigos del descenso de Dios por medio de sus malajím durante 40 años y en constante comunicación y relación con Moisés y con ellos mismos. Aunque se traduce “tabernáculo”, Mishjan significa realmente “morada”. Los aspectos del Tabernáculo, igual que con el Templo, son enteramente simbólicos en lo que refiere a la unión del hombre con Dios y la intervención del Mesías. Por ejemplo, las 60 columnas que cercaban al lugar reflejaban la letra “Samej”, la cual denota la eternidad y un “redil”, como Jesús enseñó sobre sí mismo en cuanto al Redil y la puerta del mismo (Jesús también es el Tabernáculo y el Templo). Ver: “Lugar Santo” y “Lugar Santísimo”.

Tabernáculos, Fiesta de los. Ver: “Sucot”.

Tablas de la Ley. Dos tablas de piedra en las cuales Jehovah escribió los 10 Mandamientos y que estuvieron resguardados en el interior del Arca de la Alianza. Un texto pseudo-epigráfico atribuido a Moisés dice que las primeras tablas tenían 20 mandamientos, no tan cabales sino medianamente flexibles, pero al ver el pecado de Israel, Moisés se enojó y las rompió, recibiendo entonces una ley de 10 mandamientos más estrictos e irrefutables. Estas dos piedras contienen 5 mandamientos cada una: en una de ellas se reflejan los mandamientos del hombre para con Dios, y en la otra las del hombre consigo mismo y su prójimo (Luc. 10:27). El estar escritas en piedra denota su perpetuidad, siendo una ley para las generaciones y que queda de testimonio inamovible. Su referencia textual está en Éx. 24:12, donde refiere: «*etnäh lejá et-lujot ha eben, ve ha-toráh ve ha-mitzváh catabti le.horotam*», que traduce: “te daré las tablas de piedra y la doctrina/ley y los mandamientos los cuales escribí para mostrarles”.

Tagirion. En la Cábala judía, Tagirion, la violencia, es la qlifá relacionado con la sefirá Tiféret en el Árbol de la Vida. Se le atribuyen los hombres violentos, los dolorosos «movedores» y los demonios llamados Zomiél (gigantes negros que siempre están trabajando uno contra el otro). Tiféret es la sefirá de la armonía, y el equilibrio de diferentes fuerzas, las cuales en particular equilibran los poderes otorgados por Jesed (la amorosa benevolencia), con el restante poder de Gevurá. Implícita en la idea del equilibrio y la síntesis también está la idea de la tensión, y de las oscilaciones entre las diferentes fuerzas. Jesed y Gevurá a menudo trabajan en contra, y se debe permitir que el péndulo oscile entre las dos. Si el péndulo es forzado a quedarse quieto en la mitad, durante un exceso de Tiféret, entonces se sentirán dolores y tensiones indebidos, ya que las fuerzas no dan espacio para respirar. Por lo tanto Tiféret (la belleza) se convierte en

Tagirion (la violencia). En el árbol de la vida, Tagirion tiene el papel similar (aunque inverso) al de Tiféret: evita que las fuerzas caigan una dentro de la otra (aunque en el caso de Tagirion, mantiene unidas las fuerzas malignas y horribles), haciendo que el árbol mantenga su forma. Otro importante rol de Tiféret es el de Salvador. En la Cábala cristiana se dice que el Padre puede conocerse a través de Tiféret, el Hijo. Puede decirse que Tagirion es el aspecto negativo de este dogma, la doctrina más rígida que condena al infierno eterno a todo aquel que se atreva a desafiar su tipo particular de belleza.

Tahorot. En hebreo significa literalmente “purezas”. Es uno de los 6 órdenes de la Mishná, el cual tiene que ver con lo relacionado a la pureza ritual.

Talento. Moneda imaginaria de los griegos y de los romanos, que en Grecia equivalía a 60 minas y en Roma a 100 ases. Esta definición también se refiere al conjunto de dones o capacidades naturales o sobrenaturales con que Dios enriquece a los hombres. Dotes intelectuales que resplandecen en una persona. Medio o facilidad disponible que una persona tiene para poder producir.

Talmud. Voz hebrea que viene de Lilmod (aprendizaje) y se transcribe “ha Talmud”. Es una obra que recoge principalmente las discusiones rabínicas sobre leyes judías, tradiciones, costumbres, leyendas e historias. El judaísmo considera al Talmud la tradición oral, mientras que la Torah (el Pentateuco) es considerada como tradición escrita. El Talmud extiende, explica y complementa la TANAQ, según los judíos, pero no puede, por definición, contradecir a la Torah. El paradigma de la Halajá (“ley judía” en hebreo) subordina la autoridad del Talmud a la de la Torah. El Talmud está dividido en dos partes: la Mishná y la Guemará. La Mishná a su vez está formada por 6 órdenes (sedarim): Zeraim, Moed, Nashim, Nezikin, Kodashim y Tahorot. Existen dos Talmud: El de Jerusalén y el de Babilonia. El sistema de redacción del Talmud consiste en una serie de leyes basadas en la tradición oral de la Torah que fue redactada en un libro llamado Mishná, a cuyos autores se les conoce como Tanaim.

Talón. Símbolo de debilidad. Un punto flaco. En hebreo es Akab, que se suele traducir en la Biblia española como “calcañar”. Akab también significa “suplantar”, cuya idea se define como “agarrar a alguien del talón” (Gén. 27:36; Jer. 9:3/4; Ose. 12:4/3). Se puede ver como “detener”, “sostener” del talón en Job 37:4. La forma Akeb, escrita igual, se refiere a: talón (Gén. 3:15), casco (Gén. 49:17), huellas (Sal. 77:20/19) o guardia emboscada (Jos. 8:13). También se puede ver como Ékeb: hasta el fin (Sal. 119:33), tras, en pos, por: «*ékeb shójad*» (por soborno (Isa. 5:23)); a causa de: «*al ékeb boshtám*» (a causa de su vergüenza (Sal. 40:16/15)), porque, por cuanto: «*ékeb haytáh rúaj ajéret imó*» (por cuanto ha demostrado un espíritu diferente (Núm. 14:24)). El mismo sentido expresa la combinación «*ékeb ashén*» (Gén. 22:18) y «*ékeb kí*» (Amós 4:12). Leído como Akob (como el nombre Yakob, es decir, Jacob), se puede traducir como: terreno accidentado (Isa. 40:4; la RVA traduce “torcido”) o engañoso (Jer. 17:9). Es más, el vocablo Akbáh es “astucia”, “ardid” (2ª Rey. 10:19).

Tamaini. Ver: “Taimani”.

Tamuz (1). Deidad fenicia asociada a Nimrod y Semiramis, así como el mito del árbol renacido que hoy se conoce como “Árbol de Navidad”. Era un símbolo de culto en el oeste de Mesopotamia, y que aún influyó en Israel, como se refleja en Eze. 8:14.

Tamuz (2). Cuarto mes del calendario israelita, que está entre junio y julio. En este mes fue vencida Jerusalén ante de los babilonios, después de arreciar el hambre y hacerse brecha en el muro de la ciudad. Es, por ende, mes asociado con Babilonia, pues fue igualmente en este periodo del año cuando el sacerdote y profeta Ezequiel vio los carros voladores y seres vivientes en dicho territorio. Por eso también era decretado como tiempo de ayuno –para fortalecer espiritualmente al pueblo ante la perspectiva extranjera. Es la época de la maduración de la vid y de las frutas del verano, es decir, el tiempo de los resultados.

Tan. Decimotercera letra del alfabeto griego. Podría asociarse con la forma hebrea Tanin (dragón) y la letra hebrea Tet (serpiente).

Tanaim. Eruditos judíos que se les conoce por ser los autores de la Mishná.

Tanaj. Ver: “TANAQ”.

Tanak. Ver: “TANAQ”.

TANAQ. En el canon judío figura como: T.N.O. Corresponde con las siglas de: Torah (Pentateuco), Nebiim (Profetas) y Quetubim (Escritos), que son los libros que componen lo que el cristianismo llama “Antiguo Testamento”.

Tarde. Finalizar de un periodo. Fin del tiempo de la luz, cuando va a comenzar el periodo de oscuridad. En hebreo es Ereb (Ain, Reish y Beit) que en orden alfabético es 38, como Shemen (aceite), Dalet (puerta), Efer (ceniza), Ofan (rueda), Yabsháh (sequedad) y Ariel (uno de los nombres que recibe Jerusalén), mientras que en gemetría es 272. Puede denotar, desde Gén. 1:5, una referencia a los “hijos del atardecer”, que son opuestos a los “hijos del amanecer”, concretamente aduciendo a la lucha de la luz contra las tinieblas: la penumbra. Técnicamente, como se aprecia mayormente en hebreo moderno, Ereb aduce a la llegada del “anochecer”, cuando la tarde despide la luz. La etimología de Ereb procede de la misma fuente que el griego Erebo, que en la mitología era el nombre de las sombras infernales que fueron enviadas al abismo. Ereb tiene varias connotaciones, como en arameo, donde refiere mezclar o mezclarse (Dan. 2:41/43), o en hebreo: «*béin ha-arbáyim*» = el atardecer o penumbra, cuando el Sol se ha puesto pero todavía hay luz (Éxo. 12:6). En Jer. 25:24 la frase que la RVA traduce “a todos los reyes de la población asimilada”, parece en hebreo ser ditto de “A todos los reyes de Arabia”. La única diferencia entre ambas frases es que en la primera dice Arab (que también se refiere a la región de Arabia). Como Arab o Ereb, asimismo refiere trama (Lev. 13:48) o mezcolanza étnica: «*éreb rab*» = “gran multitud de toda clase de gentes” (Éxo. 12:38). En Jer. 25:24 los editores de la RVA, considerando igual la lectura de Ereb, y traducen “población asimilada”, es decir, población extranjera que se ha mezclado entre los israelitas. Además de referirse a Arabia y al Arabá, leído como Arob, se refiere a un enjambre de una mezcla de diversos insectos: la RVA traduce “nube de moscas” (Éxo. 8:17/21). Arabá (escrito con letra He al final) significa “sauce” (Isa. 44:4), mientras la región del Arabá, toma su significado de “tierra árida” (Jos. 12:1; Jer. 2:6). Leído como Arubah, significa “fianza” (Prov. 17:18) o “prenda” (1ª Sam. 17:18).

Tardes y mañanas, 2300. En Daniel 8.14 y 26 se habla de una visión de 2300 tardes y mañanas. El usar la forma “tarde y mañana” tiene un componente oculto relativo a la lucha entre dos potencias. El contexto del relato de Daniel 8 se refiere al núcleo de las guerras macabeas, cuyo aspecto esencial se desarrolló a lo largo de casi 6 años y 4 meses, y tras lo cual se re-consagró el Segundo Templo de la profanación que Antíoco III y su hijo (Antíoco IV Epifanes) habían efectuado.

Tárgum. Nombre hebreo que significa “traducción” (תרגום), aunque una variante, también asociada con el árabe, lo define como “interpretación”. Originalmente era una traducción al arameo de la TANAQ hebrea. Los dos más importantes targumim para propósitos litúrgicos son: Tárgum de Onquelos, de la Torah (Ley = Pentateuco), y Tárgum de Jonathan, de los Nebiim (profetas).

Tarot. Es una baraja de naipes a menudo utilizada como medio de consulta e interpretación de hechos (presentes, pasados o futuros), sueños, percepciones y/o estados emocionales constituyendo, además, un tipo de cartomancia. Sus orígenes datan oficialmente al menos del siglo XIV. La técnica se basa en la selección de cartas de una baraja especial, que luego son interpretadas por un lector, de acuerdo al orden o disposición en que han sido seleccionadas y/o repartidas. El concepto puede también encontrarse ya en el milenario libro de Enoc como práctica subsecuente de las enseñanzas de los Bnei ha-Elohim caídos. El nombre puede provenir de Canaán –donde tuvo lugar esta caída– derivando de T.R.O.T., como prácticas asociadas al dios toro, en relación a la invocación o consulta a las deidades, espíritus, astros o demonios, o incluso derivando del nombre de la diosa Astarot. Es también una palabra invertida del hebreo “Torat” (ley/doctrina), asociado a pautas o secuencias a desarrollar, en este sentido, en relación a poder recibir respuestas de muertos o demonios, invirtiendo la ley de Dios y su enseñanza. Todo este género de ejercicios fue prohibido por Jehovah ya desde el Sinaí: «*No seréis agoreros, ni adivinos.*» (Lev. 19:26); «*No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehovah vuestro Dios.*» (Lev. 19:31); «*Y la persona que atendiere a encantadores o adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y la cortaré de entre su pueblo.*» (Lev. 20:6); «*Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos.*» (Lev. 20:27); «*No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehovah cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehovah tu Dios echa estas naciones de delante de ti.*» (Deut. 18:10-12). Puede que en nombre de tarot se asocie a la diosa cananea Astarot.

Tarsis (1). Es una definición de origen hebreo, Tarshish, alusiva a una piedra preciosa, usualmente traducida al español como “crisólito” (referido 23 veces en la TANAQ). Es el nombre que recibió uno de los 4 hijos de Javán (nieto de Noé, por parte de Jafet). Sus hermanos eran Elisa, Quitim y Rodanim (Dodanim). Al parecer Tarshish fundó una región con su nombre en el Este del Mediterráneo, donde los navíos eran muy valiosos, y que colindaba con la costa, de ahí posteriormente derivó el vocablo griego Tártissos (como los griegos llamaron a la que asumieron que era la primera civilización occidental). Si la región del crisólito, o Tarshish, era Tártessos, empero se trató del sur de la actual España (donde se hallan ahora Huelva, Sevilla y Cádiz). Bochart, en su “Peleg”, seguido por muchos estudiosos posteriores, identifican a Tarsis con el Tartessos, mencionado por Herodoto y Estrabón como un distrito del sur de España, y piensan, además, que “Tartessos” es la forma aramea de “Tarsis”. La versión de Jerónimo (latina) define a los tarsos como “gente de los mares” en Isa. 66:19 y Eze. 27:25, mientras en Eze. 27:12 se refiere a los cartaginenses. El Tárgum de Jonathan

define al Tarsis de 1ª Rey. 22:48 y Jer. 10:9 como “Afriki”, es decir, Cartago. Es posible que la definición de “cartaginenses” sea la que también es referida varias veces en la griega (Septuaginta) por medio de la voz “Kargidonioi”. Se dice que Jerónimo fue informado por los sabios judíos de que Tarsis era una forma de referirse al “mar”, y si vamos a la etimología griega podemos hallar cognados de la misma raíz de las letras Theta y Alfa, como que Talos (aunque este se escribe con Tau), el gigante autómatas que protegía, desde el mar, la isla de Creta, y la propia definición griega Thálassa: mar. Esta región se cree que pudo cambiar al nombre de Tarso en Cilicia, aunque otras veces parece referirse a los lejanos españoles. Cheyne, en *Orientalische Litteraturzeitung* III: 151, refiere que posiblemente algunas referencias de “Tarsis” y “Tiras” son en realidad dos nombres de una nación que deriva de dos fuentes diferentes, y podrían indicar a los tyrsenios o etruscos. Así, el nombre puede denotar Italia o las costas occidentales de Grecia, según la *JewishEncyclopaedia.com*. A tal grado era la producción de materiales valiosos, que el rey Hiram de Tiro, en Fenicia, ayudó al rey Salomón en la construcción del Primer Templo y el mercadeo de joyas con la ayuda de embarcaciones de Tarsis.

Tarsis (2). Hijo de Bilhán (hija a su vez de Jediael). Sus hermanos fueron Jeús, Benjamín, Aod, Quenaana, Zetán y Ahisahar (1ª Crón. 7:10).

Tarsis (3). Nombre de uno de los 7 príncipes «*de Persia y de Media que veían la cara del rey, y se sentaban los primeros del reino.*» (Ester 1:14) Los otros eran: Carsena, Setar, Admata, Meres, Marsena y Memucán. Tarshish se escribe con Tav, Reish, Shin, Yud y Shin (1210 en gemetría y 94 en orden alfabético).

Tarsis (4). Voz hebrea, Tarshish, que traduce “crisolito”, y que define al espíritu del agua y de la región norte, según la Llave Menor de Salomón. Es posible que la voz Tarshish pudo dar lugar a la griega Talos o Thalasa (agua). Tarshish tiene por número raíz el 4 y el 13 (13 es número de Maim: “agua”). En Apoc. 21:11 traducen “cristal”, del griego Kristallizonti, mientras en la versión hebrea es Tarshish. Es el 7º fundamento de la Nueva Jerusalén (Apoc. 21:20), y una de las vestiduras que poseía el “rey de Tiro” (Ez. 28:13). En Ez. 10:9 se define como la característica de las ruedas que vio el profeta. Tarshish se escribe con Tav, Reish, Shin, Yud y Shin, que en gemetría es 22+20+21+10+21 (94, que es el mismo número atómico del Plutonio) y 400+200+300+10+300 (1210).

Tártaro. Término griego, Tartaróo, que se refiere a un conjunto de cárceles de máxima seguridad ubicadas debajo de la Tierra (2ª Pe. 2:4). En las definiciones hebreas del Nuevo Testamento sólo se le engloba en lo conocido como “Baer” (pozo). Los griegos conocían este concepto como lo más inaccesible y terrorífico del Hades, por lo que Tártaro era en la mitología la propia personificación del inframundo, hijo mismo del Caos primordial, y quien fuera padre de Tánatos (la muerte) con Nyx (la noche), así como de los monstruos reptil, serpiente o dragón conocidos como Tifón (“torbellino”, un tipo de dragón) y Equidna (víbora) con Gaia (la Tierra). Es posible incluso que además de estos dos monstruos también dieran nacimiento a la Hidra (mitad dragón y mitad serpiente). En este sentido, Tártaro habría sido hermano de Morus (el destino), Nyx (la noche) y Erebo (las tinieblas, posteriormente transformado en el abismo y las sombras infernales).

Tau. Decimonona letra del alfabeto griego, que antiguamente correspondía con el número 300. Se suele unir con “Sigma” para representar el número 6 (al respecto, ver: “Sigma”). En lengua griega es alusivo al toro o a la piel del toro. En dicho idioma es de donde sale la palabra Tauron (Toro) y Stauron (Cruz). Ver: “Tav”.

Taumiel. Taumiel o Thaumiel (gemelo de Dios), es el nombre del Qliphoth del Sefirot Kéter. Mientras Keter representa la unidad de Dios, Thaumiel representa las fuerzas en constante lucha, se representa con dos cabezas gigante con alas de murciélago. Aunque Keter representa unidad, esta implícito en su existencia el concepto de dualidad. Es la primera emanación de Ein Sof, el punto de consciencia que cristaliza del vacío. Si no se equilibra con Malkuth, existirá como algo aparte del Ein Sof, Dios en su totalidad. El gobernante de Thaumiel es Satanás.

Tauro. En astrología, Taurus o Tauro (♉) es el segundo signo del zodiaco, primero de la astronomía ya conocida por los sumerios, los cuales lo definían como GU.AN.NA (toro celeste). Se dice que es el cuarto signo de naturaleza negativa y, supuestamente, de cualidad fija, el cual es llamado Shor en hebreo, correspondiendo con el mes de Iyar. Se afirma que simboliza la consolidación, y pertenece, junto a Virgo y Capricornio, al elemento tierra. Su símbolo representa la cabeza de un toro con astas circulando a su alrededor. Está asociado a Venus y se dice que su signo opuesto y compatible es Escorpio. Se atribuye la vinculación con el metal cobre, el color verde y el número 6, aunque en el zodiaco chino le atribuyen el cardinal norte, el elemento metal, el color blanco y el planeta Venus. Existen dos versiones oficiales de lo que representa su símbolo: la del Toro de Creta, una bestia mítica que habitaba en aquella isla y la de la forma que adoptó Zeus cuando raptó a Europa. No obstante, las referencias no nacieron en Grecia, ya que eran referidas por los sumerios, egipcios y acadio-babilonios con anterioridad. Según la Llave Menor de Salomón, la constelación de Tauro es regida por el ángel Asmodel, su animal terrestre es el macho cabrío, su piedra es la peridotita o piropero, su hierba es la ipecacuana, su árbol el mirto y su pájaro el palomino. Para la letra hebrea ver: “Tav”.

Taurus. Ver: “Toro”.

Tav. También llamada Tau. Vigésimosegunda letra y última del alfabeto, que corresponde numéricamente con el 400. Esta letra significa “marca” o “astilla” –por eso se define como un sello o rúbrica-, y se entiende también como la impresión o sello de la Creación, por lo que los “sellos” físicos en la realidad se considera que son los fósiles, huellas, etc. Básicamente esta letra significa: “firma”, “impresión” y “código”, aunque en arameo quiere decir: “más” –que se puede asociar a una “añadidura”, o algo que se pone como extra. El Zohar declara que “la Tav deja una impresión en el Anciano de Días”. La Tav igualmente se asocia con el “reino”, y con la culminación de la verdadera fe –como es realmente en hebreo-, siendo este el secreto de la Tav. Las palabras que componen Tav (“Tav” y “Vav”) en sí mismos denotan una marca en el hombre, por lo que se usa en Apocalipsis para referirse a la Marca de la Bestia e incluso a su número (666): Tav, Reish, Samej y Vav. El paso de la Tav a la Vav tiene la consonante Alef –aunque es invisible-, que forma la voz Ta (celda), por lo cual la Tav, como última letra del Alef-Beit, es también el símbolo del sello definitivo (la marca), para concluir este sistema y dar lugar al que viene. En la tradición judía, la Tav es la fe simple, vista aquí como el poder de acuñar y vincular, ligando los aparentemente paradójicos extremos de servicio divino: el absoluto silencio de la meditación con la amorosa comunicación entre las almas. Antiguamente significaba “cruz”, pasando luego a ser “señal”, “letrado”, “eternidad” o “fin de la existencia”. Ver: “666”.

Tebet. Es el 10º mes del calendario israelita. Corresponde con finales de diciembre y comienzos de enero. Se escribe con los caracteres hebreos Tet, Beit y Tav, y su nombre proviene del acadio Tabitu “en que uno se hunde”, y es el cuarto mes del calendario hebreo moderno, que comienza con la Creación del mundo. Al principio de este mes fue cuando las aguas del Diluvio comenzaron a menguar, dejando ver las montañas (1); este mismo día 1 de Tebet fue cuando Esdras y otros sacerdotes se sentaron a evaluar la situación de los judíos que habían tomado mujeres extranjeras (2); en esta fecha se recuerda el momento en que el rey persa Asuero coronó a Ester (3); asimismo es el mes en que el día 10 vino Nabucodonosor a sitiar Jerusalén, en el 9º año de Sedequías (4); el día 12 de este mes también recuerda la endecha de Ezequiel sobre el faraón de Egipto (5); a los 5 días de este mes, 12 años después de la cautividad, un fugitivo avisó a Ezequiel de la toma de Jerusalén (6); este mes igualmente era importante por ser periodo de ayuno. Es posible que este nombre provenga de Teba (hundirse o clavarse) o Tabaat (anillo o aro). En hebreo, Tebet es Tet, Beit y Tav (numéricamente 411 y 33). El 411 (igual que Tohú (vacío, desolado, caos)), en gemetría, es Tav, Yud y Alef, dando a entender que Dios deja constancia de un hecho entre los hombres. El 33, en orden alfabético, habla de aprendizaje y avance (Lamed y Guimel = aprender de los errores), siendo la misma cifra que Lejem (pan), Baruj (bendecir), Tohú (caos), Rejeb (carro), Natzá (emerger), Mabul (Diluvio), Aleh (holocausto, elevación), Alah (hoja), Abodáh (ministerio, trabajo), Mir (mirra), Jadash (nuevo) y Melaj (sal).

Teísmo. El teísmo (del griego θεός, theós, «Dios») se entiende generalmente como la creencia en deidades, o la creencia en un creador del universo que está comprometido con su mantenimiento y gobierno (cosmogonía). Según el primer significado, existen cuatro opiniones principales sobre el papel que juega el dios en el mundo en este contexto: 1) Deísmo: uno o más dioses han creado el universo pero no interactúan o interfieren sobrenaturalmente o directamente con él, o incluso de ninguna forma; énfasis en la trascendencia de los dioses. Dentro de ésta podemos hablar también del Pandeísmo: Uno o más dioses ha creado al universo pero no interactúan con él porque el universo y Dios son lo mismo; énfasis en la inmanencia de dioses. 2) Teísmo propio: los dioses son inmanentes en el universo, pero lo trascienden. Dentro del teísmo propio, se puede distinguir entre: A) Monoteísmo: sólo existe un dios. B) Henoteísmo o monolatría: existen varios dioses, pero sólo se adora a uno de ellos. C) Katenoteísmo: Existencia de múltiples dioses, pero sólo se debe adorar un dios a la vez. D) Politeísmo: existen varios dioses. E) Universalismo: Asentimiento de todas las religiones. 3) No-teísmo: no existen los dioses, pero se cree en ciertas entidades divinas y en diversos conceptos espirituales. 4) Panteísmo: el universo y dios son uno solo, afirma que «*Todo lo que existe es Dios y Dios es todo lo que existe*». Énfasis en la inmanencia de Dios. Dentro de ésta podemos hablar también del Panenteísmo: el universo está contenido en dios, pero éste a su vez es más grande que el universo. Énfasis en la trascendencia de Dios.

Tejo. Árbol sagrado para los antiguos cántabros. Aún hoy se encuentran tejos milenarios en el centro de algunos pueblos de Cantabria, España, que eran lugares de reunión donde se celebraban las reuniones y concejos. El tejo es un árbol venenoso (hojas, fruto, savia...) y los antiguos guerreros cántabros en sus guerras contra el Imperio Romano llevaban siempre consigo un preparado del mismo para cometer suicidio en caso de caer en manos del enemigo.

Telema. Ver: “Thelema”.

Templo. Lugar griego donde los sacerdotes y agoreros se paraban a ver el paso de las aves para sacar oráculos o augurios. Se identificó como el sitio sagrado de sus dioses en los cuales rendirles culto. Esta definición se ha utilizado en las traducciones bíblicas para referirse al Heical (palacio) hebreo, al Beit-Iehovah (casa de Jehovah) o a la «*Beit ha-Migdash*» (“Casa Sagrada” o “Casa Santificada”), que se entiende como Morada Consagrada. Como templo de Dios o morada de Dios también se entiende al ser humano, pues estos lugares físicos construidos por el hombre solo son ejemplos de que el cuerpo ha de dar cabida a lo divino.

Templo de Jerusalén. Fue el santuario del pueblo de Israel, receptáculo del Arca de la Alianza y otras reliquias. Reemplazó al antiguo Tabernáculo de Reunión. Se localizaba en la explanada del monte Moría, en la ciudad de Jerusalén, donde se ubican en la actualidad la Cúpula de la Roca y la Mezquita de Al-Aqsa. El Primer Templo fue construido por el rey Salomón para sustituir al Tabernáculo como único lugar de sacrificio del pueblo israelita (960 a.C.), fue saqueado por Sheshonq I y destruido por los babilonios en el 587 a.C. El Segundo Templo, mucho más modesto, fue completado en el 515 a.C., en el reinado del rey persa Darío I. Suntuosamente reformado por Herodes el Grande (19 a.C.) y sus sucesores, fue destruido definitivamente por las tropas romanas al mando de Tito en el año 70 d.C., en el Sitio de Jerusalén durante la revuelta de los zelotes. Su principal vestigio es el llamado Muro de las Lamentaciones. La escatología hebrea cree que será reconstruido un Tercer Templo, en relación con el advenimiento del Mesías que ellos aún esperan, aunque saben que está escrito que el Tercer Templo ha de descender del Cielo.

Templo de Salomón. Ver: "Templo de Jerusalén".

Temurá. Palabra hebrea que significa "sustituto" o "transacción". Uno de los tres mecanismos analíticos básicos que se utiliza en la lectura cabalística artificial. En la técnica temurá, el nuevo sentido sacado de una palabra sale transponiendo las letras de que se compone, o separándolas de manera que formen diferentes palabras; es decir, un procedimiento anagramático. Se ha hablado mucho de la numerología relacionada con la Cábala, y aquí también se aplica. Cada letra como elemento creador tiene asignado un número, lo que le confiere significados aún más crípticos a textos como la Torah o, en realidad, a cualquier otro. La temurá consiste en la permutación de letras al modo de un anagrama, ya que en el hebreo no hay vocales, siendo a la larga el resultado numérico muy similar (al respecto ver: "Gematría"). Ver: "Cábala".

Tendedero de redes. Toda una suerte de tramas, conspiraciones, estrategias, artimañas, chismes, calumnias y enredos entrelazados, unidos, ligados o conectados de alguna manera.

Tentación. Instigación o estímulo que induce o persuade a una cosa mala. Definición de origen latín, *Temptationem*, que en griego se conoce como *Peirasmón* (por eso la palabra Tentación no aparece en la traducción del Antiguo Testamento, sino referida únicamente en relación a cómo Israel provocó a Jehovah en el desierto). En el "Padre Nuestro" (Mat. 6:13 y Luc. 11:4) Jesús expresa que el Padre presenta circunstancias para "probar" el corazón, la mente y las acciones de los hombres, no refiriéndose al tipo de "tentación" de Satán que es para inducir al pecado o al error (Luc. 4:13). La Tentación referida en esta oración de Jesús identifica un "zarandeo" o "presión" para que la propia persona se conozca a sí misma bajo distintas situaciones y también demuestre quién es realmente, como con Abraham e Isaac. La Tentación del diablo se ha de comprender de manera distinta, pues se define como propuestas con el objetivo de que una persona cometa una imprudencia, una transgresión o un fallo que le repercuta en un problema (aunque realmente se usa la forma como una idea, muchas veces, no refiriendo que siempre que alguien sea provocado para caer sea literalmente Satán quien actúe). Jesús enseña que la falta de comunicación con Dios presenta oportunidades para que la persona entre en estado de "prueba" y de "peligro" (1ª Tim. 6:9), siendo reo de las artimañas y seducciones de Satán (Mat. 26:41, Mar. 14:38, Luc. 22:40-46 y 2ª Pe. 2:9). Las propias personas pueden poner a prueba a otras por medio de provocaciones o instigaciones, como hizo Israel con Dios en el Sinaí (Núm. 14:22 y Heb. 3:8). Jacobo y Jesús aclaran que las tentaciones son parte de la vida para formar a la persona (Sant. 1:12, Mat. 18:7 y Luc. 17:1), pero no son enviadas de parte de Dios para hacer caer al hombre sino que estas se presentan de acuerdo a las propias debilidades y puntos flacos de los seres humanos (Sant. 1:13 y Rom. 7:23). Se puede leer en el Eclesiástico: «*Hijo mío, si te decides a servir al Señor, prepara tu alma para la prueba.*» (Sirácida 2:1). En hebreo es Masáh, como se ve sin traducir en Sal. 95:8. De Masáh sale la voz Nisaión, como "la prueba", traducido: "la tentación". Masáh significa esencialmente: prueba (Deut. 4:34, 7:19 y 17:7) o desesperación (Job 9:23). Como Misáh, en Deut. 16:10 se podría leer: "según la medida de la generosidad de tu mano". La raíz Msáh es: derretir (Sal. 147:18), descorazonar (Jos. 14:8; Lit. "derretir el corazón") o empapar (Sal. 6:7/6). En hebreo, Misáh (Mem, Samej y He) es 33 en orden alfabético, como Lejem (pan), Tebet (10º mes del calendario hebreo), Baruj (bendecir), Tohú (caos), Rejeb (carro), Natzá (emerger), Mabul (Diluvio), Aleh (holocausto, elevación), Alah (hoja), Abodáh (ministerio), Mir (mirra), Jadash (nuevo) y Melaj (sal), mientras que en gematría es 105, como Aleh (holocausto, elevación) y Alah (hoja).

Teñido de sangre. Referencia a algo que tiene que ver con la muerte, el asesinato o un testimonio de crimen. También puede identificar aquello que aparece en representación de la problemática del ser humano y el derramamiento de sangre.

Teofanía. Concepto religioso que trata de referirse a una especie de "manifestación local" (como una aparición visible) de una deidad a seres humanos. Se llama teofanía (del griego antiguo, Θεοφάνεια: "theos" = Dios, y "faino" = aparecer, manifestación) a las apariciones de Dios o de seres angélicos descritas en las Escrituras. A menudo los relatos teofánicos presentan la escena con riqueza de detalles descriptivos, poniéndola preferentemente en lo alto de un monte o enmarcándola en una nube. Sin embargo, esta idea religiosa no respeta la mayoría de casos, en los cuales no

necesariamente se seguían estas pautas. En la anunciación (Luc. 1: 26-38), por ejemplo, no consta ningún rasgo descriptivo, sino que se subraya únicamente el mensaje traído por Gabriel a María. Cabe notar que Dios es inconmensurable, incontenible e ilimitable: «*Pero, ¿es verdad que Dios habitará con el hombre en la tierra? Si los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener, ¿cuánto menos esta Casa que he edificado?*» (2ª Crón. 6:18). Si bien, parece haber casos donde se ve a un representante de Dios como un dios mismo, pero no necesariamente presentado pomposamente, sino con humildad y en situaciones muy sencillas (Éxo. 24:11, Isa. 6:1-5, Dan 7:9-22 y 10:5-6).

Teólogo. Definición que se usa para denotar a alguien que estudia lo referente a Dios, llamado "teología".

Teosofía. La teosofía (del griego θεός, teo = Dios y σοφία, sofía = sabiduría) es un movimiento filosófico-religioso-esotérico, que dio origen al teosofismo el cual afirma tener una inspiración especial de lo divino por medio del desarrollo espiritual. Para sus promotores, la teosofía es el desarrollo de la filosofía y de la ciencia, por medio de diversas religiones, y busca lo que haya en ellas de sabiduría divina. Constituye un movimiento ecléctico occidental que funde religiones como el cristianismo, el budismo, el hinduismo y está directamente relacionado con los movimientos esotéricos espiritistas de finales del siglo XVIII como gnósticos y rosacruces. La influencia de la Teosofía es claramente visible en buena parte de los movimientos englobados de nuestra época, como por ejemplo la "metafísica cristiana" de Conny Méndez y demás corrientes relacionadas con las doctrinas orientalistas sobre "Niveles de Ascensión" (Maestros Ascendidos).

Teraf. Definición hebrea que denota una estatuilla casera o un figurilla de protección. Es el singular de Terafim. Es una palabra hebrea de la Biblia, que sólo se encuentra en plural y es de etimología incierta. A pesar de ser plural, terafin tiene, en ocasiones, el significado de un singular, usando el hebreo plural de excelencia. La palabra terafin es explicada en la literatura rabínica clásica con un sentido de cosas vergonzosas o alusiones despectivas (aunque rechazada por los etimólogos actuales). En muchas traducciones de la Biblia en italiano se traduce como ídolos, o dios o dioses domésticos, aunque se desconoce con precisión su significado exacto. En el Antiguo Testamento se hace referencia al panteón de los dioses semíticos que datan del nomadismo de los hebreos, como así lo atestiguan las versiones griegas y su utilización en las Sagradas Escrituras. Según Wikipedia, este tipo de figurillas son las que se han encontrado en grandes cantidades en multitud de excavaciones en el Cercano Oriente, muchas de ellas desnudas, lo que podía indicar un amuleto con simbolismo de fertilidad, en otras, de buena suerte y en fin, para contestar simbólicamente a preguntas cuando se les pedía consejos. En determinados casos, se les consideraba como elementos de hechicería. En las excavaciones arqueológicas entre 1925 y 1930 de Nuzi, en Mesopotamia, se descubrió mediante escritos en tablillas de arcilla en cuneiforme que la posesión de los terafines, en ciertas circunstancias, garantizaban a su poseedor el derecho a los bienes de su padre cuando éste muriera. Por eso probablemente, Labán tenía tanto interés en recuperarlos.

Terafines. Ver: "Teraf".

Ternero. Un pequeño toro, que en hebreo se denomina Agal (Ain, Guimel y Lamed), y en griego Dámalis, aunque los traductores de la Tanaq no se hacen diferencia entre ternero (macho) y becerro (hembra), siendo muchas veces traducido indistintamente asimismo del otro vocablo: Bakar. Este animal joven representa la inocencia y la pureza.

Terremoto. Sismo. Simboliza el movimiento de las bases estructurales.

Tesorero. Persona encargada de administrar los fondos o manejos financieros. En hebreo y arameo aparece referido en Esd. 1:8 y 7:21) como Gizbar.

Tesoro. Cofre con algo preciado escondido o guardado en él. Lo que se guarda con mayor celo. Lo más preciado, excelente o grandioso de algo. En hebreo se usa la forma Genez, como "tesoro" o "fondos" (Est. 3:9), aunque en Eze. 27:24 la RVA traduce "tapiz": «*guinzéi beromím*» = "tapices de colores". De esta definición proviene Ganzej: almacén, tesoro (1ª Crón. 28:11). En arameo se lee como Gnaz: tesoro, fondos (Esd. 7:20). En Esd. 5:17, «*bet guinzéi malká*» es traducido como "archivos del rey", en la RVA. Algunos estiman que en Esd. 6:1 el texto deba ser corregido así: "en la casa de los archivos donde se depositan los libros".

Testamento. Declaración que de su última voluntad hace una persona –el testador-, disponiendo de bienes y de asuntos que le atañen para después de su muerte. Es una definición que se usa para referirse usualmente al término "Pacto", como Nuevo Testamento o Antiguo Testamento, queriendo identificar al nuevo pacto y al antiguo pacto. En teologías como la Teoría del Reemplazo, sus defensores llaman "testamento" a las relaciones de Dios con la gente, aunque esto no es bíblico: primero, porque la palabra misma no corresponde con esta idea –usada, expresada y explicada claramente en Heb. 9:16-17-, y segundo, porque el concepto de Testamento lo confunden con "pacto", siendo que los pactos de Dios ya fueron establecidos (ver: "Pacto"). En la Biblia solamente aparece la palabra Testamento en la carta a los Hebreos (9:16-17), referida en hebreo como Tzuat, pero no tiene nada que ver con "pacto", sino con el significado propio del mismo. En griego se usa la forma Diathiki, de la cual pasó a la idea que se tiene en español, pues la misma significa: disposición,

disposición testamentaria, testamento; convenio, pacto, alianza; documento de alianza o de testamento, parte de la Sagrada Escritura, Testamento. El que llaman "Antiguo Testamento" o "Viejo Testamento" (ver: "TANAO"), corresponde con la información que aparece en días de Moisés, relatando los orígenes, y concluye con los escritos de los profetas Malaquías y Zacarías. El que llaman "Nuevo Testamento", es el nombre que recibe la segunda mitad de la Biblia, refiriendo la vida y hechos de Jesús, sus apóstoles, las normas del cristianismo y las advertencias sobre el fin de los tiempos. Esta parte histórica no es considerada "divina" por los judíos, sino determinante de un movimiento contrario a las tradiciones de los padres y la ley de Moisés. En lo que respecta al material escrito, según von Soden ("Die Schriften des N.T. in ihrer ältesten erreichbaren Textgestalt", Berlín, 1902) existen 2328 manuscritos del Nuevo Testamento. Sólo unos 40 contienen enteros o en parte todos los libros del Nuevo Testamento. Hay 1716 copias manuscritas de los Evangelios, 531 de los Hechos, 628 de las Epístolas Paulinas y 219 del Apocalipsis. Ver: "Pacto" y "Canon".

Testamento de Abraham. Libro pseudo-epigráfico de origen judío. Algunos datan su composición en el siglo II a.C. y otros en el II d.C.

Testigo. Persona que da testimonio de una cosa o la atestigua. Persona que presencia o adquiere directo y verdadero conocimiento de una cosa, básicamente, de un suceso. Jesús recibe el nombre de "Testigo Fiel", pues registra y es conocedor de todas las cosas para dar un testimonio confiable y justo. En hebreo es Ed (Ain y Dalet), y en ciertos casos se usa la forma Sahad (Shin, He y Dalet), que sale de la raíz Sáh (Cordero). Ed también puede leerse como Ad: eternidad, para siempre; hasta, antes. Leído a la inversa, usando el sistema temurá, se ve Tea: opinión, conocimiento (Job 32:6). Ed puede también aducir a "testimonio" (en hebreo Edáh), pues es alusivo a ser testigo de algo. En orden alfabético, Ed es 20 (la cifra de la letra Caf, la del poder y la palma), como Bul (8º mes del calendario hebreo), mientras que en gemetría es 74, asociado con el nombre Natzeret (Nazaret).

Testigos. Al hablar de los grandes testigos de Dios se señala a Jesús como el "testigo fiel", y a los "dos testigos" que están delante del trono de Dios, los cuales, de acuerdo al contexto bíblico, corresponden con Elías y Enoc, quienes serán regresados a la Tierra para profetizar durante el reinado de la Bestia, contra ella y contra el Falso Profeta, desde la ciudad de Jerusalén. El símbolo característico de los testigos son "ojos", en señal de que lo observan todo.

Testimonio. Palabra de origen latín, Testimonium, que es la atestación o aseveración de una cosa. En temas legales es un instrumento utilizado por escribano o notario, en que se da fe de un hecho, se traslada total o parcialmente un documento o se resume por vía de relación. En griego es Martirion, de donde proviene la voz española "mártir", como persona que por el sacrificio de su propia vida deja constancia de sus hechos o ideales. La palabra griega "marturion" (de donde también viene "martirio"), se refiere a "un testimonio", y significa eso, tanto como "prueba" y "testigo". En hebreo es Edah, de la raíz Ed (testigo). En cuanto al Tabernáculo, la zona llamada "El Testimonio", es define en hebreo como Ha-Edet, para lo cual puede ver: "Tabernáculo". Estaba prohibido, según la ley de Moisés, dar un «*Ed Shaker*» (testigo falso), como atestiguar algo que es mentira (ver: "Falso Testimonio"). Edah (Ain, Dalet y He) en orden alfabético es 25, como Har (monte), Behemáh (bestia), Jamad (codicia,preciado), Shed (demonio) y Adón (Señor), mientras que en gemetría es 79, como Boaz (nombre del pilar izquierdo del Templo). La referencia de Apoc. 12:17 sobre aquellos que «*tienen el testimonio de Jesucristo*» o los «*decapitados por causa del testimonio de Jesús*» (cap. 20:4) se refiere a todas las menciones alusivas a vivir acorde a los lineamientos de Jesucristo, dar a conocer su vida y mensaje, atestiguar de sus obras, morir fieles a la fe en él, vivir acorde al Espíritu, y obedecer los lineamientos y mandamientos de Cristo.

Tet. Novena letra del aléfato. Se asocia con la introversión o el "Bien Oculto". La forma de la letra Jet –la anterior- simboliza la unión de la novia y el novio, consumada en la concepción. Por consiguiente, el secreto de la Tet (que equivale numéricamente a 9, como los 9 meses del embarazo), es el poder de la madre de llevar su bien interior y oculto (el feto), durante el periodo de gestación. Por eso "dar" o "brindar" viene del verbo Latet. De los 8 sinónimos de "belleza" en hebreo, "tob" (bueno), que empieza con Tet, alude al más íntimo, inverso y "modesto" estado de hermosura. Por ejemplo, en el comienzo de la Creación, la aparición de la luz es denominada "buena" a los ojos de Elohim. La enseñanza global de la Tet es que, por intermedio del servicio del alma, toda la realidad se "preña" con la bondad y belleza infinita de Dios, y de esta manera brinda paz y armonía a los "Cielos y la Tierra". La Tet denota paz y significa: inclinación, bastón, serpiente, abajo y cama. Antiguamente significaba "serpiente", pasando luego a nueva vida, nueva generación y fruto.

Tetraedro. Es un triángulo en 3 dimensiones (la de base cuadrada es la Pirámide). En el triángulo, cada una de las dos tangentes que conectan con la base representa a la divinidad (Dios y Cristo), mientras la tangente inferior alude a la Creación manifiesta sobre la que actúan. La tridimensionalidad añadida para formar el Tetraedro se puede formar de una base cualquiera que tenga más de 3 ángulos, ya sea triángulo, cuadrado, pentágono, etc., recibiendo otro nombre en geometría. El Tetraedro tiene por base otro triángulo, por lo que contiene 4 esquinas denotando que hay un "Cabeza del Ángulo" sobre 3 ángulos fundamentales (mundo espiritual, mundo mental y mundo físico). A su vez, los 3 laterales del tetraedro son 3 estructuras, como esencias, pero son sujetas por un "cuarto elemento", que es también una base

(organigrama). Por ejemplo, toda organización o jerarquía en el universo siempre estará supeditada, sujeta e inspirada en una estructura de 3, como se ve en las mitologías, donde plagiaban este hecho, en relación a la deidad, que pasó al romanismo como "Santísima Trinidad". El Tetraedro se soporta, como estructura, en 6 líneas (el hombre y la conexión), por lo que muestra la relevante parte del hombre en la Creación de Dios. Esta forma posee también 12 direcciones en las líneas (Vav, que es la letra del hombre, suma 12), que representan la división del Cielo y la organización divina del mismo; de hecho, como la Pirámide elemental posee 4 esquinas, contiene 12 ángulos. Ya que el Tetraedro posee 12 ángulos, estos pueden exponer más significados alusivos al Reino de los Cielos. De por sí, 4 triángulos en un plano forman un cuadrado (aunque en un rectángulo dos puedan variar en proporción en relación a los otros dos -aunque los dos grupos han de encajar en simetría y tamaño-, por lo que existen más formas una dentro de la otra), mostrando que sus ángulos pueden entrelazarse perfectamente. Los ángulos básicos de una pirámide, cuyos lados son exactamente iguales, son de 45°, cifra que es semejante a Labushá (cobertura, vestido), Yajín (Jaquín) y Arubot (cataratas). Tal como la pirámide, el Tetraedro tiene forma de carpa, por lo que denota cobertura, a la vez indica al Mesías como cabeza del ángulo y también muestra la precipitación de las bendiciones de arriba hacia abajo. La suma de los 12 ángulos de 45° da como resultado el número 520 (Reish, Shin y Caf = inicio de la manifestación del fuego y el poder real), cuyas letras se organizan en temurá como: Rjash (acumular bienes), Resjesh (corcel), Shajar (salario, recompensa y galardón), Sejer (jornal) y Shejar (licor o embriaguez). La pirámide y su base, el triángulo, reflejan la manifestación del Espíritu Santo: «*Y no os embriaguéis con vino, cerca del cual hay espíritu de iniquidades; solo llenaos del Espíritu de Dios.*» (Ef. 5:18. Carta hebrea). La voz hebrea Sar, de donde viene Serej (entrecruzar), alusivo a un cruce (ver: "Cruz"), significa: comandante, ministro, jefe, e igualmente ombligo (centro). En geometría sagrada, el Tetraedro es símbolo del fuego.

Thelema. Es una filosofía de vida basada en la regla o ley de "haz tu Voluntad" o "haz lo que te dé la gana". Esta idea y su asociación con la palabra "Thelema" tienen su antecedente en François Rabelais, pero fue más desarrollada y popularizada por el satanista Aleister Crowley, quien fundó una religión llamada Thelema, basada en este ideal. La palabra misma es la transliteración al inglés del sustantivo en griego "θέλημα": "voluntad". Escritos del cristianismo primitivo usan la palabra para referirse a la voluntad de Dios, la voluntad humana, e incluso la voluntad del opositor de Dios, el diablo. En 1904 Aleister Crowley en "El Libro de la Ley" refiere ya esta idea, la cual quiere ser puesta por los que dominan el globo como concepto mundial. Este sistema incluye ideas del ocultismo, el Yoga y el misticismo, tanto Oriental como Occidental (especialmente la Cábala). Los seguidores de Thelema (que reciben el nombre de thelemitas) utilizan estas sentencias como eje central de su filosofía vital y su práctica esotérica.

Theta. Octava letra del alfabeto griego. Antiguamente, en el sistema numérico jónico, correspondía con el número 8. Se pronuncia "Theta" como una zeta, por lo que se suele confundir con la dseta de la letra Zeta griega. Se ve gráficamente como un pequeño palo transversal dentro de un círculo alargado en los polos, pero que no toca los laterales.

Tibieza. Ver: "Tibio".

Tibio. Quien no se define o quien no se detenta por un bando.

Tiempo. Duración de las cosas sujetas a mudanza. Época durante la cual vive una persona o sucede alguna cosa. Lapso o etapa. En la Biblia se suelen usar las formas Yom (día), Moed (tiempo fijado) o Et (tiempo). En hebreo moderno es Et o Zman, y en griego Jrónon (Apoc. 20:3). En Gén. 4:3, en griego y hebreo refiere: «*Y fue al fin de días...*», posiblemente queriendo decir que concluía un periodo de tiempo (se usa el vocablo Yom, Yomiá o Yomím, como días que transcurren (Gén. 29:21, 30:14)). Otra forma hebrea es Moad, en consonancia con un tiempo específico, etapa o momento determinado (Gén. 17:21, Apoc. 22:10), que en griego se denomina Kairos. Asimismo, en hebreo se usa la forma Et (Ain y Tav), como alusión a un periodo: «*caet jaiáh*» = "tiempo de vida" (Gén. 18:10, 21:22). En Éx. 12:40, dice: «*Y sentaron [los] hijos de Israel acorde [a lo que] estuvieron asentados en Egipto...*».

Tierra. Uno de los 4 elementos que componen la materia. En hebreo se denomina Aretz, su ángel es Uriel y su espíritu se llama Haniel. En hebreo, Aretz, es numéricamente 1+200+90 (291) y 1+20+18 (39). Este elemento se representa como un triángulo invertido con una línea transversal en medio.

Tierra, la. Nombre que recibe el planeta en el que moramos los seres humanos. Los nombres hebreos que se refieren a la Tierra son: "Adamáh" (humanidad, terrenal, sangrienta), "Aretz" (árido, tierra, terreno), "Olam" (mundo, siglo, eternidad) o "Tebel" (creación, mundo). En referencia a un terreno o una extensión de tierra con nacionalidad se usa la definición de "Eretz". Aretz aparece como creación de Dios desde Gén. 1:1, la cual estaba en "caos y desolación", pero fue "organizada", dándole a la parte seca -de donde se separó la extensión de agua- el nombre de "terreno" (Eretz o Aretz). Luego de la creación de las cosas sobre la Aretz, Elohim determinó crear a Adán del "residuo" de la Adamáh, igual que antes había creado a los animales que se arrastran sobre la Adamá. Este hombre tenía como función trabajar la Adamá, de donde subía un "hedor" y donde fueron puestos todo tipo de "árboles" deliciosos. Aretz define: "Dios", "inicio" y "justicia". Adamá identifica la morada de los adámicos o terrestres, por lo cual se asocia con: "humanidad", "sangrienta de

Dios” o “adámica”. La Tierra es definida en dos regiones elementales: sobre la Tierra (la superficie) y debajo de la Tierra (el interior del globo). La Tierra también denota en ciertos cánones lo opuesto geográficamente al Cielo y, como terreno, una de las dos partes que dividen el planeta: tierra y mar. El nombre hebreo Aretz se compone de tres letras (Alef, Reish y Tzade), los cuales reflejan que la Tierra juega un papel importante, cuyo destino es unir lo celeste con lo de abajo (alef), reflejar a Dios en la materia como un punto de comienzo (reish) para mostrar su justicia (tzade), dando a entender así que la Tierra entra en acción por causa de algo que ocurrió y que debía mostrar la intervención divina. La forma Aretz se cree que procede del arameo Ara, y sería anteriormente la deformación de la palabra sumeria Eridu (tierra cimentada en la lejanía). Ver: “Aretz”, “Adamá” y “Olam”.

Tierra Hueca. Nombre común con el que se refiere a nuestro planeta como hueco en su interior. Esta definición se usa con regularidad para hablar del mundo de debajo de la Tierra, donde se dice en ufología que hay 7 civilizaciones. A esta región suele denominársele Agarti o Agartha, y a su capital Shambala, en vastas tradiciones del mundo.

Tierra Media. Nombre de origen nórdico usado para referirse a la habitación de los hombres, la región de los humanos en el mundo. En la mitología escandinava se le llamaba también Midgard. El nombre proviene del inglés “Middle Earth” (la Tierra de en medio).

Tierra Plana. Idea de que la Tierra es una planicie, no esférica. La idea surge de diversas malinterpretaciones de gráficos y apreciaciones antiguas sobre la cosmovisión del mundo. Entre estas apreciaciones se encuentran errores de traducción de ciertos pasajes bíblicos, y del libro de Henoc.

Tiféret. Es la 6ª de las Sefirot del Árbol de la Vida de la Cábala, de arriba hacia abajo. Es una definición hebrea que significa “Belleza” (escrita con Tav, Pei, Alef, Reish y Tav).

Tigre. Símbolo de agresividad y ferocidad. Suele identificarse como emblema representativo del Oriente Lejano, especialmente de China, e igualmente del centro y sur de América. En la sociedad maya, que tiene como representaciones felinas de tigres la constitución final del hombre, los 4 hombres de maíz: Balam-Quitze (Tigre sol o Tigre fuego), Balam-Acab (Tigre tierra), Mahucutah (Tigre luna) e Iqui-Balam (Tigre viento o aire).

Tinieblas. Definición que en hebreo es singular, Joshej. La Joshej, o tiniebla, es también identificada como “oscuridad”. Representa simbólicamente a la ignorancia y al reino del maligno. Joshej es 40 (número de la letra Mem, la del agua) en orden alfabético, como Shanáh (año), Ain (ojo, apariencia) e Iahalom (diamante), mientras que en gemetría es 328.

Tinieblas de Afuera. En Mateo 8, 22 y 25 Jesús menciona unas tales Tinieblas de Afuera, según la traducción de RVA. La referencia a la tiniebla exterior aparece mencionada por Jesús en relación a quienes aparentemente teniendo la promesa y herencia de entrar en su futuro Reino, serán echados a un lugar terrible (Mat. 8:12) –aunque alguno podrá estar ahí sin tener derecho a ello, e igual ser expulsado (cap. 22:13). Esto segundo se aclara cuando Jesús habla del “servo inútil” que no produjo nada, el cual es rechazado también (cap. 25:30). El apóstol Felipe habla de esas tinieblas exteriores en referencia a la visión que tuvo uno de sus compañeros: «*Un discípulo de los apóstoles vio en una visión algunas (personas) encerradas en una casa en llamas, encadenadas [con grillos] de fuego y arrojadas [en un mar] de fuego. [Y decían...] agua sobre [...]. Mas (éstos) replicaban que –muy en contra de su voluntad– [no] estaban en condiciones de salvar(las). Ellos recibieron [la muerte como] castigo, aquella que llaman “tiniebla [exterior]” por [tener su origen] en el agua y en el fuego.*» (Evangelio de Felipe 1:65). Esto parece definir las “tinieblas de afuera” como el rechazo de muchos que llamados por no haber sido fieles, dejándoles sin herencia y excluidos de la promesa, pues habían participado del bautismo y de la unción pero hicieron lo que no debían a ojos de Jesús y él los repudiará y los excluirá de su derecho de gloria y bendición eternas, exponiéndolos a las vicisitudes del imperio del mal. Esto puede también identificar el hecho de que al iniciar el Milenio, el propio Jesús rechazará a muchos que fueron llamados y no tendrán acceso a la inmortalidad, aunque principalmente parece sugerir que es el caos, mal y muerte que devorarán al mundo durante el reinado de la Bestia. El Evangelio de Valentín refiere las Tinieblas de Afuera como un lugar fuera del planeta Tierra donde –no se explica si en otra dimensión– las almas son torturadas por 12 principados, que rigen 12 puertas de tormentos, dentro de un enorme dragón que se muere la cola (las Tinieblas de Afuera). Según esta versión más clara y extensa, Jesús define la ‘Tiniebla Exterior’ como el peor de las 4 regiones infernales que existen para las almas que se purifican y limpian su karma y conciencia.

Tisrei. Ver: “Tisrí”.

Tisrí. Séptimo mes del calendario israelita, definido también como Tisrei o Etanim (Tishrei o Eitanim). Corresponde con finales de septiembre y principios de octubre, y es la época de arar la tierra, además de que el 7 es símbolo de “ciclo” completo o terminado. En esta fecha se celebra el Año Nuevo (el día 1), con la Fiesta de las Trompetas, cuyo sonido anuncia este inicio. El día 10 es el Día de la Expiación (Yom Kipur), que es llamada Fiesta del Perdón y de la Purificación, en la cual estaba prohibido hacer cosa alguna, siendo considerado un “Shabat”. Seguidamente, de los días 15 al 23 (8

días) se celebra la fiesta de los Tabernáculos (Sucot) o de las Cabañas, donde la gente montaba tiendas con ramas de árboles y acampaban en ellas, recordando así el tiempo en que Israel moró en el desierto. El primer día era sabático, así como el octavo, con lo cual eran 7 los días de alegría. En este mismo mes fue cuando el arca de Noé se asentó en el Ararat (1); en este mes fue cuando Ismael, hijo de Netanías, mató a Gedalías, quien había animado a que sirvieran a los babilonios (2); en este mes terminaron de reunirse las ofrendas del pueblo para restituir las funciones del Templo en días de Ezequías (3); el primer día de este mes fue cuando Esdras comenzó a enseñar a los repatriados sobre la ley de Jehovah (4); asimismo en este periodo fue cuando el profeta Ageo recibió palabra para animar a Zorobabel y a Josué, hijo de Josadac (5); también es un periodo de ayunos de la nación (6).

Todopoderoso. Definición en español que se ha generado posiblemente por causa de la traducción de referencias bíblicas alusivas a Tzbaot (ver: "Sabaot") o Shadai. Ver: "Shadai".

Tomate. Representación de un fruto que surge. Símbolo de alegría.

Topacio. Piedra fina, amarilla, muy dura, compuesta generalmente de sílice, alúmina y flúor. En hebreo recibe el nombre de Pitadáh. Es el 9º cimiento de la Nueva Jerusalén. Era a su vez la 2ª de las 3 piedras de la primera hilera de las 4 que decoraban externamente el pectoral del Sumo Sacerdote. Job recuerda que esta piedra era especialmente de origen etiope (Job 28:19). Acorde a Eze. 28:13, esta era la 2ª de las 10 cualidades que poseía el rey Tzor (Tiro). En gemetría, Pitadáh es igual a 98, mientras en orden alfabético es 35. El 98 alude al nacimiento de la justicia, pero el 35 es equivalente a Derej (camino) e Isod (fundamento). El Topacio es símbolo del perdón, y en la Llave Menor de Salomón se le atribuye la relación con la constelación de Geminis.

Torá. Ver: "Torah".

Torah. Palabra cuyo significado en hebreo es "doctrina" o "enseñanza", y es alusivo a la "Ley". Procede etimológicamente de "Et ha-Or" (Esa la Luz). Se refiere a un código de conducta. Es el nombre de la Ley dada a Moisés para Israel, y constituye los primeros 5 libros de la TANAQ. Su nombre griego es el que predomina en la comunidad cristiana: Pentateuco. Cuando se habla de la ley, se define como Torat. Instrucción concerniente a situaciones específicas (Deut. 17:11; Jer. 18:18; Prov. 1:8). Por ejemplo, al referirse a la ley de Dios, es «*Torát YHVH*» (2ª Rey. 10:31). Al referirse a la ley como código, se ve «*Torát Moshéh*» o "la ley de Moisés" (1ª Rey. 2:3). Posiblemente la palabra deriva de la raíz Irá, que se refiere a "instrucción". Torah se escribe con Tav, Vav, Reish y He (611 en gemetría y 53 en orden alfabético). El 53 es el mismo número que Jesús en hebreo, el cual se refiere al proceso de avance de las gentes, e igualmente corresponde con Nisán (mes 1º del calendario hebreo), Keren (cuerno), Queter (corona), Ishpáh (Jaspe), Nabá (profecía), Lashon (lengua) y Afar (residuo). El 611 es Tav y Reish o dos Shin, junto con Yud y Alef. En el jasidismo se dice que la culminación de la verdadera fe simple es el secreto de la Tav, aunque su aspecto aparente es el sello o la marca de algo, como un estamento. Reish refiere esto como el inicio de un trabajo de Dios en la Tierra, trayendo consciencia y conocimiento de los principios celestes (doble Shin). Esta definición también fue usada en relación a las enseñanzas de Jesús y de Pablo.

Torre. Fortificación elevada, en hebreo llamada Bajoj, cuya raíz son las siglas Beit y Jet. En Jer. 6:27 la RVA traduce "centinela", pero por el paralelismo de Bajoj con Mibtzar, que es "fortificación" (aunque la RVA traduce "torre"). Dicho verso podría ser traducido así: "Yo te he puesto como torre, como fortificación en medio de mi pueblo." En cuanto a Bajoj, su paralelismo en Isa. 23:13, Bajin, lo asocian con Bajon o Bajun, traduciéndolo en ciertos casos como "torre de asedio". Bajan se traduce en Isa. 32:14 como "torre de centinela". Otra variante hebrea es Bojan (Eze. 21:18; Isa. 28:16).

Torre de Babel. Ver: "Babel, Torre de".

Toro. Animal que identifica la robustez, la fuerza y la fertilidad masculina. Cúspide emblemática del sacrificio ritual. Su nombre arameo-semita, Alef, lo identifica como la principal deidad de la antigua Canaán, tal como también aparece señalado en manuscritos de Nag Hammadi –donde se usa para denominar a laldabaot (Gran Toro)- y la cultura griega – que algunas veces usa esta representación para Zeus. El Toro era la principal deidad y ser idolatrado antiguamente, especialmente en Fenicia, aunque el nombre Toro viene del arameo "Tor" (monte) –que también se refiere a un buey-, como se conoce al famoso hijo del dios nórdico Odín, y que también señalaba al Baal cananeo. En la cultura egipcia era alusivo al heraldo de Ptah, llamado Hepu o Hapy (Apis por los griegos y Épafo por los romanos), símbolo de la fecundidad del suelo y del poder germinador. Fue relacionado en los primeros tiempos con el dios solar, y luego con Ptah, como su encarnación animal, llegando mucho después a creerse como el "hijo de Ptah" o como una emanación del dios mismo. No sólo Apis alude al toro, sino que este animal es una de las formas en las que se retrata a Atum, y otras muchas deidades egipcias como Merhy (Mereh) –de ahí la leyenda de que Merur era el que atendía a los asuntos humanos para saber si debía llamarse a Ra o no, para solucionar el asunto. El sacrificio que Jehovah señaló a Gedeón (Jue. 6:25-28) representa al toro como fuerza de trabajo y también como imagen que ha de ser destruida, desde el punto de vista idolátrico. El toro y su símbolo fueron reemplazados por Abraham, dándole a la Alef (toro, y primera letra del alefato) el equivalente a

“Dios”, pero en referencia al verdadero Altísimo. De este modo designa así a todo lo relacionado con la deidad de los Cielos, no la de la Tierra, pues el toro era el emblema del principal dios terrestre de los humanos. Por esa razón el toro prácticamente no aparece mencionado en las Escrituras, aunque se puede ver como el hebreo “Shor” o “Par”; en Sal. 92:10 habla de Rem (búfalo). La forma «*par ha-shor*», se refiere a un toro joven (Juec. 6:25). La voz Par es también alusiva al novillo, por lo que designa más su calidad de animal joven. El toro es llamado en latín Taurum o Tauri, griego Tauros, Shor en hebreo, la constelación que es el mes hebreo de Iyar o Ziv: de finales de abril a finales de mayo). Según la Llave Menor de Salomón, el toro es el animal terrestre de la constelación de Geminis. El toro es igualmente el símbolo de Europa, aunque se usa de forma subliminal en la iconografía de la UE, y esta identificación nace a raíz del mito griego de la doncella Europa y el toro de quien concibe al Minotauro. El toro es también identificativo de una era zodiacal; en su caso la que fue presidida por los ángeles caídos. Como bovino, el toro posee 60 cromosomas (30 pares), siendo el 60 su número, así como el 59 (restando uno por el determinante sexual). Precisamente 59 es el número del vocablo hebreo Eirophah (Europa). El vocablo Alef es numéricamente 111 (831 en sofit), como “majaira megáli” (espada o sable grande) en griego (Apoc. 6:4). El vocablo Shor (Shin, Vav y Reish) es numéricamente 506. Ver: “Tau” y “Alef”.

Toro del Cielo. Una aparente representación de algo temido en el mundo antiguo, posiblemente asociada al ciclo de la Era de Tauro. En la antigua Mesopotamia, Gugalanna, era "El gran toro del cielo" (literalmente del sumerio gu = toro, gal = gran, an = cielo, -a = de), quien representaba a la constelación de Tauro. Fue el primer marido de Ereshkigal, reina del inframundo. Tentativamente ha sido identificado con Ennugi, dios de los diques y canales, más que con el toro del cielo. Gugalanna había sido enviado por los dioses para tomar venganza sobre Gilgamesh y Enkidu por la muerte de Humbaba, guardián del "bosque de cedros" o del "cedro del corazón", bosques que ellos habían limpiado. Después que Gilgamesh desprecia a Inanna, esta envía al "Toro de Cielo" para aterrorizar Erech. Inanna desde lo alto de la murallas de la ciudad ve a Enkidu, tomar al toro por las ancas, y sacudirlo en dirección a ella diciéndole "si te atrapara, te haría lo mismo", luego por esto Enkidu muere. Hablando de un tiempo de guerra en el pasado, incitada por los fuertes y numerosos hijos de la serpiente Githesad, la astuta, la Biblia Kolbrin refiere: «*En los días en que los hombres temían a causa del toro del cielo...*» (Libro de Gleaning. Cap. 7. The Kolbrin).

Tortuga. Reptil que en la antigüedad era asimilado como un animal espiritual y de buen agüero. En la muy extensa y variada mitología china, la tortuga simboliza lo longevo e indestructible y es el único animal verídico del grupo de los cuatro animales sagrados, que rigen los rumbos del espacio y guerrean contra los demonios: El Tigre Blanco preside el occidente, el Dragón Azul el oriente, el norte lo habita una Tortuga Negra y el sur el Pájaro Rojo (Ave Fénix). Es notable la comparativa de la Tortuga Negra del norte con la constelación polar que abarca todo esa región, y que corresponde con Drako (el Dragón). De hecho, una de las 4 constelaciones chinas, a la que llamaban Tortuga Negra o Tortuga del Norte, representa al norte y al invierno también. En hebreo se denomina Tzab (Tzade y Beit), que en gemetría es 92 y 20, y que se menciona en Lev. 11:29, aunque traducen “rana”. El vocablo Tzab también significa “litera” o “carreta cubierta” (Núm. 7:3; Isa. 66:20). Tzab es posiblemente la raíz de la voz “Tzbà” (ejército). Tortuga en griego se denomina Jelóna, que define a todo el género. En la mitología hindú se dice que la Tierra es sostenida por 4 elefantes, que a su vez se yerguen sobre una enorme tortuga (llamada Akupera) que viaja en el espacio (simbolizado como leche). Se dice que Visnu tuvo diez reencarnaciones: 1º Pez, 2º Tortuga, 3º Jabali, 4º Leon, 5º Enano, 6º Visnu-Brahma, 7º Visnu-Rama, 8º Visnu-Krichna, 9º Visnu-Buda, 10º que corresponde al futuro: Visnu-Kalké. Según el hinduismo, los atributos de la tortuga son: La flecha, la palma, la maza, la tiara y el rubí. Según la cosmología hindú, la mitad inferior del caparazón representaba la Tierra, mientras que la parte superior era la bóveda celeste. La similitud entre la voz “tortuga” y “tortuoso” debe considerarse, como en inglés, donde tortuga es “turtle” o “turtoise”, mientras tortuoso es “tortuous”, e incluso se ve un parentesco con “torture” (tortura, atormentar, tormento, torturar). En la cultura egipcia comenzó siendo un animal simbólicamente negativo más tarde se tornó benéfica ya que por la hibernación se relacionó con el agua y la resurrección por lo que se asumió como un magnífico signo del renacimiento. El Dios Apofis o Apep, una divinidad negativa, que era símbolo en la mitología egipcia de las fuerzas maléficas y a las tinieblas que habitan el Duat, el Más Allá, se representaba como una serpiente gigantesca, o una gran tortuga, cocodrilo o caimán. Presente como concepto en los Textos de las Pirámides, cronológicamente su nombre aparece como tal por primera vez en el Primer Periodo Intermedio en la tumba de Anjtifi, de la dinastía XI, en la necrópolis de Moalla. Su función maléfica consiste en interrumpir el recorrido del barco solar para que no pueda alcanzar el nuevo día, y para ello empleaba varios sistemas: atacar a la barca directamente o culebrear para provocar bancos de arena donde el navío encallara. Todo ello tenía sólo una meta: romper el orden cósmico, la Maat. Apofis era una serpiente indestructible y poderosa a la que había que contener; sin embargo, nunca sería aniquilada sino dañada o sometida, ya que de otro modo el ciclo solar no podría llevarse a cabo diariamente y el mundo perecería. Para los antiguos egipcios era necesario que el concepto del mal existiese para que el bien fuera posible. Según los datos que poseemos, no tenía ojos ni oídos y sólo podía gritar. Los teólogos egipcios entendían que Apofis era el motivo por el que, en ocasiones, los cielos se teñían de rojo, debido a la sangre de las heridas provocadas a la indestructible serpiente, y que también era el causante de los eclipses. Un texto, encontrado en Esna, menciona a Neit como madre de Apofis. Narra el momento en el que la diosa creadora del mundo escupe sobre las aguas primordiales, provocando el nacimiento de la

terrorífica serpiente. La importancia de este mito era tal que redactaron un tratado mitológico denominado "Libro de la destrucción de Apofis", recogido en el Papiro Bremmer-Rhind. Para el Islam igualmente las tortugas son o fueron animales sagrados y nuevamente aparece sosteniendo el mundo o el cielo en su espalda. Los mayas concebían el planeta como una gran tortuga y su caparazón simbolizaba la redondez de la Tierra. También la mitología de indios hurones de Norteamérica y los Sioux norteamericanos decían que cuando se producía un terremoto era que la tortuga cósmica se sacudía. Una leyenda maya cuenta que la luna y el sol escaparon de la destrucción huyendo cubiertos con el caparazón de una tortuga; gracias a eso, la luna hizo su recorrido a salvo dentro de la concha de este animal. En los códices mayas, el sol se representa llevando el caparazón de una tortuga; la insignia de uno de los cuatro Bacabs que están colocados en los puntos cardinales para sostener los cielos es también un caparazón. Hay una constelación maya llamada AC "La Tortuga" que según un informante es Orión. En el Diccionario Motul puede leerse "AC EK", las estrellas que están en el signo de Géminis que, con otras, forman la figura de una tortuga. Forsteman identifica la tortuga, con el solsticio de verano explicando que este animal es de movimientos lentos y que aparenta representar al tiempo cuando parece que no se mueve el sol. Basa su teoría en el hecho de que el signo del mes maya KAYAB, que es el mes en el cual el solsticio de verano tiene lugar, muestra la cara de una tortuga. El signo para la letra A en el alfabeto de Landa es un glifo que representa una tortuga. Es clara la selección de este signo para dicho sonido ya que la tortuga es llamada AK o AC en maya.

Tosafot. Comentarios escritos por los alumnos de Rashi y que consisten frecuentemente en discusiones paralelas a las de la Guemará. Se encuentran en los márgenes de todas las ediciones del Talmud.

Transparente. Algo traslúcido, que no tiene nada que ocultar -pues es puro. Algo sin mancha. Permite con su pureza ver a través suya. Quien no oculta nada ni tiene dobles intenciones.

Transfiguración. Cambiar de figura a una persona o cosa. En Mat. 17:2 y Marc. 9:2 se habla de Jesús habiendo cambiado su apariencia visual, propiamente entendido como un efecto de la luz que vieron sobre él los apóstoles que le acompañaban, lo mismo que ocurrió en el Sinaí con Moisés (Éx. 34:30-35). Una exposición directa a una luz muy fuerte puede hacer que la piel parezca iluminar intensamente por unos minutos. Esto se aclara en el detalle del evento, donde Jesús estaba resplandeciente por causa de la nube brillante que les estaba cubriendo y resplandeciendo (Mat. 17:5 y Marc. 9:3).

Transformar. Pasar de una forma a otra. Cambiar de un estado a otro.

Trascender. Superar o ascender a un nivel mayor, pasando de un punto limitado o básico a uno más grande. Traspasar los límites elementales para avanzar o mejorar a una etapa o estatus más elevado. Superarse a sí mismo o a los límites, pasando a un punto más allá de lo regular.

Trauma. Referencia a un rompimiento o shock.

Triada. Ideología politeísta que asume que existen 3 importantes dioses creadores y regidores masculinos o un padre, una madre y un hijo. La idea masculina se ve en la antigua Roma conformada por Júpiter, Neptuno y Plutón; en el helenismo eran Zeus, Poseidón y Hades; y en la cultura nórdica eran Odín, Vili y Ve. Esta creencia fue absorbida también por el catolicismo creando las figuras de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, que comenzaron a fundarse con el credo de Atanasio y se ratificó con el emperador Justiniano luego de varios concilios ecuménicos establecidos por los romanos. Esta creencia no solo era europea, fue también babilónica, donde se veneraba a An –como padre-, Enlil y Enki –como hermanos-, reflejándose asimismo un papel femenino, el cual también se ve en la India, donde se cree en la trimurti (Brahama, Vishnu y Shiva), y en Egipto donde se veneraba a Osiris, Isis y Horus, como una de varias trinitades egipcias. Los apóstoles dejaron constancia de que sólo hay un Dios: el Padre, y que el Hijo no es Dios sino Señor, descatalogando al Espíritu Santo como parte de algún tipo de culto.

Triángulo. Símbolo de una institución u organigrama y de los 3 ángulos elementales del sustento universal. Según el Oahspe, el triángulo era el símbolo elemental de la deidad Jehovih. Representación jerárquica de la Creación y de Dios (Padre), Jesús (Hijo) y la humanidad. Identifica al Espíritu Santo. Aunque el Triángulo puede variar de tamaño, parte de sus 3 ángulos, los cuales, siendo iguales corresponden con una inclinación de 45° (número alusivo al hombre), y donde cada ángulo identifica al Logos de Dios (su Hijo), además de que 45 es la cifra de Labushá (cobertura, vestido), Yajin (Jaquín, pilar derecho del Templo) y Arubot (cataratas). La suma de los 3 ángulos da 135 (Kuf, Lamed y He), que alude al conocimiento de la divinidad y la Redención. La voz que se forma de estas tres letras es Kláh: alguien que es menospreciado, abatido, considerado insignificante: «*La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo.*» (Sal. 118:22). De por sí, la raíz de Kláh es Kal ("Voz", en arameo, y "Veloz" o "Ligero", en hebreo), alusivo a una "palabra". Significativamente, el Triángulo es la base de 3 de los 5 sólidos tridimensionales (Tetraedro, Octaedro e Icosaedro) de aristas, ángulos y caras iguales, que existen, según Platón. Además, la propia estructura del quinto sólido

(Dodecaedro), se forma de Pentágonos que, igual como con el Hexágono (estrella de 6 puntas), puede incorporar dentro de sí muchas más formas triangulares. En geometría sagrada, significa el reconocimiento de un vínculo con el conocimiento que ha determinado el desarrollo hasta la fecha, igual que el punto, la línea, el cuadrado, la cruz y el pentágono. Ver más en: "Pirámide".

Tribulación. Un tiempo de angustia y padecimiento.

Tribulación, Gran. Ver: "Gran Tribulación".

Tribu. Cada una de las agrupaciones en que algunos pueblos antiguos estaban divididos. También se usa para señalar a un conjunto de familias nómadas, por lo común del mismo origen, que obedecen a un jefe.

Tribunal. Lugar destinado a los jueces para administrar justicia y pronunciar sentencias. Pablo habla de los juicios entre hermanos en la fe, lo cual no debería hacerse con sentencia, pues aclara que en su debido momento cada creyente en Jesús deberá comparecer ante él para rendir cuentas (Rom. 14:10 y 2ª Cor. 5:10). Esto lo repite al señalar que nadie tiene porque juzgarle a él como apóstol y ministro de Cristo, sino el propio Señor Jesús (1ª Cor. 4:3). En la idea judía, esta comparecencia no es de estilo romano de juicio sino del concepto hebreo de Kadima, que es "pasar al frente" a dar razones.

Tribuno. Cada uno de los magistrados que elegía el pueblo romano reunido en tribus, que tenían facultad de poner el veto a las resoluciones del Senado y de proponer plebiscitos.

Tribus, 12. Los 12 grupos de familias que emergieron de los 12 hijos de Jacob. Son las 12 tribus de los hijos de Israel. Señala la posible división geopolítica que tendrá la Tierra desde el Milenio, bajo el liderazgo de los 12 apóstoles, quienes juzgarán primero a su propia gente (Mat. 19:28 y Luc. 22:30). Las 12 tribus son: Rubén, Judá, Leví, José, Simeón, Zabulón, Isacar, Aser, Neftalí, Gad, Dan y Benjamín. En referencia a los que son incluidos en las promesas del Reino venidero están –en su debido orden–: Judá, Rubén, Gad, Aser, Neftalí, Manasés –hijo de José que reemplaza a Dan–, Simeón, Leví, Isacar, Zabulón, José y Benjamín.

Tributo. Carga u obligación de tributar. El tributar el vasallo al señor en reconocimiento del señorío, o el súbdito al estado para las cargas y atenciones públicas, cierta cantidad en dinero o en especie. Es ofrecer o manifestar, a modo de entrega de valor y reconocimiento de superioridad, algún obsequio y veneración.

Trigo. Simboliza la abundancia, especialmente en la producción agraria (el cultivo, los frutos de la Tierra, etc.) y la alimentación. Es aquello que da "buen pan", que representa la estructura del alimento terrestre, para el cuerpo, y del alimento espiritual, para el ser interior y la mente. En la parábola de la Cizaña y el Trigo, Jesús define, con este término, a sus Escogidos, los que son fieles, los que serán arrebatados. La llegada del verano y la siega del trigo simbolizan la hora en la que se ha de seleccionar a los justos de los injustos y de sacar a los escogidos de la Tierra antes que sobrevenga el "incendio" de la ira de Dios. El trigo difiere de la carne en la forma figurativa, pues la carne denota lo terrenal, en cambio el trigo denota lo celestial –de ahí que Israel prefiriera en el Sinaí la "carne" de aves al "maná", que era el "pan del cielo" (símbolo de Jesús), viéndose en este simbolismo el rechazo que hicieron en querer aceptar lo divino y tomar lo mundano. En hebreo, trigo es Jatáh o Jitáh (Jet, Tet y He), que en orden alfabético y gematría es 22. En orden alfabético también se encuentran, con la cifra 22, palabras como Esh (fuego), Efod (ajustar, sujetar), Jalab (leche), Noaj (plácido) y Ozen (oído), que son definiciones hebreas, o Bar, que es "hijo" en arameo.

Trillar. Acción de frotar el trigo. En arameo se denomina Dush (Dan. 7:23). Por su parte, Daish es "trilla" o "época de trilla" (Lev. 26:5). En hebreo se usan distintas variantes, como Duk, en Isa. 28:28, o simplemente Dush o Daish.

Trinidad. Ver: "Triada".

Trompeta. Denota un medio de Anuncio. Simboliza el advertir o anunciar. Fuerte llamada de atención a un colectivo. En hebreo se usa mayormente la forma Shofar (cuerno de carnero), que algunos traducen como "corneta".

Trompetas, Fiesta de las. Celebración judía que tiene lugar el día 1º de Tisrei como anuncio del Año Nuevo, por lo coincide con mediados o finales de septiembre, según el calendario occidental.

Tronco. Parta estructural del árbol. En Job 14:8 usan la forma hebrea Geza, como tronco de árbol.

Trono. Puesto, estrado o posición establecida para un rey. En hebreo la definición de trono es Quisé ("asiento" o "silla"), escrita con Caf, Samej y Alef. En griego se denomina Thrónos, que se asocia al vocablo indoiranio Dharma ('religión', 'ley natural', 'conducta correcta', 'virtud', 'aquello que sostiene o mantiene unido', 'algo establecido o firme', figurativamente:

‘sustentador, apoyo’ (en el caso de deidades)). El vocablo hebreo Quisé es 27 en orden alfabético, como Or (Luz), Pei (boca), Todáh (gracias), Jesed (misericordia), Dbash (miel), Nabia (profeta) y Gader (vallado), mientras en gemetría es 81, igual que Eilam (pórtico), Muláh (circuncisión) y Af (nariz).

Trono de Dios. Asiento de Adonai ubicado en una plataforma especial y protegida por sus fuerzas, el cual está establecido en el Cielo pero puede desplazarse a donde Él desee. Los manuscritos de Nag Hammadi refieren que fue creado por Adonai durante la guerra en los 7 cielos, y según Éx. 24:10 y Ez. 1:26 y 10:1, la base del trono es de zafiro, sino de otro mineral semejante, a modo de “embaldosado”. El trono está protegido por: 1) cuatro seres vivientes llamados Qerub (el conjunto se denomina “Querub” o “Kerubín”); 2) las ruedas (en hebreo Ofaním), con las cuales están conectados “inalámbicamente” los qerubím; 3) los ángeles dragón, conocidos popularmente como Serafím –o serafines-; 4) multitud de otros ángeles. El asiento, se expresa, brilla refulgente a modo de bronce y fuego (Dan. 7:9), circundado por un arco, posiblemente como efecto lumínico o halo de color verde transparente. En lo que respecta al Padre Universal, su trono es el Cielo, e Isaías escribió concerniente a ello: «*Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies...*» (cap. 66:1) Jesús reiteró esto en la enseñanza sobre no jurar (Mat. 5:34 y 23:22).

Tronos. Ver: “Trono”.

Troya, Caballo de. Ver: “Troya”.

Trueno. Un fuerte estruendo. En hebreo es Raam (Reish, Ain y Mem) y en griego Brontis, de donde sale la forma Boanírges: “hijos del trueno” (Marc. 3:17). Job. 36:33 habla e anunciar. Raam es 49 en orden alfabético, como Tebaat (nombre del hijo de la serpiente), Anak (gigante), Shual (zorro), Arom (desnudo), Shajar (amanecer), Shajor (negro), Jotam (sello) y Shiló (enviado), mientras en gemetría es 310, igual que Arom (desnudo) y Cafir (leoncillo).

Tsor. Ver: “Tzor”.

Tumim. Complemento de los Urim, que servían de comunicador con los malajím de Dios, para comentarles cosas, pero especialmente para consultarles. Estos aparatos de luces estaban dentro del pectoral del sumo sacerdote. Tumím se escribe como Tav, Mem, Yud y Mem, como el vocablo Tamim, que quiere decir: entero, completo (Jos. 10:13; Lev. 25:30), íntegro, intacto (Eze. 15:5), perfecto, incuestionable (2ª Sam. 22:31), sin defecto (Éxo. 12:5). Se puede leer, por ejemplo, «*be-tamím*» (con integridad), referido en Jos. 24:14, o el caso de «*temím deót*» (completo en conocimiento) en Job 36:4.

Túnicas de pieles. Una frase que aparece en Gén. 3:2, que algunos piensan que se refiere a la cobertura que Jehovah Elohim hizo a Adán y Eva tras su transgresión, antes de echarles del paraíso. Este “vestir” simboliza en cierta medida la cobertura informativa y de integridad que recibieron antes de ser sacados del jardín. El texto hebreo define esto como un vestir de piel, que según el misticismo judío denota un cuerpo o piel diferente que la humanidad recibió, distinta a la anterior. Esto puede corresponder con las otras referencias antiguas a distintas humanidades en el sentido de cuerpos que fueron cambiados, es decir, váteres o vehículos corporales para las lamas que fueron distintos a los anteriores.

Turquesa. Es un fosfato de aluminio y cobre. Es escaso y valioso por su calidad. La palabra “turquesa” es muy antigua y de origen indeterminado. Deriva del francés « *Pierre turquoise*», significando “piedra turca”. Se piensa que esto surge de una confusión, ya que en Turquía no hay turquesas, pero eran comercializadas allí, y entonces la gema fue asociada con ese país. Era la 1ª de las 3 gemas que se hallaban alojadas en la 2ª hilera del pectoral del Sumo Sacerdote, llamada Nopej o Nofej, en hebreo. Los traductores la han confundido con la Esmeralda, siendo que dicha gema no es autóctona del Viejo Mundo, sino especialmente de Suramérica (mayormente hallada en Colombia). Era la 8ª de las 10 cualidades que poseía el rey Tzor (Tiro), erróneamente traducida como Carbuncló. La Turquesa es el 10º de los cimientos de la Nueva Jerusalén, definido como Crisopraso. El nombre Nofej corresponde en gemetría con 150 y en orden alfabético con 42, que es la misma cifra de Rosh (cabeza). Con el sistema notaricón se puede analizar la frase de Prov. 30:4 que pregunta sobre el hijo de Dios (Shem benó = nombre de su hijo), la cual equivale a 42. El número 150 corresponde asimismo con Pdiván (Rescate) y Knaf (ala que es alusivo a la “protección” y la “salvación”).

Tzade. Significa literalmente “justo” y también “lado”, aunque en arameo es “caos” –lo cual lleva a comprender que se trata de quienes cazan los “recipientes caídos” y “rotos” del mundo del caos (Tou), según los jasidistas. En fenicio significaba “anzuelo”. En Cábala la “amiga” de la Alef, el Maestro del Universo, es la Tzadik, “el justo” sobre el cual el mundo se sostiene, como está dicho: «*El justo es el fundamento del mundo.*» Con la letra Tzadik comienza la palabra Tzelem (que en gemetría es 160 igual que Etz: “árbol”, el símbolo de la sabiduría y el conocimiento), la “imagen Divina” según la cual Elohim creó al hombre. Esta letra se asocia estrechamente con la fe, y eso se asocia en numerología, donde la palabra Tzadik (204 en numerología) equivale numéricamente a dos veces Emuná (102), que es “fe”. La escritura original de la letra Tzadik es Tzadi, que significa: “cazar”. Esta letra, por su forma, se asocia a la sabiduría superior (Iud) y la inferior (Nun). Es la letra decimotava del alfabeto, la cual corresponde con el número 90 (conciencia total).

Tzadi. Ver: "Tzade".

Tzadik. Ver: "Tzade".

Tzor. Vocablo hebreo que significa "pedernal", y se usa en las versiones bíblicas originales para referirse a la ciudad fenicia de Tiro.

- U -

U. Vigésima letra del alfabeto inglés, y la vigesimotercera del español. Es usada en ocultismo, satanismo, cábala ocultista, mensajes subliminales e ideas Illuminati para identificar el número 6, ya que originalmente es lo mismo que la "O" y la "V". En hebreo es Vav, la 6ª letra del alefato. Ver: "6".

UCDM. Siglas para Un Curso de Milagros, una recopilación de escritos transcritos por la Fundación para la Paz Interior, basados en los mensajes recibidos por la psicóloga Helen Schucman entre 1965 y 1976, transmitidos por Jesús.

Udjat. Símbolo egipcio también conocido como "el ojo que todo lo ve". Uno de muchos símbolos que para los ocultistas significa "Rey del Infierno Lucifer". Algunos creen interpretar que Zac. 11:17 dice que el Anticristo perderá un ojo y un brazo (los musulmanes tienen la firme convicción de que el Anticristo es un ser de un solo ojo). Se piensa, además, que incluso los ángeles caídos ven a su "dios" como un ojo que todo lo ve, de donde se asocia la letra hebrea Ain (ojo), que, aunque representa al ojo de Dios observando, se usa igualmente para reemplazar la Alef y para identificar a los caídos. Teóricos de la conspiración creen que "el Ojo" también alude a un sistema tecnológico que mantendrá rastreado y monitoreado a todo individuo sobre la Tierra (el Gran Hermano). En la cultura egipcia representaba el ojo de Ra observándolo todo –bien que Ra es identificado con el ojo y con el Sol-, a pesar de que posteriormente Horus habría perdido un ojo en su lucha contra Seth, tratando de esta manera de dar legitimidad a su derecho de reinar (hay que ver también que el dios nórdico Odín carece de un ojo, precio que tuvo que pagar por su "sabiduría" (para adquirir más)). En los manuscritos de Nag Hammadi se habla de una de las 12 autoridades del caos, llamado Harmas, quien es identificado como el "ojo de fuego" u "ojo celoso", lo cual podría estar asociado. El Udjat original tiene la característica de verse como un ojo izquierdo bien delineado con tintura propia del modo antiguo egipcio. El Udjat era visto en la iconografía egipcia como una "R" con un ojo en el círculo superior, pasando posteriormente, en tiempo romano, a asociarse con el símbolo de Júpiter, y finalmente el RX de la receta médica: En la Edad Media, la Iglesia católica, en su lucha contra el paganismo, obligó a los médicos en todos los países bajo su jurisdicción, a utilizar las iniciales del "Responsum Raphaelis" (RX = "Responsabilidad de Rafael", el ángel de la medicina y la salud), en vez del signo pagano de Júpiter. Otro punto es similitud del Udjat con una galaxia espiral vista horizontalmente, pero aún más con la glándula pineal (el Tercer Ojo). El simbolismo más profundo del Udjat, y que lo hace ser el emblema característico de los Illuminati, es el secreto que posiblemente puede poseer: el retorno de Lucifer. Un único dragón gigante, como representación del orden diabólico, fue dividido en guerras celestes en dos facciones (uno en el cielo y otro bajo tierra y en los abismos) o "dos ojos"; uno vencido y otro superviviente. El retorno de los que quedaron en el "alto cielo" sería dirigido por Lucifer (Apoc. 12 y Oráculos Sibílicos, libro V, verso 690-710). Ver más en: "Delta Místico".

Ultraterrestre. Definición adoptada por el maestro Félix Guttmann para denotar algo más allá de lo terrestre.

Unción. Nombramiento, bendición y sellado de alguien. También referido en la cultura popular neo-cristiana como "sanidad interior" o "integridad personal". Se llama unción (del latín ungere, 'untar') al proceso de embadurnar con aceite perfumado, leche, grasa animal, mantequilla derretida u otras sustancias, presente en los rituales de muchas religiones. Las personas y cosas se ungen para simbolizar la introducción de una influencia sacramental o divina, una emanación, espíritu o poder sagrados. La unción también puede provocar, en este marco religioso, que el mal o la enfermedad se aparten de alguien, restableciéndose la purificación o la salud. Es representado por medio de varios elementos, como pueden ser el fuego, la luz, el vino y el aceite. El Evangelio de Felipe dice que *«hay fuego en la unción»*, lo cual denota conciencia sobre la responsabilidad dada y también conocimiento de causa sobre el título que se recibe y la función que ha de ejercerse, siendo, primeramente, una alusión a la actividad del Espíritu Santo en alguien. Debido al paralelismo en estos símbolos, Felipe añade que *«el fuego es la unción, la luz es el fuego...»*, lo cual explica que los apóstoles en aquel famoso Pentecostés fueron ungidos con el Espíritu Santo cuando se vieron las lenguas repartidas como fuego, pero enfatiza en que la verdad (la luz) es lo mismo que el fuego, y por ende es lo mismo que unción (conocimiento puro, completo, verdadero, pleno). Luego añade que *«la luz es la unción»*, siendo que la luz es símbolo de la verdad y del conocimiento de las cosas. Esta acción también denota una convicción y fortalecimiento: *«estos nombres se confieren en la unción con el bálsamo de la fuerza.»* (Evangelio de Felipe 1:67) El "nombre" referido es un título o posición dada, que se entiende también como "reputación", lo cual identifica que el fortalecimiento potencia esto recibido, a modo de experiencia añadida. Felipe concluye diciendo que *«la unción es superior al bautismo, pues es por la unción por la que hemos recibido el nombre de cristianos, no por el bautismo. También a Cristo se le llamó [así] por la unción, pues el Padre ungió al Hijo, el Hijo a los apóstoles y éstos nos ungieron a nosotros. El que ha recibido la unción está en posesión del Todo: de la resurrección, de la luz, de la cruz y del Espíritu Santo. El Padre le otorgó todo esto en la cámara nupcial, Él [lo]*

recibió.» (cap. 1:95). Unción en hebreo es Mishjáh, voz que proviene del arameo Mshaj (aceite). La voz misma, Mshaj, en hebreo viene a denotar: untar, pasar aceite (Éx. 29:2), lustrar, sacar brillo (Isa. 21:5), pintar (Jer. 22:14), ungir el cuerpo con perfumes (Amós 6:6), ungir objetos de culto para consagrarlos (Éx. 29:36) o ungir a una persona para investirlo (Éx. 28:41; 1ª Rey. 1:34; 1ª Rey. 19:16). Literalmente, Mshaj es “untar”. La forma de Mishjáh también denota “porción” (Lev. 7:35), como Mashjáh. La forma «*shémen ha-mishjáh*» es “aceite de la unción” (Éx. 25:6). De la voz Mishjáh proviene Mashiaj (Mesías), como “el Ungido”. La unción simboliza la impregnación del Espíritu Santo. Es por esta particularidad que la mayoría de islámicos yerran al aseverar que Jesús no era “el Mesías”, dado que el propio Corán dice: «*Cuando los ángeles dijeron: «¡María! Dios te anuncia la buena nueva de una Palabra que procede de Él. Su nombre es el Ungido. Jesús, hijo de María, considerado en la vida de acá y en la otra y será de los allegados.»* (cap. 3:45. Alusión repetida en el 4:157, 171; 5:17, 72, 75; y 9:31)

Un Curso de Milagros. Ver: ‘UCDM’.

Ungido. Consagrado para un gran título por medio de la aplicación de un ungüento, como símbolo. Traducción de la voz hebrea Mashiaj (Mesías), que definen en griego como Jristo (Cristo). El título de “El Ungido”, personificando esta calidad, pertenece a Jesús. Esta apreciación se refiere al título del sucesor de David y rey perpetuo de Israel, aunque se ha entendido que los ungidos eran 3 tipos de individuos (profetas, reyes y sacerdotes). El vocablo se asocia con la voz Shiloaj (Enviado). Jesús fue “ungido” para realizar una obra importante (Isa. 61:1), aunque sus congéneres no la entendieron en su momento. El elemento Mashiaj en sí mismo refiere a alguien untado, y se ve referido en muchas antiguas alusiones como forma de consagrar a alguien al servicio del Espíritu Santo. En esta misma línea también se deja patente la aparición de múltiples “falsos ungidos” (transcrito como “falsos mesías”, o en otros casos “falsos cristos”, que sería lo mismo (Mat. 24:24 y Mar. 13:22)), como señal clara de la apostasía y el advenimiento del Anticristo, efectuando falsos milagros antes del Arrebatamiento y también engañando a las masas cristianas (de donde se excluye a una minoría conocida como “los escogidos”). También este desorden de usos y usurpaciones es notable fuera del ungimiento que tenían los sacerdotes levítas de la casa de Aarón, que poseen “los dos olivos”, que se daba a los primeros reyes de Israel y que también tuvieron profetas. Bajo el amparo del verso «*No toqueís, dijo, a mis ungidos, Ni hagáis mal a mis profetas.*» (1ª Crón. 16:22, RVA 60. Repetido en el Salmo 105:15), muchos falsos profetas, falsos maestros y falsos ungidos (falsos cristos) suelen pretender intimidar a quienes los desenmascaran, obviando que el verso refiere las palabras del rey David a propósito de aquellos que hace unos 3.000 años fueron puestos para proteger el Arca de la Alianza. De esta forma las nuevas modas y tendencias protestantes ven aflorar múltiples líderes y gurús (pastores asalariados, como los definió Jesús en Juan 10) que engañan a las masas, usando pasajes similares y palabras perspicaces, como fue advertido por el apóstol Pablo (Col. 2:20-22 y 1ª Tim. 3:1-3). Asimismo, dichos líderes de modas neo-protestantes se suelen definir a sí mismos como “ungidos de Jehová”, o similares, toda vez que estos términos solo eran dados al rey David (1ª Sam. 24:10; 26:9-11, 23; Sal. 28:8; 84:9; Hab. 3:13) y al Mesías, siendo, casi todas las palabras del propio David relativas al Mesías (entiéndase como “el Hijo de Dios”, de quien David hablaba siempre en el Espíritu). Los aborígenes australianos creían que las virtudes de quienes morían podían transferirse a los supervivientes si éstos se frotaban con su grasa interna. De forma similar, los árabes de África Oriental se ungían con grasa de león para adquirir coraje e inspirar miedo a los animales. Estos ritos están a menudo relacionados con comerse a la víctima cuyas virtudes se anhelan. La grasa humana es considerada un poderoso componente para realizar hechizos en todo el mundo. Algunos sostienen que, después de la sangre, la grasa era especialmente el vehículo y sede de la vida. Es por esto que la grasa de una víctima se untaba sobre una piedra sagrada, no sólo en actos de homenaje prestados a ella, sino en la consagración real del mismo. En tales casos la influencia de la deidad, comunicada a la víctima, pasaba con el ungüento a la piedra. Según ciertas creencias, la divinidad podía, mediante la unción, ser transferida también a los hombres, y desde la más remota antigüedad, entre los judíos y otras razas los reyes eran ungidos o engrasados, sin duda con la grasa de las víctimas que, como la sangre, era demasiado sagrada para ser comida por los devotos comunes. La mantequilla hecha a partir de leche de vaca, el más sagrado de los animales, se usa para las unciones en la religión hindú. Las casas recién construidas se engrasan con ella, y también se emplea para untar cuidadosamente de arriba a abajo, de la cabeza a los pies, a quienes creen estar sufriendo una posesión demoníaca. Las unciones también son parte de cierto ritual de entronización de las monarquías hindúes, en las que también puede usarse sangre. Ver: “Unción”, “Mesías”, “Cristo” y “Jesús”.

Ungir. Nombrar a alguien para un objetivo concreto denotando el carácter de su dignidad. Ver más en: “Unción”.

Unigénito. Define al único vástago que se tiene. En el idioma hebreo es Yajid, que deriva de Ejad (uno), alusivo al único. La forma española de Unigénito quiere decir: “único de su genética”, “único generado” o “único de su género”. Yajid numéricamente es 32, que en orden alfabético coincide con Sebat (11º mes del calendario hebreo), Bika (nombre del juramento de los Bnei Elohim), Ulam (pórtico), Shebet (cetro), Tzeleb (cruz), Jomáh (muro) y Tzamé (sed). También en gematría es 32, como Leb (corazón).

Universo. Conjunto de las cosas creadas. Lo que lo abarca todo, alusivo a la Creación. En español es una palabra compuesta (uni-verso) que se refiere a un "único verso" o única versión, pero que realmente deriva del latín *Universorum*. Es un sinónimo de mundo y cosmos desde la perspectiva original y etimológica de estas palabras. Como tal, esta definición es usada en la Biblia castellana –puesto que incluso en el inglés se usa la forma "world" (mundo) o "worlds" (mundos)-solamente en la carta a los Hebreos, traduciéndola del griego *Aionas* (siglo), y del hebreo «*Shamaim ve-Aretz*» (Cielos y Tierra) –aunque la edición Peshita toma la forma *Alama*, del vocablo *Olam* (mundo, siglo, eternidad). Ver: "Olam" y "Siglo".

Uno. Algo que no está dividido en sí mismo. Signo o dígito con el que se expresa la unidad sola. Definición que denota algo o alguien único. En hebreo es *Ajad* o *Ejad* (*Alef*, *Jet* y *Dalet*), y en griego es *Ena* o *Eni*. Las letras que conforman *Ejad* dan 13 en orden alfabético, como *Bohú* (abismal, desolación) y *Maim* (aguas), y también 13 en gematría igual que *Zif* (mes 2º del calendario hebreo).

Upsilon. También definida como *Ípsilon* o *Ypsilon*, es la vigésima letra del alfabeto griego, que en el antiguo sistema jónico correspondía con el número 400. Suena regularmente como "U", y su raíz probablemente sea de la voz *Ipsi* (arriba, en lo alto, a gran altura; elevado), asociado con *Epi*. Es la "Y griega", como se suele decir, pero que en letra minúscula se ve como una "U".

Urano. Nombre griego del principal dios celeste, en esa mitología. Se le asocia con el acadio *Anu*. Urano es originalmente un nombre de origen griego, *Ouranos*, *Ourani* u *Ouranon*, que significa "cielo".

Urantia. Se dice que de acuerdo a unas canalizaciones de un grupo norteamericano de estudio en 1955, es el nombre de la Tierra, según unas entidades dimensionales que les dieron conocimientos universales históricos. Es también el nombre que lleva el libro donde recopilaron toda esa supuesta información. Las referencias del Libro de Urantia son de debate y constituyen un llamativo material didáctico a modo de novelas y fábulas ufológicas y de la teosofía y la Nueva Era, aunque detractores consideran que adopta ideas de variadas fuentes ajenas para darle sentido.

Urim. Complemento de los *Tumim* que iban dentro del pectoral de Aarón, posiblemente para servir de comunicador (Núm. 27:21, 1ª Sam. 28:6 y Esd. 2:63), como señala el significado de la propia voz *Ur* u *Or* (luz) en plural, *Urím* (luzes). Los *Urim* eran utilizados para comunicarse con Dios y consultarle cosas. Posiblemente emitían luces, por lo que se les definía de ese modo.

Urushdaur. Nombre de un ritual sumerio donde se usaban ciertos rituales para que un alma abandonase un cuerpo y poseyese otro, pero no temporalmente sino indefinidamente, mientras el alma del que es poseído abandona este cuerpo.

Utensilios. Herramientas para ser usadas. Dependiendo del material del que han sido hechos simbolizan una u otra cosa. Por ejemplo, los utensilios de oro del Tabernáculo y del Templo representan los dones (herramientas) que otorga el Espíritu Santo para la obra. Los otros utensilios, para el pueblo, son los dones naturales. Ver: "Vasijas" y "Vasos".

Uva. Fruta obtenida de la vid. Las uvas, granos de uva, vienen en racimos y son pequeñas y dulces. Se comen frescas o se utilizan para producir agraz, mosto, vino y vinagre. Crecen agrupadas en racimos de entre 6 y 300 uvas. La mayoría de la uva cultivada proviene de la especie *Vitis vinifera*, natural de la Europa mediterránea y Asia central. Pueden ser negras, moradas, amarillas, doradas, púrpura, rosadas, marrones, anaranjadas o blancas. Simbólicamente, las uvas es posible que identifiquen a las "gentes". También representa la prosperidad y la alegría. Para el maestro Félix Guttman es un símbolo del conjunto de los planetas en una galaxia, en relación asimismo con la vid, los sarmientos, los pámpanos y la viña. La uva en hebreo se denomina *Enab* (*Ain*, *Nun* y *Beit*) que en orden alfabético es 32, como *Sebat* (11º mes del calendario hebreo), *Bika* (nombre del juramento de los *Bnei Elohim*), *Ulam* (pórtico), *Shebet* (cetro), *Tzeleb* (cruz), *Jomáh* (muro), *Tzamá* (sed) e *Yajid* (unigénito), mientras que en gematría es 122, igual que *Tzeleb* (cruz).

- V -

V. Vigesimoprimer letra del alfabeto inglés, y la vigesimocuarta del español. En la numeración romana representaba la cifra 5. Es utilizada en ocultismo, satanismo, cábala ocultista, mensajes subliminales e ideas Illuminati para identificar el número 6, ya que la Vav hebrea corresponde con las letras latinas O, U y V, siendo la 6ª letra del alfabeto. Al ser la 24 en español es $2 + 4 = 6$. A veces se usa como signa de Victoria –como el lenguaje de signos: el dedo índice y del corazón formando la “V”- o Victoriano. Ver: “6”.

Vaca. Bovino femenino que designa gente que asimila información del mundo. Gente del montón. En hebreo, vaca es Paráh (Pei, Reish y He), que en orden alfabético es 42, igual que la frase «*Shem benó*» (nombre de su hijo), o los vocablos: Rosh (cabeza), Nofej (turquesa), Teenáh (higuera), Shesh (lino fino), Sor (levadura), Shar (restante) y Sher (carne); mientras en gematría es 255, como Nahar (río) y el nombre arameo Bernabé (hijo de consolación). La vaca simboliza también la vida y el ordenamiento y sostén universal, y los egipcios la asociaban con el cielo. Su número de cromosomas es 60. Ver: “Ganado”.

Vacío. Donde no hay nada. La definición hebrea, Rek, es de donde viene Rakiá o Rakiá, que es traducida al español como “expansión”, “firmamento” o “bóveda” (puede referirse al “espacio” o a un “espacio”, por lo que refiere un cielo particular). Del Gén. 1:2, que se traduce como “vacía” (en hebreo “Bohú”), se debería apreciar como “profundo”, o incluso “desolado”. En griego, la definición utilizada es Ákataskeíastos, que proviene posiblemente de palabras como Ákatastasia (desorden, agitación), Ákatástatos (intranquilo, agitado, inquieto) o Ákatásjetos (incontenible, irrefrenable). Suele aceptarse que la expresión «*tóhu va-bóhu*» (sin orden y vacío), es un caso de endiádis en el cual Bohú no significa específicamente “sin orden”; más bien, ambas palabras, Tóhu y Bóhu, expresan en conjunto la idea de caos. La forma Bohú (Beit, He y Vav) da lugar a la palabra Behemáh (bestia) o Behemot (“bestias” o “la bestia”). La voz hebrea Rek (vacío), también visto como Rak (solo, solamente), da lugar a Reikam (situación de vacío, en vano). Rek también forma la voz Reik (vaciar, verter, sin nada), por lo que estas formas explican que el Tárgum aplicase la definición aramea de Rokania (vacío, soledad, desolación, sin nada), en Gén. 1:2. Ver: “Abismo”, “Desordenada” y “Desolado”.

Vacuidad. Ver: “Vacío”.

Vacuno. Ver: “Ganado”.

Valor. Cualidad del ánimo, que mueve a acometer resueltamente grandes empresas y a arrostrar los peligros. Valor como coste de algo es el precio que tiene.

Vanagloria. Darse reconocimientos a sí mismo. Identifica a quien se gloria a sí mismo (Filip. 2:3).

Vanidad. Fausto, pompa vana u ostentación. En hebreo se usa la forma Hebel.

Vano. Algo inútil, infructuoso o sin efecto. En hebreo se usa la forma Hebel.

Vapor. Es un gas que se obtiene por evaporación o ebullición del agua líquida o por sublimación del hielo. Es responsable de la humedad ambiental. En ciertas condiciones, a alta concentración, parte del agua que forma el vapor se condensa y se forma niebla o, en concentraciones mayores, nubes. Podemos también apreciar el vapor de agua en nuestra exhalación en climas fríos y con alta humedad. En hebreo se denomina Ed, concretamente con respecto del vapor de agua, aunque algunos creen que aduce a “corriente”, igualmente alusiva al agua. Ed es escrito con Alef y Dalet (numéricamente 5). Ed es sinónimo de Hebel: respiración, aliento, vanidad, vanalidad, futilidad o necedad. Ed modernamente se asocia con gas, nube o exhalación, aunque propiamente nube es Anan o Ab. En la Biblia se menciona, primeramente, en 4 casos (Gén. 2:6, Job 36:27, Sal. 148:8 y Hech. 2:19), según la traducción de RVA 60.

Vara. Simboliza la disciplina, el liderazgo y la dictadura. En hebreo se usa la forma Matéh (Mem, Tet y He), que se usa para definir más cosas, como por ejemplo: bastón, palo (Gén. 38:18), vara como símbolo de juicio (Éx. 4:20; Isa. 40:5), rama, vara (Eze. 19:12), flecha (Hab. 3:9, 14), sustento de pan, un palo donde colgaban los panes en forma de aros (Lev. 26:26; Eze. 5:16), tribu (1ª Rey. 7:14). También se puede leer como Matah (abajo), Mitáh (cama, diván), Mutéh (distorsión de la justicia, desechado) o Mutáh (extendida, desplegada). Matéh es orden alfabético es 27, como Or (Luz), Pei (boca), Todáh (gracias), Jesed (misericordia), Dbash (miel), Nabia (profeta), Gader (vallado) y Quisé (trono), mientras en gematría es 54, igual que el nombre Dan, alusivo al juicio. Ver: “Cetro”.

Vara de Aarón. Simboliza la manifestación del poder de Dios. Aún se conserva, como antes, dentro del Arca de la Alianza, como uno de sus 3 elementos resguardados.

Varón. Definición con que se identifica la sexualidad masculina. En hebreo es Ish como varón, pero al referirse a "masculino" se usa la forma Zajar. Se compone de Alef, Yud y Shin, lo que explica que el hombre masculino recibe autoridad divina (Yud intermedia) para actuar sobre la Creación (Alef inicial), siendo guiado por el Espíritu y la chispa divina (shin). Ish es 32 en orden alfabético, igual que Sebat (11º mes del calendario hebreo), Bika (nombre del juramento de los Bnei Elohim), Ulam (pórtico), Shebet (cetro), Tzeleb (cruz), Jomáh (muro), Tzamé (sed), Yajid (unigénito) y Enab (uva), mientras en gemetría es 311, como Sebat (11º mes hebreo) y Shebet (cetro).

Varona. Nombre que designa a la mujer como extensión del varón. En hebreo se define como Isháh, pues «*del varón fue tomada*». Se compone de Alef, Shin y He, dando a entender que la mujer tiene como característica esencial la astucia (shin), la cual es su instrumento para actuar (alef) como complemento, ayuda y apoyo (he). Isháh es 27 en orden alfabético, como Or (Luz), Pei (boca), Todáh (gracias), Jesed (misericordia), Dbash (miel), Nabia (profeta), Gader (vallado) y Quisé (trono), mientras en gemetría es 306, igual que Dbash (miel).

Vasija. Recipiente para poner un componente. Dependiendo del material del que fuera hecho simboliza una u otra cosa. Por ejemplo, una de barro representa la humildad, donde el hombre se debe negar a sí mismo y dejarse moldear, aunque una y otra vez deba recomenzar. El de bronce identifica a la persona que observa sus propios errores y se cimenta debidamente en sus principios. En dichos utensilios se vertía vino, aceite, miel, vinagre, agua u otras sustancias, lo cual muestra que contiene, transporta y/o mantiene cualidades, virtudes, características, propiedades o elementos concretos. Es un instrumento de uso, como quien se deja utilizar por Dios. En hebreo se denomina Tzintzenet (vasija, jarra, recipiente). En referencia a "vasija de barro" es «*queli-jeres*» (artículo, vasija, cosa o utensilio de barro o cerámica; utensilio de barro, tiesto, fragmento de cerámica); en el caso de "vasija de vino" es «*nebel-yaim*» (botella de piel, tinaja, piel de [uso para el] vino); en cuanto a "vasija de aceite" se ve «*asuj shemen*» (frasco, tinaja pequeña [para el] aceite); cuando habla de "vasija de agua", se refiere a «*tzapajat ha-maim*» (botella de agua); o el caso de "vasija de miel", que es «*bakbuk dbash*» (botella, frasco o vasija [de] miel).

Vasija de Honra. Traducido también como "instrumento de honra" o "vaso de honra", refiriéndose a una persona que es un instrumento de Dios y merece un reconocimiento por su virtud y esfuerzo. Asimismo representa a alguien que es utilizado o consagrado como una pieza o instrumento especial, destinado para algo sagrado (para esto se requiere sanidad interior y dignidad). La forma "vasija de honra" no aparece en RVA 60 ni 95, pero sí "instrumento de honra" (2ª Tim. 2:21); en el caso de "vaso de honra" se ve usado en Rom. 9:21.

Vaso. Recipiente para poner especialmente líquidos. Elemento o instrumento que representa algo que es contenido, retenido o recogido. Una pieza o elemento listo para ser usado. El vaso también es sinónimo de copa o cáliz, en relación a un evento que se desarrolla. Herramienta de uso, como quien se presta para que Dios actúe a través de él. Las definiciones de "vaso" en la Biblia suelen venir de traducciones del hebreo sobre frascos, utensilios, vasijas, recipientes, y otros (al respecto ver: "Vasija").

Vaso de Honra. Ver: "Vasija de Honra".

Vav. Sexta letra del alefeto, que corresponde, claramente, con el número 6 (en la misma Torah aparece como 6ª definición). Simboliza la "conexión" y también representa al "hombre", aunque verbalmente significa "gancho". Se usa para designar la: "V", "U" y "O" latinas, aunque también se utiliza como artículo: "y". El secreto mayor de la Vav, según la Cábala y el jasidismo es su implicación de rayo de luz en el inicio de la Creación. Se asocia algunas veces con el pecado y con la carne, y otras con la conexión. Significaba antiguamente anzuelo, por lo que en fenicio era "uña", y pasó posteriormente a la idea de estaca, palo o poste. La "Vav" representa también la división de muchos aspectos y, según ciertos maestros judíos, simboliza la luz de Dios viniendo al mundo. En hebreo se escribe Vav y Vav (12). Ver más en "666" y "V".

Vedas. Compilación de textos sagrados hindúes que se remontan a cientos y hasta miles de años.

Vela. En lo referente a los navíos es, figurativamente, el elemento principal que lleva el rumbo de una circunstancia, de la vida o de una senda. En lo que respecta a la luz, simboliza un instrumento que da claridad, que sobresale por medio de buen comportamiento (integridad personal), ejemplo y ayuda a otros. En hebreo se ve en Isa. 33:23 y Eze. 27:7 como Nes (Nun y Samej), que significa: asta para colgar en ella alguna señal (Núm. 21:8). Hay un ejemplo como «*va-yihiú le-nés*» (sirvieron de escarmiento), en Núm. 26:10. Refiere también bandera o estandarte (Isa. 18:3; 31:9), como el caso de «*IHVH nis*» (Jehovah es mi bandera), de Éx. 17:15. En Hech. 27:4 habla en griego de "zarpar". Es posible que la forma usada en Hech. 27:40 fuera Ritz, alusiva a Yatzran (velero).

Velar. Estar atento, despierto, vigilante. No bajar la guardia. Mantenerse alerta. La idea sale de mantenerse despierto durante la noche con la vela encendida.

Velo. Símbolo de lo que cubre algo sagrado o que no quiere ser revelado abiertamente. Algo que no deja ver con claridad. Ocultar algo a la vista para darle especialidad, misticismo, valor o reverencia. Desde el punto de vista teológico el Velo del antiguo Templo simbolizaba la inaccesibilidad a Dios, la cual desde la obra de Jesús desapareció, aunque el significado más profundo y holístico de esto estriba en el hecho de que el velo representa la separación entre lo real y lo irreal, es decir, la materia-mundo y la no materia, o lo espiritual o etérico. En hebreo es Paróquet (Pei, Reish, Caf y Tav), que se ve en notaricón: "Par" (pedazo de pan) y "Pot" (sienes o posiblemente frente). Se puede sacar en temurá: Porat (fructífero), Perej (dureza o violencia), Ptar (interpretar), Pca (fluir), Caf (palma de la mano o planta del pie... alusivo a dar "palmadas"), Quef (peñasco o peña), Oper (cubrir o apaciguar), Jofer (aldea sin murallas, rescate, soborno, alheña o brea), Jaforet (propiciatorio o cubierta del Arca del Pacto), Jatef (hombro, hombrera, lado o ladera), Qter (coronarse, cercar, rodear, esperar o tener paciencia), Jeter (corona), Carfas (lienzo), Queret (cortar o eliminar), Refet (establo de vacas), Tacrij (manto), Tper (coser) y Terafim (ídolos domésticos). Paroquet es 700 en gematría, referente a un lugar sellado con fuego (es igual que Tsha, raíz alusiva a la Resurrección); mientras es 70 en orden alfabético, siendo este número el de la letra Ain (el ojo observador de Dios), que también coincide con Maaser (diezmo) y Ktoret (incienso). En la cultura vedanta y budista el velo es Maia, que tal como en el gnosticismo, es el velo que separa las realidades inferiores o ilusorias, de las superiores, o del estado despierto del sueño del universo.

Venado. Ver: "Ciervo".

Vendimiar. Desatar los acontecimientos preparados, pues es alusivo al momento de recoger las uvas con una herramienta cortante. En el caso de Apoc. 14:29, se refiere al desatar los acontecimientos sobre la "humanidad", desencadenándose entre la misma humanidad.

Venus. Planeta análogo a la Tierra. Representaba la "vanidad", la "femineidad" y la "belleza". Es el nombre romano de la diosa griega Afrodita. En algunas tradiciones este planeta se ha asociado con Lucifer, que vendría de Luzbel, por la apreciación del profeta israelita que lo denomina «*lucero del alba*». Es el 2º planeta en relación al Sol y, por ende, después del Sol y la Luna, es el cuerpo celeste más luminoso que se observa desde la Tierra (después de Venus ya está la estrella Sirio). En hebreo recibe varios nombres, tales como Kojebet (la estrella), Nogah (Venus) o «*Oojab Noga*» (Estrella Venus). Se asocia al día viernes. Algunos dicen que Venus parece ser llamado «*Melejet ha-Shamaim*» (la reina del Cielo), en Jer. 7:18 y otros lugares de la Biblia. Esto último significaría Venus acorde a las tortas que se dice que han sido horneadas para ella. Esta idea puede apoyarse además del hecho de que los asirios y los babilonios llaman "el pan de Ishtar" a las ofrendas de torta a la misma, aceptando que Ishtar es Afrodita, es decir, Venus. En la astrología china es uno de los 5 elementos chinos que se les designan a los 5 planetas (en su caso se le atribuye el oro). De acuerdo a la Llave Menor de Salomón, el metal vinculado con Venus es el cobre, y su color atribuido es el verde. Este mismo texto también sostiene que el ángel que rige Venus es Rafael, aunque Haniel lo representaría delante de Dios. En este sentido, el espíritu de Venus se llamaría Hagit. En hebreo Venus es Noga, que se escribe con Nun, Vav, Guimel y He, que en gematría es 50+6+3+5 (64) y 14+6+3+5 (28), cuyo número raíz es el 10. El 64 corresponde con Nabia (profeta). Para los vedas, Venus era identificado con Shukrá, gurú (maestro y preceptor) de los daitias y de los asuras (dos tipos de demonios), y quien preside sobre el día shukrá vara (viernes). Desde el punto de vista etimológico, el término sánscrito shukrá es idéntico a shukla (śukla) 'brillante, resplandeciente'. Proviene de shuch ('limpio'). Ver más en: "Afrodita".

Verano. Una de las 4 estaciones del año. Es el tiempo opuesto al invierno en todos los sentidos. Simboliza el tiempo en que se ven todos los resultados (frutos) de lo que ha sido sembrado (injertado o iniciado). En cuanto al calor, simboliza la dificultad, el arduo trabajo, el agobio de las circunstancias para poder actuar. Identifica directamente el fin de los tiempos. En notaricón se aprecia Ketz (fin de la existencia, final, límite, meta o finalidad) y Kotz (sentir dolor, estar hastiado, alarmarse, hostilidad u opresión; desmembrar, espina o punta de la mecha de una lámpara). Con temurá se halla: Yktz (despertar) e Ytzk (verter, derramar, vaciar o fundido), incluso puede que Katzín (jefe). El verano se caracteriza porque los días son más largos y por consiguiente las noches son más cortas, además de que, por ejemplo, cuando el verano ocurre en el hemisferio sur es invierno en el hemisferio norte, y viceversa. Astronómicamente, el solsticio de verano (alrededor del 21 de diciembre el austral y el 21 de junio el boreal) marca el comienzo de esa estación. El equinoccio de otoño (alrededor del 21 de marzo el austral y el 22-23 de septiembre el boreal) precisa el término de esa estación. Cultural y meteorológicamente estas fechas establecen el comienzo de ambas. En hebreo es Kaitz, que en orden alfabético 47, como Laanáh (ajenjo), Baal-zbub (amo de las moscas), Shor (buey), Pri (fruto), Keraj (hielo), Namer (leopardo), Mlujáh (reino) y Olam (eternidad, mundo, siglo), mientras que en gematría es 200 (equivalencia de la letra Reish en gematría, siendo esta letra alusiva al liderazgo y el encabezamiento). Según la Llave Menor de Salomón, el verano es presidido por 3 príncipes: los ángeles Carcasa, Amatiel y Comisoros. Acorde a este mismo texto, al verano le corresponde la vinculación con Venus y Júpiter, con los signos de Géminis (mayo), Libra (septiembre) y Acuario (enero), y las piedras ligeras y blandas. Asimismo

los espíritus que rigen esta estación son dirigidos por el príncipe Moimón, uno de los 4 ángeles de los espíritus de las 4 estaciones, y están todos sujetos a los ministros y legiones de los espíritus aéreos.

Verbo. La palabra hecha acción. La definición de Verbo, en griego es Rima. Esta forma no aparece originalmente citada ni una sola vez en la Biblia, pero se ha traducido de la voz griega Lógos (Palabra), como se aprecia en Juan 1:1, 1:14, y Apoc. 19:13. En las versiones hebreas se usa la forma Dabar (Palabra), como en la edición Peshita, que usa el vocablo Miláh (palabra). En 1ª Juan 1:1 se usa en griego la voz Lógos, pero en hebreo se ve la frase «*yadeinu mishashu mkoró*», que quiere decir: “con nuestras manos palpamos desde el principio”. En el caso de 1ª Juan 5:7, la frase “el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”, fue añadida en las versiones inglesa y castellana (RVA 60 y 95), ya que textualmente ese verso sólo dice: «*y tres son los que dan testimonio.*» Ver: “Palabra”.

Verdad. Propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma sin mutación alguna. La forma de decir: “en verdad” o “a la verdad”, es un sustitutivo de “ciertamente”. En hebreo se habla de Emet, lo cual también significa: “firmeza” y “fe”. Emet se asocia con el vocablo Emuná (certeza, convicción, fe). La Verdad es lo contrario a la mentira, por lo cual se entiende que el mundo, o la Creación misma, está sumida en un engaño y en mentiras, las cuales han comenzado a ser disipadas desde la aparición de Jesús (Juan 1:9, 1:17 y 6:55), pues con él vino la Verdad (la Luz) y la enseñanza sobre el camino a seguir (3ª Juan 1:3), las nuevas pautas (Resurrección y Vida Eterna) y la guianza del Espíritu (1ª Juan 4:6 y 5:6). La Verdad identifica al Reino Venidero –el Reino de Dios, donde Él se manifestará (Juan 3:33)- y el conocimiento de todas las cosas tal como son (Juan 6:32, 8:40 y 14:6), identificado como lo “real” (Juan 5:33), lo “justo” (Juan 3:21 y Apoc. 19:2), lo “verdadero” (Lucas 16:11 y Juan 8:16) y lo “correcto” (1ª Juan 3:19). La rúbrica de Dios, en lo referente a la Creación, es la Verdad, pues Emet está formada con las letras finales de las 3 últimas palabras del relato de la Creación: «*bará Elohim laasot*» (hizo Elohim para hacer). En la mentalidad judía, “la Verdad” era el nombre que recibía el acceso al recinto del Tabernáculo (Camino era la entrada principal, y Vida el acceso al Lugar Santísimo), por lo que Jesús expone que él es la Verdad de Dios, o sea, por quien se accede al Altísimo. Emet (Alef, Mem y Tav), denota que Dios actúa en las muchedumbres dejando constancia e información: conocimiento. Emet se asocia a la forma egipcia Maat, personificación y símbolo de la Verdad en la mitología egipcia. Maat es un concepto abstracto de justicia universal, de equilibrio y armonía cósmicos que imperan en el mundo desde su origen y es necesario conservar. En notarión, Emet es Et (“señal” en arameo, pero “presencia” o “posesión” en hebreo). En temurá se puede ver: Atem (vosotros), Met (procedencia), Taam (mellizos), y posiblemente también Tam (íntegro) o Tom (integridad, inocencia o pleno vigor). Emet es 36 en orden alfabético, igual que Maim (aguas), Eilam (pórtico), Sus (caballo), Tan (chacal), Muláh (circuncisión), Tzeba (color) y ArieH (león), mientras que en gemetría es 441.

Verdad, En Espíritu y en. Ver: “Adorar”.

Verde. Referente a lo “natural”. Algo sin tocar o inmaduro. Es un término alusivo a la “Creación” y a la naturaleza. Un fruto de color verde simboliza que aún no se está maduro para dar los resultados apropiados. El verde es el radio de espectro visible de la luz. En el sentido representativo, el verde, viene a significar la creación material visible, manifiesta por medio de la naturaleza. El verde está situado entre el azul y el amarillo, que identifican el Cielo y la realeza divina, donde rige el Sol, del mismo modo que la naturaleza no puede tener vida sin la intervención divina (cuyo simbolismo azul también recoge los aspectos del aire y el agua) y astral, o sea, de los rayos fotónicos del Sol. En hebreo, verde es Yarik (Yud, Reish, Vav y Kuf), que en orden alfabético es 55, como Makom (lugar), Shemesh (Sol), Rejeb-Esh (carro de fuego), Arum (astuto), Ytzjak (Jacob = risa) y Tzafón (norte), mientras en gemetría es 316, como Arum (astuto).

Vergüenza. Turbación del ánimo, que suele encender el color del rostro, ocasiona por alguna falta cometida, o por alguna acción deshonrosa y humillante, propia o ajena.

Vestido. Integridad, cobertura o investidura. Estar identificado con algo. Tener cobertura o protección. Elemento externo que representa a la persona. Hay varias palabras hebreas que son traducidas a este vocablo, entre las que se hallan Beged, Shamlá o Labusháh. En lo que respecta a Beged, en notarión es Bad (parte, miembro, vara para transportar el Arca, renuevo, rama, tela de lino, jactancia o adivino). Con temurá puede ser alusivo a Dag (pez), Gad (cilantro, culantro, fortuna o suerte), Gab (espalda, saliente o protuberancia) o Geb (langosta, cisterna o foso). Beged es 9 en orden alfabético y gemetría, siendo este número alusivo a los Frutos del Espíritu y al nacimiento, pues corresponde con la letra Tet.

Vestimenta. Lo que cubre o da integridad. En el jasidismo y la Cábala es medio de expresión o símbolo de servidor. Por ejemplo, el alma poseería tres “vestimentas”: pensamiento, habla y acción. Ver más en: “Vestido”.

Vía Láctea. Nombre que recibe nuestra galaxia. Era identificada con el río Nilo por los antiguos egipcios. El nombre “galaxia”, procede del francés “gala” (leche). En la India se la llamaba Akashganga, una forma celestial del santo río Ganga. Incluso los griegos la definían como la “leche derramada” de Hera cuando amamantaba a Heracles. Para egipcios y

nórdicos, el cielo era la “vaca celestial”, con la que da vida la leche como corriente gigante flotante de las estrellas, y la luz condensada de éstos como “sustentadora de vida”.

Víbora. Serpiente venenosa, precisamente famosa por su veneno, probablemente el más potente entre los animales presentes en Europa. Coloquialmente es una persona malévola, de malas intenciones o que gusta de hablar mal de los demás, así como viperino es una idea social de un individuo que intenta ofender o desacreditar con palabras. El término “viperino” proviene del latín *Viperæ*, que es la designación técnica de los viperinos, víboras o áspides, que son una subfamilia de serpientes, que junto con los crótalos (subfamilia *Crotalinae*), forman la familia de los vipéridos (*Viperidae*). A diferencia de las constrictor, se aprecia su cabeza en forma triangular. En griego moderno se denominan Ojjiá, pero en los Evangelios aparece la voz Éjidnon (de Equidna, el ser monstruoso reptil que rige el inframundo, según la mitología griega), relativa a ser la raíz del linaje de fariseos y saduceos. En Isa. 30:6 y 59:5 aparece el vocablo hebreo Epeh o Apah, mientras en Gén. 49:17 se habla de Spipen, y en Isa. 11:8 sale Tziponi (serpiente venenosa), como la Tzipa de Isa. 14:29. En Sal. 58:4 y 91:13 se usa el término Peten, que se entiende regularmente como cobra africana, y en el Salm. 140:4/3 usa el término Acsub o Ajshub, conocida como “víbora cornuda”.

Vicario. Definición latina, *Vicarius*, que significa: “representante” o “delegado”. Se usa regularmente en el catolicismo para referirse al Papa como ministro o mediador de Dios en la Tierra, contraviniendo la Escritura que dice: «*hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre*» (1ª Tim. 2:5). Y entre otros también el pasaje que advierte: «*A Dios nadie lo ha visto jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él lo ha dado a conocer.*» (Juan 1:18).

Vid. Planta de la uva. Identifica la raíz y sostenimiento de todas las formas de vida, esencialmente humanos. En hebreo es Guepen (Guimel, Pei, Nun), que en orden alfabético es 34, como Shem (nombre), Etz (árbol), Beit (casa), Shubáh (Arrepentimiento), Quebes (cordero), Edén (“planicie”, en acadio), Ruaj (viento, espíritu), Ner (lámpara) e Yain (vino), mientras en gemetría es 133.

Vida. Fuerza o actividad interna sustancial, mediante la cual obra el ser que la posee. Estado de actividad de los seres orgánicos. Unión del alma-espíritu y el cuerpo. Tiempo en el que dura el estado de animación de un ser. En el desarrollo del género humano identifica el periodo de tiempo que se le permite desarrollarse y aprender, a la vez que se le deja definir su estado o situación de cara al bien y al mal. Es también el espacio temporal que recibe el hombre para aprender, experimentar, conocer, decidir y fructificar, preparando, con todo esto, el destino de su próxima existencia: la Vida Eterna. Jesús habla de la Vida –así como otros profetas- en relación exclusiva con la eternidad, en consonancia con la Vida sin límite que él ha traído (la Resurrección, la inmortalidad y la incorruptibilidad): vida en abundancia. La Vida entonces es definida como la existencia sin fin por medio de la inmortalidad y la incorrupción. En la mentalidad judía era el nombre que recibía la puerta de acceso al Lugar Santísimo en el Tabernáculo (pasando por Camino y Verdad, las entradas anteriores), razón por la cual Jesús se identificó así (Juan 14:6). Su nombre en hebreo es Jai, Jaii o Jaiim (Jet e Yud). Así como el agua, es regular definir la vida en plural (vidas), es decir, Jaiim (Jet, Yud, Yud y Mem), como si quisiera decir que engloba toda la Vida y todas las existencias. La voz plural Jaiim puede estar directamente relacionada con la sangre, en referencia a que todas las formas de vida que tienen sangre, las cuales están vinculadas entre sí, tienen un patrón genético o información y parten de una fuente de donde emergen las genealogías, como dijo Salomón: «Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.» (Prov. 4:23) Esto se asemeja a la frase de Lev. 17:11: «Porque la vida de la carne en la sangre está.» Y también Gén. 9:4: «Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis.» La sangre es la que mantiene con vida a la carne (Ver: “Sangre”). Jai, como singular, es 18 en gemetría y orden alfabético, como Adam (Adán = hombre), Ab (nube [densa]), Adom (rojo), Odem (rubí), Dan (nombre alusivo a “Juicio”) y Af (nariz). Jaiim, el plural, es 68 (“Samej” y “Jet”). La Jet en sí es “vida que da vida” o “vivificador”, en otras palabras: “quien resucita a los demás”, ya sea espiritualmente hablando o literalmente. La doble “Yud” potencia la actividad divina en su máximo esplendor (Eternidad), y la “Mem” se refiere a que es orientado al mundo, a los seres humanos. El 68 habla de Eternidad (Samej) –que a la vez representa un Redil- y la Vida que Vivifica (Jet).

Vida en Abundancia. Ver: “Abundancia, Vida en”.

Vida Eterna. En hebreo es «*Jaiim ad-ha-Olam*», o simplemente «*Jaii Olam*» (Jaii en gemetría es 28, Jaiim es 68 y 41, y Olam es 146 y 47). Vida sin interrupción. Inmortalidad e incorrupción disfrutando perpetuamente del universo (se puede ser eterno pero no disfrutar de las cosas, o sea, estar sin vida, por lo que la promesa es gozar de la Creación). La vida denota “vitalidad”, por lo que la Vida Eterna es la participación del universo sin experimentar la muerte en ningún sentido. El significado más profundo del concepto de Jaiim ad ha.Olam representa vidas o existencias que se producen dentro del universo.

Viejo Testamento. Ver: “TANAQ”.

Viento. Término original para traducir los conceptos de Ruaj, en hebreo, y Pneuma, en griego. Esas definiciones suelen traducirse como “espíritu” debido a la influencia romana en la Escritura y la utilización del latín. Ya que el viento es el mover del aire, o de “algo”, se le considera un motor, motivador, fuerza o energía vital. Ver: “Espíritu” y “Aire”.

Vientos de la Tierra, los 4. Se dice que son 4 zonas donde se limita a la Tierra (asociados a los puntos cardinales: Poniente (Occidente), Mediodía (Sur), Norte y Oriente) y que aparecen también mencionados en Apoc. 7:1 como establecidos en los 4 Ángulos de la Tierra. Desde estos “ángulos” o “puntos”, que delimitan nuestro planeta, pasan o manan 4 corrientes expresadas como “vientos” o “espíritus”, y que se asocian con los 4 Seres Vivientes (Zac. 6), siendo estos sus administradores. Dichos puntos parecen identificar la separación entre el Cielo y la Tierra y ser los sitios por medio de los cuales vienen y van las fuerzas de Dios que actúan en la Tierra. Ver: “Cruz” y “Vientos del Cielo, los 4.”

Vientos del Cielo, los 4. Igual que en el caso de los 4 Vientos de la Tierra, según Enoc, son limitaciones o puntos angulares, en este caso, del Cielo. Si bien, una cosa son ‘vientos’ y otra ‘ángulos’, y en ese sentido viento en hebreo es ‘ruaj’, es decir, ‘espíritu’, lo cual puede designar a Rafael, Mijael, Gabriel y Uriel. Al referirse también a que Arriba hay 4 puntos cardinales denota que el Cielo identificado en ciertos casos –en relación a la Tierra- tiene un límite geográfico concreto y sus 4 puntos limitantes. Los 4 Vientos parecen ser los bordes de la “expansión” que abarca el Cielo desde el cual actúan los malajím de Dios: «Entonces enviará a sus ángeles y juntará a sus escogidos de los 4 vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.» (Marc. 13:27). Ver: “Cruz” y “Vientos de la Tierra, los 4.”

Ventre. Referencia al ser interior. En hebreo es Rejem (Reish, Jet y Mem), que en orden alfabético es 41, como Elohim (dioses), Boker (mañana), Jaiim (vidas), Bakar (vacuno), Sar (capitán), Pnei (cara), Nezer (consagración), Barzel (hierro), Tzedek (justo) y Jaburáh (pacto, llaga), mientras en gemetría es 248.

Vigilias. Las partes o lapsos en los que se divide la noche. Para algunos representan 4 escenarios primordiales de la victoria sobre el enemigo. Podrían ser alegóricamente como: 1. Nacimiento de Cristo; 2. Muerte y Resurrección del Señor; 3. El Arrebatamiento; 4. El Milenio Mesiánico. Otra forma de ver esta metáfora sería que en Luc. 12:38 hablase de venir en la segunda vigilia o en la tercera, como refiriéndose a quienes están pendientes durante la noche (los últimos tiempos), que podrán ser tomados por dignos, ya sea en la media noche como antes del amanecer, de dichos acontecimientos, que alegóricamente podría ser una forma figurativa de referirse a los tomados en el Arrebatamiento y los tomados al inicio del Milenio.

Vino. Bebida obtenida de la uva (especie “Vitis vinífera”) mediante la fermentación alcohólica de su mosto o zumo. La fermentación se produce por la acción metabólica de levaduras que transforman los azúcares del fruto en alcohol etílico y gas en forma de dióxido de carbono. El vino es una suma de un conjunto de factores ambientales: clima, latitud, altitud, horas de luz, temperatura...etc. La viticultura y la producción de vino se originó, según parece, en la zona meridional del Ponto y Asia Menor, aceptando que este producto es propio de zonas cálidas. El vino es positivamente símbolo de celebración, festejo, alegría y regocijo, pero negativamente representa el desenfreno. Tras la Última cena, viene a representar la sangre de Cristo. También hace alusión al amor espiritual y a la unción. En relación al origen del nombre, fuera de la familia indoeuropea, concretamente entre las lenguas semitas, está el árabe y etíope Wain, el asirio ĩnu y el hebreo Yain, que suponen una forma protosemítica, Wainu. El término está igualmente en las lenguas indoeuropeas de Asia Menor (hitita y luvita) y del Cáucaso (armenio). La palabra, junto con la viticultura, se cree que viajó hacia el Mediterráneo occidental, y se encuentra en griego οἶνος (Oinos) –asociado al nombre Jonios (gentes del sur del Mediterráneo)-, el albanés Vēnë y el latín Vinum (de donde viene el castellano “vino”). Otra teoría considera que la raíz se encuentra próxima a la palabra sánscrita Vana (amor), que también dio origen a las palabras Venus y Venera. Tal relación semántica estaría dada por la antigua creencia en los poderes afrodisíacos del vino. En hebreo es Yain (Yud, Yud y Nun), que en orden alfabético es 34, igual que Shem (nombre), Etz (árbol), Beit (casa), Shubáh (Arrepentimiento), Quebes (cordero), Edén (“planicie”, en acadio), Ruaj (viento, espíritu) y Ner (lámpara), mientras que en gemetría es 70 (número de la letra Ain, el “ojo”), que se asocia con las palabras Paroquet (velo), Maaser (diezmo) y Ktoret (incienso). En el Evangelio de Valentín 56:24, Jesús refiere que, en el sentido espiritual, «El fuego, el agua y el vino son para curar todos los pecados del mundo». Es muy posible que en este sentido el vino simbolice el mensaje de salvación, enfocado hacia los gentiles.

Viña, la. Forma simbólica de referirse a Israel. En hebreo es Querem (Caf, Reish y Mem), como “campo de vino” o “campo de uvas”, o Guepen (Guimel, Pei y Nun), que es “vid”. Querem es 44 en orden alfabético, como Quisleu (9º mes del calendario hebreo), Anan (nube) y Satán (opositor), mientras que en gemetría es 260.

Violeta. Color que en el espectro de luz se encuentra más distante, teniendo la onda de longitud más corta, siendo su frecuencia mayor. Tras este color vienen los ultravioleta, rayos X, rayos Gamma y rayos cósmicos. Este color es alusivo al cielo de los cielos, a lo más elevado y perfecto, a la inmortalidad y la eternidad. Su nombre hebreo es Segul (Samej, Guimel, Vav y Lamed), que numéricamente es 60+3+6+30 (99) y 15+3+6+12 (36), cuya raíz es 9 (nacimiento).

Viperino. Ver: "Víbora".

Virgen. No mancillado. Sano y consagrado. La profecía de Isa. 7:14, usa la forma griega Partenos (doncella, virgen) –en latín "virgo" (virgen)-, denotando el milagro de que sin relación sexual la madre de Imanuel quedase embarazada, a pesar de que el vocablo hebreo era Almah (doncella, muchacha, joven), no Betulah (virgen). Esta profecía, cumplida 700 años después en Mariam, consta en Mar. 1:23 y Luc. 1:27. Se entiende por muchacha joven a una mujer que aún no ha sido desposada, representando la inocencia y la pureza. Del nombre griego Partenos se desprende el nombre del templo de Atenea: Partenón. Esto es debido a que según los griegos Atenea jamás se casó o tuvo amantes, manteniendo una virginidad perpetua (por eso le llamaban Athenea Parthenos). Se relacionaba su virginidad con su "justicia" y su "poder de victoria en la guerra". Numéricamente Parthenos es 87 y 321, mientras Almah es 46 y 155, y Betulah es 47 y 443.

Virgenes. Quienes no se han contaminado en el mundo y guardan su santidad. Mujeres consagradas a un servicio puro. En hebreo se denomina Betulot a este plural.

Virgo. Nombre del 5º signo del zodiaco, llamado AB.SIN (el padre de ella era Sin), por los sumerios, y Betulah (virgen) por los hebreos. Corresponde con el mes de Elul. En astrología, Virgo (♍) es el sexto signo del zodiaco, el tercero de naturaleza negativa y de cualidad mutable. Se dice que simboliza el servicio y el trabajo y su símbolo representa una Virgen. Pertenece, junto a Tauro y Capricornio, al elemento tierra. Está regido por el planeta Mercurio, y hasta 1970 se creía que por el teórico planeta Vulcano. Dado que su símbolo está representado por una fémina, ha sido identificada con varias diosas tales como Astrea e incluso comparada con Afrodita. Para los romanos representaba a Ceres, la diosa de la agricultura, las cosechas y la fecundidad, quien posee una espiga en su mano (de ahí el nombre de la estrella Spica que pertenece a esta constelación). Se considera que alguien es del signo Virgo cuando nace entre el 24 de agosto y el 22 de septiembre. Es opuesto y complementario al signo Piscis. Se cree que está ligado al metal mercurio, a las piedras cuarzo, peridoto, jaspé y amatista, a las plantas alpina y de roca, a las aves fénix, lechuza y tortuga, a los colores azul, verde y negro, a los órganos abdomen e intestinos, así como al día viernes. En la Llave Menor de Salomón se refiere que el ángel que rige Virgo se llama Hamabiel, que su piedra es la esmeralda, su animal de tierra la cerda, su hierba la calaminta, su árbol el manzano y su pájaro el gorrión.

Visión. Del hebreo Jazón, que significa "ver". Experiencia de contemplar u observar algo. Ser testigo de una experiencia visual y real. Jazón (Jet, Zain, Vav y Nun) denota una visión como mensaje profético (Isa. 1:1), como se ve en Jazut, que sale de esta palabra y que significa "revelación", a modo de algo "muy visible". De hecho, Jazón sale del arameo Jazu, que es "aparición" o "apariciencia". También se ve la forma Maréh, en cuanto a "ver" algo. El vocablo Maréh se refiere a "vista", "aspecto" o " semejanza", pues alude a ver algo, como refiere su raíz Ra (ver). Otra palabra usada es Majazéh como visión, posiblemente soñando, y escrita como Mejezéh (ventana). Jazón es 35 en orden alfabético, como Derej (Camino), Isod (fundamento), Pitadáh (topacio), Beitzáh (huevo), Shadai (todopoderoso), Ionáh (paloma), Salaj (perdón), Reguel (pie), Gdaráh (redil) y Coba (yelmo), mientras que es 71 en gemetría, igual que Ionáh (paloma).

Viviente. Que tiene vida en sí mismo. Que se expresa en la Creación. La definición de "Alma Viviente" se refiere a un diseño que se expresa y a una identidad que se manifiesta. La versión de Gén. 2:7, cotejada con el relato del Evangelio egipcio Copto de la Rebelión, sugiere que la referencia a "viviente" es aquí sinónimo de "espiritual".

Vivificante. Que tiene vida en sí mismo, pero principalmente denota el dar vida a otros, motivarles o sacarles de la muerte. La definición de "Espíritu Vivificante" (1ª Cor. 15:45) denota una fuerza que da vitalidad, motivación, sentido, vigor y Vida Eterna a los demás.

Vocación. Referente a una profesión. Algo a lo que se ha sido llamado a ejercer.

Voluntad. Potencia del alma que lleva a hacer o no hacer una cosa. Decreto, determinación, deseo o disposición de parte de alguien para hacer algo.

Vomitir. Ver: "Vómito".

Vómito. Simboliza el rechazar, expulsar, repudiar o destituir algo o a alguien.

Voz. Simboliza una orden o acción. En hebreo es Kol. En francés, vía y voz se dicen "voie y voix", palabras que tienen el mismo sonido, y por ende se asocian a un "medio" de comunicarse o de conseguir algo.

Vulgata. Término que significa "vulgar", pero que viene de referirse al "vulgo", como pueblo. Es el nombre de la primera Biblia oficial para el pueblo, la cual Jerónimo de Estridón tradujo al latín, y que contenía 72/73 libros diferentes, basados en el primer canon de Nicea (entre 6 y 7 manuscritos más que la edición popular de Martín Lutero, o llámese "protestante").

- W -

W. Vigésimotercer letra del alfabeto inglés, y la vigésimosexta del español. Es usada en ocultismo para representar dos "V" (el 6 hebreo, o sea, "66"). En inglés representa la "Vav" hebrea también, por lo que refleja un 6.

- X -

X. Vigésimocuarta letra del alfabeto inglés, y la vigésimoséptima del español. Es usada en ocultismo, mensajes subliminales e ideas Illuminati para aducir al sistema de la Bestia. Corresponde con la letra griega Ji (600), aunque fonéticamente es la Xi (60). En numeración romana es el 10. Al ser la 24 en inglés es vista como $2 + 4 = 6$. En forma cabalística oculta se ve como dos "Vav" cruzadas (6 y 6). Se utiliza subliminalmente como alusión al sexo.

Xeno. Definición griega que significa "extranjero". Su equivalente inglés es "alien".

Xi. Decimocuarta letra del alfabeto griego, que en el antiguo sistema jónico correspondía con el número 60. Antiguamente estaba incorporada en el cómputo de 666 (Apoc. 13:18), que hoy es «*Exakósios, Exíconta, Éx.*» La versión vieja decía: «*Chi, Xi, Stigma.*»

Xp. Monograma del nombre inicial del título "Cristo" en griego, que aunque suena "Jristós", se escribe con una Ji y Ro griegas, parecidas a una "X" y una "P" latinas.

- Y -

Y. Vigésimoquinta letra del alfabeto inglés, y la vigesimooctava en español. Conocida como "I" griega, o "Y griega". Es usada en español como transformación fonética de la letra hebrea Yud, que realmente sería la "I".

Yain. Ver: "Yayin".

Yayin. Nombre hebreo que significa "vino". Es la definición que recibe la primera hora de cada día de la semana (partiendo de la medianoche), donde, según la Llave Menor de Salomón, es rigida el domingo por Miguel, el lunes por Sachiél (posiblemente Tzajiel), el martes por Rafael, el miércoles por Carsiel, el jueves por Anael, el viernes por Gabriel y el sábado por Samael.

Yelmo. Casco de la armadura. Representa la protección a la integridad personal o propia. Defensa de uno como persona desde el punto de vista de la su autoridad, la cual ha de protegerse para no ser zarandeada. Es referido como símbolo de la cobertura y protección, alusiva a la salvación (Isa. 59:17, Ef. 6:17 y 1ª Tes. 5:8). En hebreo es *Coba* (gorro, gorra, casco, yelmo), escrito con Caf, Vav, Beit y Ain. *Coba* es 35 en orden alfabético, igual que *Derej* (Camino), *Isod* (fundamento), *Pitadáh* (topacio), *Beitzáh* (huevo), *Shadai* (todopoderoso), *Ionáh* (paloma), *Salaj* (perdón), *Reguel* (pie) y *Gdaráh* (redil), mientras en gemetría es 98, como *Pitadáh* (topacio) y *Salaj* (perdón).

Yeshua. Nombre que proviene de *Yeshuah* y *Yeshuat*, y que significa "Salvación". Es el nombre que luego se transformó en Jesús y en Jesúa –aunque en un caso Nehemías escribe así el nombre de Josué, el hijo de Nun. En hebreo se escribe con Yud, Shin, Vav y Ain (la definición de *Yeshuah* como vocablo es: Yud, Shin, Vav y He). Estas letras refieren a un consagrado de parte de Dios, el cual trae la verdad del Altísimo y es consciente de ella en él mismo, siendo a la vez humano y representante del propio género "hombre", además de ser testigo de la humanidad. Yud expresa su relación con el Padre Celestial; Shin expresa su conocimiento de la Verdad, siendo él la Luz; Vav expresa que es Hijo del Hombre; y Ain expresa que es Testigo Fiel. En su conjunto muestra que corresponde con el trabajo de un Sumo Sacerdote, pues como emisario de Dios y parte de Él ha experimentado, como hombre, las vivencias humanas, mientras al tiempo enseñaba las palabras de Dios que son Luz. Esto se aprecia también en cómo *Yeshua* es numéricamente, viéndose como 386 en gemetría, que es la misma cifra de *Lashon* (lengua). Acorde al orden alfabético, *Yeshua* sería 53: 10 (Yud), 21 (Shin), 6 (Vav) y 16 (Ain) = 53 (Nun y Guimel). Este número corresponde con el reinado del Mesías (Nun) y quien, siendo rico y poderoso, asiste al necesitado (Guimel, acorde al jasidismo), aunque técnicamente es un hombre en movimiento. El 53 es el mismo número de *Nisán* (mes 1º del calendario hebreo), *Torah* (ley, doctrina), *Keren* (cuerno), *Queter* (corona), *Ishpáh* (Jaspe), *Nabá* (profecía), *Lashon* (lengua) y *Afar* (residuo), siendo el 53 alusivo al liderazgo. Significativamente *Yeshua* es separado de *Dam* (sangre, cuyo número en orden alfabético es 17), por el 36, que en el mismo sistema numérico corresponde con: *Maim* (aguas), *Emet* (Verdad), *Eilam* (pórtico), *Sus* (caballo), *Muláh* (circuncisión) y *Tzeba* (teñido). Asimismo, la suma de 53 y 17 es 70: *Paroquet* (velo). Por consiguiente, de aquí se puede esgrimir que la "sangre de Jesús" simboliza la puerta al Templo y la verdadera circuncisión, siendo él aquel caballo del Apocalipsis y el varón teñido de sangre gracias al cual fue quitado el velo entre Dios y los hombres. Por su parte, el 19 es el número de *Javah* (Eva, la vida), *Habel* (Abel, vano) e *Idaáh* (confesión), que sumados a 34 dan 53, y son significativos, pues Eva y Abel simbolizan la sangre. El 34 es *Shem* (nombre), *Etz* (árbol), *Beit* (Casa), *Shubáh* (Arrepentimiento) y *Quebes* (Cordero). Existe la posibilidad de que éste no fuese el verdadero nombre de Jesús, sino *Iahosha*, que era la forma hebrea que en griego se escribía *Ihsous*. Ver: "Jesús".

Yesod. Es la 9ª de las Sefirot del Árbol de la Vida de la Cábala, de arriba hacia abajo. Es una definición hebrea que significa "Fundamento" (escrita con Yud, Samej, Vav y Dalet). La definen como la Generación o la Piedra Angular de la Estabilidad.

Yin Yang. También referido como Ying Yang. En la filosofía china, son dos grandes principios opuestos o fuerzas de las que todo depende. Yang es masculino, luz y positivo. Yin es femenino, oscuro y negativo. Es la lucha constante del bien y del mal, sin embargo esto significa que "el bien y el mal son uno solo" (de acuerdo a la cultura china), o que son dependientes el uno del otro para el equilibrio. El símbolo resulta ser especialmente atractivo para los que creen en las enseñanzas de la Nueva Era.

Yo Soy. Forma que aparece referida en Éx. 3:14 al abreviar, como se lee en RVA, "Yo Soy el que Soy". En hebreo es simplemente *Ehiéh*, que quiere decir "seré", y la expresión completa, vista en ese mismo verso, aplica «*ehiéh asher ehiéh*», que traduce: "Seré el que Seré", "Seré lo que Seré" o "Seré acorde a lo que Seré". Algunas veces se ha errado al usar la frase "yo soy" en otras partes de la Biblia con esta especificación de Éxodo 3:14, como en los casos en que Jesús dice "yo

soy" (en hebreo "ani", o sea, "yo"). La palabra Ehieh es numéricamente 21, como Jam (calor), o el nombre Jagai (Hageo). La frase completa, "Ehiéh asher Ehiéh" es numéricamente 543.

Yod. Décima letra del alefeto. Su representación a manera de "punto" suspendido en el aire denota su relación con la divinidad y algo pequeño que contiene mucho. El secreto de este "punto" es el poder del Infinito de contener el fenómeno finito dentro del Sí Mismo. Yod o Yud significa literalmente "mano" y "empujar". Significa también: nivel más alto de actividad, ley, responsabilidad y elevado. La Yud puede estar vinculada con la definición egipcia antigua de Yad, que era el equivalente de la forma sumeria Mu (cohete), la acadia Shumu (destino) y la hebrea Shem (nombre, renombre, destino). Yod representa al Cielo y al universo emanado de Dios.

Yoda. Nombre del principal superior en la masonería mundial. Es asimismo el apelativo de un demonio masón. El nombre proviene de la raíz hebrea Yuda (Judá), denotando así la implicación de judíos cabalistas ocultistas en el control de la masonería.

Yom Kipur. Día que se recuerda por una guerra entre Israel y los países árabes, liderados por Egipto y Siria en 1973, pero que identifica una celebración anterior, conocida como El Día del Perdón. Varios eventos importantes y trascendentales en la historia de Israel han tenido lugar en este día, pero Yom Kipur ("Día del Perdón" o "Día de la Expiación") se celebra el 10 de Tisrei, como tiempo señalado, principal y más importante del año judío, para la expiación de los pecados: «*Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes 7º, a los 10 días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros. Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehovah. Día de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas; es estatuto perpetuo.*» (Lev. 16:29-31). En lo referente a la guerra del 73, ver: "Guerra de Yom Kippur".

Yota. Ver: "Iota".

Ypsilon. Ver: "Upsilon".

Yud. Ver: "Yod".

Yugo. Instrumento de madera el cual, formando yunta, se unen por el cuello las mulas, o por la cabeza o el cuello, los bueyes, y en el que va sujeta la lanza o pértigo del carro, el timón del arado y otras piezas para arar la tierra. En relación al trabajo en equipo o de pareja, simboliza el cargar una responsabilidad por igual (2ª Cor. 6:14). En cuanto a lo individual implica cargar un peso, una responsabilidad, una carga o agobio o presión (Hech. 15:10). En Isa. 58:6 puede referirse a liberarse de cargas emocionales como a ataduras no beneficiosas (Gál. 5:1 y 1ª Tim. 6:1), como malos vicios o tratos o vínculos con malas influencias o compañías. En tiempos de Jesús, la idea del yugo pudo asumir otra connotación, especialmente en cuanto al "patibullum" o "furca" romana, que era el palo transversal de las cruces, que usualmente el propio reo de crucifixión debía cargar de principio a fin. De ser así, Jesús podría referirse a varias cosas: cargar la responsabilidad de seguirle (Mat. 11:29-30), junto con las consecuencias que ello implica, tanto como ir más allá al grado de sufrir tormento, burla y humillación (Mar. 8:34).

- Z -

Z. Vigésimosexta letra del alfabeto inglés, y la vigesimonovena del español. Es una letra usada en satanismo como equivalencia de la "S satánica", porque parece un rayo cayendo (símbolo de la rebelión de Satán y la caída de los ángeles desertores). Subliminalmente se usa por ser sustituta de la "S" de Satán y por adoptarse de la Zain hebrea (letra alusiva a la mujer). Gráficamente se ve en cábala ocultista como la unión de 3 "Vav" (6 + 6 + 6). En comparativa fonética con la Dzeta o Zeta griega se ve otro ejemplo oculto, ya que esta letra parece un círculo con un palo interno horizontal (siendo el círculo o letra "O", otra forma subliminal de concepto).

Zafiro. Nombre de origen hebreo, que significa "pulcro" (Sapir o Safir). Gema que se encuentra comúnmente en yacimientos ricos de rutilo, bauxita y hematita. La composición química es una mezcla de óxidos de aluminio, hierro y titanio, el cual le da su color característico azul. Le corresponde la dureza 9 en la escala de Mohs. El zafiro o ultralita -sinónimo poco usado- pertenece a la misma familia de minerales que el rubí, es decir, corindón, siendo la única diferencia una convención de nombre. Se llama rubí a los corindones rojos y zafiro a todos los demás colores de corindón, incluyendo los rosados. Los zafiros se encuentran en estado natural en una amplia gama de colores, desde el transparente, pasando por diferentes tonos de rojo, amarillo, azul y sus combinaciones. Denota la expresión máxima de la belleza y es alusivo al Cielo. Es el segundo de los cimientos de la Nueva Jerusalén. Sapir alguna vez define el Lapislázuli, que es otro tipo de piedra de menor excelencia. Es una de las 3 gemas que estaban dispuestas en la 2ª hilera del pectoral del Sumo Sacerdote. Era la 7ª de las 10 virtudes que poseía el rey Tzor (Tiro), según el libro de Ezequiel, el cual también usa este término para referirse al trono que vio entre los querubim (cap. 1:26 y 10:1). Aparece referido en Apoc. 9:17 como uno de los 3 componentes de las corazas de los caballos y jinetes -junto con el fuego y el azufre- emergentes para la guerra de Armagedón. Sapir (Samej, Pei, Yud y Reish) o Safir, equivale numéricamente a 350 en gematría y 62 en orden alfabético, que en ambos sistemas es exactamente igual que Natzeri (Nazareno, procedente de Nazaret o consagrado) y Keshet (arco). En la Lave Menor de Salomón se asocia al zafiro con la constelación de Piscis.

Zain. Séptima letra del alefato. En el jasidismo simboliza la luz que vuelve o la luz directa, en cuanto a la iluminación del ser. Algunos eruditos judíos creen ver en la Zain un símbolo de la "mujer virtuosa" o la "corona del marido". Se asocia al reposo, pues en la mujer virtuosa descansa el hombre y ella rectificaría el deseo del hombre. Zain significa: arma o espada; ornamento o corona; especie o género; sostener. Es también alusivo a: conflicto, perfecto y lo completo. En fenicio significaba "puñal". Al aparecer seguida de la letra Vav (alusiva al hombre y la conexión), y ser semejante a esta, pero con un pequeño sombrerito, muestra que la mujer salió del hombre -pero la apariencia de ambos es prácticamente igual- y está cubierta en la cabeza (de ahí su cabello como símbolo). Zain es numéricamente 7 que indica un ciclo o periodo.

Zapatos. Simboliza la forma de ser o la personalidad de alguien. Ideas, forma de pensamiento o bases ideológicas. Experiencia propia. Estar descalzado simboliza el deber de tener "los pies en la tierra", para recordar en todo momento la realidad existente y el papel del que está sin calzado.

Zapis. Es un árbol que en los pueblos de Serbia consideran sagrado y que suele hallarse en las cercanías. En su corteza, se graba una cruz y la gente acude al árbol, generalmente un roble, para rezar, como una antigua tradición.

Zaratustra. Ver: "Zoroastro".

Zeraim. En hebreo significa literalmente "semillas". Es uno de los 6 órdenes de la Mishnáh, alusivo a todo lo relacionado a la agricultura en Israel.

Zeta. Sexta letra del alfabeto griego, cuya correspondencia numérica antigua era el 7 (antes de ella, en orden alfabético, en el sistema jónico, iba la Stigma o la Digamma como el 6). Pronunciada como Dseta, a veces se confunde fonéticamente con la letra Theta.

Zeus. Nombre de la principal deidad griega en su mitología. El nombre posiblemente deriva del indoeuropeo Djaus, que también dio lugar a la forma griega de Theos (Dios). Zeus habría sido hijo del titán Cronos y su hermana Rea. A su vez, este señor del Olimpo fue hermano de Poseidón, Hades, Deméter, Hestia y Hera, siendo esta última su consorte. Zeus habría levantado la guerra contra su padre y el género de aquel, conocida como la titanomaquia o gigantomaquia. Dicho dios era conocido en Roma como Júpiter, por la forma indoeuropea de Djaus-Pitar, abreviado como Djaus. Posiblemente estuviese relacionado con Teshub (hitita), Amón (egipcio), Odín (nórdico), Allah-Toalla (árabe), Enlil (sumerio), El (cananeo), Tezcatlipoca (azteca), o Tepeu (maya), aunque hay que inferir en la similitud de características entre Tepeu y

Hurakán, y entre Tezcatlipoca y Tláloc. Las apreciaciones antiguas hicieron ver a Zeus como el dios de los Cielos, del rayo y del destino del mundo, al grado de llegar a confundirlo con el Jehovah hebreo. Zeus es definido en la Biblia griega como Dios o Día, es el título que engloba todo concepto sobre Dios para los pueblos antiguos. Esto lleva a muchas confusiones y tergiversaciones sobre la naturaleza verdadera de Dios.

Zeus Plutonio. Ver: "Plutonio".

Zif. Segundo mes del calendario israelita, cuyo significado posiblemente derive del arameo Ziv, que es "resplendor". Algunos lo definen como Iyyar. Comienza a finales de abril y concluye a principios de mayo. Este mes abarca la fiesta de las cosechas, aunque concluye justo antes de Pentecostés (Shavuot). Representa un inicio y nueva oportunidad, ya que en él menguó el agua del Diluvio (1); Moisés hizo el censo de Israel en el Sinaí (2); los israelitas inmundos celebraban la Pascua, pues los limpios lo hacían el mes anterior (3); Jehovah hizo movilizar a Israel desde el Sinaí a Parán (4); Salomón inició las obras de construcción del Templo (5); Zorobabel, Jesús y los otros comenzaron la reubicación de las funciones en el Segundo Templo (6). Zif, en hebreo, se conforma de Zain y Vav (símbolos de la mujer y el hombre), cuyo número equivalente es el 13, que es número de la "unicidad" y que representa a las "gentes". La cifra 13, en orden alfabético, es igual que Bohú (desolación), Ejad (uno) y Maim (aguas).

Zigurat. Pirámide escalonada. Esta definición es mesopotámica. Hubo de este tipo de construcciones en todas partes del mundo en la antigüedad, por ejemplo, de la antigua civilización amonita en Asiria se encontró en 1930 una de estas en la ciudad de Maya. El zigurat más antiguo se cree que fue la lanzadera de los dioses sumerios, cuyo intento de reconstrucción en tiempos de Nimrod fue conocida como la Torre de Babel.

Ziziphus spina-christi. Los católicos dicen que es la especie de espino del que se hizo la corona de espinas de Jesucristo. Supuestamente tiene una especial importancia para los judíos, pero también para cristianos y musulmanes.

Zodiaco. Definición griega, Zoon-diakos, que significa "rueda de los animales". Es la división de 12 bandas de partes iguales sobre las cuales trazan sus trayectorias la Luna, el Sol y los planetas, avanzando un sector por mes. Enoc lo define como las divisiones que tiene el Cielo y sus subpartes: 3 de 4 grupos (total de 12), como las estaciones. Enoc afirmó que *«el Sol debe ir por todo el círculo [de las constelaciones] del zodiaco; y 12 circulan el zodiaco giran [torno] a la Luna; y obran de acuerdo al significado de sus nombres y truenan conforme al círculo del zodiaco que está frente a ellos, y [la] ley de sus horas conforme a su rotación.»* (2ª Enoc 30:6). Según el sumerólogo Zecharia Sitchin, la cifra de 12 se puede ver relacionada con los 9 planetas del sistema solar, junto con la Luna y el Sol, más un planeta desconocido, que puede haber influido igualmente en el origen del panteón de 12 dioses. Este número podría incluso remitirse más atrás, al conjunto de autoridades de Sakla, acorde a lo que se puede apreciar en los manuscritos de Nag Hammadi. Según la Llave Menor de Salomón, los 7 planetas de nuestro sistema solar, según la cultura hebrea, están vinculados con 7 ángeles, y a la vez con casas correspondientes, a saber: Capricornio, Sagitario, Piscis, Aries, Escorpión, Leo, Tauro, Libra, Géminis, Virgo y Cáncer (estas 12 casas son asimismo estrellas fijas a las que se llama "signos", y poseen virtudes particulares y muy fuertes, puesto que están habitadas por ángeles y espíritus puros). Los signos presiden meses: Aries (marzo), Tauro (abril), Géminis (mayo), Cáncer (junio), Leo (julio), Virgo (agosto), Libra (septiembre), Escorpión (octubre), Sagitario (noviembre), Capricornio (diciembre), Acuario (enero) y Piscis (febrero). Los ángeles de estos 12 signos, en el mismo orden, son: Melchidael, Asmodel, Ambriel, Muziel, Verchiel, Hamabiel, Zuriel, Zetachiel, Adnachiel, Hamael, Garrubiel y Barchiel. Sus piedras correspondientes son: sardónice, peridotia (piropo), topacio, calcedonia, jaspe, esmeraldas, berilo, amatista, jacinto, crisopea, cristal y zafiro. Sus hierbas correspondientes son: azaró, ipecacuana, zarzaparrilla, consuelda mayor, ciclamino, calaminta, coletú, artemisa, murage o anagálide, lechuga, dragonaria o serpentaria y aristoloquia. Sus árboles son: lino, mirto, laurel, avellano, roble, manzano, boj, serbal, palmera, pino, espino cerval (azufaifo) y olmo. Sus pájaros correspondientes son: búho, palomo, gallo, cigüeña negra, águila, gorrión, ganso, pelícano, correja, garza real, pavo real y cisne. Los animales terrestres correspondientes a los signos, son: cabra, macho cabrío, toro, perro, ciervo, cerda, asno, lobo, cierva, león, oveja y caballo. Ver más en: "Zodiaco".

Zohar. En idioma hebreo significa: "esplendor". Es, junto al Séfer Ietzirá, el libro central de la corriente cabalística, supuestamente escrito por Shimon bar Yojai en el siglo II, pero cuya autoría se debe probablemente a Moisés de León. Está comprendido por exégesis (Midrashim) bíblicos, organizados según la porción semanal de lectura de la Torah, conocidas como Parshiot o Parshot. El Zohar está dividido en tres cuerpos centrales: 1) el Zohar original, 2) los Senderos de la Torah (Sitrei Torah) y el Comentario Desaparecido (ha-Midrash ha-Ne'elam), y 3) Re'ia Mehimana y "Arreglos" (Tikunim). Es un grupo de libros que incluyen comentarios sobre los aspectos místicos de la Torah, de interpretaciones bíblicas y también material de teología teosófica, cosmogonía mística y psicología mística. El Zohar contiene una discusión de la naturaleza de Dios, del origen y estructura del universo, naturaleza de las almas, redención, la relación del Ego y Oscuridad, "verdadero yo", a la luz de Dios y la relación entre la "energía universal" y el hombre.

Zoroastro. Importante profeta persa que promovió en dicha región el monoteísmo, en un tiempo muy anterior a los profetas de Israel. Se dice que sus palabras fueron recogidas en el texto denominado Avesta.

Zoroastrismo. Conocido también como Mazdeísmo, es el nombre de la religión y filosofía basada en las enseñanzas del profeta y reformador iraní Zoroastro (Zaratustra), donde reconocen como divinidad a Ahura Mazda, el único creador increado de todo. Poco se sabe de esta creencia pero es claro que trató de eliminar el politeísmo indoeuropeo que estaba establecido en Persia e India. Lentamente fue adquiriendo contaminaciones de otras culturas y perdiendo registros que puedan detallar más sobre el mismo o sobre Zoroastro. Si bien, el zoroastrismo pudo motivar la ideología pro-judía de Darío I o la misión de los reyes que vinieron a Jesús a traerle oro, incienso y mirra.

Zorro. Animal símbolo de astucia. Por la expresión de Jesús sobre Herodes, al llamarle «zorra», se entiende como alusión a algo peyorativo. La expresión de 'zorra' (en griego 'Alópeki' o 'Alópix'), de Luc. 13:32 fue traducida por Jerónimo como 'Daemonia' (demonesa, demonio). Además de esa cita, solo hay dos referencias singulares conocidas en la biblia del uso de 'zorra' (no aparece en masculino), y 7 en plural (Jue. 15:4-5, Can. 2:15, Lam. 5:18, Ez. 13:4, Mat. 8:20 y Luc. 9:58). Se usa el término 'zorro' como calificativo para alguien astuto, pero en femenino para una mujer malvada o prostituta. Se dice que el nombre 'zorro' viene del portugués, y significa 'haragán', pero es probable que la raíz misma tenga un origen griego en la forma 'Zoós' (vivo, con vida), relativo a 'Zoon' (ser viviente), es decir, una forma de vida, un animal. Si bien, hay un vocablo griego, 'Zorós', que significa 'puro' o 'sin mezcla', pero dudo que esté relacionado con el zorro. Podría conjeturar en que el significado viniese de 'zoon-roz' o 'zoo-roz' (animal de grieta, animal [que viven en] hendiduras). Eso explicaría la cita de Jesús: «Las zorras tienen guaridas...» (Mat. 8:20) En hebreo, zorro o zorra se denomina Shual, que numéricamente es 55 y también 406. En el Salmo 63:10 se traduce 'chacales', a pesar de que realmente dice 'Shualim' (zorros). En 1ª Sam. 9:4 se habla de una «tierra de Shaalim», o "Shualim", transcrito como 'Saalim'. En sigilos subliminales se usa mucho el concepto de Zorro, posiblemente por el inglés 'Fox', donde también suena como 'Fucks' (fornica, tiene relaciones sexuales), e incluso en el sistema pitagórico, 'FOX' corresponde con la numeración '666'. Ver más en: 'Z'.

ABREVIACIONES DE MANUSCRITOS

1º Apoc. San. = Primera Revelación de Jacobo (Apocalipsis de Santiago).

1ª Cor. = Primera Carta de Pablo a los Corintios.

1ª Crón. = Primera de Crónicas de Israel.

1ª Enoc = Primer libro de Enoc (que conforma otros "sub-libros", o textos).

1ª Epi. Clem. = Primera Epístola de Clemente.

1ª Juan = Primera Carta del apóstol Juan.

1ª Mac. = Primera de los Macabeos.

1ª Pe. = Primera Carta de Pedro.

1ª Rey. = Primera de los Reyes.

1ª Sam. = Primera de Samuel.

1ª Tes. = Primera Carta de Pablo a los Tesalonicenses.

1ª Tim. = Primera Carta de Pablo a Timoteo.

2º Apoc. Sant. = Segunda revelación del apóstol Jacobo (Segundo Apocalipsis de Santiago).

2ª Bar. = Segunda de Baruc.

2ª Cor. = Segunda Carta de Pablo a los Corintios.

2ª Crón. = Segunda de Crónicas.

2ª Enoc = Segundo libro de Enoc.

2ª Esd. = 2ª Esdras.

2ª Juan = Segunda Carta del apóstol Juan.

2ª Mac. = Segunda de Macabeos.

2ª Pe. = Segunda Carta de Pedro.

2ª Rey. = Segunda de Reyes.

2ª Sam. = Segunda de Samuel.

2ª Set = Segundo Tratado del gran Set.

2ª Tes. = Segunda Carta de Pablo a los Tesalonicenses.

2ª Tim. = Segunda Carta de Pablo a Timoteo.

3ª Enoc = Apocalipsis de Enoc.

3 Est. Set = Las Tres Estelas de Set.

3ª Juan = Tercera Carta del apóstol Juan.

3ª Mac. = Tercera de los Macabeos.

4ª Bar. = Cuarta de Baruc (Apocalipsis de Baruc).

4ª Esd. = Cuarta de Esdras (igual que 2ª de Esdras).

4ª Mac. = Cuarta de los Macabeos.

Abd. = Abdías.

Al. = Alma (libro dentro del Libro de Mormón).

Apo. = Apocalipsis (Revelación de Juan).

Apoc. = Apocalipsis (Revelación del apóstol Juan).

Apoc. Adán = Revelación de Adán.

Apoc. Creación Copta = Apócrifo de la Creación Copta (manuscrito de la Biblioteca de Nag Hammadi).

Apoc. Elías = Revelación del profeta Elías.

Apoc. Juan = Apócrifo de Juan (Libro Secreto del apóstol Juan).

Apoc. Moisés = Revelación de Moisés.

Apoc. Pablo = Revelación de Pablo.

Apoc. Pedro = Revelación de Pedro.

Apoc. Sof. = Revelación de Sofonías.

Apocr. = Apócrifo (texto guardado o escondido).

Apocr. Creación Copta = Apócrifo de la Creación Copta (manuscrito de la Biblioteca de Nag Hammadi).

Asc. = Asclepio.

Ascl. = Asclepio.

Asc. Isa. = La Ascensión del profeta Isaías.

Asun. Moisés = La Asunción de Moisés.

Bar. = Baruc.

Bat. Hijos Luz & Tin. = La Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas (manuscrito del Qumran).

Can. Man. = Canto de Manasés.

Can. Mur. = Canon de Muratori.

Cant. = Cantar de los Cantares (Cantos de Salomón).

Car. Jesús = Cartas de Jesús (Documentos Históricos sobre la vida de Jesús)

Cav. Tes. = La Caverna de los Tesoros.

Col. = Carta de Pablo a los Colosenses.

Com. = Las Comuniones. Evangelio de la Paz (Evangelio Esenio de Jesús - manuscritos del Qumran).

Dan. = Daniel.

Dec. José Ar. = Declaración de José de Arimatea.

Del Ma. Just. = Del Maestro de Justicia. Evangelio de la Paz (Evangelio Esenio de Jesús).

Deu. = Deuteronomio.

Deut. = Deuteronomio.

Dis. 8ª y 9ª = Discurso de la Octava y la Novena (manuscrito de la Biblioteca de Nag Hammadi).

Doc. = Documento.

Doc. Dam. = El Documento de Damasco.

Ecl. = Eclesiastés.

Ef. = Carta de Pablo a los Efesios.

Efe. = Carta de Pablo a los Efesios.

Ep. = Epístola.

Epi. = Epístola.

Epi. Ber. = Epístola de Bernabé.

Epi. Jer. = Epístola del profeta Jeremías (Carta de Jeremías).

Epi. Sec. San. = Epístola Secreta de Santiago (1ª Revelación de Jacobo)

Ésd. = Esdras.

Ese. = Libro Esenio.

Esen. = Libro Esenio.

Est. = Ester.

Éx. = Éxodo.

Éxo. = Éxodo.

Ev. = Evangelio (Buena Noticia).

Evan. = Evangelio (Buena Nueva).

Evan. Ár. Inf. = Evangelio Árabe de la Infancia de Jesús.

Evan. Cop. Fel. = Evangelio Copto de Felipe.

Evan. Egiptio Cop. Reb. = Evangelio Egipcio Copto de la Rebelión (manuscrito de la Biblioteca de Nag Hammadi).

Evan. Egipcios = Apócrifo de Set (Primer tratado de Set / Evangelio del Gran Espíritu Invisible)

Evan. Am. = Evangelio de Ammonio.

Evan. Jud. = Evangelio de Judas.

Evan. María Mag. = Evangelio de María Magdalena.

Evan. Nic. = Evangelio de Nicodemo.

Evan. Paz = Evangelio de la Paz (Evangelio Esenio de Jesús).

Evan. Ped. = El Evangelio de San Pedro (Fragmento de los Hechos de Pedro).

Evan. Pseudo-Mat. = Evangelio dudoso de Mateo (Pseudo-Mateo).

Evan. Verd. = Evangelio de la Verdad.

Eze. = Ezequiel.

Fel. = Evangelio de Felipe.

File. = Carta de Pablo a Filemón.

Filip. = Carta de Pablo a los Filipenses.

Frag. 1º Test. Adán = Primer Fragmento del Testamento de Adán.

Frag. Apoc. Juan = Fragmento del Apocalipsis Esenio del apóstol Juan.

Frag. Evan. Heb. = Fragmentos del Evangelio según los Hebreos.

Frag. Test. Abraham = Texto del Testamento Secreto de Abraham.

Gál. = Carta de Pablo a los Gálatas.

Gén. = Génesis.

Gnó. = Gnóstico.

Gnós. = Gnóstico.

Gnós. Shen. = Gnóstico de Sheneset (La Resurrección).

Gue. Hijos Luz & Tin. = La Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas (manuscrito del Qumran).

Hab. = Habacuc.

Hag. = Hageo.

Heb. = Carta a los Hebreos.

Hech. = Hechos de los Apóstoles.

Hech. Ped. 12 Ap. = Hechos de Pedro y los Doce Apóstoles.

Her. = Hermes Trismegisto.

Herm. = Hermes Trismegisto.

Hero. A Pil. = Carta de Herodes a Poncio Pilatos.

Hip. Arcontes = La Hipóstasis de los Arcontes.

Hist. Ár. José Car. = Historia Árabe de José el Carpintero.

Is. = Isaías.

Isa. = Isaías.

Jas. Libro de Jaser (Yashar).

Jer. = Jeremías.

Jon. = Jonás.

Jos. = Josué.

Juan = Evangelio del apóstol Juan.

Jub. Libro de los Jubileos.

Jud. = Carta del apóstol Judas (hermano de Jesús).

Judit = Judit (texto deuterocanónico).

Jue. = Jueces.

KJ = King James (versión bíblica al inglés del rey Jacobo/Jaime)

KJV = King James Versión (versión bíblica al inglés del rey Jacobo/Jaime)

Lam. = Lamentaciones.

Lao. = Carta de Pablo a los Laodicenses.

Lev. = Levítico.

Lib. = Libro.

Lib. Sec. Juan = Libro Secreto del apóstol Juan.

Luc. = Evangelio de Lucas.

Mae. Just. = Del Maestro de Justicia. Evangelio de la Paz (Evangelio Esenio de Jesús).

Mal. = Malaquías.

Mar. = Evangelio de Marcos.

Marc. = Evangelio de Marcos.

Mat. = Evangelio de Mateo.

Mel. = Melquisedec.

Melk. = Melquisedec.

Melq. = Melquisedec.

Miq. = Miqueas.

Mor. = Libro de Mormón.

Morm. = Libro de Mormón.

Mor. = Moroni (texto del Libro de Mormón).

Moro. = Moroni (texto del Libro de Mormón).

Nah. = Nahúm.

NAS = Versión inglesa de The New American Standard Bible 1995, y La Biblia de Las Americas.

Nef. = Nefi (Libro de Mormón).

Neh. = Nehemías.

Od. = Odas.

Od. Sal. = Las Odas de Salomón.

Ose. = Oseas.

Pen. Norea = El Pensamiento de Norea.

Par. Sem = La Paráfrasis de Sem.

Pil. A Her. = Carta de Poncio Pilatos a Herodes.

Pil. A Tib. = Carta de Poncio Pilatos a Tiberio César.

Reg. Guerra = La Regla de la Guerra (manuscritos del Qumran).

Rom. = Carta de Pablo a los Romanos.

RVA = Reina Valera.

RVA 60 = Reina Valera 1960 (versión bíblica al español de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera).

RVA 95 = Reina Valera 1995 (versión bíblica al español de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera).

Sab. = Sabiduría.

Sal. = Salmos.

Sal. 151 = Salmo 151.

Salm. = Salmos.

Sant. = Carta del apóstol Jacobo (Santiago).

Sep. = Septuaginta (Antiguo Testamento griego).

Sept. = Septuaginta (Antiguo Testamento griego).

Sept. Paz = La Séptuple Paz. Evangelio de la Paz (Esenio de Jesús).

Sir. = Sirácida (Eclesiástico).

Sirá. = Sirácida (Eclesiástico).

Sof. = Sofonías.

Sus. = Apócrifo de Susana.

Tal. = Talmud.

Talm. = Talmud.

Tár. = Tárgum (Antiguo Testamento arameo).

Tes. = Testamento.

Test. = Testamento.

Test. 12 Pat. = El Testamento de los Doce Patriarcas.

Test. Adán = Testamento de Adán.

Test. Ab. = Testamento de Abraham.

Test. Job = Testamento de Job.

Test. Sal. = Testamento del rey Salomón.

Test. Juan. = El Testamento de San Juan (Testamento del apóstol Juan).

Test. Sec. Abraham = Texto del Testamento Secreto de Abraham.

Tib. A Pil. = Carta de Tiberio César a Poncio Pilatos.

Tob. = Tobías.

Tom. = Evangelio de Tomás Didimo.

Tris. = Hermes Trismegisto.

Vid. Ob. Jesús. Asia = Vida y Obras de Jesús en el Tibet y la India Occidental.

Vid. Ob. Jesús. Grecia = Vida y Obras de Jesús en el Grecia.

Vul. = Vulgata (Biblia Latina de Jerónimo).

Yashar = Libro de Jaser (manuscrito de Qumran).

Zac. = Zacarías.





